

Camino real de la Cruz



Datos bibliográficos

Título

Camino real de la Cruz, que compuso en latin el P. D. Benedicto Haesteno, Monge de la Religion de S. Benito. Y traducido en castellano por el M. R. P. Mro. Fray Martin de Herze, Predicador General de la Religion de San Benito de la Congregacion de Valladolid. Ilustrado con treinta y siete hermosas laminas. Con licencia: En Valladolid, por Juan Godinez, impresor.

Autor

HAEFTEN, Benedictus van

Lugar de edición

Valladolid

Año de edición

1721

Idioma original

Latín (la)

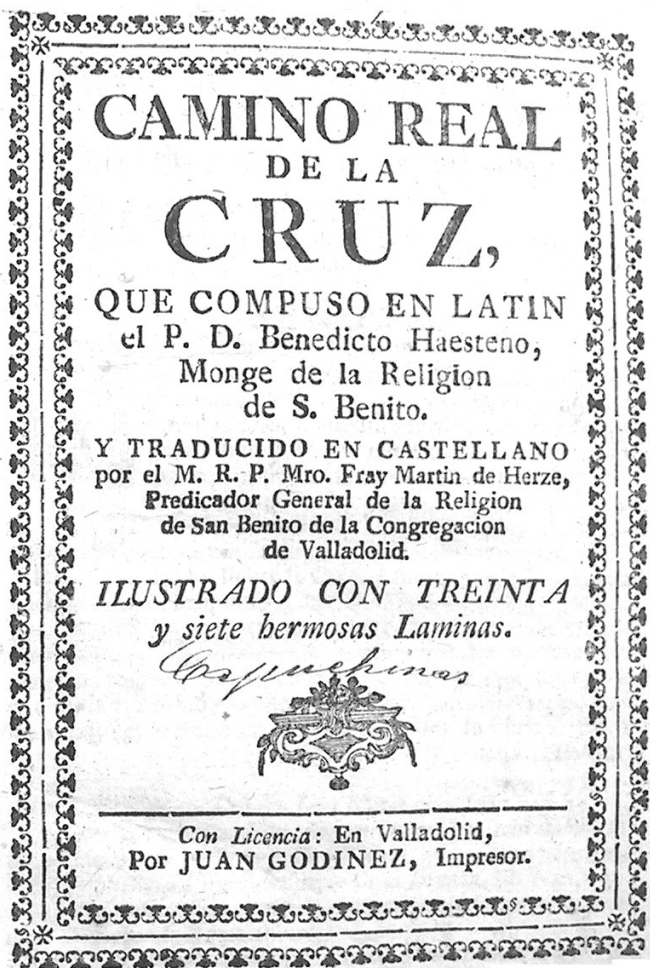
Idioma original

Juan Godinez

Observaciones

La obra consta de tres libros. El primer libro se compone de 15 capítulos; está precedido por su argumento, y se cierra con el argumento del libro siguiente; el capítulo I es una "Introducción a la obra". El segundo libro, "Del modo mejor de llevar la cruz", consta de 20 capítulos, y termina con el argumento del tercer libro. El tercer y último libro comienza con un proemio al que siguen 13 capítulos, y finaliza con el "Testamento de Staurófila". El "Camino real de la cruz" incluye 37 emblemas distribuidos de manera desigual entre los tres libros que componen la obra: en el libro primero, hay emblema en los capítulos II, III, V, VII, IX, X, XI y XIV; en el libro segundo, en los capítulos II, III, IV, V, VI, VII, VIII, IX, X, XI, XII, XIII, XIV, XV, XVII, XVIII, XIX y XX; en el libro tercero, I, II, III, IV, V, VI, VII, X, XI, XII y XIII. Los capítulos en los que no se incluye emblema están introducidos por el número de capítulo que le corresponde, su título y el texto. Los capítulos con emblema constan de número de capítulo, título, cita bíblica en castellano (con su localización), epigrama (en forma de cuarteta asonantada), glosa y 'pictura'. La 'pictura' ocupa una página; está enmarcada por una orla de forma rectangular que es igual para todas la 'picturae'. La imagen se presenta dentro de un marco rectangular; en la parte superior de este marco aparece la cita bíblica anterior en latín, y en su parte inferior el epigrama, también en latín.

Páginas digitalizadas



A MARIA SANTISIMA DE LOS DOLORES,

EN SU PRODIGIOSA IMAGEN,

QUE SE ADORA EN LA IGLESIA PARROQUIAL DE
San Nicolás de la Ciudad de la Coruña, en el Reyno de
Galicia.

SEÑORA.

A Los pies de V. Magestad, Reyna de los Cielos,
y Señora de los Angeles, al sagrado asylo de
vuestras aras, à vuestra adorable dolorida Imagen
pasa, traducido en nuestro idioma, un libro,
que en su titulo de *Camino Real de la Cruz*, exe-
cuta à consagrarle á aquella Madre, que hecha
al pie de la Cruz blanco de los Dolores de su Hijo, (1) nos hizo
en la varonil tolerancia de sus penas, (2) sufribles nuestras fatigas.

Para alentarnos á llevar la Cruz, nos propone á V. Magestad
nuestro Autor el capitulo quinto del libro primero de esta obra
por exemplo, (3) y con razon; quando vuestras angustias son el
alivio de nuestras molestias, y vuestros Dolores el consuelo de
nuestras congoxas. (4) La Cruz que padeció el Hijo fué espada,
que en la indisoluble union de ambas voluntades traspasó vues-
tra alma, (5) ó como la Copia que adora la Coruña, me re-
trata fielmente

(1) *Stabant juxta Crucem Jesu Mater ejus.* Joan. cap. 19.

(2) *inter tot præsuras Filii, sui constanter ipsa sola stabat.* An-
selm. hic & Alapic. de Spasm. Virg.

(3) *Beatissimæ Virginis exemplo Crux ferenda.* lib. 1. cap. 5.

(4) *Ave molestiarum levamen. Ave omnium dolorum medicamen-
tum.* Damasc. de Dormit. Virg.

(5) *Tuam ipsius animam pertransiit gladius.* Luc. 2. 35.
Sicut erant juncti trajecti utrumque sagitta. Ovid. l. 6. Met. Fab. 3.

los martyrios que padeciò el Original en el Calvario. (6) En el monte Libano veneró torpemente la gentilidad la estatura de Venus, cuyo triste simulacro representaba las penas concebidas en la muerte de Adonis. (7) Però cesen las sombras á vista de las luces, quando admira nuestra devocion en vuestra Imagen los Dolores que padecisteis en el monte Calvario, llorando mejor Venus la muerte del divino Adonis. (8) A la otra deidad mentida fingieron los antiguos parto de las espumas: (9) error fué vano; y solo privilegio de vuestra pureza; mirarse yá en la creacion del mundo la Madre del mas hermoso Amor (10) retratada en los cristales. (11) Las que en el dia primero de la creacion del mundo fueron aguas, congregadas al tercer dia en un sitio, pasaron á llamarse mares, (12) para que aun en su mismo nombre expresasen el de Maria; pero con la diferencia, que en los mares se abrevió el nombre que se dilató en V. Magestad, en quien la Omnipotencia, para asombro de sus maravillas, y para explicar la amplitud de vuestros favores, congregó todas las gracias. (13) Así en los mares se transparenta el nombre de Maria; y añadiré yo, que de Maria de los Dolores,

(6) *Ante meos oculos præsto est tua semper imago: & videor vultus mente videre tuos.* Oth. Venius. Embl. 84. Amor.

(7) *Simulacrum veneris in monte Libano fingeatur, capite obnato, specie tristis, faciem manu læva intra amictum sustinens, lacryræ me visione conspicientium manare credebantur.* Lil. Girald. in hist. Deor. Sintagma. 13. fol. 338.

(8) *Ecce ibi mulieres sedebant plangentes Adonidem.* Ezech. 8. 14. *Alapide, hic Christus es noster Adonis, unde ejus mortem mire luserunt Beata Virgo Maria Magdalene, & Salome.*

(9) *Cartar. de Inmaginib. Deor. fol. 340.*

(10) *Ego mater pulchrae dilectionis.* Eccl. 24. 24.

(11) *Spiritus Dei ferebatur super aquas.* Genes. c. 1. *Aqua ex in genita sui puritate virgo nuncupatur.* Zerda *Maria effigies.* Acad 7. sect. 5. 41.

(12) *Congregationes aquarum appellavit Maria.* 10.

(13) *In hoc est differentia, quod congregatio aquarum appellatur Maria, media correpta: congregatio gratiarum appellatur Maria, media producta.* B. Albert. Magn. in Mariali, cap. 162.

res, quando para ponderarlos, mejor que en las conchas de la rivera, (14) halló en la mar el simil Jeremias. (15) Y no solo en la mar advierte mi devocion retratado vuestro nombre, sino que tambien en la congregacion de las aguas nota el feliz empleo de vuestros Congregantes, (16) union de Fieles en la Iglesia, ó en el puerto de la Coruña congregacion de aguas, que movidas, animadas, y agitadas del Espiritu Santo, (17) corren presurosas á esmerarse con ansias en vuestros cultos. Reciba V. Magestad, no como ofrenda, si como tributo este corto obsequio mio, que siendo V. Magestad el libro, en cuyas candidas hojas, para credito de su poder, estampó Dios su palabra. (18) Espero que ha de dorar algun rasgo de sus luces las erratas de esta traduccion; y tambien que recurriendo á vos, como á trono de la gracia, me habeis de conseguir para el perdon de mis culpas la divina misericordia. (19) Así Señora, postrado á vuestros pies lo suspira:

El mas humilde esclavo vuestro,
Fr. Martin de Herze.

(14) *Litore quod conchæ tot sunt in amore dolores.* Ovid. l. 1. Amor.

(15) *Magna est velut mare contritio tua.* Tren. Jerem. cap. 2.

(16) *Congregatio aquarum designat unionem fidelium in Ecclesia.* Lauret. in Silva Allegor.

(17) *Spiritus Dei ferebatur super aquas.* Genes. c. 1. *Et sacer extensis impendens spiritus undis. Aitricæ animabat aquas.* Marius Victor.

* Tiene esta Congregacion por Patrono al Espiritu Santo.

(18) *Libet in quo inenarrabili modo Deus Verbum citra omnem manus operam inscriptus est.* Damasc. Orat. 2. de Assump. B. Maria.

(19) Hebr. 4. 26. B. Albert. Magn. in cap. 1. Luca.

A LA

A LA GLORIOSA VIRGEN SANTA TERESA
de Jesus Fundadora de los Carmelitas
Descalzos.

Fr. Benito Haesteno.
Monge de la Religion de S. Benito.

Permiteme Serafica Virgen Teresa, amante ardentisima de la Cruz, que ponga á tus pies, y consagre á tu celeberrimo nombre este Camino Real suyo; y aunque los que ignoran la politica del Cielo, atribuyen acaso á demasiada confianza este corto tributo mio, con todo eso me parece, que solo asi puedo venerar aquel interminable amor tuyo á las Cruces, y aficciones: Porque tu amado candido, y rubicundo, elegido entre millares, te escogió á ti una entre muchas á su semejanza, candida por la pureza; y por el deseo de padecer rubicunda, á quien manifestó mas claramente los tesoros de su Cruz.

Cant. c. 5.
10.

De aquí procedió, que el curso de tu vida no parece fue otro que un ascenso purpureo, con que por medio de Cruces, y dolores subiste al reclinatorio de oro de la Carroza del mejor Salomon.

De mucho consuelo te servian las Cruces, las penas, y los tormentos te cortaban para tu gusto el mas vistoso traje, los oprobrios, y las injurias con cierta suavisima harmonia sonaban en tus oídos, siendo corto trofeo de tu valor, ó Magnanima Heroyna, llevar con igualdad de animo las tribulaciones, si tambien con encendidisimas ansias no las solicitaras de Dios, y fuesen de tu

S. Teresa en su vida, n. 40. Con- cepto del divi. Amor cap. 6.
corazon, y de tus labios inseparables voces: O morir, ó padecer; y lo que tu misma dexaste escrito, que no trocaras los trabajos, por todos los tesoros de el mundo. De donde estas ansias? De donde este aprecio de la aficcion? De donde este deseo? de tu Amor Crucificado bebiste este amor de la Cruz: este

este Impaciente deseo de padecer, sin duda; alguna procedió de aquel, que para nuestra ensenanza se hizo Maestro, y exemplo de paciencia; porque estaba todo fixado en tu corazon, á aquel que por ti habia estado todo pendiente en la Cruz.

Pero no tienen termino los deseos de los amantes, ni se estrecha en una vida mortal un inmortal deseo. Ya habitadora del Cielo parece conservas aun la misma, sino mayor voluntad de padecer; y si por alguna causa gustaras privarte de la eterna bienaventuranza, solo fuera por el motivo de penar. Luego acaso las almas celestiales, si pudieran caer esta afeccion en ellas, embidiaran á los mortales las Cruces? Aumentaste, ó prudentisima comerciante, aumentaste con este voto tuyo el precio de la tribulacion, y de la Cruz, estimulando tanto á las almas piadosas con tu exemplo, que ya no habrá alguna que se quexe, que es larga ó pesada la que sufre, quando llegare á entender, que á ser posible, se la desearan con ansias los Cortesanos del Cielo.

A ti pues, ó sagrada Virgen, consagro este Camino Real de la Cruz, porque despues del Cordero crucificado, y nuestro Capitan, mereces gobernar el exercito de los que la llevan, quando por tanto tiempo tremolaste sus Estandartes. Despues de preceder Moyses, en el antiguo Testamento, una virgen de los Hebreos guió por el mar el exercito de los Israelitas. Tu pues en feliz compañia de Jesus, que por el pielago de este mundo nos abre con su Cruz el camino, mandarás los esquadrones de los justos, repitiendo á todos la sentencia del Apostol: Sed imitadores-mios, de la suerte que yo lo fui de Christo.

Sidon.
Epist. 1.
Ambros.
Epist. 7. ad
Siriciu. Pap.

1. Cor. 4.
16.

Ni te pido gloriosa Santa mia, alguna cosa nueva; pues viviendo con nosotros en esta carne mortal, á cada paso erigias los trofeos de la Cruz. Ya entonces, tu, como otra Machabea en superior 2. Mach. 7. gra. 20,

grado, madre admirable, y digna de la mas feliz memoria, llena de sabiduria, y con animo varonil en un feminil sexo, à la escogidissima Familia que fundaste, la exortabas con valor, en estilo patrio, * diciendo: Abrazaos con la Cruz que vuestro Esposo llevó sobre si, y entended que esta ha de ser vuestra empresa: la que mas pudiese padecer, que padezca mas por él, y será la mejor librada; * y la que no sintiere en si este deseo, no se tenga por verdadera Descalza; pues no han de ser nuestros deseos descansar, sino padecer. Lo que principalmente buscabas en las Esposas de Christo, era el mas firme amor para su Dueño, pero quisiste que se conmensurase por la Cruz, teniendo por cierto, que la medida de poder llevar grande Cruz, ó pequeña, es la del amor.

O voces dignas de una prudentissima Virgen, y de una muger fuerte! Voces, que las mas tiernas flores seriamente persuadieron à estrecharse con la Cruz.

Sufre, ó gloriosa Maestra de la paciencia, que (después del Cordero à quien sigues) te nombre Doctora, y conductora de este Camino Real: Instruye, ruego, à los que yerran, erige à los que estan postrados, dirige à los que caminan; y por esta tal qual obra, que à tu santissimo nombre humilde, y reverente consagro, imprime en las tablas de mi corazon el amor de la Cruz, y del Crucificado, y recibeme, aunque indigno, en el numero de tus Siervos.



APROBACION DE LA ORDEN.

Obedeciendo al mandato de N. RR. P. el Maestro Fr. Benito Pafielles, General de la Congregacion de S. Benito de España, Inglaterra, &c. hemos leído atentamente el libro intitulado: Camino Real de la Cruz, que escribió en latin nuestro eruditissimo Varon el Padre Don Benito Haesteno, Prior del Monasterio Asilginiense, y aora nuevamente ha traducido en nuestro idioma el P. M. Fr. Martin de Herze, Predicador mayor de este Real Monasterio de S. Martin de Madrid: obra verdaderamente en que ni la mas severa crisis tiene en que emplear la censura por la seguridad del Camino, que con su luz nos propone; ni el apasionado afecto con que la debemos mirar, en que ocupar la alabanza; pues quando las demás de este doctissimo Autor no hubieran hecho tan celebres en todo el orbe catholico su erudicion y piedad, fueran de ellas tres testigos, que las hizieran patentes, los libros que forman esta, como de otra semejante dixo una erudita pluma (1)

*Est cura pietas, & ipse virtus,
Hac doctrina venit politico auro:
Testes de CRUCE sunt tres libelli.
Docti, Jupiter! & pii libelli.
Conjunctam, bone lector, hic videre
Virtutem licet eruditioni.*

(1)
Balthas.
Moret. in
libr. Iust.
Lyps. de
Cruce.

Esto es lo que unicamente hallará el lector en esta obra. Una piedad, que rebosa erudicion de Escritura, y Santos Padres: Una erudicion tan christiana, tan espiritual, y devota, que por la dulce eficacia con que mueve à la piedad, nos obliga à sentir de ella, y de su Autor, lo que de otro sintió nuestro grande Abad San Odilon, quando dixo: (2) *Saeculari scientia affatim eruditus, fide catholiceus, spirituali scientia ad plenum edoctus, tale de laude (de via) Sanctae Crucis tenuit opus, & texendo perficit, que pretiosius ad videndum, amabilius ad legendum, dultius ad retinendum, laboriosius al scribendum non potest inveniri.*

(2)
S Odil.
Cluniacensis
de Laud. S.
Cruce

Si

(3)
S. Hieron.
Epist. 133.
ad Marcel.

Si alguna cosa pudiera remitirse à nuestra Censura era la traduccion; pero se muestra en ella el Traductor tan piadoso, tan eloquente y discreto, que aun con tener muy presente la regla de San Geronimo: (3) *Interpretis professio est, non quo ipse disertus appareat, sed quo eum, qui lecturus est, sic faciat intelligere, quo modo ipse intellexit, qui scripsit*: no puede ocultar la eloquencia, que, sin que la continuacion haya disminuido su aprecio, le hemos enbiado en el pulpito.

(4)
Jaco. Vimpheling. in
laud. libr.
Rab. de
Cruce.

Con que por todas razones está este libro tan libre de toda censura, ò nota, que antes sentimos se deben de justicia, al mismo libro la licencia de imprimirse, por el gran fruto que su celestial doctrina puede hacer en muchas almas: al traductor muchas gracias, porque hace patente à todos el Camino Real verdadero del espíritu, en un tiempo en que el engaño le ha intentado descubrir un precipitoso ATAJO: y finalmente al Autor, al Traductor, y à la obra, el elogio que Jacobo Vimphelingio hizo con toda verdad al libro de la S. Cruz, que escribió nuestro siempre grande Arzobispo de Moguncia Rabano Mauro: (4) *Mirificum, & artificiosissimum opus in laudem (de via) S. Crucis laboriosissimo carmine contexuit :: Innectens versum versui, ut & figuræ suos habeant versiculos, quibus imagines diversæ representantur. Post quodlibet etiam carmen solutus prosequitur sermo, versuum admirandam profunditatem dilucide explanans. O præclarum, & omni veneratione dignum opus!... Fac igitur peculiarem hunc librum tibi, candide lector, quisquis vere christianus et: ut novitatem videas, ut ingenium laudes, ut egregiam venam mireris, ut ad amorem Crucis, & Crucifixi accendaris, ut devotus esse incipias ei qui pro te passus est; ut te ipsum oblectes in hac dulci arbore in qua mundi salus pependit. Este es nuestro sentir, salvo, &c. En el Real Monasterio de S. Martin de Madrid à 4. de Henero de 1721.*

Fr. Isidro Carrillo.

Fr. Plácido de Morales.
LI-

LICENCIA DE LA ORDEN.

NOS el M. Fr. Benito Pañelles, General de la Congregacion de S. Benito de España, é Inglaterra, &c. Por la presente damos licencia, para que precidiendo todas las demas licencias necesarias, pueda darse, y se dé à la estampa el libro intitulado: *Camino Real de la Cruz*, que compuso, y sacó à luz en lengua latina el P. D. Benito Haesteno, Monge de nuestra Sagrada Religion, y Prior del Monasterio Affiginiense; y ha traducido, y puesto en idioma Castellano el P. M. Fr. Martin de Herze, Predicador mayor del Real Monasterio de S. Martin de Madrid; atento à que por comision nuestra le han visto, reconocido, y aprobado, personas doctas de nuestra Congregacion: Dada en nuestro Real Colegio de S. Pedro de Exlonza à 2. de Abril. de 1721.

El General de S. Benito.

Por Mandado de su Rma.
Fr. Gabriel Bello.

¶¶

APRO-

J. M. J.

APROBACION DEL Rmo. P. MAESTRO Fr. Juan de Santa Teresa, de la Observantissima Familia de Carmelitas Descalzos, Prior que fue de los Conventos de Toledo, Murcia, y Manzanares, &c.

DE orden del Señor Doctor D. Christoval Damasio, Vicario de Madrid, y su Partido, &c. he visto un libro, cuyo titulo es: *Camino Real de la Cruz*, escrito en latin por el M. V. è ilustrado Maestro D. Benedicto Haesteno, y traducido en Castellano por el R. P. M. Fr. Martin de Hesze, Predicador mayor en su Convento de S. Martin de esta Corte, hijos ambos de la esclarecida Religion del gran Padre, y Patriarca S. Benito; y confieso ingenuamente desde luego, que la doctrina deste libro, sobre ser celestial, contiene condimento tan sazonado, que siendo de Cruz toda ella, atrahe, y enamora con tal eficacia, que aun la sequedad de mi terco corazon percibe sus benignas influencias. En el Levitico mandaba Dios en todo sacrificio hubiere sal, pero sin admitir jamas miel en su ara. Dificultosa oferta, sazonada, pero sin la dulzura del panal. Empero mas es hallar en la misma hiel de la Cruz sazon, que halague con tal fuerza á la voluntad viciada. El methodo viveza, y energia deste libro ayuda mucho este fin. El methodo de dialogo, que contiene esta lectura, es al lector gustosissimo; aprendiólo el V. Autor del gran Doctor de la Iglesia S. Gregorio, hijo tambien del glorioso P. S. Benito, el qual se distinguió de los otros Gregorios Santos, no solo por el titulo de *Magno*, sino por el renombre de *Dialogista*, como afirma Baronio: la viveza en los Varon. ann. 604. simples es tan propria, y clara, que moverá, y aun enternecerá al pecador mas endurecido. La energia del Preguntar, y responder hace parecer á la parabola realidad; y asi con mas verdad, que de Orpheo los antiguos, digo admirado:

Hunc

Hunc referunt duos lapides, & flumina cantu detinuisse suæ captos dulcedine vocis.

Pero que mucho, si quanto dice su V. Autor, es edificado del tesoro escondido de la Escritura sagrada, y margarita preciosa de la lectura de los Santos. Mucho escribió este grande Autor, y todo en beneficio de la Iglesia; mas en este libro *Via Regia Crucis*, se manifestó á si mismo „ La Escritura del Sabio (dice el Eccl. „ clesiastico) es un retrato de quien él es; en lo presente, por fama, en lo futuro, por gloria, aprovechando á otros con su doctrina, expone aqui Ugo. Empero executando el oficio de Censor, halla aqui mi cortedad un negativo defecto, no por la materia, si por el idioma. Escribió este libro Haesteno en latin elegante, y pide el misterio de la Cruz estar estampado en diversas lenguas, para que ninguno alegue ignorancia, y á todos llegue su doctrina. En tres, Hebrea, Griega, y Latina, quedó exarado el titulo de N. Redemptor sobre la Cruz, y dice Santo Thomás, fué para que ninguno lo ignorase, y todos los muchos que presentes se hallaban, lo supiesen, y leyesen. No entro en averiguar, y menos en resolver, qual es de las lenguas la mas perfecta del mundo; pero no hay duda que para utilizarse el lector con doctrinas provechosas, la lengua nativa, y materna es la mas propria, yá por la manifestacion de la verdad que luego enseña; pues como dixo el Espiritu Santo: La sabiduria escondida, ó el tesoro que no se comunica, no es de provecho. Ya tambien por la facilidad de su inteligencia en aquellos para quienes se comunica; y que para esto sea muy á proposito nuestra lengua vulgar, es claro, pues siendo tan alta la doctrina deste libro, era necesario que las palabras, de que viene vestida, y el contexto de ellas, no traxesen nueva dificultad para su aprehension, é inteligencia, sino que supuesto el uso, y noticia clara de las voces, y lenguaje, caminase inmediatamente la fuerza del entendimiento á la substancia de la verdad, y al entero conocimiento de

Ecclasiast. 20.

Sapiens in verbis produxit seipsum.

Ugo hic Inpresenti perfamam, in futuro per gloriam, proficiendo aliis per doctrinam.

Joan. 19. D.Tho.hic

Hebraicè, Græcè, &

Latine erat scriptum ut

nullus ignoraret, &

quia tres lingue prae

ceteris eminebant.

Sapientia abscondita,

& thesaurus invisus,

que utilis utrisque.

Eccl. 20.

de ella; particularmente habiendo almas devotas, muchas que ignoran latin, y otras que aunque lo sepan, no es con la perfeccion, y destreza que es menester, ni de manera que no se embarazen mucho en el estilo, y language latino, y asi quedáran defraudadas de tan gran bien.

Me mibi Con destreza, y primor ocurre à este reparo nuestro
augmētase sapientísimo Traductor. Primeramente guarda la fi-
addēdo sed delidad en la substancia de la verdad, sin quitar, ni
fideli testi- añadir al original, que es de lo que santamente se gio-
monio sim- riaba S. Geronimo en sus traducciones. Hacelo tam-
pliciter, si- bien sin menoscabo del espíritu, alma, emphasis, pro-
out in be- priedad, y fuerza, que dió el Autor à sus sentencias.
breo babe- En fin, sabe la division de la voz Castellana à su pri-
turbistoriā mitivo origen latino, que son las condiciones que po-
bebraicam, ne Santo Thomas, para una perfectísima traduccion.
latinæ lin- Con que si el Autor se estampó à si mismo en este gran
gue tradi- libro, el Traductor se hace amable, dando al mismo
dissa. libro nueva estimacion. El sabio (dice el Espiritu San-
S. Hier- to) con sus palabras obliga à que le quieran bien. Quan-
i prefacio- do la doctrina se comunica en lengua de que se pueda
ne ad librū participar mas, será este provecho, será esta fama,
Esther. D. será esta gloria, será esta imitacion, será esta admira-
Th 2. dist. cion, será este amor mas estendido, y mayor, y saldrà
18. q. 2: la imagen de este libro à la vista de todos para que
Sapiens le estimen, y amen mas; y asi no dudo esta nueva
in verbis traduccion hará gran provecho en nuestra España, co-
seipsū ama- mo pondera el sapientísimo Maestro Fr. Lais de Leon
bilem faci. en en la Apologia que hizo à los escritos de mi Ma-
Eccles. 20. dre Santa Teresa, por hallarse impresos en nuestro idio-
 ma castellano; Santa Doctora, à quien con devocion,
 y acierto, el Autor este libro dedica, y en todo el hay
 mucho que admirar, y nada en que reparar, con que
 la utilidad publica vocés por la estampa: Asi lo sien-
 to salvo, &c. en este Convento de San Hermenegil-
 do, Carmelitas Descalzos de Madrid, à 4. de Fe-
 brero de 1721.

Fr. Juan de Santa Teresa.
LI-

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Doctor Don Christoval Damasio, Canonigo de la insigne Iglesia Colegial del Sacromonte, extramuros de la Ciudad de Granada, Inquisidor Ordinario, y Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido, por el Ilustrissimo Señor Don Diego de Astorga, y Zespedes, por la gracia de Dios, y de la S. Sede Apostolica Arzobispo de Toledo, &c. por la presente damos licencia para que se pueda imprimir el libro intitulado: *Camino Real de la Cruz*, escrito en latin por el Padre Don Benito Haesteno, del Orden de S. Benito, traducido por el P. M. Fr. Martin de Herze, Predicador mayor del Convento de S. Martin de esta Corte; atento que de nuestra orden, y comision se ha visto, reconocido, y no contiene cosa contra nuestra santa Fé, y buenas costumbres. Dada en Madrid à 29. de Henero, año de 1721.

Don Christoval Damasio.

Por su mandado,
Gregorio de Soto.

APRO-

APROBACION DEL Rmo. P. M. Fr. MANUEL
Navarro, Maestro General, con honores de General
de la Religion de San Benito, Catechizado de Prima
Jubilado de la Universidad de Salamanca, Exami-
nador Synodal del Arzobispado de Toledo,
Predicador de su Magestad, y su Theo-
logo por la Junta de la inmaculada
Concepcion, &c.

M. P. S.

HE visto obedeciendo á V. A. la traduccion del
libro latino intitulado: *Via Regia Crucis*, que
escribió con bien cortada pluma de las alas de su ter-
voroso, y contrito corazon, el V. Benedicto Haeste-
no Monje de mi Religion de San Benito. Y sola la
puntual version de su titulo, en *Camino Real de la Cruz*,
merecia emplear en su aprobacion toda la gravedad,
y pureza de nuestro Español idioma, en que le trasla-
da el P. M. Fr. Martin de Herze, tambien Bendicti-
no, y Predicador mayor de el Monasterio de S. Mar-
tin de esta Corte, en tiempo y sazón tan tristemente
oportuna, quando es ya necesario, que todos lean en
las pocas, y claras palabras de aquella inscripcion,
una verdad tan cierta (de que ni aun el vulgo debia
ser ignorante) como que el Camino de la Cruz es el
Camino Real de la virtud.

Matth. 26.

Esta verdad tan infalible, como pronunciada de
quien siendo Camino, Verdad, y Vida, dice, que
quien le siguiere ha de llevar su Cruz en huellas de la
suya; estampada aora en el titulo de este libro, y re-
petida inteligible á todos en sus hojas, bastará á des-
mentir que haya *Atajo Espiritual* sin Cruz sacrilego
sobrescrito, que miente lo que dice, porque no son
pasos espirituales los desenfrenamientos de las pasio-
nes. Y quando la hipocresia quiere hacer mal enten-
dido en nuestro idioma, y peor practicado aquel pro-
verbio latino, *In vetere via novam semitam querere*,
bien

bien es que todos lean el que opuesto con mas verdad
dice, *No hay atajo sin trabajo*, siendo tal el que trae
consigo este hipocrita atajo de la virtud, como un fu-
nesto despañadero al abismo; atajo es tan difícil, y
lubrico á los que quieren olvidar, ó ignorar el Ca-
mino Real de la Cruz, que por el ciertamente se pre-
cipitan, donde nunca arrepentidos giman con eterno
desengaño, *Ambulavimus vias difficiles, viam autem Sap. 5. v. 7,*
Domini ignoravimus.

Sendas tiene muchas, y varias el Camino Real de
la Cruz, pero no nuevas, ni mucho menos torcidas,
ó tortuosas, como las inventan los que solo fingen la
Cruz en sus encrucijadas, enseñando compendiosos
rodeos, que en la realidad son viciosos círculos, in *Psal. 119.*
circuitu impij ambulanti. En estas torcidas sendas, dice
S. Bernardo, que los hipocritas compendian sus pas-
sos, para engañar al mundo, *dicamus itaque vias ejus Serm. 11.*
circuitionem, & circumventionem. Y yo me atrevo á in *Psal.*
añadir, para que en su misma culpa se vea su castigo, Qui hab.
que desvanecida su fantasia con tantas bueltas, y re-
bueeltas, son ellos los miserables ilusos.

Las muchas sendas, y derechas del camino de la
virtud, se distinguen por las personas de diferentes
estados, institutos, y clases, que las cultivan; pero
todas con sus Cruces, que siendo distintas, y no di-
versas, aunque multipliquen las sendas, es una sola, *Psal. 218.*
y cierta la verdad de todas, *omnes viae tuae veritas.* 151.
Todas van en derechura á aquella verdad, que ele-
vada en su Cruz, desde allí las enderessa á si mismo:
y como él es en ella Camino exaltado para atraer á
si las varias sendas, que con sus Cruces se dirigen á
su Cruz, *si exaltatus fuero á terra, omnia trabam ad me Joann. 12.*
ipsum; no son precipicios en que las almas se despe-
ñan, sino sendas en que con ellas tambien se ensal- 31.
zan, *semitae tuae exaltabuntur.* *Isai. 49. 11.*

Para enseñar, pues, tan notable, y opuesta distan-
cia de caminos, y de atajos, de todas sendas, y de rodeos,
de verdad, y de mentiras, se traduce aora, y oportu-
namente



Lit. 3

Erist. 7. ad
Laetan.

Joan 4.33.

namamente en nuestro idioma este libro, que señalando seguros los pasos de la virtud, por el Camino Real de la Cruz, solo con esto corrige los errados giros de los fingidos atajos, bastando para reprobos los que descubiertos, aun con la censura, pueden ser peligro de almas mal antojadizas. Sola la muestra del unico Camino Real, que este libro pone á todos visible en nuestra lengua, condena como impracticables otras sendas caprichosas, las que ni es necesario, ni decente señalar en nuestro idioma, en el qual poca, ó ninguna falta nos hace la letra Pytagorica, que mostrando un Camino diestro, ó derecho, tambien señala otro siniestro, ó torcido. Indice doble que condena en ella S. Geronimo, porque igualmente guia al uno, y al otro, & Pythagorae litera cum perducit ad bivism.

Por esta razon sola debia yo á este libro toda la aprobacion de mi juicio, como le debo muchos, y justos elogios, que merecen la prudencia en lo que calla, la sabiduria en lo que dice, el fervor, y zelo de quien le compuso, para gran copia de espirituales frutos, la discrecion de quien fielmente le traslada en nuestro vulgar, para aumentar su cosecha de buenas, virtuosas costumbres: pues aunque se tengan por esteriles los caminos, yo juzgo que este, aun por ser trillado como real, sembrado de penitentes espinas, será arado de dos Cruces, una que guia, y otra que siga, fecundo de aquellas copiosas mieses, que alabó Christo anticipadamente sazonadas.

Estas alabanzas de tanta utilidad, que merecen el libro, la traduccion, y sus artifices, las escuso contenidas en los respectos propios, ó embarazadas en los reparos agenos, de hallarme con ambos interesado en la profesion, de un mismo instituto; y con el traductor, especialmente en la hermandad de unos mismos Religiosos domesticos Lares. De cuyo acierto en esta traduccion diré, obedeciendo á V. A. mi parecer, tomando las expresiones de S. Augustin, con que aprueba la traslacion de los Setenta, porque en ella se de-

cia

cia ser tan conformes las voces, como uniforme el espiritu, in nullo verbo, quod idem significaret, & tantundem valeret:: alter ab altero discreparet, sed tanquam si unus esset interpres, ita quod omnes interpretati sunt, unum erat, quoniam revera spiritus erat unus in omnibus. Esta conformidad de voces, y de conceptos que hallaba el Santo, particularmente en dos Profetas traducidos del Hebreo al Griego; he hallado yo en este libro, y en su traslado, porque es uno mismo el espiritu de devocion, que habla en el Autor, y en el Traductor. Quidquid porro apud utrosque invenitur, per utrosque dicere voluit unus atque idem spiritus. Es mi sentir, salvo. &c. En este Real Monasterio de Nuestra Señora de Monserrate de Madrid á 25. de Marzo de 1721.

Lib. 23. de
Civ. c. 4.2.

Ibi. cap. 43.

Fr. Manuel Navarro.

LICENCIA DEL CONSEJO.

DON Baltasar de San Pedro Azevedo, Escribano de Camara del Rey N. S. y de Gobierno del Consejo, certifico, que por los Señores de él se ha concedido licencia á Fr. Martin de Herze del Orden de S. Benito, paraque por una vez pueda imprimir, y vender un libro intitulado: *Camino Real de la Cruz*, que compuso el Padre Don Benito Haesteno, del mismo Orden, por el original que va rubricado, y firmado al fin de mi mano; con que antes que se venda se traiga al Consejo, juntamente con el original, y Certificacion del corrector de estar impreso conforme á él; y se tase el precio á que se ha de vender, guardando en la Impresion lo dispuesto por las leyes de estos Reynos: y para que conste lo firmé en Madrid á 22. de Febrero de 1721.

Don Baltasar de San Pedro y Azevedo.

¶¶¶

FEE

FEE DE ERRATAS.

Pag. 8. lin. 7. á sis mismo, lee *à si mismo*. pag. 37. lin. 19. comprando, lee *comparando*. pag. 40. lin. 34. patir, lee *partir*. pag. 40. lin. 36. ignorancia, lee *ignominia*. pag. 46. lin. 24. obra, lee *obras*. pag. 48. lin. 17. lee *ó por mejor decir, mas fuerte que la muerte*. pag. 51. lin. 10. escogidos, lee *escogido*. pag. 53. lin. 7. lee *la Cruz*. pag. 61. lin. 27. lo, lee *los*. pag. 65. lin. 2. eeste, lee *este*. pag. 68. lin. 20. abligado, lee *obligado*. pag. 98. lin. 35. reprehendido, lee *reprehen-diendo*. pag. 103. lin. 17. tener, lee *temer*. pag. 111. lin. 23. principio, lee *precipicio*. pag. 113. lin. 17. tendrá, lee *detendrá*. pag. 137. lin. 2. viviendo, lee *viviendo*. pag. 140. lin. 19. gloriemos, lee *gloriamonos*. pag. 140. lin. 24. de, lee *en*. pag. 144. lin. 7. berbrin. lee *beben*. pag. 144. lin. 10. bebe, lee *debe*. pag. 154. lin. 10. consuelo, lee *desconsuelo*. pag. 184. lin. 23. elavado, lee *elevada*. pag. 184. lin. 26. confirmarse, lee *confirmarte*.

Este libro intitulado: *Camino Real de la Cruz*, su Autor el P. M. Fr. Martin de Herze, con estas erratas, corresponde á su original. Madrid, y Abril 26. de 1721,

Lic. D. Benito del Rio y
Cordido.

Corrector General por su Magestad.

SUMA DE LA TASA.

TAsaren los Señores del Consejo este libro intitulado: *Camino Real de la Cruz*, su Autor el P. M. Fr. Martin de Herze, á doze maravedis cada pliego, como mas largamente consta de su original Madrid, á 29. de Abril de 1721.

D. Baltasar de San Pedro y
Azevedo.

PRO-

PROLOGO DEL AUTOR al piadoso Lector, ó Caminante

Hombre desterrado, y peregrino, buscas la patria? á ella te conduce el Camino Real de la Cruz, que acaso para que vago, é incierto no le erraras, el divino conductor, y doctor, que reyno del leño, en otro tiempo le pisó con sus pies, le señaló con su doctrina, y le selló con su sangre. Este de nuevo baxo de su persona, te proponemos, y en algun modo exponemos. Sigue caminante las huellas del que te precede, y recibe con gusto las palabras del que te exorta, diciendo: *Si alguno quiere venir en pos de mi nieguese à si mismo, lleve su Cruz cada dia, y sigame.*

Este es el argumento de este tratado, esta la relacion del Reyno Celestial, y el itinerario de la vida eterna. Leyendo San Ebrulpho, con mas atencion de lo que vulgarmente solemos, esta sentencia del Evangelio, y fuera de esto considerando que debia tener por cierta, firme, y constante, la condicion que ofrecia, no un hombre Rey, sino Dios, dando el ultimo vale al Palacio Real de Francia, à su esposa, hijos, riquezas, y familia, llevando por guia un Angel se retiró à la soledad à ser verdadero Discipulo de Jesus crucificado. Ocurriendosele alguna vez estas mismas palabras à San Silvestre, que despues fué Fundador de los Monges Silvestrinos debaxo la Regla de nuestro Padre San Benito, facilmente le persuadieron à que despreciando el mundo, se hiciese habitador de el yermo, en donde dado à vigiliass, oraciones, y ayunos, usaba muchas veces por unico alimento de yervas crudas. Tambien hubo otro varon Religioso, que su unico estudio, como escribe Fr. Luis de Granada, era considerar diligentemente esta sentencia, en tanto grado, que solia decir, que habia de escribir un libro, cuyas paginas, todas llenasen estas palabras de Christo. Entendia, que en ellas se clausulaban todas

Luo. c. 9.
22.

Surius. in
Vita. 19.
Decemb.

Ludov.
Granatens.
in Cathe-
mo maior.
1. 3. cap. 10.

todas las cosas necesarias para nuestra salud. Siguiendo pues, el deseo de este Varon verdaderamente Religioso, hemos ilustrado, como pudimos, las mismas palabras de nuestro sagrado Redemptor con el mismo fin, porque su Magestad las dixo.

Por lo qual introducimos al mismo Christo, disputando en forma de Dialogo con Staurofila, y sus hermanas. Este mismo methodo consta, que amaron, y siguieron Platon, y Tulio, y de los Santos Padres, Agustino, Chrisostomo, y nuestro Gregorio el Grande; y aun el mismo Espiritu Santo, aquel epithalamio de amor de los Cantares, le dibujò, y pintò con flores de coloquios, porque ciertamente suelen ser mas graciosas las interlocuciones, que los discursos dilatados.

Por mas que se sazone, no rara vez queda desabrido el tratado de una continuada uniforme oracion, y las mas causa tedio con la encadenada igualdad, y semejanza de sentencias, que unas à otras se suceden, y por esta razon hemos ingerido en esta obra versos, y estampas, para que de algun modo templen el horror que la Cruz, y tribulacion suelen traer consigo, y deleiten al mismo tiempo, no poco al lector, como dice Lucrecio.

Lucrectus.
l. 1. de Reb
Natur. y
despues l. 4

Al modo que à los niños
tiñe del vidrio el labio
la miel, porque no sientan
de las purgas el gusto tan amargo.

Tambien proponemos en este libro exemplos, para que nuestros Caminantes tengan en este camino compañeros, ó por mejor decir guias, cuyas huellas sigan. Siempre los hombres creen mas à los ojos, que à los oídos. Es largo el camino por los preceptos, breve, y eficaz por los exemplos. Por eso permitió Dios fuesen atribulados los Santos, para que cayendo los otros en graves trabajos,

Seneca,
Epist. 6.
Chrisost.
Hom. 1. ad
Popul. Antioch.

jos, hallasen, mirandolos à ellos, suficiente consuelo, y alivio en sus penas. Asi dice la sagrada Escritura: Que por eso permitió Dios le sucediese esta tentacion à Tobias, para que en el, como en el Santo Job, tuviese la posteridad el exemplo de su paciencia.

El estilo de esta obra es, y debió ser vario, como à la verdad toda su inventiva, y orden sea nuestro; hemos buscado con variedad las palabras, y sentencias, en primer lugar de la sagrada Escritura, y de los Autores antiguos, y modernos. Ni traemos esparcidas, y desnudas las sentencias, porque desatadas no se caygan de su peso, y suceda lo que suele decirse: *Arena sin cal*, sino que las unimos, y ligamos entre si, echando muchas veces, como por cimiento suyo nuestras voces. En suma como los bordadores con hilo de vario color texen el tapiz, ó bordan el paño, asi nosotros de mil palabras, y sentencias hemos construido este uniforme proporcionado cuerpo. Las cosas que en el se atribuyen à Christo, no deben tener mas autoridad de la que merece la fee de los Autores, que ván citados à la margen.

No ignoro, que muchos Escritores buenos, y àntiguos, y à modernos, han dicho sobre este argumento, y bien, muchas cosas buenas; yo he procurado imitarlos à estos de lexos, no igualarlos, ni he querido escribir otras cosas, sino de otra suerte, sin detrimento de alguno, porque à la nave que cargada, y llena de riquezas es imbatida de un lugar à otro, la sigue el pequeño batel cortando el mismo mar que navega; y los niños imitan con las mismas leyes en sus batallas à los hombres, que pelean con reglas de esgrima, pero generalmente es util que à la muchedumbre de los libros, se siga la multitud de los Autores, diferentes en el estilo, pero no diversos en la Fe: y aun de unas mismas questionnes convienen sean dichos

Lips. Pref.
fad. ad Po.
lit.

Sueton.
Caig

Gregor.
Nys. Orat.
adversus.
Foener. Am.
gust. lib. 1.
de Trinit.
cap. 3.

tantos los Escritores, para que por diferentes ar-
caduces llegue á todos su noticia, á unos de una
suerte, á otros de otra.

Job. c. 4. 6. Pero porque alguno no me arguya con las palabras
que Eliphás á Job, diciendo: *En donde está tu for-
taleza, tu paciencia, y la perfección de tus caminos;*
quiero valerme en este lance de la humilde pro-
testacion, que en semejante causa hizo un Autor
muy antiguo.

Tertul. Confieso á Dios que con bastante temeridad,
sino con descaro, me atreví á tratar de la Cruz,
Ab. de Pa- y de la paciencia, que como hombre que carece
tiem. c. 1. de todo bien, soy insuficiente á comunicar; por
lo qual temo que se sonrojen las palabras de que
no las correspondan las obras: y ojalá que este
avergonzarse trayga el remedio, de suerte, que
el rubor de no acreditar con nuestras obras lo que
predicamos á otros, se haga magisterio de mos-
trar lo! Pero nos servirá de algun consuelo dispu-
tar de lo que no gozamos, á manera de los en-
fermos que destituidos de la salud, no saben ca-
llar de sus bienes. Asi yo, miserabilísimo, siem-
pre enfermo con la fiebre, y ardor de la impa-
ciencia, es necesario que suspire, que invoque,
y perore la virtud de la paciencia, que no poseo.
Hasta aquí nuestro Autor.

EL TRADUCTOR.

Porque creo deseoso al lector de alguna noticia de
la vida de nuestro Monge Benedicto Haesteno, la
ofreceré tal qual, que para satisfacer en parte, ya que
no llenar en todo su ansia, pudo recoger mi cuidado.

Fué nuestro Autor natural de Utrecht en Flandes,
Capital de la provincia de este nombre, nació el año
de 1588. tan balagado en los primeros tiernos años de
las Musas, que eran juguete de su niñez los versos,
que podían celebrarse parto de su edad mas madura; pero
pas-

PROLOGO.

pasado en la puericia á tomar nuestro santo Hábit
al Monasterio affiginiense, una de las primeras Aba-
días de nuestro Orden en el Señorío de Maínas, y en
su Diócesi, mejoró con la nueva vida de estudio, y
entregándose á las letras divinas, y lección de los an-
tiguos Padres de la Iglesia, sin olvidar las letras hu-
manas, antes bien haciendolas servir tan oportunamen-
te á las divinas, que saliendo en unas, y otras con-
sumado, podemos dificultar en nuestro Autor lo que en
la carta Apologetica, que escribió sobre este asunto
á un grande orador Romano, dudaba San Gerónimo de
muchos Padres antiguos, y Escritores de la Iglesia. (1) Roman.
Si bemos de admirar mas en sus obras la erudicion
del siglo, ó la ciencia de las Escrituras. Viendose con
asombro unidas, y enlazadas en Haesteno todas aque-
llas prendas, que repartidas en otros sugetos, bastan
á hacerlos hombres grandes. (2) asi mereció entre los
sabios el nombre de Viva Bibliotheca.
Contribuyen á facilitarle tan basta literatura un in-
genio excelente de que le dotó el Cielo, una memoria
feliz, una eloquencia grande, una facundia nativa,
una natural dulzura, una suavidad tan afable, que
era el becbizo de quantos le trataban, en tanto gra-
do, que decian muchos no haber visto hombre, cuyas
voces, y costumbres, con mas dulce violencia arreba-
tasen las almas al amor de la virtud, y sabiduria.
De aqui nació, que suspiraban la correspondencia de
Haesteno, y le tenían en sus escritos por blanco de sus
elogios los sugetos mas ilustres de Alemania, Francia,
Italia, y Flandes.

Pero siendo este hombre tan grande en el aprecio de
quantos le conocian, solo en su estimacion era tan pe-
queño, que entre toda la hermosa variedad de virtu-
des de que Dios exornó su alma, se notó (no sin ad-
miracion) que la de la humildad reverberaba en el con-
mas crecidos visos. Asi desconfiaba tanto de sus tra-
bajos, que antes que sudase con alguno de ellos la
pre-

(1) Hiero-
nim. lib. 2.
Epistolar.
Epist. ad
Magnorat
Roman.
Ut necias
quid inutilis
primam ad-
mirari de-
beat. erudi-
tionem sœ-
culi, an. sci-
entiâ scrip-
turarum.
(2)
Claud. Pa-
negyric. 1.
de Laudib.
Stilicon.
Quæ divisa
beatos effi-
ciunt colec-
tatenes.

PROLOGO.

prensa, anhelaba ansiosamente la censura de todos, de que es prueba la carta que en 4. de Octubre del año de 1645. le escribió el Reverendísimo, y Doctísimo Marco Antonio Scipion, Abad de nuestro Monasterio de San Sixto de Placencia en Italia, cuyo contenido es el siguiente:

„Si el amor y singular veneracion con que te „respeto pudiera darme algun derecho, y autoridad en tu persona, no solo te pidiera, y rogara, sino que apretadamente te mandara, que acabases de madurar la edicion de tus obras; „quando esta modestia tuya, desprecio, ó baxa „estimacion de tus cosas peca ya contra el bien „publico, pues todos los que te tratan, y yo el „primero, con mucha mas claridad, y mejor que „tu te conocemos, por lo qual no podemos llevar sin molestia, y acusar la omision de dar á „la publica luz tus escritos: Hasta aqui Scipion. Feliz ignorancia, que pudo á un hombre tan docto hacerle desconocer su ciencia!

Mas no bastó su encogimiento á abogar tan sobresalientes prendas que en la edad de treinta años le elevaron al empleo de Prior Mayor, primera dignidad de el Monasterio Affligintense, que por ser Abadía Comendataria, todo el peso del gobierno espiritual, y economico, recaia sobre los ombros del Preposito, ó Prior; pero es inpenderable el zelo con que por espacio de treinta años, que le duró el Priorato, supo desempeñar su obligacion, la frecuencia de la pláticas á sus Monges, la instancia en la meditacion, especialmente de los misterios de la Encarnacion del Verbo, la humanidad de su trato, la benevolencia, y cortesania con todos; la suavidad de su conversacion tan poderosa para atraber los animos, que era el iman de los corazones de sus subditos, y en fin, para dibujartelo en una palabra te pondré en las mismas voces con que en el Prologo al tomo de Venatione sacra: obra postuma de

PROLOGO.

de nuestro Autor, le pinta su Monasterio Affligintense
Castus moribus, innocens pudore
Velo ingenio, decore felix.

Este Lector, es en boquexco el retrato de Benedicto Haesteno, cuyas virtudes copian mas al vivo sus escritos especialmente el libro que te ofrezco traducido en nuestro idioma. Corresponia á la virtud, y religion de su vida, la suavidad de su muerte, pues cercano á ella la anunció mejor Cisne, con dulcissimos versos, que compuso á Christo Crucificado; y berido de una enfermedad aguda, dentro de pocos dias, entre ruegos y suspiros, no solo de sus Monges, sino de Religiosos de otras Ordenes; murió á 31. de Julio de el año de 1648. de edad de sesenta años, y pasó, como podemos esperar piadosamente, á mejor vida de su alma.

Fuera de las obras inéditas de nuestro Autor, que son, segun refiere Antonio Sanderó en su biblioteca de manuscritos de Flandes, Bibliomnema, Memorial de la sagrada escritura, que escribió en verso Hexámetro, y varios Sermones; se numeran, entre las que lograron la publica luz, el Viridario Cathecistico, la Escuela del Corazon, la Defensa de la reforma Monastica, las Disquisiciones Monasticas en dos tomos en folio, obra de una erudicion inmensa, y nunca bastante alabada, el tomo en folio, que intitula Caza sagrada, y este del Camino Real de la Cruz, que habiendo logrado en la Religion, y Doctrina de su Autor tan alto grado de erudicion, y piedad, le puso en Madrid en las manos del Ilustrísimo Señor Don Juan de Palafox, exemplo de prelados, y dignísimo Obispo de Osmá, un amigo suyo, para que á buelos de su pluma lograra España tanto tesoro trasladado de la latina, á nuestra lengua; pero quiero darte las mismas voces de su Ilustrísima en el prologo de su Philotea

„Estando para partir de la Corte el año de „1654. á servir esta Santa Iglesia (de la de Osmá

॥॥॥॥ 2

PROLOGO.

„ma habla) me puso en las manos uno de los
„sujetos mas ilustres en sangre, letras, y exemplo
„que hay en ella, un libro intitulado: *Via Regia*
„*Crucis*, compuesto por el Reverendo Padre Be-
„nedicto Haesteno, Preposito de el Monasterio
„Afliginiense, de las primeras plumas de Flan-
„des, asi en espiritu, como en todo genero de
„erudicion. Pidíome con mucho encarecimiento,
„que lo diese à nuestra lengua, por la utilidad
„grande que de ello podia resultar. Y habiendo
„suspendido la resolucion hasta ver el libro, lo
„lei con particular atencion, y gusto; porque sin
„duda se compone de las dos circunstancias que
„hacen amable la leccion, que son dulzura, y
„utilidad.

„Conocese que aquel aventajado caudal que lo
„escribió, es hijo de la Augustísima Religion
„de San Benito, que tanto ha ilustrado la Igle-
„sia con su enseñanza, y aun algunos siglos, po-
„co menos que sola, pues sin duda en ellos, so-
„bre todos los demas estados, y profesiones, en-
„señó el exercicio de las sagradas letras, y todo
„genero de buena, y santa disciplina.

„Despues de haber leído este tratado, hube de
„suspender el obrar, y aun el acordarme de él,
„ocupado en el Episcopal, ministerio que apenas
„dexa tiempo para respirar, y mucho mas al
„comenzar à servirlo en alguna Iglesia, por haber
„de tomar conocimiento, y dar asiento, y di-
„reccion à todo lo que toca à su gobierno. Pe-
„ro este año de cinquenta y siete, partiendo à
„la visita de este Obispado, y juzgando que por
„las mañanas, antes que los subditos diesen ma-
„ñidos, habria algun lugar para obrar en esto, sin
„faltar al principal empleo de mi oficio, lo tra-
„xe conmigo para executar este intento.

Vol.

PROLOGO.

„Volvílo à leer para trasladarlo à nuestro idio-
„ma, mas hallé en mi tanta repugnancia, ó pa-
„ra decirlo con mayor conocimiento, tan poca
„habilidad, que me pareció que no seria tradu-
„cir, sino deslucir esta obra; asi porque no es
„facil pasar de un idioma à otro la propiedad,
„que tienen entre sí sus locuciones, como por
„que tampoco lo es el ajustarse los estilos parti-
„culares de los Autores; pues asi como son di-
„ferentes los rostros, y los entendimientos, lo son
„comunamente los conceptos, frases, y maneras
„de hablar, y aun todas las demas humanas
„operaciones.

„Con esto me pareció dexar el asunto, y
„reservarlo para otra pluma de mayor destreza,
„aunque por no dexar de aprovecharme à mi, y
„à mis subditos de tan excelente argumento, co-
„mo ensalzar el Camino de la Cruz, resolví ha-
„cer otra obra à vista de su imitacion, tomando
„de esta algo de los nombres, y de la idea, que
„formò para sí aquel erudito ingenio, parecien-
„dome, que en esto hacia buenos oficios al Au-
„tor à los lectores, y à las almas de mi cargo.

„Al Autor, con no deslucirle una obra tan per-
„fecta, y llena de erudicion, haciendo que pare-
„ciese menos hermosa en nuestra lengua, que en
„la que él con tanta propiedad escribió. Hasta
„aqui el Señor Palafox.

No dudo, lector, te hará alguna armonia el ver-
„me emprender una obra, à que si no se atrevió, à
„lo menos rebusó un hombre tan grande, y que con tan-
„ta perfeccion poseyó las dos lenguas, latina, y cas-
„tellana. Yo te confieso, que à mi mismo me la bi-
„ciera à no conocer que esta repugnancia tuvo en su
„humildad el origen; especialmente quando mayores ocu-
„paciones en la entrada de su Iglesia, arrebataban su
„cuidado, sin dexar lugar bastante à empeñarse en la
„obra.

PROLOGO.

protiga traduccion de un libro, pues el fin que podia desear en ella le lograba en su Pbilotea; por cuya razon me animé á la empresa con el consuelo, de que si acaso no llena la traduccion todos los reparos de tu critica, me servirá de disculpa la dificultad que el Señor Palafox notó en ella.

T si me replicares, que como conociendola su Ilustrisima me he atrevido á superarla? te responderé, que el deseo de dar á la publica luz, con su nombre, y

(3) Comede volumenistud no solo fue en su siglo el lustre de mi Religion sagrada, sino el honor de Flandes, y el asombro de todo el orbe literario, me ha hecho (contra la cortedad, y

(4) Comedi il-lud, & factum est in ore meo sicut mel dul- ce. v. 4. encogimiento de mi genio) atropellar estos inconvenientes. Lo que te pido es, que lees este libro, ó

que le comas, (3) pues creo que has de tener muy relaxado el gusto si llegan á fasti-

diarte sus dulzuras. (4) T si es que su leccion sirve á tu oprovechamiento,

estará gustoso, porque te aseguro, que logro el premio á que pueda

aspirar en esta traduccion mi trabajo.

Vala.



ARGU-

ARGUMENTO

DE EL LIBRO PRIMERO

LA Bienaventuranza de esta vida, de Gentiles question fue disputada: en el oro la quiso establecida este; aquel en honor es colocada: y creyendola cierta, aunque mentida, la quiso otro á los gustos vinculada: pretendiendo esforzar este argumento, cada uno á medida de su intento.

Errais de sabios infeliz congreso; todos errais y tu Marcial erraste, quando festivo en poemas el suceso de esta felicidad nos dibujaste, porque ni otros, ni tu con el exceso con que voló tu pluma, aun acertaste á difinirnos, con verdad, qual era la Bienaventuranza verdadera.

Solo aquel dixo la verdad constante, que es de vida camino verdadero,

CAP. I. Doctor universal, y Guia amante:

á este pues, si con animo sincero,

á este debe seguir el caminante,

que en él encontrará guia, y lucero,

para ver felizmente descifrada,

qual

qual es la vida Bienaventurada.

*Este consiste, segun Christo enseña
en la penosa Cruz, aspera dura:
mas su afán, y fatiga no desdeña
la buena voluntad; pues con dulzura,
à que la lleves el amor te empeña,
templando al hombre el peso con blandura, VII.
para que no pueda agoviarte al suelo
antes el mismo te arrebate al Cielo.*

*Porque à la humilde Cruz huyes el ombro X.
soberbio? y à la dura Delicado? IX.
hablando con los dos, à todos nombro,
que ninguno de Cruz es indultado: VI.
pues aun el mismo Christo con asombro, IV.
la llevó de su peso enamorado;
y hasta su misma Madre, y todos quantos V.
hospeda el Cielo moradores Santos.*

*Para seguir los pasos de tu Dueño,
es preciso, Christiano, à ti negarte,
juzgando suave de la Cruz el leño; XIV.
quando para que puedas alentarte
à conseguir feliz tan noble empeño,
nuestro amante Jesus gusta mostrarte
en que estriva una muerte sosegada,
y en que una vida bienaventurada. XV.*

CAMINO

Pag. 1



LIBRO PRIMERO

DEL CAMINO REAL DE LA CRUZ.

CAPITULO PRIMERO

INTRODUCCION.



Quel Valle espacioso de la-
grimas, que se exorna con
el titulo espacioso de Rey-
no pequeño, fue antiguo
asiento, y habitacion de
los Adamitas. Aqui vengan-
do Dios aquel primer de-
lito, pasan vida trabajosa,
destinados à la pena, an-
tes de salir à la luz. Des-
pues en fin, que el primer Padre de esta gente
atropelló voluntariamente las divinas Leyes, con-
mutó infeliz la Patria, y dulce hospedage en des-
tierto, el Paraiso del deleyte, en tierra desierta
llena de hiel, y amargura. Miserable por cierto, y
en todos los siglos deplorable transformacion lastimosa!
que pasó à convertir la amenisima Primavera en In-
vierno, en Aquilon, los Zefiros; las rosas, en es-
pinas; las azuzenas, en zizaña; la serenidad, en tor-
men-
A

2 Camino Real

menta; la libertad, en cautiverio; las puertas de la gloria, en puertas del infierno. De aquí nacen aquellos llantos, que humedecen las mejillas de todos, como sino hubiese comido Adán la manzana, sino otra picante fruta, cuya mordacidad hiciese salir las lágrimas a los ojos de sus descendientes.

Pero repitiendo estos en su memoria aquella primera felicidad perdida, intentaron con todas las ansias posibles resarcir aquella quiebra. Para lo qual con universal gusto, a expensas de sus fatigas, edificaron aquella Ciudad, que llamaron *Tarsis*, que es lo mismo, en sentir de San Geronimo, que exploracion del gozo, siendo en ella todo el anhelo de sus ansias restaurar aquel fugitivo gusto, ó a lo menos templar con la sombra, y recuerdo de los bienes perdidos, las grandes miserias, y calamidades que padecian.

Así lo expone S. Geronimo al cap. 23. de Isaías.

Vecino de esta Ciudad fue Phileto, varon noble, y poderoso, a quien de su ya difunta esposa quedaron tres hijas, de las quales la mayor, que en discrecion, y hermosura excedia superiormente a las otras, se llamaba Staurofila, nombre que la dió el haber nacido el dia que celebra la Iglesia el misterio inefable de la Cruz. La segunda hermana se nombraba Hilaria, y la tercera, y menor de todas Honoria; sin duda convenian, y se conformaban con los genios de las tres, sus nombres. Esta anhelaba a las honras, riquezas, y felicidades, arrebatado su corazon de la apariencia de las mentidas glorias. Aquella aspiraba, y anspiraba por los deleites del mundo, por las diversiones, y pasatiempos, atraida su voluntad de los engañosos gustos del siglo. No pocas veces con motivo del recreo salian las tres hermanas a una huerta de su padre, que era de las mas deleitosas, y agradables que ocupaban toda la campaña, haciendo su estancia mas deliciosa, ser el tiempo de Primavera, quando

Los

De la Cruz. Lib. I.

*Los pámpanos alegres, y las flores,
tercio el cristal de la risueña fuente,
brillantes de los lilijs los candores,
lucido el Cielo, el campo floreciente
al zefiro que mece sus olores,
hacen del Mayo la estacion luciente,
y con trompas de pluma bien sonoras,
publican Primavera aves canoras.*

3

*Cicor. 1.
Tusc. Virg.
2. Georg.*

Día, pues, de la invencion de la Cruz, quando la amenidad del tiempo combidaba a las tres doncellas al campo, concediendo el Padre gustoso la licencia, salieron muy de mañana a gozar de sus verdores. Pero en medio del camino, le vino a Staurofila el deseo de pasar a visitar en la vecina selva una Capilla dedicada a la Santa Cruz. Empezó a exortar a sus hermanas, para que como iguales en la sangre, fuesen tambien en la devocion compañeras; pero se resistieron a su propuesta, con el pretexto de que era mejor obedecer a su Padre en el honesto recreo, que las permitia, que pasar a executar una devocion, que por contravenir en ella a aquel orden, la creian impropia. Insistió Staurofila (con la memoria de la solemnidad, que la habia dado el nombre) alegando varias razones, que persuadian la devocion, y desvanecian al mismo tiempo sus excusas, hasta acordarlas el respeto, que como a hermana mayor la debian, y aun amenazarlas con la indignacion del Padre, quando llegase a entender en materia tan piadosa, y nada difícil su resistencia. Pero se fatigó en vano, porque sin dexar el empezado paseo, la permitieron que pudiese ir sola a cumplir con su devocion, no teniendo por ingrata a su gusto, y a su genio la ausencia de una hermana tan devota, que intentó trocarlas la recreacion, en una piedad intempestiva.

Triste se apartó de las dos hermanas Staurofila, ofreciendo, que al media dia volveria a buscarlas; entrose por el bosque, pero ignorando el camino,

A 2

la

Camino Real

4
la misma enmarañada espesura de la selva que seguía, la hizo pasar incierta el Templo que buscaba. Sus fatigas para hallarle, parece eran pasos para perderle, alejándose más de sus puertas, quanto con más ansias anhelaba à sus umbrales. En fin, errando más que siguiendo distintas, y distantes sendas, gastó tantas horas en su camino, que se fueron à comer las hermanas, cansadas ya de esperarla. Entre tanto caminaba incierta de un lugar, à otro Staurofila, sin hallar quien le sacase de aquel enredoso laberinto, aumentando la veziñad de la noche sus congexas y enlutando de nuevo el corazón con sus tinieblas; tanto, que desatada en lágrimas, volviéndose à sí, se decía: O infeliz muger, que queriendo venerar la Cruz, he hallado para mí el mayor martirio! Y qual finalmente será el Angel bueno, que me sacará de un lugar tan peligroso? En esta soledad no se dexa ver casa alguna, y no se adonde he de volverme; si me quedo aquí, seré pasto de las fieras; y aunque estas falten, à lo menos será penoso el descanso, que ya me aguan desatadas en lluvia las nubes; en fin para llenar el cumulo de tantos males, solo faltaba este.
Pues

*El Cielo arroja rayos,
las nubes vierten iras,
condensanse los vientos,
las tempestades todas se concilian.*

Que haria en tanto ahogo? Cedió à la necesidad, y vencida de la hambre, y de la tristeza, se sentó à la sombra de una Haya, procurando buscar en las mismas penas el descanso, y no con dificultad le conciliaron el sueño sus fatigas. Pero fue este muy breve, porque velaba durmiendo, y dormia velando, el horror del lugar aumentaba sus temores, y le interrumpia el alivio. Despertó, pues, y revolviendo en su imaginación muchas cosas, le vino (con luz superior, à lo que se cree) este pensamiento: Que como ella, habien-

do

De la Cruz. Lib. I.

5

do ya perdido el Templo, se había entrado por la espesura, y discurriendo por las varias sendas que formaba la confusión del bosque, alejado tanto, así muchas almas quando dexan el camino recto de la salud, y se entran en el laberinto que forman las sendas torcidas del mundo, caen en muchos errores, hasta verse eternamente excluidas de la Patria Celestial.

Atentísimamente consideraba estas cosas Staurofila, y poco à poco se iba aclarando en su corazón la verdad de todas ellas, por lo qual ya más cuidadosa de sí misma, que de salir de aquella selva, solo una cosa suspirava, que era hallar el camino de la vida. Así volviéndose à Dios, con un suspiro grande, prorrumpió en estas voces.

Dueño de mi vida, y Dios mio, mira como yo tu esclava he gastado en esta vida tantos años, y quien sabe si bien? En este comun lugar de la carrera, que corremos todos los mortales, di muchos pasos; pero ignoro si se dirigieron à mi salud, ó me precipitaron à la perdición. Que fuera si en vez del camino de la verdad, hubiera elegido la torcida senda de la vanidad?

Hay, à la verdad, un camino, que al hombre le parece recto, y sus finas, y termino guian à la muerte. Erré à caso, como oveja que perece, yendo, no adonde se debe ir, sino adonde à cada paso se va, ó se yerra. Y ahora conozco, Señor que no puede el hombre emprender su camino, ni andar, y dirigir sus pasos. Sino como dice el Sabio: el Señor, dirige los pasos de los hombres. Por lo qual te ruego, que veas, si en mí se ha de la eternidad: Hazme patente, Señor el camino en que ande, porque à ti eleve mi alma.

Estas, y otras muchas semejantes cosas, decía llorando amargamente Staurofila, y con ansias de mejor vida, se desprendia su entendimiento del mundo, y se fixaba en el Cielo.

CAPL

ARGUMENTO

DEL LIBRO SEGUNDO.

SI á la cumbre arribar quieres del Cielo
ansioso de las dichas inmortales,
escuchen tus oídos con desvelo
de Christo las Doctrinas celestiales,
y al peso de la Cruz con todo anhelo,
ofreciendo tus fuerzas corporales,
procura disponerte prontamente
á llevarla qual siervo diligente.

- CAP. I.** Sacude la pereza, y presuroso
al peso de la Cruz el ombro aplica,
II. tomando aquella que el te dá gozoso,
no la que tu dictamen te fabrica:
debes llevarla alegre, y animoso,
III. y si es que la calumnia multiplica
injurias, y baldones amontona,
tu de la gloria de tu Cruz blasona.
IV. Si te alaga la fama lisongera,
IX. si del vulgo por santo eres tenido,
ó el mundo tus virtudes exagera,
á tan faláz rumor cierra el oído,
como á un infierno que tragarte espera,
como á aspid entre flores escondido,
VI. y sigue á Christo que te guía amante,
V. mas no presumas caminar delante.

VII. No queixoso de tanta pesadumbre
aligerar pretenda tu deseo
la Cruz, con algun vano vislumbre
de tu debilidad, que es temor feo.

Nuv.

De la Cruz. Lib. II.

*Nunca la dexes hasta hacer costumbre,
no desampares tan glorioso empleo;
Mas sabe que la dexas, quando ufano
llevar te dexás del aplauso.*

*T el fin aora de tu Cruz advierte,
porquz acaso no gerres el camino,
sea por evitar la eterna muerte.
Por dar satisfaccion al Juz. divino:
Por el premio que este ha de concederte,
y por amor del que es tu amante fino,
procurando agradar con todo empeño
á solo Christo, que es tu solo Dueño.*

*Si consuelo en la pena solicitas,
en la oracion lo tienes siempre á mano,
aqui ballarás delicias infinitas,
y assumpto de que des por ella ufano
gracias á Dios; y al hombre las repitas,
que la causa piadoso, ó inhumano:
y así tu gloria de la Cruz se arguya,
colocando en la Cruz la gloria tuya.*

*El termino á que tanto has anhelado
no se logra queriendo solamente
caminar siempre con la Cruz cargado,
sino en quedarte con amor ardiente
en ella con tu Amor crucificado,
negado al mundo, de la Cruz pendiente
para lograr la muerte mas gloriosa,
y el colmo de la vida venturosa.*



VIII.

X.

XI.

XII.

XIII.

XIV.

XV.

XVI.

XVII.

XX.

XIX.



LIBRO SEGUNDO

DEL CAMINO REAL

DE LA CRUZ.

DEL MODO MEJOR DE LLEVAR
la Cruz.

CAPITULO PRIMERO.

QUE LA CRUZ SE HA DE LLEVAR
sin dilacion.

A llegó el tiempo señalado en que Staurofila habia de cargar con la Cruz, y emprehender su saludable camino; pero la inestabilidad del entendimiento humano no temblaba poco el peso de aquella, y los dilatados espacios de este; tanto que casi determinaba faltar à la promesa, y no volver à visitar à Jesus en el lugar en donde la esperaba. Asi no perseveran los hombres mucho tiempo en lo que quieren, y apenas, flacamente, ni aun apenas ponen en execucion los deseos que con ansias conciben; y es que *el espiritu està prompto, pero la carne enferma*, quantas cosas saludables concibe aquel, tantas huye esta,

Matth. 26.
4L.

Graz,

De la Cruz. Lib. I. 85

Grande exemplo en esta materia dió el principe de los Apostoles, el qual en la abundancia de su corazon muy liberalmente decia: *Estoy prompto à acompañarte à la carcel, y à la muerte*, pero el mismo sin pasar muchas horas à la voz de una mu-

Luc. 22.

33.
Matth. 26.

ger, *empezò à jurar que no conocia al hombre*. Tal casi se hallaba nuestra Staurofila, quando hablaba suavisimamente con Jesus, quando oia las palabras de vida eterna, anhelaba, y suspiraba por la Cruz, y no habia para ella cosa mas dulce que participar de la pasion de Christo por medio de la paciencia; pero despues que mesclandose con las hijas del mundo bebió el dulce veneno, y gustó las falsas vanidades del siglo, muy lenta, y somnolientamente pensaba en la Cruz, y solo la faltaba pesarla de lo que habia prometido. Entre tanto la apretaba su voto, sin esperar que la concediese algun descanso el verdugo de la conciencia, à no presentarse, como lo habia ofrecido. Caminaba pues llorosa, y triste, ó por dexar à sus amadas compañeras, ó porque la horrorizaba mucho emprehender tan aspera senda. Con todo eso, gimiendo altamente en el camino se encomendaba à Dios: ni dexaban de verse ciertos resplandecientes rayos del favor divino, que con celestial luz, poco à poco ilustraban su alma.

Llegando al lugar señalado apenas tendió à una y otra parte la vista, quando vió presente à aquel con quien habia hablado antes, Christo nuestro bien, que entablado nueva conversacion con ella, la dixo: Ea Staurofila bien està lo hecho que hubieses dexado los Ciudadanos de Babilonia! Que cumplieses tu promesa, y rotas aquellas blandas redes, volases intrepida à la bandera de la Cruz. Conoció los lazos que te armaron; pero mi gracia hizo que los huyeses. Mira que aora es tiempo de obrar, tiempo acceptable, ocasion de la salud. Aora, di-

2. Cor. 6. 4.

802

go, es el tiempo de llevar la Cruz, y seguirmos porque el que quisiere en el Reyno de los Cielos *seguir al Cordero á qualquiera parte adonde fuere*, llevando ahora la Cruz, debe venir en pos mi, y seguir las huellas del que va delante.

Poco movian estas razones á Staurofila, por hallarse tan consternada con el temor, que casi temblaba á sola la memoria de la Cruz. Y así como los que se conocen en la batalla inferiores, suelen acogerse á las treguas; no de otra suerte viendo que del todo no podía huir la Cruz, pidió dilacion diciendo: Esto á lo menos, Señor, te ruego, que me sea licito gozar aun por mas tiempo de la edad, y del mundo, y no emprender tan presto este tristísimo camino. Soy Joven de pocas fuerzas, de animo delicado; crecerá con los años la robustez, y entonces con madurez bastante recibiré el yugo de la Cruz. Y á la verdad yo no lo rehusó, solo si pido me sea licito con tu licencia, dilatarlo por algun tiempo.

Que es esto, Staurofila, la dixo Christo con semblante de quien se enoja, me admiro que tan presto hayas dexado el camino bueno, el camino de la salud que te mostré. O hija insensata quien te fascinó para no obedecer á la palabra de la verdad que oiste de mi boca? Porque usurpas la voz del cuervo, y retardas con un peligroso mañana, para otro tiempo la obra de la salud? Por ventura no dice la Escritura: *No tardes en convertirte al Señor, y no lo diferas de dia en dia, porque de repente vendrá su ira? Te parece conveniente, dar la flor de la edad al mundo, y la senectud á Dios; al siglo los deleites, y á Dios un cuerpo cansado, y envejecido? Que alabanza puedes merecer, si vuelves perezosa á los retardados oficios de la devoción el cuerpo entregado á los deleites, y ya sin vigor, frio con el yelo de la vejez? No hay co-*

rona

De la Cruz. Lib. II.

87
„ rona sino en donde se halla la lucha del mas
„ difícil combate, y son pocos los que la logran,
„ ni pueden conseguirla todos los que entran en el *Senec. lib. de Brevitate vite.*
„ lugar señalado para la batalla. No te avergüenza reservar para ti las primicias de la vida; y
„ para obrar bien (y llevar la Cruz) destinar solo
„ aquel tiempo que no puede servir para cosa alguna? Que tarde es empezar á vivir, quando
„ se ha de dexar?

Perdona, Señor, mi suplica, decia, Staurofila, que mi animo no era diferir para la ultima senectud el camino de la Cruz, si solo dilatarlo por algunos años. Y quien te los prometió (la dixo Christo.) Por ventura no son cortos los dias de los *Job. 14. 3. Eccl. 9. 12.*
„ hombres? No sabe de verdad, no sabe el hombre su fin sino que así como los peces se cogen con el anzuelo, y las aves se cazan con el lazo, así son cogidos los
„ hombres en mal tiempo, esto es en tiempo miserable, y calamitoso, quando á deshora viniere sobre ellos el castigo. Si alguno supiera el tiempo en que habia de salir de este siglo, pudiera señalar uno para los deleites, y destinar otro para la Cruz, y penitencia: pero el que ofreció el perdón al penitente, y el Cielo al crucificado, no prometió el día de mañana al perezoso. Es incierto en que parte *Senec. Epist. 26.*
„ te espere la muerte, aguardala tu por eso mismo en todo lugar.

Pero replicaba Staurofila, soy aun, como decia, muy joven; y solo quisiera esperar á edad mas madura. Toda edad, respondió Christo, es madura para Dios, pero mas la primera, y la proxima á ella. Bien te está al hombre haber llevado el yugo desde su adolescencia. „ No solo conviene llevar el yugo del Señor, sino llevarlo en la juventud, si lo llevas tarde, empezarás mas á arrepentirte de la vida pasada, que á poseer la gracia. Y no es mejor decir: Dios que me sustentas desde mi juventud, que *Gen. 26. 15.*

- „que articular con la memoria de las culpas, no
 „te acuerdes de los delitos de mi juventud, y de
Psal. 24. 7. „mis ignorancias? Este es remedio de la enferme-
 „dad, aquel fortaleza de la salud. No logra al pun-
 „to perfecto el bien, quien despues de haber pasa-
 „do los años de la juventud llevó el yugo. A la
 „verdad le estimulan sus pecados, la costumbre
 „de pecar conturba la conciencia, y el uso del er-
 „ror le hace instable. De este modo se ha de lu-
 „char mucho tiempo para borrar los antiguos, y
Aug. lib 8. „envejecidos vicios. Mas puede en estos tales el
Confes. cap. „mal acostumbrado, que el bien no usado.
11. Y de que te quejas acusando la edad, quando
 eres mas anciana que tus hermanas, capaces ya por
 los años de tomar estado? Joven te llamas. Selo en
 buen hora, y ojala fueras una de aquellas de quie-
Gent. 1. 2. „nes se dice: *Las Jovenes te amaron.* Ojala, no solo
 con palabras, si tambien con obras me amaras!
 No así huyeras el camino de la Cruz. Por ventura
 el principalísimo deseo de el amante, no es asi-
Psal. 37. 16 „milarse de todos modos al amado? Yo fui pobre,
 y exercitado en trabajos desde mi juventud. Y que otra
 cosa te conviene que emular la forma que tomé
 por ti? Quantos niños, y niñas, quantos juvenes,
 y virgines desde la misma infancia abrazaron gus-
 tosamente, en un modo rigidísimo de vida, las
 Cruces y las aflicciones del cuerpo? Quantos con
 agravio de la edad mas tierna, fueron coronados
 con el martirio? y no podrás tu lo que estos, y estas?
 Sonrojabase Staurofila, al oir estas palabras, y
 al mismo tiempo se encendia en el deseo de imi-
 tacion, diciendo: Ojala, Señor, tu gracia me an-
Galat. 5. „ticipes, y me siga para merecer la compañía de las
24. juvenes musicas, que crucificando su carne, con
 los vicios, y deleites, mortificaron en la tierra sus
 miembros! Buen deseo es este, decia Christo; pero
Colos. 3. 5. „es preciso que no pare en desnudas palabras, sino
 que

que se explique en obras. Y para confirmar esta vo-
 luntad, sabe que te es sin comparacion mas útil lle-
 var en esta edad la Cruz, que dilatarla para otro
 tiempo. Ninguna cosa se lleva mas facilmente, que la
 que aprendieres à llevar desde los primeros tiernos
 años; porque es dificultoso enseñar penitencia al que
 està cargado de dias.

Esto se declaró con una vision celestial, la que no
 rehusaré referir para algun consuelo tuyo. „Cuentan, *Hieron.*
 „que cierto Religioso difunto, lleno de grande res- *Platus. l. 3.*
 „plandor, se apareció una noche á un hermano suyo, *de Bonosta.*
 „y compañero, y habiendole sacado de la celda, le *tus Relig.*
 „mostró un numero grande de hombres vestidos de *c. 33.*
 „blanco, y resplandecientes con admirable luz, los
 „quales llevaban hermosísimas Cruces en los om-
 „bros. Poco despues se seguia otro orden, y este mu-
 „cho mas hermoso, y lucido que el primero, y cada
 „uno llevaba una bellísima Cruz, no ya en los om-
 „bros, sino en las manos. Pero los de el tercer orden
 „(superior el lucimiento, y hermosura á todos) cu-
 „yas Cruces excedian tambien en resplandor á las de
 „los otros, no las llevaban ellos, sino el Angel que
 „iba delante de cada uno, para que festivos, prontos,
 „y alegres los siguiesen. Cuyo admirado expectacu-
 „lo se lo declaró el compañero, diciendo: que aque-
 „llos primeros eran los que ya en edad madura ha-
 „bian abrazado la Cruz de la vida religiosa; los segun-
 „dos, los que en edad adulta, pero los terceros que
 „habia notado tan prontos, y alegres, eran los que en
 „la juventud humillaron el cuello à la Cruz. Y qual
 „es aora tu animo, Staurofila? A que respondió, ya
 „gustára no ser de estos ultimos la postrera, y total-
 „mente me desprendo de las detenciones que antes
 „buscaba, y detesto toda tardanza. Aora, Señor,
 „aora empezaré con todo auspicio, *Psal. 76.*
 „esta mutacion es de la *11.*
 „mano del Omnipotente.

Y por mejor decir no ya dos, sino uno, que *el que se estrecha con Dios*, dice el Apostol, *se hace un espíritu con el*. Pues que el que contigo, ó mi amor, es crucificado? O unico bien mio! verdad eterna, Jesus mio! uneme à ti en verdad, que no me apartaré de ti eternamente. O! sucedame à mi vivir con mi amado en este catre de amor, morir con mi amor, resflorecer con mi vida resucitada, y resucitar en la novedad de la vida gloriosa.

Esto decia Staurofila pendiente de la Cruz enlazada con su amado, y ya muriendo à su amor, casi despedia el ultimo aliento.

Quando deleitandose Christo en el amor de su Enferma Esposa, concluyó así la platica: Ea palomita, yá posees la cumbre de todo el camino de la Cruz, aora tocaste la raya, recibirás el premio. Compadeciédome hasta aora à mi, serás ya conmigo glorificada; muerta conmigo, resucitarás conmigo; heredera de Dios, serás conmigo coheredera del Reyno Celestial. „ Porque así como á mi que me humillé, „ hecho obediente hasta la muerte, y muerte de Cruz „ me exaltó Dios, y dió nombre superior á todo „ nombre, así tambien exalta conmigo en la gloria à „ todos los que me compadecen, è imitan el exemplo de mi pasion. Y este es el camino que abrí „ à mis coherederos, para que sean exaltados,

Este es el camino que guía à la vida, y al Reyno eterno.

FIN DEL LIBRO SEGUNDO.

ARGU-

ARGUMENTO DEL LIBRO TERCERO.

LA vida mas feliz, y mas dichosa (como su mismo Autor lo testifica) Es Christiano la Cruz: la mas hermosa, y entre todas las plantas la mas rica. Arbol noble, que en pompa misteriosa tanto el solo entre todos fructifica, que en tronco, rama, flor, en fruto, en planta, excede à todos, à todos se adelanta.

Es la Cruz la que amante te recibe, previniendo en sus brazos tu caída: ninguna tentacion con ella vive en aquel corazon à quien dà vida. Rompe animosa el lazo que apercibe el dragon, que albaguero te combida; abre los ojos al discurso ciego, y el espíritu enotende en dulce fuego.

Pues como, di Christiano, se quien fueres, llamas al de la Cruz auro Camino? te espantas de su dulce aspecto, y quieres por penoso tener, lo que es divino? No lo juzgues así, si Christiano eres: prefiere à tu discurso tu destino, porque la que te asusta pesadumbre es del Cielo flamante, y viva lumbre.

Es deliciosa, es util, y apreciable, poseída al que amante la desea: ancora firme: tabla saludable, al que fluctuando en olas tirubea del golfo del pecado, que implacable le intenta sumergir en su marea: y en el mar proceloso de este mundo la Cruz sola le libra del profundo.

Mas ay! que tus suspiros al quexarte me estan articulando los acentos de que rompe en sudor, que ha de anegarte entre

CAP. I.

II.

III.

IV.

Origenes.
lib. 7. in
Epist. ad
Rom.

192 Camino Real

entre golfos de penas, y tormentos,
que llega su rigor á desangrarte,

V. basta en ti suspender los movimientos.
Pero alienta, que en purpura vestida,
ofreces á tu Rey dulce bebida.

VI. Que maravilla, que obra, que portento,
no es portento, no es obra, y maravilla
de la Cruz? Este en ti previene asiento,
casa, dosel, y magestuosa Silla,
al soberano Rey, que el lucimiento
de eternas luces goza, con que brilla
y recompensa con un grande exceso
las fatigas, y afanes de su peso.

VII. Què mas quieres? Unirte á Dios anhelas?
VIII. Sus dulces brazos buscas amorosos?
IX. Pues animate; y basta si tú bueltas
á la Cruz, para ser con cruz dichoso:

Si en ella con cuydado te desvelas,
lograrás en un modo prodigioso
unirte á la deidad. Que mas desea,
ó á mas puede anhelar la humana idea?

X. Ya quieras navegar, ya correr quieras
el infelice mar, siempre enemigo
de este misero Chaos, sus carreras
andarás, si la Cruz llevas contigo.

XI. Si á este fin Nave, si Carroza esperas;
la Cruz Carroza, y Nave es, que consiga
ya corras, ya navegues, te asegura,
de peligro, de afan, y muerte dura.

XII. Instrumentos, y escalas te esta dando,
para que puedas arribar al Cielo:

XIII. Si pretendes subir, te está enalzando;
si deseas llegar, te presta el buelo,
para que tanto Alcazar escalando,
el fin consigas de tu ardiente anelo.
O vida, que entre Cruces venturosa
labras vida feliz, por mas gloriosa!

LIBRO

De la Cruz. Lib. III.

193



LIBRO TERCERO

DEL CAMINO REAL

DE LA CRUZ.

PROEMIO

DE LOS FRUTOS QUE SE LOGRAN DE
llevar la Cruz.

Matth. 7.

ESTRECHA es la senda que conduce á la vida. No es uno solo el tormento que se ofrece en el camino de la Cruz; quando está cercado de muchísimos, y asperos rodeos, de trabajos, y peligros, tanto que no sea maravilla si son pocos los que lleguen á finalizarle. Con todo eso se ha de confessar que se hallan en él tantos socorros de la vida espiritual, tantos auxilios de piedad, tantas prerogativas, y emolumentos, que el que quisiere examinarlos con cuydado, fácilmente podrá vencer toda la dificultad que pudiera espantarle. Porque la amplísima esperanza de los frutos, mitiga, y disminuye la grandeza del trabajo; y quanto este aparta, tanto aquella estimula á abrazar la Cruz, y á continuar el camino empezado.

Bien entendió esto aquella enamorada alma que

Bb

de.

Camino Real

194

Cant. 7. 3. decia: *Subiré à la palma, y cogere sus frutos. Y que quiere dar á entender en estas voces, sino que por mas escabroso, y aspero que sea el tronco de la palma, con todo eso, porque tiene un fruto dulcísimo subiré intrepida, y venceré qualquiera dureza, para gozar finalmente los frutos deseados.* „ Porque se „ disminuye el trabajo del que sube, quando se per- „ cibe en el arbol el olor del fruto; y la dulzura del „ gusto vence la dificultad de la subida. Christo es la „ palma, la salud su fruto; la esperanza de la salud en „ el arbol de la Cruz. Y á la verdad el mismo Christo „ tomando imagen de siervo, no dudó padecer crue- „ lísima muerte, y no solo venció, sino que tambien „ hizo amables, del todo gloriosos, celestiales, y sa- „ ludables todos sus dolores, martirios, ignominias, y „ afrentas. Y por eso Pablo, aquel ilustre Predicador, „ y doctor se gloria en la ignominia, y pasion de la „ Cruz, quando dice: *Esté lexos de mi el gloriarme* „ *sino en la Cruz de mi Señor Jesu Christo.* De aquí „ los demás Apostoles, y todos los otros fieles consi- „ guieron, y conseguirán los premios de sus fatigas. „ En esta sola se sosiegan, y vencen todas las tenta- „ ciones, y torbellinos de trabajos; por esta se curan „ felicisimamente las turbaciones del alma, y las he- „ ridas, aun mortales.

Gal. 6. 14.

Pero porque están escondidos al vulgo estos frutos, de aquí nace que muy tarde nos cifiamos á emprender el camino de la Cruz. La naturaleza oculta las cosas mas preciosas, ni á la primera vista se dexa ver su precio. El oro, la plata, y los marmoles mas exquisitos estan escondidos en las entrañas de la tierra, y aun despues de descubiertos no muestran otra forma que la de despreciable polvo. Las margaritas, parte se hallan en las conchas, en los caracoles, parte en las cabezas de los sapos, y de otros semejantes animalejos. Muchos aromas se esconden debaxo de toscas cortezas; pero interiormente, què hermosos, preciosos, y eficaces

De la Cruz. Lib. III.

195

caces son! Tal tambien es la Cruz, la afliccion, y la tribulacion; y del todo aspera, y espantable, fuera de lo que interiormente esconde; pero si esto no lo descubren los sabios apreciadores de las cosas, què mucho si con grande estudio la huyan á cada paso, y se aparten de ella los ignorantes? Al contrario los que conocen el tesoro que oculta, ciertamente que la aman mucho, y que la abrazan. Traigamos del Cielo el testimonio.

Aquel grande honor de España Santa Teresa de Jesus, apareciendose gloriosa á cierta persona despues de morir, aseguró que por cosa alguna habia recibido en el Cielo mas copioso premio que por los trabajos, Cruces, y dolores padecidos, y tolerados en el mundo; y si por alguna causa deseara volver á la tierra, no por otra prefiriera esta vida mortal á los gozos celestiales, que por padecer mas. Por lo qual fuera de muchísima importancia para andar bien el camino de la Cruz, considerar, y examinar atentamente estas, y otras semejantes cosas.

No la faltó en esta parte á nuestra Staurofila el suavisimo conductor, y doctor de la Cruz Christo, que en las varias ocasiones que se ofrecian en todo el camino la explicaba ya este, ya aquel fruto de la Cruz, para que emprendiese con mas alegria la senda, y venciese mas animosa el tedio que suele originarse de la fatiga. „ Porque hay algunos que fatigados con „ los ejercicios espirituales; cayendo en tibieza, y en „ cierta imperfeccion de espiritu, andan tristes por „ los caminos de Dios, acercandose con corazon arido, y enfadoso á cargar con el peso impuesto de la „ Cruz, murmuran frequentemente de largos los „ dias, y se quejan por lo mismo de las noches, diciendo con el Santo Job: *Si durmiere, diré, quando me levantaré? y otra vez esperaré la tarde.* „ Quando sucede padecer semejante trabajo, si com- „ padeciendose Dios se acerca á nosotros en el cami- „ no

Bb 2

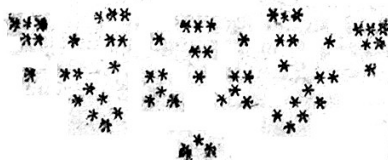
no

„no en que andamos, y empieza à hablar del Cielo.
 „el que es del Cielo; y tambien à cantarnos alguna
 „cosa favorable de las canciones de Sion, y à decir-
 „nos de la Ciudad de Dios, de la paz de la Ciudad,
 „de la eternidad de la paz, del estado de la eterni-
 „dad, servirá esta alegre plática de socorro al alma
 „que dormita peresosa, tanto que expela todo fasti-
 „dio del animo del que oye, y la fatiga del cuerpo.
 „Por ventura juzgas que padece, ò pide otra cosa
 „aquel que dice: Dormitó mi alma por causa del
 „tedio, confirmame en tus palabras.

Psalm. 118.
28.

En este libro tercero pintarémos con distincion las
 palabras de vida eterna, y dulcissimos consuelos, que
 se le sugirieron à Staurofila en el camino, paraque
 aprendamos à coger de la Cruz, como de arbol de la
 vida, frutos espirituales, y manojos de justicia. De
 este modo „se alegra el labrador, y se goza viendo
 „la tempestad. No mira à lo presente, sino à lo futu-
 „ro; no atiende à los rayos, sino que cuenta los ma-
 „nojos; no à las hajadas semillas, si à las espigas que
 „nacen; no la pesada lluvia; si la gustosissima ven-
 „tilacion de la era: De la misma suerte no aten-
 „damos nosotros à la afliccion presente, sino
 „à la utilidad que se origina, y al fruto que
 „nace de ella. Esperemos la era, y los ma-
 „nojos, y no solo no padecerémos mo-
 „lestia alguna en la Cruz presen-
 „te, sino que lograremos
 „innumerables
 „bienes.

Chrisost.
Hom. 4 ad
Popu. An-
noch.



CAP-

266 De la Cruz. Lib. III.

que ya vé en aquella region de los vivientes, lo que
oye, lo que gusta, y lo que en tranquilisima seguri-
dad posee. Porque ni ojos vieron, ni oidos oyeron, ni
1. Cor. 2. 9. *cujo en corazon humano las cosas que previno Dios para*
los que le aman. Esto no se percibe con la fe, no
August. *se toca con la esperanza, no se comprende con*
la caridad; excede los deseos, y los votos. Pues
qué se ha de desesperar? De ninguna suerte. No
se puede conocer, pero se puede adquirir. Y con
August in *qué precio? Quanta fatiga merece el descanso que*
Psalm 93. *no tiene fin? Si quieres juzgar la verdad, el eter-*
no descanso se compra bien con trabajo eterno.
Verdad es esto, pero no temas, que es misericor-
dioso D. os. Si tuvieras una etar a fúiga, nunca le-
garias al descanso eterno; luego para que llegues
alguna vez a gozar lo que compras, no has de tra-
bajar eternamente, no porque no vale tanto, si para
que se posea lo que se compra. Un millon de años
en el trabajo, que vale? un millon de años tiene fin;
lo que te daré, dice el Señor, no tiene fin. Quan-
grande es la misericordia Dios! no dice trabaja
un millon de años, no dice trabaja mil años, no di-
ce trabaja quinientos años, si solo trabaja mientras
vives, por pocos años, que ya despues llegará el
descanso, y no tendrá fin.
August. *O descanso eterno! ó Fin sin Fin! ó gozo inmenso!*
12. de Civ. *ó tranquilisimo sosiego en el mismo Dios!, que es*
Dei, r. 30. *el Fin de nuestros deseos, el qual será visto sin Fin,*
será amado sin fastidio, será alabado sin fatiga. Mera
lo que será en el Fin sin Fin! Porque, que otro es
nuestro Fin, sino llegar al Reyno que no tiene Fin?
A el guía el Camino Real de la Cruz, y a el
por esta senda, como vimos, llegó Stau-
rosita, y aqui tambien a gloria de
Dios trino, y uno sea toda
nuestra obra él.

FIN

TABLA

TABLA DE LOS CAPITULOS DE ESTOS tres Libros. LIBRO PRIMERO.

- CAP. I. Introduccion á la Obra. Pag. 1.
Cap. II. Que la Cruz es el camino cierto
para el Cielo, que deben andar todos, *este*
es el Camino, andad en él. pag. 6.
Cap. III. Que es la Cruz, y de quantos
modos, *muchas son las tribulaciones de los*
justos. pag. 11.
Cap. IV. Que llevó Christo todo genero
de Cruz. pag. 18.
Cap. V. Que se debe llevar la Cruz con el
exemplo de Maria Santisima, *tu alma tras-*
pasará el azero. pag. 22.
Cap. VI. Porque son necesarias las Cru-
ces. pag. 27.
Cap. VII. Que Dios mide la Cruz por las
fuerzas de cada uno, *peso, y Balanza son*
los juicios de Dios. pag. 35.
Cap. VIII. Que quiso dar a entender Chris-
to una voluntad de todo firme para llevar
la Cruz, quando dixo: *Si alguno quiere ve-*
nir en pos de mi, &c. pag. 39.
Cap. IX. Que hayen la Cruz los que se

- entregan al deleite, *enemigos de la Cruz de Christo.* pag. 44.
- Cap. X. Que los deseosos de vana estimacion desprecian la Cruz, *para los hombres per-versos es necedad la palabra de la Cruz.* pag. 50.
- Cap. XI. Muchos son los azotes del Peca-dor. pag. 56.
- Cap. XII. Que no faltan sus Cruces á los Luxuriosos, á los Avarientos, á los Ambi-ciosos, y á los Aulicos. pag. 62.
- Cap. XIII. Las Cruces de los casados. pag. 67.
- Cap. XIV. Que la mayor disposicion para llevar la Cruz es la negacion de si mismo, *niegues á si mismo, y lleve su Cruz.* pag. 73.
- Cap. XV. Que dió Christo en su misma per-sona la idea de llevar la Cruz. pag. 80.
- Argumento del Libro segundo. pag. 82.

LIBRO SEGUNDO.

DEL MODO MEJOR DE LLEVAR la Cruz.

- CAP. I. **Q**UE la Cruz se ha de llevar sin dilacion. pag. 84.
- Cap. II. Que cada uno ha de llevar su Cruz sin elegir alguna, *lleve su Cruz.* pag. 90.
- Cap. III. Que no se ha de arrastrar, sino lle-var la Cruz, y consiguientemente despre-

- ciar los oprobrios, que se pueden seguir de llevarla, *Salgamos á el fuera de los Reales llevando su oprobrio.* pag. 96.
- Cap. IV. Que se ha de huir la ostentacion en llevar la Cruz, *guardaos de obrar vuestra Justicia delante de los hombres, con el fin de ser vistos por ellos.* pag. 103.
- Cap. V. Que no se ha de ir delante, sino se-guir con la Cruz á Christo, *el que anda á priesa, tropieza.* pag. 108.
- Cap. VI. Que la Cruz se ha de llevar bien con el exemplo de Christo, *grande gloria es se-guir al Señor.* pag. 112.
- Cap. VII. Que se debe repeler la queja de la longitud, ó peso de la Cruz, *el ligero, y momentaneo peso de la tribulacion que pade-cemos en esta vida, &c.* pag. 116.
- Cap. VIII. Que la Cruz nunca se ha de dexar, sino llevarla cada dia, *no deseches hijo mio la disciplina de Dios, ni desmayes quando te corrige.* pag. 120.
- Cap. IX. Que no ha de llevar vanidad el que llevare la Cruz, *no te desvanezcas al hacer tu obra.* pag. 127.
- Cap. X. De la intencion con que se ha de lle-var la Cruz, primeramente para satisfacer por los pecados, y evitar las penas de el infierno, *somos castigados por Dios, para no*

- ser condenados con este mundo.* pag. 132.
- Cap. XI. Que se ha de tolerar la Cruz con la esperanza de el premio, *en vez del gozo que se le proponia sufrió la Cruz.* pag. 137.
- Cap. XII. Que se ha de llevar la Cruz por amor de Christo, *mí amado para mí, y yo pará él.* pag. 142.
- Cap. XIII. Que se ha de orar en la Cruz, *está alguno triste entre vosotros? ore.* pag. 147.
- Cap. XIV. Que se ha de tener gozo en la Cruz, *Gozaos participando en la Pasion de Christo.* pag. 152.
- Romance de Staurofila gozandose en la Cruz. pag. 157.
- Cap. XV. Que en la Cruz, y por la Cruz se debe dar gracias, *dad Gracias en todas las cosas.* pag. 158.
- Cap. XVI. Que con mas razon se deben dar gracias en la adversidad, que en la prosperidad; no solo à Dios, sino tambien al que ocasiona la Cruz. pag. 165.
- Cap. XVII. Que la alma se ha de gloriarse en la Cruz, *esté lexos de mí el gloriarme sino en la Cruz de mi Señor Jesu-Christo.* pag. 171.
- Cap. XVIII. Que el fin del camino de la Cruz es crucificar la carne, *los que son de Christo, crucificaron su carne con los vicios, y concupiscencias.* pag. 176.

- Cap. XIX. Que se ha de crucificar el mundo, *el mundo está crucificado para mí, y yo para el mundo.* pag. 180.
- Cap. XX. Que conviene ser juntamente crucificada con el crucificado, *Estoy clavado con Christo en la Cruz.* pag. 185.
- Argumento del Libro tercero. pag. 191.

LIBRO TERCERO. DE LOS FRUTOS QUE SE LOGRAN de llevar la Cruz.

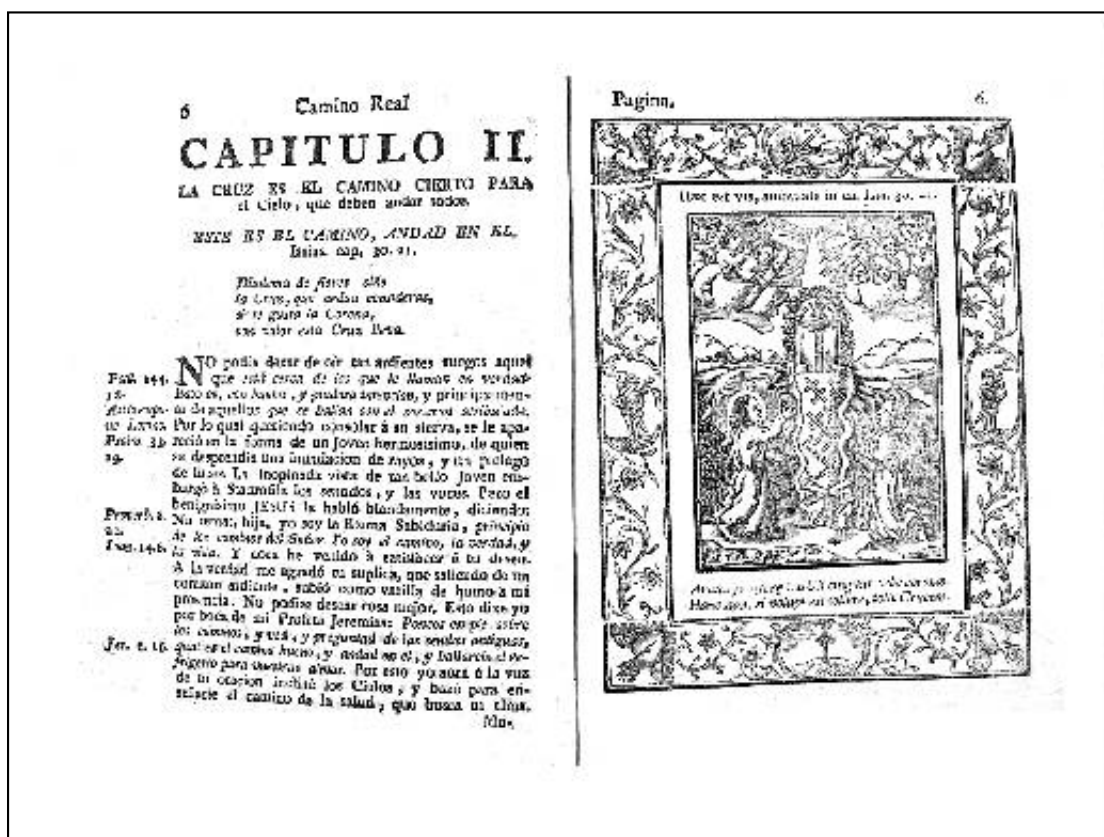
- P**roemio, de los frutos que se logran de llevar la Cruz. pag. 193.
- Cap. I. Que la Cruz defiende de la caída, y vence las tentaciones, *la palabra de la Cruz es virtud de Dios para los escogidos.* pag. 197.
- Cap. II. Que la Cruz enmienda, y limpia de los pecados, *Piadoso, y misericordioso es Dios, y perdonará en el día de la tribulación los pecados.* pag. 202.
- Cap. III. Que la Cruz abre los ojos, y el entendimiento, *Sola la opresion dará entendimiento.* pag. 208.
- Cap. IV. Que la Cruz es ancora de la esperanza, y suerte de la salud, *el auxilio de la tribulación.* pag. 212.
- Cap. V. Que de la Cruz se destila el vino es-

- pirituál, *Tendreis trabajo en el mundo.* pag. 216.
 Cap. VI. Que el hombre por medio de la
 Cruz se hace templo de Dios, *no sabeis*
que sois Templo de Dios, y que su espíritu
habita en vosotros. pag. 220.
 Cap. VII. Que la corona está decretada para
 la Cruz, *persevera fiel hasta la muerte, y te*
daré la corona de la Vida. pag. 226.
 Cap. VIII. Si corresponde mayor corona á
 la Cruz, y trabajos, que á las obras. pag. 230.
 Cap. IX. Que la Cruz une, y conforma con
 Christo. pag. 236.
 Cap. X. Que se ha de navegar el mar del mun-
 do con el presidio de la Cruz, *por medio de*
muchas tribulaciones nos conviene entrar en
el Reyno de los Cielos. pag. 243.
 Cap. XI. Que se ha de llegar á la celestial Je-
 rusalén en la Carroza de la Cruz, *salud son*
tus Carrozas. pag. 248.
 Cap. XII. Que la Cruz es escala, por la qual
 se sube á la gloria. pag. 255.
 Cap. XIII. Que la Cruz abre las puertas de
 el Reyno de los Cielos, *al que llama se*
le abrirá. pag. 260.
 Testamento de Staurofila. pag. 263.

LAUS DEO.

Libro 1

Emblema 1



Glosa

Tras los ruegos de Staurófila, Jesús, en forma de hermoso joven, se presenta ante ella para enseñarle cuál es el camino de la verdad y de la justicia. Jesús le explica que, después de que los hombres se hubiesen desviado de la senda de la justicia, Él bajó a la tierra para, con su carne, mostrar un nuevo camino que todos los fieles podrían seguir. Se trata del camino de la Cruz, del que tantas veces había hablado Jesús en el Evangelio. Cada persona ha de llevar su propia cruz por un camino de trabajo y aflicción que habrá de conducirla a la vida eterna, porque, una vez que llega la muerte y comienza el Juicio, quienes en vida han sido siervos de la Cruz serán invitados disfrutar de los premios de la vida eterna. Jesús anima a Staurófila a seguir este camino sin temer los trabajos que haya de padecer, pues Él la acompañará en todas sus angustias y tribulaciones.

Epigramas

*Diadema de flores ciñe
la Cruz, que ardua consideras,
si te gusta la Corona,
con valor esta Cruz lleva.*

Número de versos: 4
Tipo de versos: Octosílabo

Thesaurus

- **Palabras clave:** Camino, Corazón, Cruz, Fe, Juicio, Justicia, Muerte, Religión, Verdad, Vida eterna
- **Onomásticas:** CIELO, CRISTO, DIOS, JESÚS, Monte Tabor, Staurófila
- **Autoridades:** Anselmo, san: ANSEL. sobre el c. IC. ad Heb.; Benedicto: BENED. reg. prologo; Bernard: BERNARD. serm. I. in die Palmar; Biblia: BIBLIA Col. 2, 3; Biblia: BIBLIA Hebr. 10, 20; Biblia: BIBLIA Ier. 6, 16; Biblia: BIBLIA Ioh. 2, 23; Biblia: BIBLIA Ioh. 13, 13; Biblia: BIBLIA Ioh. 14, 6; Biblia: BIBLIA Is. 30, 21; Biblia: BIBLIA Luc. 14, 27; Biblia: BIBLIA Luc. 9, 23; Biblia: BIBLIA Marc. 8, 34; Biblia: BIBLIA Matth. 10, 38;

Biblia: BIBLIA Matth. 17, 5; Biblia: BIBLIA Matth. 25; Biblia: BIBLIA prov. 8, 22; Biblia: BIBLIA prov. 8, 31; Biblia: BIBLIA psalm. 144, 18; Biblia: BIBLIA psalm. 33, 19; Gerson, Jean Charlier: GERSON. de Imitat. Christi. 2, 12; Gerson, Jean Charlier: GERSON. de Imitat. Christi. 2, 211; Juan Crisóstomo: CHRYSOST. hom. 5, 66; Lorin, Jean: LORINO; Pedro Damián: PETR. DAMIAN. de la Invención de la Cruz. ser. 8; Virgilio Marón, Publio: VERG. de litera. Pithag.

Páginas digitalizadas

6 Camino Real

CAPITULO II.

LA CRUZ ES EL CAMINO CIERTO PARA
el Cielo, que deben andar todos.

ESTE ES EL CAMINO, ANDAD EN EL.
Isaias. cap. 30. 21.

*Diadema de flores ciñe
la Cruz, que ardua consideras,
si te gusta la Corona,
con valor esta Cruz lleva.*

NO podia dexar de oír tan ardientes ruegos aquel
que está cerca de los que le llaman en verdad.
Psalm. 144. 18. Esto es, con buena, y piadosa intencion, y principa-
mente de aquellos que se ballan con el corazon atribulado.
Asilo expone Lorino. Por lo qual queriendo consolar á su sierva, se le apa-
Psalm. 33. 19. reció en la forma de un Joven hermosísimo, de quien
se desprendia una inundacion de rayos, y un pielago
de luces. La inopinada vista de tan bello Joven em-
bargó á Staurofila los sentidos, y las voces. Pero el
benignísimo JESUS la habló blandamente, diciendo:
Proverb. 8. 22. No temas, hija, yo soy la Eterna Sabiduria, principio
de los caminos del Señor. Yo soy el camino, la verdad, y
Joan. 14. 6. la vida. Y aora he venido á satisfacer á tu deseo.
A la verdad me agradó tu suplica, que saliendo de un
corazon ardiente, subió como varilla de humo á mi
presencia. No podias desear cosa mejor. Esto dixé yo
por boca de mi Profeta Jeremias: *Poneos en pie sobre
los caminos, y ved, y preguntad de las sendas antiguas,*
Jer. 6. 16. *qual es el camino bueno, y andad en el, y ballareis el re-
frigerio para vuestras almas.* Por esto yo aora á la voz
de tu oracion incliné los Cielos, y baxé para en-
señarte el camino de la salud, que busca tu alma.
Mu-

Pagina.



De la Cruz. Lib. I.

7

Mucho se alegraba Staurofila, oyendo estas voces, y admirandose, decia: Señor, que es el hombre, que te acuerdas de él? Y de donde me ha venido á mi tanto bien, que venga á visitarme mi Señor? El venir á ti, la respondió Christo, no es dignidad tuya, sino dignacion mia. Porque *mis delicias son estar con los hijos de los hombres*. A esto dixo Staurofila: gracias se den JESUS benignisimo, porque atendiste á la humildad de tu Esclava, y no despreciaste la oracion de la pobre. Pero ruego se haga agora en mi segun tu palabra, y que enseñes á tu sierva el camino de la verdad, y las sendas de la justicia.

Oye, hija, la decia Christo, é inclina tu oido, para entender las palabras de la vida eterna. Despues que todo hombre corrompió su camino, y se desvió de la senda de la justicia, baxé yo del Cielo para principiaros á vosotros *un camino nuevo, y viviente por el velo, esto es, por mi carne*. Asi como el hombre habia cerrado el camino del Cielo, y se habia puesto como obstaculo, è impedimento suyo; asi por el velo de mi carne, y humanidad, con la qual por vosotros los hombres, y por vuestra salud fui cubierto, os dediqué un camino nuevo, el qual entré yo primero que todos, y lo anduve primero, y di potestad á los fieles para andar por el.

Pero, decia Staurofila, no comprehendo, Señor, facilmente, que camino nuevo, y viviente es este, que hace vivir, y conduce á la vida eterna á los que entran en él. Este camino, la respondió Christo, para decirlo en una palabra, no es es otro que el Camino de la Cruz. Por ventura no oiste en el Evangelio, *el que no toma su Cruz, y me sigue, no es digno de mí*? Y esta sentencia la repeti tantas veces, porque á ninguno se le escondiese, ni le escusase su ignorancia. Y asi, porque no la creyesen solo á los Apostoles, ó á mis Discipulos intimada, juzgó el Evangelista debia claramente expresarse, que yo habia hablado con todos, por eso

Paul. ad
Hebr. 10.
20.
Asi lo expo-
ne S Ansel-
sobre el c.
10. ad Heb.

Mat. 10.
38.

Camino Real

8

Luc. 9. 23. eso dice: *Predicaba á todos; si alguno quisiere venir en pos de mí, nieguese á sí mismo, lleve cada día su cruz, y sígame.* Lo mismo declaró Marcos: Quando despues de referir la plática de mi pasión, que tuve con los Discipulos, añade; y convocando la turba con sus discipulos, les dixo: *Si alguno quiere seguirme, nieguese á sí mismo, lleve su Cruz, y sígame.* A todos, Staurofila, á todos propuse este camino. Este, á la verdad, es el camino de la vida, el camino de la gloria, el camino de la Ciudad, de la morada, el camino del Reyno. * No hay salud para la alma, no hay esperanza de la vida eterna, sino en la Cruz.

Bernard
serm. 1. in
die Palmar
* Nuestro
Juan Ger-
sen. lib. 2.
de Imitat.
Christi cap
211.

No hay otro camino para la vida, y para la verdad. No hay paz interior, sino el camino de la Santa Cruz. Anda en donde quisieres, busca los que gustares, y no hallarás mas alto camino en el Cielo, ni mas seguro en la tierra, que el camino de la Santa Cruz. En la Cruz se halla la salud, en la Cruz la vida, en la Cruz la defensa de los enemigos, en la Cruz la infusión de la suavidad celestial, en la Cruz la fortaleza del entendimiento, en la Cruz el gozo del espíritu, en la Cruz la suma de la virtud, en la Cruz la perfección de la santidad.

Con cierto horror escuchaba Staurofila estas voces, admirada de que no se le predicase otra cosa mas que Cruz. Y así le dixo á Christo: Señor mío, duro es este sermón, que martiriza no levemente mi alma. Y aun el nombre mismo de la Cruz es penoso. Porque es cosa aspera el pronunciar Cruz, y lo escabroso de la palabra concuerda con la aspereza del dolor que causa la Cruz. Por eso temblé á las palabras de tus labios. Que es esto, la respondió Christo: tanto temiste á sola la memoria de la Cruz? muy delicada eres hija, á quien solo el nombre de la Cruz infunde miedo. Y mira que no abiertamente peques contra tu nombre Staurofila, que no dudes significa lo mismo que amante de la Cruz. Acaso ignoras que en este valle

De la Cruz. Lib. I.

9

valle de lagrimas no ay tiempo de gozo, y de delicias, sino de trabajo, y de aflicción? Quien ha pintado hasta aora sin tribulación, y fatiga el camino de la virtud? Aun el Profano cantó:

*Ardua la virtud ofrece
senda penosa, y estrecha,
y aunque vaya muy derecha,
siempre su entrada estremece.*

Virg. de
livera. Pi-
thag.

Pero dexemos por aora estas letras humanas. Tu no ignoras que yo he sido dado por Dios Doctor de justicia, y Maestro de verdad, y que el Padre celestial me honró en el Monte Tabor con este elogio: *Este es mi hijo amado, en quien bien me he complacido.* Y tambien: *Vosotros me llamais Maestro, y Señor, y dezis bien, porque ciertamente lo soy.* Pues en mi estan escondidos todos los tesoros de la sabiduría, y ciencia de Dios. Y que otra cosa enseñé en la Escuela de este mundo, que el Camino de la Cruz? Por ventura no dixé abiertamente: *El que no toma su Cruz, y me sigue, no puede ser discípulo mío.*

Jesús Maestro bueno, respondió Staurofila, perdona á la discipula hasta ahora ignorante en tu Escuela: pues casi estaba olvidada de la lección tantas veces repetida. No haver oído, la dixo Christo, basta, pero es necesario retener, y conservar las doctrinas que se oyen, y pasar á ponerlas en execucion. Todo este espacio de vida, que Dios te concede, es tiempo de estudio en que se ha de aprender la doctrina de la Cruz. Desde el punto de la muerte entra el tiempo del examen: Entonces yo, Maestro y Juez, preguntaré á todos la lección referida. El que ignorare el Camino de la Cruz, será repellido como indigno de mí, y de nombrarse discípulo de mi Escuela. Esta señal de la Cruz estará en el Cielo, quando baxaré á juzgar: Esta señal apartará en el juicio final las ovejas, de los cabritos. Este caracter reconoceré en los escogidos, y los que hallare condecorados con la señal de

Petr. Da-
mian ser 8.
de la Inven-
cion de la
Cruz.
Matt. 25.

B

Camino Real.

10

„de la propia muerte, luego remunerador agra-
 „decido los convidaré à los premios de la vida
 „eterna, diziendo: Venid, benditos de mi Pa-
 „dre, poseed el Reyno. * Entonces todos los
 „siervos de la Cruz, que en la vida se conforma-
 „ron conmigo crucificado, se acercarán à mi su-
 „Juez, con gran confianza. Los que aora oyen,
 „y siguen con gusto la palabra de la Cruz, no
 „temerán oir entonces la sentencia de la conde-
 „nacion eterna. Tu, finalmente, si eres discipula
 „mia, sigue (sin llevar mal, ni indignarte) el es-
 „trecho, y aspero camino. No se puede pasar
 „esta vida presente sin Cruz, y sin tristeza No
 „quieras, Staurofila mia, espantada con miedo
 „repentino, huir el camino de la salud, que no
 „puede enprehenderse al principio sin trabajo;
 „pero dilatado el corazon con el progreso de la
 „Religion, y de la Fè, se corre el camino de
 „los mandamientos de Dios con imponderable dul-
 „zura de amor.
 „Reprendida con estas voces suavemente Stau-
 „rofila, decia: por las palabras, Señor, de tus la-
 „bios, de aqui adelante guardaré los caminos asperos,
 „entraré, y emprehenderé con confianza la senda
 „de la Cruz, tu solamente mi Señor has de ser mi
 „Protector, y Auxiliador. Confia hija, la respondió
 „Christo, que no te dexaré, ni desampararé, pues
 „insto de tal suerte al precepto, que precedo con
 „el exemplo. A la verdad no te mandara venir en
 „pos de mi, ò seguirme, si yo no fuera delante,
 „y me hallara contigo en toda angustia,
 „y tribulacion de corazon.

CAP-

Heli expiró oyendo que los filisteos habían cogido el Arca.
 Herodes despreció a Jesús.
 Jesús lloró por la ruina de Jerusalén.
 Jesús lloró por Lázaro.
 Jesús salió del pretorio llevando la cruz.
 Job sufrió muchas penalidades.
 La cruz de san Andrés se llama así por el santo que padeció en ella.
 Los descendientes de Adán se condenaron eternamente.
 Nicolás peregrinó con una cruz de madera sobre los hombros.
 No todos los mártires y vírgenes fueron crucificados.
 Pedro fue crucificado con los pies hacia arriba.
 Unos monjes llevaban cruces de madera sobre los hombros.

Thesaurus

- **Palabras clave:** Cruz (significado), Dolor, Locura, Martirio, Piedad, Pobreza, Riqueza, Vida, Virtud
- **Onomásticas:** ADÁN, Andrés, CRISTO, DIOS, Heli, Herodes, JERUSALÉN, JESÚS, JOB, Lázaro, MAGDALENA, Monasterio de San Lucas, Nicolás, Otranto, PABLO, PEDRO, Simeón, Staurófila, Taranto, Toscana
- **Autoridades:** Agustín, San: AVG. catech. rud. 1; Agustín, San: AVG. serm. 3. de Sanct.; Agustín, San: AVG. serm. 47. de Divers.; Baronio, César: BARONIO. ann. Christ. 1004.in fi.34; Basilio: BASIL. in Reg. fus. In. terrog. 6.; Bernardo: BERNARD. ser. 10 in Cantic.; Bernardo: BERNARD. sermon.in Vigil.San.Andr.; Bernardo: BERNARD.de Convers.ad Cleric.c.12; Biblia: BIBLIA apoc. 141; Biblia: BIBLIA Cor. 8, 9; Biblia: BIBLIA eccles. 81, 2; Biblia: BIBLIA Gal. 6, 14; Biblia: BIBLIA Hebr. 11, 36; Biblia: BIBLIA Hebr. 12, 3; Biblia: BIBLIA Hebr. 122; Biblia: BIBLIA I reg. 4, 18; Biblia: BIBLIA II Cor. 6, 8; Biblia: BIBLIA Iob. 1, 21; Biblia: BIBLIA Iob. 2, 10; Biblia: BIBLIA Ioh. 11, 33; Biblia: BIBLIA Is. 53, 3; Biblia: BIBLIA Luc. 11, 64; Biblia: BIBLIA Luc. 14, 4, 1; Biblia: BIBLIA Luc. 2, 35; Biblia: BIBLIA Luc. 23, 31; Biblia: BIBLIA Matth. 11, 19; Biblia: BIBLIA Matth. 26, 27; Biblia: BIBLIA Matth. 26, 38; Biblia: BIBLIA Matth. 27, 48; Biblia: BIBLIA Matth. 6, 22; Biblia: BIBLIA Matth. 8, 20; Biblia: BIBLIA Phil. 28; Biblia: BIBLIA psalm. 15, 4; Biblia: BIBLIA psalm. 33, 20; Biblia: BIBLIA psalm. 37, 18; Biblia: BIBLIA psalm. 63, 22; Biblia: BIBLIA psalm. 77, 34; Biblia: BIBLIA psalm. 87, 42; Biblia: BIBLIA Rom. 9, 2; Biblia: BIBLIA thren. 3; Cipriano: CYPR. ser. de Nativ.; Gregorio Magno: GREG. M. in euang.; Gregorio Magno: GREG. M. in euang. 37; Gregorio Nacianceno: GREGOR. NAZ. epist. 70; Ignacio, san: IGNAT. epistola ad Philip.; Juan Casiano: CASSIAN. conl. 4, 12; Juan Casiano: CASSIAN. conl. 8, 3; Juan Crisóstomo: CHRYSOST. hom.1.de Cruc.,tomo 1 in fin.; Juan Crisóstomo: CHRYSOST. orat. in. Pet. et Paul.; Lapide, Cornelio: LAPIDE.; León Magno: LEO M. serm. 20. de Res.; Less. de perfect. divin: Less. de perfect. divin. 12, 17; Lipl.: LIPL. 1, de Cruce, c. 7; Pet. Equil: PET. EQUIL. in Catal. 5, 28; Rader, Mateo: RADER. part a viridarii. ss. cap. 5

Páginas digitalizadas



CAPITULO III.

QUE ES LA CRUZ, Y DE QUÁNTOS modos.

MUCHAS SON LAS TRIBULACIONES de los justos Psalm. 33. 20.

No solo merece el nombre de Cruz, la señal sagrada que se forma del madero, sino la que aflige al alma.

DEscansaba Staurofila en las palabras que avia dicho JESUS, pero queriendo tambien ser mas instruida, dixo, porque empecé, hablaré à mi Señor, siendo polvo, y ceniza. Ruegote, pues, digas à tu Esclava, que quiere dezir esta palabra lleve su Cruz? Acaso que cada uno de nosotros cargue con el madero que la forma, ò que sea crucificado contigo? Como muger necia has hablado, la respondió su Magestad, sin entender las Escrituras. Porque la Cruz Christiana no solamente es el patibulo que se forma del madero, sino tambien el „proposito de la vida, y de la virtud. Toda la „vida del Christiano, si vive segun el Evangelio, „es Cruz, y martirio. Hubo Staurofila unos hombres semejantes à ti en esta inteligencia. Ciertos „Monges, estrechisimos, que tenian zelo, pero „indiscreto, los quales entendiendo material, y „simplemente estas sentencias: El que no toma su „Cruz, y me sigue, no es digno de mi; fabricaron „unas Cruces de madera, y llevandolas continuamente en los hombros, en vez de edificar, hicieron reir à todos los que los veian. A estos re-

Chrysost.
hom. 1. de
Cruc. tomo
1. in fin.
Job. 2. 10.

August.
serm 3. de
Sanct.

Cassiano
Collat. 8.
cap. 3.

B 2

Camino Real

12

prehendió el Abad Sereno, como à quienes seguir
la letra que mata, y no el espíritu que vivifica. „ La
Cruz, que yo mando llevar, no solamente se en-
tiende de aquella, que en el tiempo de mi Pasion se
construyó del leño, para crucificarme, si tambien
de la que por el curso de la vida, se toma del exer-
cicio de todas las virtudes. Por ventura fueron cru-
cificados todos los Martires que me siguieron?
Acaso todas las Virgines, que segun el Apocalipsi,
siguen al Cordero, fueron crucificadas para seguir-
le? Avia sido crucificado el Apostol Pablo, quando
dezia, esté lexos de mi el gloriarme, sino en la
Cruz de mi Señor Jesu-Christo, por quien el mun-
do está crucificado para mi, y yo al mundo? Lle-
var en fin la Cruz, no es otra cosa, que la muer-
te de los deseos desordenados, el deguello de
los vicios, la fuga de la vanidad, la negacion,
y privacion de todo error.

Veo dixo Staurofila, disipado mi error à la luz
de la verdad, pero seame licito, Señor, con tu licen-
cia, el preguntarte si acaso consiguieron algun merito,
ò no, aquellos que por simplicidad llevaban sobre sus
ombros la Cruz de madera? Como no? Si, respon-
dió Christo, tan piadosamente simples, hubiesen
creido; debia segun mi decreto, executarse asi:
Porque à la verdad si tu ojo fuere simple, todo tu cuer-
po será lucido; esto es, si fuere buena tu intencion,

todo el cuerpo de las acciones, que procede de ella,
no dexará de ser bueno. No leiste, que hubo en algu-
n tiempo un cierto Nicolás peregrino amante de la Cruz,
que despreciando todo lo caduco, se consagró à Dios
en el Religioso Monasterio de San Lucas. Este, des-
pues de echar los fundamentos de la verdadera piedad,
por oir repetidas vezes aquellas palabras, en las qua-
les se les manda llevar la Cruz à los que me han de
seguir, creyendo no satisfacía à este precepto, sino
llevaba sobre sus ombros alguna Cruz fabricada de

34

ma-

De la Cruz. Lib. I.

13

madera, dexó la compañía de los suyos, y emprehen-
dió con ella su peregrinacion, viniendo à Otranto, de
alli à Taranto, y à la Toscana, y llevando su acos-
tumbrada Cruz sobre los ombros, juntó una multitud
de muchachos, visitó los sagrados Templos de la
Ciudad, y gritando aquel continuo, y solemne para
si *Kyrie eleyson*, que significa, Señor, apiadate de mi,
conbidaba à los niños à repetir con el las mismas vo-
zes: Fue burlada de unos como locura, la simplicidad
de este hombre, pero venerada de otros por suma
piedad. En fin llegando à noticia del Obispo, le pre-
guntó en tono de quien reprehende, que intentaba
con llenar de clamores toda la Ciudad? A que res-
pondió: Obedezco el precepto de Dios, para seguir
su exemplo, y llevar no solo en la alma, sino en el
cuerpo, y en los ombros la Cruz, como él la llevó.
Lo qual si à ti te desagrade, y me prohibes poner en
execucion mis deseos, pasaré à otros Lugares, y Ciu-
dades: Oyendo esto el discreto Obispo, estuvo tan le-
jos de creer malo à este hombre, que le tuvo por
santo, y assi le dixo: Yo no te impido que prosigas
el modo de vivir que has empezado, solo te ruego
que todos los dias te venzas à comer à mi mesa, para
que con mas sosiego puedas vacar à las obras de pie-
dad. Agradable fue à Nicolas la clemencia del piado-
so Obispo. Pero dentro de pocos dias, acometido de
una fiebre, convocando su frequente comitiva de mu-
chachos, les entregó, como en testamento, por un am-
plísimo patrimonio su Cruz, y despues de rogar por
todos, caminó à la Patria Celestial. Que preciosa hu-
biese sido su muerte en la presencia de Dios, lo publi-
caron los continuos beneficios, que consiguieron por
su intercesion los mortales. Esie fue el premio que
lo, ró aquel buen hombre por su buena intencion.
Pero como avia empezado à dezir, quando mandó
llevar la Cruz, no se ha de entender el madero, sino
que mando se sufra, y tolere todo lo que sirve de mo-
les-

Camino Real

14

S. Bernard. Iestia. La Cruz se dice de la voz latina *Cruciatu*, que sermon. in es lo mismo que martirio, ó esta voz *Cruciatu* cierta- mente se deriva de la Cruz. Llevar, pues, la Cruz *Vigil. San.* es sufrir todo lo que es molesto, y martyrizo; llevar *Andr.* la Cruz, es tolerar por mi amor en el mundo todas

Basil. in „ las molestias que causare el mundo. Porque la „ alegría de animo para sufrir la muerte por mi, la „ mortificacion de los sentidos, y aquello de estar

Reg. fus. in. „ alguno prompto à ofrecerse con gusto por mi nom- „ bre à qualquier peligro que se le proponga, y el no „ ser tocado de la aficion, y amor de alguna de

Augustin. „ las cosas de esta vida, esto à la verdad es llevar „ mi Cruz. * Y los alhagos, las amenazas, à otras „ qualesquiera contradicciones, si es que quieres „ seguirme, las ha de convertir en Cruz, tole- „ rarlas, y sin rendirte sufrirlas.

Divers. „ Callaba Staurofila, confiriendo en su corazon las palabras de el sapientísimo Maestro, quando la dixo otra vez el Señor: Quieres, ó hija, conocer mas perfectamente, que no es una sola la Cruz que mando llevar? Pues emprehende este camino, que está à la mano derecha, sigueme, y te mostraré todo el Staurofilacio de mi Padre; esto es, la oficina capaz de las Cruces, que à su divina voluntad distribuye à sus escogidos. Seguia promptísima Staurofila anhelando por mirar, y discernir los generos de Cruces repartidos por sus clases. Iban los dos juntos, quando llegando à un monte plantado de Cruces, ó de grandes arboles, que le distinguian dos collados, la dixo Christo, atiende; este es aquel tesoro de Cruces, destinado para la salud del genero humano. Ves aquel alto collado, vestido de usuales, y formadas Cruces? Y creo que conoces en primer lugar aquella Cruz mia, exornada con la Corona de espinas, à quien por uno, y otro lado ciñen la lanza, y la esponja. Debía obtener el primer lugar aquel noble Arbol, superior à todos los Zedros; en el qual, yo, Vida del mundo, fui

De la Cruz. Lib. I.

15

fui crucificado, y venci à la muerte. Conozco, respondi Staurofila, el instrumento de la publica salud: *S. Ingnat.* El trofeo, contra el poder del demonio, y el principio de *epistola ad* su condenacion. Pero pido me digas qual es la otra *Philip.*

Cruz, no desemejante à la tuya, sino que está buelta al reves? Esa, respondi Christo, es la de mi *Christost.* „ Apostol Pedro, que tambien padeció muerte de *Orat. in Pet.* „ Cruz, pero rehusando ser crucificado como su *Paul.*

„ Maestro en figura recta, pidió que le clavasen „ con los pies arriba, como si ya empezase à empre- „ hender su camino desde la tierra al Cielo. Espero, „ dezia Staurofila, que me expliques las otras especies de Cruces. Para qué, respondia Christo, no miras *Vid. Lipt.* „ aquella en forma de haspa? A esta la llamais vulgar- *lib. 1. de* „ mente de Andrés, siendo valida, y muy antigua opti- *Cruc. c. 7.* „ nion, que este Santo padeció en ella su martirio. La que ves à aquel lado es la horca de los Antiguos, y la que atiendes al otro, es la Cruz de los Japones. Todos los otros son oy patibulos conocidos en el mundo.

Pero aun deseo, dezia Staurofila conocer las Cruces del orden inferior, porque veo tienen varios symbolos, que sin duda estan llenos de Mystérios. Esos, la respondi Christo, expresan varios generos de martyrios, con los quales ó el cuerpo, ó la alma del hombre, ó uno, y otro es atormentado. Porque aquella Cruz, à la qual está unido el corazon traspasado con la espada, significa la Cruz interior, que aflige mucho al alma. Esta es la Cruz de mi Madre Santísima, cuya alma, como avia profetizado Simeon, traspasó el azero. Con esta era herido aquel Apostol, *Luc. cap. 2.* „ que dezia: *35.* „ *Pengo una tristeza grande, y un continuo dolor en mi corazon.* Esta se puede llamar Cruz de compa- „ sion; porque el que muestra dolor en la necesidad „ agena, lleva la Cruz en la alma. A esta Cruz, sin „ duda, pertenecen los desvelos, los cuydados, las enfermedades, las tristezas, los desconsuelos, los escrúpulos, el descaecimiento del animo, el desconsuelo es: „ *Paulus ad Rom. 9. 2.* „ *Greg. in homil. 37. in Evang.*

Camino Real

16

espiritual, los tedios, y otros trabajos semejantes. Grande en un todo es esta afliccion, como testifica aquel que clamaba: *Señor, Dios de mi salud, de dia, y de noche, clamé delante de ti, porque se llenó mi alma de males, y se acercó hasta el infierno mi vida.* Asi es, decia Staurofila, que tiene el alma por el mayor de los males, el sospechar ofendido al Padre de las misericordias, y al Dios de todo consuelo.

Pero prosiga mi Señor, le suplico, explicando por su orden las otras Cruces. Aquella, añadió Christo, que ves condecorada, con espadas, con palos, con cadenas, con lazos, con grillos, con varas, y azotes, señala los varios suplicios de mis Martyres. Quantos tormentos padecieron para llegar seguros à la palma del martyrio! *Experimentaron irrisiones, azotes, prisiones, carceles, fueron apedreados, cortados, tentados, muertos à filo de espada.* Y qué no padecieron en el mundo, aquellos que no merecia el mundo?

No dificultosamente conocerás la Cruz de las enfermedades, la qual, no solo es util, si tambien necesaria. Los Israelitas estando sanos, se olvidaban de

Psal. 15. 4. Dios; pero despues se multiplicaron sus enfermedades, se dieron prisa à buscarle. Y quando Dios los mataba, se

Psal. 77. 34. volvian, y madrugaban à venir à el. A quantos la enfermedad del cuerpo dió juizioso el entendimiento! Verdaderamente que *la enfermedad grave haze vigi-*

Eccles. 31. lante al alma. Por lo qual no creas, que es otra cosa la enfermedad, que una cierta util institucion: Esto es,

Nazianz. para que despreciando todo lo terreno, y caduco, te entregues toda à la parte celestial. Aquella Cruz, de que pende la escudilla de palo, es insigne symbolo de la pobreza. Quien ignora, que esta tambien es instrumento de la virtud para el que sabe usar bien del?

Bernard. „La adquisicion de las riquezas se halla llena de tra-
de Convers. „bajo, la posesion de temor, y de dolor la pérdida.
ad Cleric. Las riquezas manchan, quando se aman; cargan, quan-
cap. 12. do se poseen; y martirizan, quando se disminuyen.
Pero

De la Cruz. Lib. I.

17

Pero qué quiere dar à entender aquel feretro, que estoy mirando de la otra parte, preguntó Staurofila? Aquel, respondió Christo, señala la aticcion, que se contrae en la muerte de los padres, y parientes, tambien se debe tolerar esta con igualdad de animo; porque aunque es cosa dura perder los amigos, con todo eso se haze tolerable con la consideracion de que los llevó aquel buen Dios que los avia dado, y à quantos aprovechó carecer de los amigos, que quando vivian, apartaban de Dios! Al oir estas cosas Staurofila, volvió los ojos al vestido de un loco, que se dexaba vér alli; y conociendo Christo, que queria preguntarle, la dixo: Veo que te admiras de este trage, y nota de locura, sin comprehender bastantemente lo que significa. Esta es aquella pesada Cruz de las irrisiones, de los desprecios, de los escarnios, con que los verdaderamente pacientes no desdennan, ni se espantan de oirse llamar por mi causa necios. Ni ay cosa que turbe mas el entendimiento de los hombres, que ser despreciados, y tenidos en poco. Muchos ciertamente desean servir à Dios, pero con el favor, y alabanza de los hombres. Y otros aman la humildad, pero sin humillarse, queriendo practicarla, sin quiebra del honor mundano, y poseer la gracia de la paciencia, sin el dolor de alguna injuria.

Y que dan à entender, preguntaba Staurofila, estos dedos que burlan, y bocas que escupen? De eso, respondió Christo, no falta à mis siervos, cuya vida tiene el mundo por locura, explican las afrentas, las detracciones, las injurias, las mentiras, los juizios temerarios, y otras cosas semejantes, cuya cosecha en todas partes fertil, es tan dañosa à los burladores, como utilissima à los verdaderamente pacientes. A estos elige Dios, à quienes el mundo desprecia, porque casi siempre el mismo desprecio retrae al hombre à sí mismo.

Cassian. collat. 4. cap. 12.

D. Greg. in Evang.

Paul 2. ad Corint. 6. 8.

C

Camino Real

18

mismo. Grandemente previno mi Apostol, que se avia de servir à Dios por la gloria; y por la ignominia, por la infamia, y por la buena fama, como engañadores, y verazes. El azecito en fin de muchas Cruces juntamente atadas, denota, que muchas aflicciones juntas suelen concurrir en un mismo hombre, enbiandolas, y permitiendolas Dios así para su salud.

CAPITULO IV.

QUE LLEVÓ CHRISTO TODO GENERO de Cruz.

NO poco se espantaba Staurofila, oyendo, que alguna vez para uno solo se destinaban multiplicadas Cruces, y así decia: Señor mio, si una sola Cruz de las referidas basta à brumar al hombre mas valiente; quien podrá sufrir tanta multitud de ellas? Que es lo que hablas? la respondió Christo. Acaso consideraste quantas penalidades sufrió mi siervo Job, y quantas Cruces juntas le acometieron inpetuosamente? En primer lugar le llevaron los ganados, despues la ruina de la casa oprimió à los hijos, tan herido de pestilencia se vió, que sentado en el muladar se limpiaba la podre con una teja; y para cumulo de tantos males, su propia muger insultaba al marido. Los amigos que avian venido à consolarle, exasperaban mas el mal con sus crueles argumentos. En todos estos trabajos estaba tan entero el animo de este varon Santo, que decia: Si hemos recibido bienes de la mano de Dios, por qué no recibiremos males? el Señor lo dió, el Señor lo llevó: como agradó al Señor, así se hizo: sea bendito el nombre del Señor. Grande fue esta paciencia de Job; dixo Staurofila, pero quien será semejante à él? Quien me confirmará de

Job. cap. 2.
10.

Job. cap. 1.
21.

De la Cruz. Lib. I.

19

de tal suerte el entendimiento, que permanezca constante contra todas las cosas contrarias?

Paul. ad

Ningun aviso, y mejor proteccion para alcanzar la paciencia, la respondió Christo, como mirarme à mi Autor de la Fé, y consumidor Jesus. Porque una de las causas que tuve de padecer, fue tambien para dar exemplo à mis ovejas. A la verdad todas las Cru-

Hebr. 12. 2.
Agust. lib. 1. de cathe.
Rud.

oes, todos los males del mundo, que mandé sufrir, yo mismo siendo Dios los sufrí, para que en ellos no se temiese infelicidad alguna. Si lo adviertes con reflexion, Staurofila, no viste aqui Cruz alguna, que yo primero no haya llevado. Ciertamente, decia ella, y tu Redemptor mio, has llevado todas estas Cruces? Así es, respondió Christo, y de la primera no dudas; porque sabes como salí del Pretorio llevando la Cruz, hecho obediente al Padre hasta la muerte, y muerte de Cruz. Eso, Señor, decia Staurofila, todos lo creemos con viva Fé, pero de otras Cruces no así frecuentemente consta. Pues atiende, respondió Christo, correré todas las otras, aunque brevemente, y o mo de paso. Fáltome acaso la Cruz interior, quando en el Huerto empecé à temblar, entristecerme, y dezir: Triste está mi alma hasta la muerte? Quise despues, para consuelo de mis siervos, hallarme co-

Paul. ad
Philip. 28.

mo dexado, y desechado de Dios. Y qué animo crees que tendria entonces, quando con lastimosa, y moribunda voz, clamé: Dios mio, Dios mio, por qué me desamparaste? Con quanto dolor fue herido mi cora-
zon por todos los delitos en comun, y en particular de todos los hombres, que ya desde el principio del mundo avian empezado à cometerse! Estos los avia tomado en mi para borrarlos con mi sangre; y aun-
que cordero immaculado, y limpio de toda culpa, me constituí reo para satisfacer por ellos al rigor de justicia à mi Padre, pagando lo que no avia llevado.
Miraba perspicazmente, y en particular quanta injuria se hacia en todas las cosas à la Divina Bon-

Matth. 26.
38.

Matth. 27.
48.

Less. de
Perfect. di-
vin lib. 12.
cap. 17.

C 2

Camino Real

20

„dad, quanta afrenta, quanto desprecio. Veía tam-
 „bien quanto mal es la condenacion eterna, que
 „avian contraído todos los descendientes de Adan
 „por aquel primer pecado. Mucho mas exacta, y
 „claramente consideraba, y pesaba todas estas cosas,
 „de lo que pudiese alguna humana criatura. Por
 „lo qual no dudó afirmar alguno que este mismo
 „dolor fuera sufficientísimo à quitarme mil vidas, si
 1. Reg. 4. „se le huviera permitido exercer en mi cuerpo toda
 18. „su fuerza. Si Heli, oyendo que avian cogido los
 Filisteos la Arca, espiró, si su nuera con el dolor de
 esta fatalidad quedó muerta, quien duda que pudiese
 lo mismo conmigo el dolor, que recibí por vuestros
 pecados, quando sin comparacion fue mayor que
 otro, que pudiese caer en algun hombre? Y esta tris-
 teza la padeci continuamente desde el principio de
 mi concepcion, hasta el fin de la vida.

O alegría de los Angeles! dixo Staurofila, nunca
 creyera que huvieses padecido tanto terrible dolor
 interno, sino me huvieras enseñado. Por lo qual deseo
 conocer todas las otras Cruces tuyas. Ya las huvieras

Matth. 26. oído, respondió Christo, sino lo interrumpieras. Paso
 27. à las aflicciones del cuerpo, de las quales no dudas.

Por ventura no fui atado con cordeles, arrebatado
 de un lugar à otro, impelido, y empujado? No me

Psalm. 37. dieron de bofetadas poniendo las manos en mi
 18. rostro? Finalmente, fui azotado, coronado con agu-
 disimas espinas, herido en la cabeza con la caña, y

Psalm. 37. molestado inhumanamente con otras muchas Cru-
 18. ces, y así tuve siempre mi dolor à mi vista.

Para qué he de hablar de la Cruz de las enferme-
 Isai. 53. 3. dades? Quando no ignoras que me llama Isaías
 Ita Alapid. varen de dolores, y que sabe la enfermedad; esto es, que

la siente, y la experimenta, porque verdaderamente
 llevé vuestros achaques, ni me faltó bebida amarga.

Tren. 3. Acuerdate de mi axenjo, y biel, y como en mi sed me
 Psal. 63. 22 dieron à beber vinagre.

Amé,

De la Cruz. Lib. I.

21

Ame, y busqué la pobreza desde el vientre de mi
 Madre, porque siendo rico, me bixe pobre por vosotros, Pau', ad
 para enriqueceros con mi pobreza. Y atiende, te pido, Cor. 8. 9.
 à la pobreza de mi nacimiento, qué hospedaje elegi
 para mi siendo Criador del mundo? Un establo por
 casa, el pesebre por lecho, por purpura unos po- Cipr. ser.
 bres pañales, substituyendo por el regio cambrai unos de Nativ.
 andrajos; la hazienda no permitia criadas, y el cor-
 to gasto, y pobre mesa excluía los obsequios de los
 siervos. Finalmente elegi unos pobres Discipulos, y
 fue tanta mi pobreza, que no tuve aposento, ni
 domicilio en donde me acogiese. Por lo qual, no
 sin razon dezia: Las zorras tienen cuevas, y las aves Matth. 8.
 del Cielo nidos, pero el Hijo del hombre no tiene en 20.
 donde recline la cabeza.

Tambien compadeci las fatalidades, y muertes
 de los hombres: de aqui procedió aver llorado so-
 bre Jerusalén, contemplado su ruina. Para conso- Luc. 19. 4. 14
 lar à otros, resucité muertos; y quando se hallava
 difunto el amigo Lazaro, me turvé, y lloré; de
 suerte, que al verme explicar en estos afectos de do-
 lor, y compasion con que acompañé las lagrimas
 de la Magdalena, y de los Judios, que estaban pre-
 sentes, infirieron estos: Mirad como le amaba. Joann. 11.
 Vers. 33.

En fin me llenaron de afrentas, y desprecios, su-
 „friendo quienes contradixesen mis dichos, ob- Bern. ser.
 „servasen mis hechos, me burlasen en mis torme- 10. in Can-
 „tos, y me zahiriesen, y baldonasen en mi muerte tic.

Por ventura afrentosísimamente no me llamaron
 embriagado, amigo de publicanos, engañador,
 endemoniado, Samaritano, é impio usurpador de la Matth. 11.
 Divinidad? Y como sino bastára tanta multitud de 19.
 afrentosas palabras, pasaron à insultarme con inju-
 riosísimas obras, teniendo à la Sabiduría Eterna por
 necio, y por loco Cubrieron mi cara, jugando, y
 burlandose de mi, y quando maltrataban mi rostro,
 decian: Profetizanos Christo quien es el que te ha Iuc. cap.
 berido? 11. 64.

22 Camino Real

herido? Vestido de una tunica blanca, me desprecio Herodes con sus Ministros. Coronaronme de espinas como à vanisimo afectador del Reyno; burlaronme poniendome en la mano por cetro la caña, y vistiendome una ropa colorada por purpura Real. Qué Cruz puede aver ya, Staurofila, que yo no aya experimentado, y todas las padeci por ti, para que contemplando à aquel que sufrió contra si tal contradiccion de los pecadores, no seas fatigada, ni desmayes, sino que mirando al rostro de tu Christo, avisada con su exemplo, digas: Si tanto padeció aquel, que debo sufrir yo? Si en el verde leño se hizieron estas cosas, en mi arido, y sola niente no destinado à las llamas, que se bará.

Paul. ad Hebr. 11.3.

Luc. c. 23. 31.

CAPITULO V.

QUE SE DEBE LLEVAR LA CRUZ CON el exemplo de Maria Santisima.

TU ALMA TRASPASARÁ EL AZERO.

Luc. 2. 35.

*Si libre de Cruz no estuvo
la Virgen libre de culpa;
Pecadora porque el cuello
humillar à la Cruz dudas?*

COMO agudas saetas penetraban estas voces la alma de Staurofila, tanto que llegaron sus ojos à desatarse en un diluvio de lagrimas; pero volviendo à tomar aliento, dixo: Gracias te doy, ò Esposo, herido, y teñido en tu sangre, porque me ofreciste en tu vida una idea para poder llevar toda Cruz. Y quien me concederá à mi, que caminando por la senda de la paciencia, y humildad, llegue por Christo à mi Christo. En el qual camino, aunque no falten, ni el estio del trabajo, ni

Leo. ser. 16. de Pasion.

Pagina.

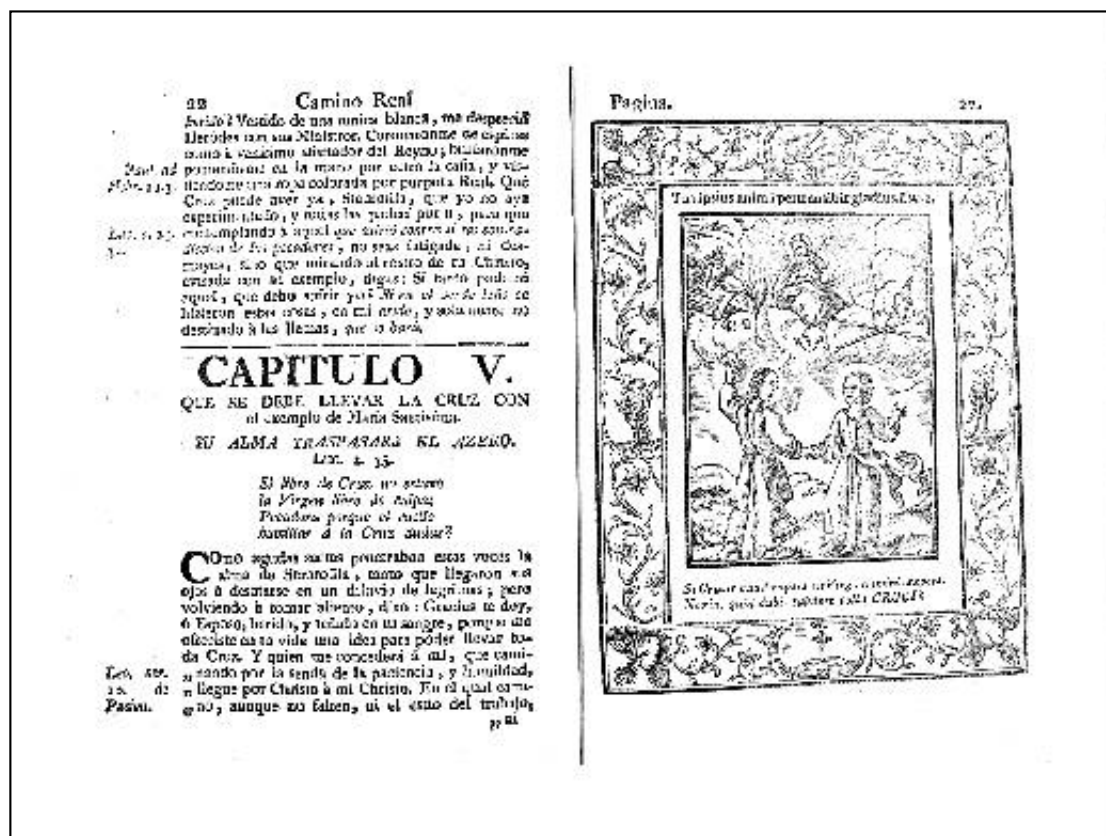
22.

Tua ipsius animā pertransibit gladius. Luc. 2.



*Si Crucis laud expers sit Virgo criminis expers.
Nexia, quid dubi. subdere colla CRUCI?*

Emblema 3



Glosa

Staurófila se anima a llevar la Cruz, siguiendo el camino que señaló Cristo. Éste le explica que, para entrar en el Reino de Dios, es necesario que, en vida, cada persona haya llevado una Cruz, pues a ese Reino sólo se accede superando las tribulaciones de la vida terrenal. Ni siquiera la Virgen estuvo libre de dolores y padecimientos, y por eso a nadie le deben ser excusados.

Los hombres padecen tribulaciones durante su vida terrenal para que no se encuentren tan encantados en el mundo que no deseen buscar la vida eterna. Dios distribuye en esta vida las cosas favorables y las adversas para que el hombre espere recibir bienes en la vida futura, de modo que, quien pasa su vida terrenal rodeado de deleites, padecerá en la otra vida tribulaciones, y quien en ésta pasa tribulaciones, recibirá consuelo en la otra.

Especialmente Dios envía tribulaciones a sus escogidos para ponerlos a prueba, y para que con paciencia sufran todas las adversidades. Si el martirio temporal que padecen es grande, los premios que reciban en la otra vida también serán abundantes.

Epigramas

*Si libre de Cruz no estuvo
 la Virgen libre de culpa;
 pecadora porque el cuello
 humillar a la Cruz dudas?*

Número de versos: 4
 Tipo de versos: Octosílabo

Exemplas

An lloró por Tobías.

Dios le quitó a Job toda su hacienda.

Júpiter tenía dos vasos, uno con bienes y otro con calamidades.
 Los lacedemonios prueban a sus hijos con azotes.
 María creyó perdido a Cristo por tres días.
 María se compadeció de los trabajos pasados por Cristo en su niñez.
 María se hospedó en un establo.
 María sufrió durante la Pasión de Cristo.
 María sufrió por dejar Nazaret e ir a Egipto.
 María sufrió por el decreto de Herodes contra los Inocentes.
 María sufrió por la circuncisión de Cristo.
 María sufrió por la muerte de Juan Bautista y de José.
 María sufrió porque sabía lo que iba a padecer Cristo.
 Un Superior expulsó al Mayordomo para probarlo.

Thesaurus

- **Palabras clave:** Amor, Cruz, Deleite, Dolor, Gloria, Humildad, Martirio, Mundo, Paciencia, Premio, Prueba, Tribulación, Tristeza
- **Onomásticas:** Abraham, Ana, CRISTO, DIOS, Egipto, Herodes, JOB, José, Juan Bautista, JÚPITER, Lázaro, María Santísima, Nazaret, Staurófila, Tobías, Virgen
- **Autoridades:** Acominatus Choniates, Nicetas: NICETAS; Agustín, San: AVG. 2, 8; Agustín, San: AVG. civ. 2, 26; Agustín, San: AVG. in psalm. 43; Agustín, San: AVG. serm. 246. de Temp.; Agustín, San: AVG. serm. 3. de Temp.; Anneo Séneca, L.: SEN. dial. de providentia; Anneo Séneca, L.: SEN. dial. de providentia. cap. 2; Anneo Séneca, L.: SEN. dial. de providentia. cap. 4; Basilio: BASIL. homil. 1. de jejun; Basilio: BASIL. ser. 1. de jejun; Beda, san: BEDA. ser 18 de Sanctis ex August; Bernardo: BERNARD. de lament. Virg.; Biblia: BIBLIA act. 14, 21; Biblia: BIBLIA apoc. 3, 19; Biblia: BIBLIA deut. 13, 3; Biblia: BIBLIA eccles. 2, 5; Biblia: BIBLIA eccles. 27, 6; Biblia: BIBLIA eccles. in ofic. 7. dol. Virg.; Biblia: BIBLIA Eph. 1; Biblia: BIBLIA Esdr. 4, 5; Biblia: BIBLIA Iob. 10, 4; Biblia: BIBLIA Ioh. 16, 21; Biblia: BIBLIA Jer. 49, 24; Biblia: BIBLIA Luc. 16, 5; Biblia: BIBLIA Luc. 2, 35; Biblia: BIBLIA Luc. 24, 26; Biblia: BIBLIA Luc. 6, 24; Biblia: BIBLIA Luc. 9, 28; Biblia: BIBLIA Luc. cap. 7; Biblia: BIBLIA Matth. 10, 38; Biblia: BIBLIA psalm. 65, 5; Biblia: BIBLIA Rom. 8, 18; Biblia: BIBLIA sap. 3, 5; Biblia: BIBLIA Thess. 3, 3; Biblia: BIBLIA Tob. 12, 13; Brígida: BRIGIDA. revel. 6, 57; Drexel, Jeremías: DREXEL. gymnasium patientiae. 1, 2; Expositores: Expositores; Gregorio Magno: GREG. M. moral. 23, 15; Homero: HOM.; Jerónimo: HIER. del Antiguo Testamento; Jerónimo: HIER. in epistola ad Virgin. tom. 4. in exil. mis.; Juan Climaco: CLIMACO. triginta gradus scale. grad. 4. ante medi; Juan Crisóstomo: CHRYSOST.; Juan Crisóstomo: CHRYSOST. hom. 66. ad Pop.; Juan Crisóstomo: CHRYSOST. hom. 1. de Cruc., hom. 1. ad Pop. Antioch.; Juan Damasceno: DAMASC. de fid. orthodox. 4, 15; Juan Damasceno: DAMASC. orat. 2. de dorm. B. Virg.; Lactancio, Lucio Celio Firmiano: LACT. inst. 5, 23; Lapide, Cornelio: LAPIDE. commentarii. in c. 16. S. Lucas; León Magno: LEO M. serm. 16. de Pasion; Lucano, M. Anneo: LVCAN. l. 9; Ps. Agustín: PS. AVG. 44, 3; Saliano, Jacobo: SALIANO. de timor Dei, 2, 33; Saliano, Jacobo: SALIANO. de timore Dei, 2, 33; Salviano de Marsella: SALV. con Gent.; Sócrates: SÓCRATES

Páginas digitalizadas

22 Camino Real

herido? Vestido de una tunica blanca, me desprecio Herodes con sus Ministros. Coronaronme de espinas como à vanisimo afectador del Reyno; burlaronme poniendome en la mano por cetro la caña, y vistiendome una ropa colorada por purpura Real. Qué Cruz puede aver ya, Staurofila, que yo no aya experimentado, y todas las padeci por ti, para que contemplando à aquel que sufrió contra sí tal contradiccion de los pecadores, no seas fatigada, ni desmayes, sino que mirando al rostro de tu Christo, avisada con su exemplo, digas: Si tanto padeció aquel, que debo sufrir yo? Si en el verde leño se hizieron estas cosas, en mi arido, y sola nente no destinado à las llamas, que se hará.

Paul. ad Hebr. 11.3.

Luc. c. 23. 31.

CAPITULO V.

QUE SE DEBE LLEVAR LA CRUZ CON el exemplo de Maria Santisima.

TU ALMA TRASPASARÁ EL AZERO.

Luc. 2. 35.

*Si libre de Cruz no estuvo
la Virgen libre de culpa;
Pecadora porque el cuello
humillar à la Cruz dudas?*

COMO agudas saetas penetraban estas voces la alma de Staurofila, tanto que llegaron sus ojos à desatarse en un diluvio de lagrimas; pero volviendo à tomar aliento, dixo: Gracias te doy, ò Esposo, herido, y teñido en tu sangre, porque me ofreciste en tu vida una idea para poder llevar toda Cruz. Y quien me concederá à mi, que caminando por la senda de la paciencia, y humildad, llegue por Christo à mi Christo. En el qual camino, aunque no falten, ni el estio del trabajo, ni

Leo. ser. 16. de Pasion.

Pagina.

22.

Tua ipsius animā pertransibit gladius. Luc. 2.



*Si Crucis laud expers sit Virgo criminis expers.
Nexia, quid dubi. subdere colla CRUCI?*

De la Cruz. Lib. I. 23

„ni las nubes de la tristeza, ni las tempestades del
„temor, ni las asechanzas de los malos, ni las
„amenazas de los poderosos, ni los desprecios de
„los soberbios, con todo eso confío que he de
„correr con tu ayuda todos estos trabajos; no ig-
„norando, que no tanto se ha de desear huir estas
„cosas, hurtando à ellas el cuerpo, quanto ven-
„cerlas con la tolerancia.

Bien me parece, le decia Christo, que vivas agra-
decida à tu Maestro, porque se hace acreedor à ma-
yores beneficios aquel que no fuere ingrato à los
favores recibidos. Por lo qual te añadí otro esti-
mulo para recibir el peso de la Cruz. Pero quisie-
ra que antes me dixeras, que es lo que poco tiempo
ha te sucedió quando llegaste à comprar el vesti-
do nuevo? Sonreíase aqui Staurofila, diciendo,
por que lo preguntas, Señor, ò que hace esto al
caso? Mucho, respondió Christo, y entenderás des-
pues como sirve para tu enseñanza. Luego sin de-
tenerse dixo: dificultaba con el Mercader à cerca
de el precio, por parecerme que pedia exorbitan-
tamente, y despues de aver gastado de una y otra
parte muchas palabras, por fin añadió: Mira una
ò dos calles distante de aqui habita mi Madre,
quien comprò no à mas baxo precio el mismo
pañò; llegate à ella, y oye de su boca si es
así como lo digo, y conocerás que no pido
injustamente.

Basta esto, dixo Christo, para enseñarte quan
razonable sea llevar la Cruz por el Reyno de
Dios, y por tu salud. Tiene mi Padre el Reyno *Beda ter.*
de los Cielos que se vende; y no pide otro precio *18 de San.*
que à ti misma, tanto vale, quanto eres: date à ti, *cis ex*
y le tendras. Pero date à ti llevando la Cruz, *August.*
date à ti siguiendome à mí, date à ti consumando
la vida en la Cruz. Que te turbas del precio? Por *Luc. 24.*
ventura no convino que yo padeciese para entrar *26.*
así

24 Camino Real

así en mi gloria? Y mira ya te pido, si acaso mi Madre inmaculada (en quien no hubo la menor tintura de terrenos afectos, sino que instruida con celestiales pensamientos, siendo un Cielo animado) no compró con el mismo precio el Cielo?

Damasc.

orat. 2. de

dorm. B.

Virg.

Y si alguna criatura libre de Cruz pudiera ser admitida à la eterna bienaventuranza, no te parece à ti que entre todas ellas seria singularmente privilegiada mi Madre Santísima? Pero está, y estará firme el eterno decreto de mi Eterno Padre, que dice: *Por muchas tribulaciones conviene entrar en el Reyno de Dios.*

Act. 14.

21.

Con todo eso, decia Staurofila, me deleytaré oír estas Cruces, y dolores de la Bienaventurada Virgen, para seguir con su exemplo al Señor, y Redemptor mio. Referiré algunos, dixo Christo, para proponerte en ellos la naturaleza de hombre puro, y pasible, porque acaso no me arguyas, que un hombre Dios con divina virtud venció estos trabajos, y tambien para que de aquí crezca mas tu reverencia, y tu culto à mi tristísima Madre. No podrá sucederme cosa de mas gusto, decia Staurofila, pues ya antes todo lo que mira al culto de la Virgen Madre, me arrebató con singular afecto de piedad.

Atiende, pues, prosiguió Christo, te pintaré como en cierto ramillete de myrra los dolores, y Cruces con que fué martirizada. Que dolor crees que padeció la Reyna de los Cielos, y Señora de los Angeles, una donzella tierna estando en cinta, quando se vió precisada à retirarse à un pequeño establo, por no hallar posada en donde recogerse? Con que sentimiento recibió los sollozos de el recién-nacido Infante? Que intimamente compadeció la desnudéz, el frio, la pobreza, y todos los otros trabajos de la niñez con que entonces era afligido. Y quando anticipadamente conociese todos los mar-

tirios

De la Cruz. Lib. I.

25

tirios, que despues habia de padecer; por ventura no crees, que quantas veces me embolvió en los pañales, quantas tocó mis pies, y manos, tantas fue herida su alma con nuevo dolor, por contemplar que aquellas manos, y aquellos pies, se habian de fixar en algun tiempo con duros clavos à la Cruz? *Ex S. Bri. git. lib. 6.* Que cruel espada de dolor traspasó la alma de la Virgen, quando miró la sangrienta circuncision de su Hijo! Quando oyó el decreto de Herodes contra la vida de los Inocentes niños, y pasar despues inhumanamente à executarse! Que molestia sintió al dexar su casa en Nazareth en la intempestiva hora de la noche, y emprehender el difícil camino de Egipto, vivir allí siete años entre barbaras gentes, que provocaban al Divino Numen con innumerables injurias!

Que te diré de la tristeza que tuvo, quando por asistir en el Templo, me creyó perdido por espacio de tres dias! Si Ana, Madre de Tobias, lloró con irremediables lagrimas à su hijo, por no haber llegado al dia señalado; en que llantos no se desataria aquella que me creyó perdido à mi, no solamente su hijo, sino su Dios? Que desconsuelo seria el suyo quando oyó que estaba puesto en prisiones, y condenado à degollar su pariente Juan Bautista, el mayor entre los hijos de las mugeres? * Que cruel dolor fué el que sintió en la muerte de su amado Esposo Joseph! *Job. 10. 4.*

Grandes del todo, grandes decia Staurofila, son los martirios que afligieron gravisimamente à la Virgen Madre; y apenas la creyera, antes de la Pasion de mi Señor, anegada en tantas Cruces. Estos, prosiguió Christo, fueron preludios y principios de los dolores, que la acometieron despues furiosamente como rio impetuoso. Ni à la verdad ignoró los lances que me sucedieron en el tiempo de la Pasion, los quales avia leido en los Profetas, y tenia siempre presentes en su alma con gravísimo sentimiento.

D

Que

26

Camino Real

Que animo dirás que tuvo quando la llegó el aviso de que yo, consuelo de su corazon, preso como ladrón era llevado por las calles de una Ciudad populosisima, arrastrado, traído, y de un Juez à otro indignamente embiado! Que Cruz la causaron las bofetadas cruelmente impresas en mis mexillas? Los azotes, la Corona de Espinas, la caña, y la misma Cruz, que con expectaculo verdaderamente lastimoso, y digno de compasion llevaba en mis heridos y sangrientos ombros Pero superior à todos estos martyrios fué el de la espada de dolor que traspasó su alma, quando estando al pie de la Cruz contemplaba todas las cosas que se hacian en mi Persona.

Eccles. in Quando à su querido Hijo
Ofic. 7. en desconsuelo tan grande
del. Virg. le vió morir entre angustias
dando el Espiritu al Padre.

No podia ya contenerse mas Staurofila, y asi desatada en lagrimas, añadió.

O quan afligida, y triste
en tan lastimoso tranze
se ballaba aquella bendita
del Unigenito Madre!

Prosiguió Christo, diciendo: Entonces, ò Stau-

Jer. 49. rofila, segun Jeremias, se apoderaron de ella, como
24. de muger que se balla en la presura de el parto. Las
* *Damasc.* angustias, y dolores. * *T las congoxas que no tuvo en*
de fid. orto. el parto, experimentó pariendome segunda vez berido en
dox. lib. 4. la materna compasion de sus entrañas. No digo como
cap. 13. al baxarme de la Cruz, me recibió en su regazo,

registró todas mis heridas, y asistió à mi sepultura
con el mayor desconsuelo, y tristeza de su alma.
O Señor, decia Staurofila, quien me concediera
à mi considerar, y pesar perfectamente todos los
dolores de tu tristisima Madre!

Esdr. 4. 5. Pesame, la respondió Christo, lo que pesa el fuego.
Exa-

De la Cruz. Lib. I. 27

Examina, si puedes, aquel ardentisimo incendio de amor, y entonces conocerás de todo punto la grandeza de su dolor. Conoce à la Madre, conoce al Hijo, y este Unigenito, deseado de todas las gente, *Aug. 2. 8.*
* *mas hermoso que todos los hijos de los hombres:* y en * *Ps 44. 3.*
fin al mismo Dios, y Criador del Universo. „ Que *Agust. lib.*
llama „ crees se encendió de tanto soplo de amor? 2. e *Civ.*
„ Es necesario que hiera tanto el dolor, quanto *Dei, cap. 16.*
„ el amor fué mas estrecho.
„ De donde creo que no se puede referir llenamente
„ el dolor de la Virgen; y solo se puede decir, que fué *Bernard.*
„ tanto, quanto alguna vez de tal Hijo, se pudo doler *de Lament.*
„ tal Madre. *Virg.*

Todas estas cosas, hija, se han traído, para que veas clarisimamente, que ni mi Madre estuvo libre de Cruz: y que por esto ni tu ni otro alguno debe ser indultado de ella Grandemente entendia esto aquel Apostol, que clamaba: Ninguno se conmueva *Paul in Ep*
en las tribulaciones: Vosotros sabeis que para esto fui- *1. ad Tesa-*
mos criados: „ Será acaso maravilla, que se deban *lon. cap. 3*
llevar continuamente en este siglo las Cruces, *v. 3. ita ex-*
„ y calamidades, quando militais para tolerar to- *ponit S.*
„ dos estos trabajos? Verdaderamente que en cierto *Chrisost.*
modo dexa de ser Christiano aquel que destina- *Salviácon.*
„ do para sufrir, nada sufre, y tolera. *Gent.*

CAPITULO VI.

PORQUE SON NECESARIAS LAS CRUCES.

YA se iba animando Staurofila à cargar con la Cruz, que de ningun modo podia huir, habiéndola llevado pacientisimamente Christo, y su Madre; pero se admiraba sin saber que causa hubiese para ser la tribulacion indisoluble lazo de la vida *Chrisost. bom. 66.*
Christiana. Por lo qual, dixo, no lleve à mal mi ad *Pop.*
Señor

Señor, que pase á proponerle las dificultades que se le ofrecen á mi entendimiento. En que consiste, pregunto, el querer que penen tus escogidos, y no admitir á alguno sin Cruz en el Reyno de tu Padre?

A que respondió Christo, debía bastarte hija el haber agradado así á mi Padre, sin buscar alguna causa de esto, quando conoces muy bien, que aquello es lo mas justo, que fuere mas conforme á la voluntad Divina. Con todo eso no rehusaré desatar este nudo que propones; quando contribuye esto no poco á fortalecer el animo flaco. Por esa razon lo preguntaba, dixo Staurofila, sin tener duda alguna de que estrivase en bonisimas razones todo aquello que Dios hiciere, ó permitiere hacer.

Greg. lib. 23. Mor. cap. 15. Oye pues, prosiguió Christo: „Por piadoso con-

„sejo de Dios sucede, que en el tiempo de esta peregrinacion se turbe la vida de los escogidos. Es camino la vida presente, por donde se vá á la Patria, „y por esto aqui con oculto juicio son quebrantados los hombres con frequentes tribulaciones, „porque no amen por patria el camino. De aqui „nace ser aspero el camino del mundo, porque „quando alguno se alimenta del descanso de esta vida, como en amenidad de camino, no le al- „hague mas caminar mucho, que llegar presto; „no suceda que deleitandose en el camino, se „olvide de lo que deseaba en la patria.

Por lo qual se avian de mezclar con hiel todos los gustos, para que no se tuviese por suma delicia la miel del mundo. „Porque si siempre favoreciera „Dios con estas prosperidades, de suerte, que abundasen todas las cosas, y en este tiempo de la „mortalidad no padecieran los hombres tribulacion „alguna, ni aflicciones, ni trabajos, no dexaran „sino que estos eran unos sumos bienes, que daba Dios á sus siervos, y consiguientemente no „deseáran recibir de él otros mayores. Por eso á „esta

„esta vida amargamente suave, mezcla los sin sabores de las tribulaciones, para que se busque „otra, que es saludablemente dulce. O infelicidad „de el genero humano! Amargo es el mundo, y „se ama; como juzgas que se amara, si fuera „dulce? Turbase el mundo, y se ama el mundo, „que fuera si se hallára en tranquilidad el siglo? „Como te estrecharás con el Hermoso, si así abrasas al feo? Como cogieras sus flores, sino apartas la mano de las espinas?

Agust. serm. 3. de Temp. Idem serm. 246. de Temp.

Verdaderamente conozco, decia Staurofila, que no solo es util, sino necesaria la Cruz, y la tribulacion, porque de otra suerte los hombres insensatos dexáran el Cielo para Dios, y desearan la tierra para los terrenos, y los hijos de los hombres. „Pero aun mas conviene considerar, añadió Christo, „que tiene el buen Dios bienes, y males para distribuir á todos, y sucesivamente reparte las cosas „favorables, y las adversas; de suerte, que promiscuamente sucedan en esta vida las unas, y se „hayan de esperar las otras para la futura. Esto queria dar á entender el Padre Abraham, quando decia al Rico Avariento: Hijo, acuerdate que recibiste bienes en tu vida, y Lazaro del mismo modo males; por eso agora este es consolado, y tu padeces.

Salim. 2. de Timor. Del. cap. 33.

O quan terrible verdaderamente es Dios en los consejos acerca de los hijos de los hombres! Quien no temera con el exemplo de este poderoso que entregaron al fuego los deleytes, de la vida, reprehendido, no por injusticia, si por una vida blanda, „y delicada se abrasaba en las llamas. La prosperidad pues para con Dios está sujeta á la culpa, y al castigo; y aver carecido de Cruz, merece una perpetua pena. Por ventura no dixe en el Evangelio: Ay de vosotros ricos, porque teneis vuestro consuelo! Ay de vosotros los que estays artos, porque padecereis hambre! Ay de vosotros los que reis agora,

Luc. 16. n. 5.

P. al. 65. 5.

Basil. homil. 1. de jejum.

Luc. 6. 24.

por-

porque gemireis, y llorareis!

Asombrada estaba Staurofila, y dezia: A no constarnos ciertamente, que todas las cosas eran ordenadas por la Divina providencia con sabiduria infinita; no sé como el entendimiento humano pudiera comprehender este juizio de Dios. Pues que te espanta? respondió Christo, ignoras acaso que la vida blanda, y delicada suele ser el origen, y causa de muchas culpas graves, que merecen el infierno, como de la embriaguez, de la luxuria, de la detraccion, y principalmente, como en este Rico de la falta de caridad, y desprecio de los pobres, porque los que son blandos para si, son duros, y crueles para otros, quitando al pobre lo necessario, para gastar en banquetes lo superfluo. Aun los mismos Gentiles alcanzaron el peligro que trahen consigo las delicias. Porque que dan à entender aquellos dos vasos de Jupiter, que refiere Homero, de los quales uno estaba lleno de los bienes, y conveniencias desta vida; otro de los trabajos, y calamidades, que fingieron repartia sucesivamente à los hombres? Tambien dezia Socrates, que el dolor, y el deleite se enlazaban tanto entre si, que mutuamente se sucedian, como en el pozo la herrada vacia, y la llena, la vida, y la muerte en los vivientes: la noche, y el dia en el Cielo. El dia es precursor de la noche, y la noche la que anuncia al dia. El que recibe aqui el vaso lleno, lo tendrá despues vacio. Aquel à quien siempre el dia alumbraba, y resplandece en esta vida, será atormentado en la otra con eterna noche. Asi es, mi Staurofila, ninguno puede aqui, y alli gozar de descanso. Y porque admiras tanto la disposicion divina? Por ventura en todas las cosas humanas se halla apenas alguna alegria, à la qual no aya precedido tristeza? La Muger quando pare está triste, por que llegó su hora: pero despues que parió el muchacho, por

Corn. Alap.
in c. 16. S
Luc. Basil.
ubi sup. ser
1. de jejun.

Salian. l. 2.
de Timore
Dei, c. 33

Joan. 16. 21

Por el gozo ya no se acuerda de la congoxa, porque nació un hombre en el mundo. „ La amargura del dolor „ que precede, hace mas recomendables los gozos „ que se siguen. Asi es mas preciosa la salud, que „ se recupera despues del trabajo de la enfermedad. „ Ni el labrador se alegrara de la abundancia de los „ frutos, si antes no hubiera labrado el campo con „ mucha fatiga, y tanta mas esperanza concibe „ de una fertil cosecha, quanto conoce que ha „ sudado mas en sus labores. Esto à la verdad es lo „ que suele dezirse, que en donde se halla la abundancia, alli esta el dolor; en donde la miel, alli la hiel. Porque

Siempre está cerca la espina de las rosas.

Llenamente, dezia Staurofila, se ha satisfecho à mi duda; por lo qual si hay algunas razones mas, las recibiré con gusto. Proseguiré, añadió Christo: Os prueba Dios por las Cruces, para que se baga patente si le amais, ó no de todo corazon, y con toda vuestra alma. Porque en el fuego se prueba el oro, y la plata, pero los hombres amigos de Dios en el camino de la humiliacion. Y no oiste alguna vez, que el borno prueba los vasos del Alfarero, y la tentacion de la tribulacion à los hombres justos? Dios no tiene à los buenos en delicias, los experimenta, los endurece, y los prepara para si: „ Y reserva para los males venideros à aquellos, à quienes parece que indulta, y perdona. No leiste lo que dize la Escritura de los justos molestados. Porque Dios los tentó, y los ha ló dignos de si; probólos como oro en el crisol, y los recibió como bostia de holocausto, por eso los visitará con su beneficencia, premiandolos con la gloria. Los afligidos y molestados son merecedores de Dios; al contrario: El que no toma su Cruz, y me sigue, no es digno de mi „ Y verdaderamente es miserable aquel que pues- „ to en la tribulacion, nimiamente se entristeze, y „ no se muestra digno de Dios.

Pero

Hieron.
tom 4. in
Epistola ad
Virgin. in
exil. mis.

Deuter. 12.
Eccl. 2. 3.
Eccl. 27. 6.

Senec. de
Provid.

Sapient. 3.
Ita Exposit.

Matth. 10.

Nicetas.

Coniat.

Camino Real

32

Pero para que se necesita la prueba, replicaba Staurofila, quando aunque no molesten los trabajos, conoce Dios la virtud, y el valor de cada uno? No así prueba Dios, la respondió Christo, de suerte, que le venga alguna nueva noticia, que no haya tenido desde la eternidad, sino para hacer notoria à otros la tolerancia de los justos, à quienes el mismo, para el sufrimiento, sugiere materia, y ocasion en las fatigas. Así se le dixo à Tobias. Porque agradabas à Dios, fue preciso que te probase la tentacion, y declarase con quanto valor, no para Dios, ó Tobias, si para el exemplo de otros hombres toleraba las adversidades. Muchos no saben con que fin reverencian los Santos à Dios, y no rara vez creen que le sirven por la felicidad de la vida presente, pero la Cruz, y la tribulacion facilmente muestran con quanto amor se enlazan con el. Juzgò el demonio, que el Santo Job reverenciaba à Dios por el interes de los bienes temporales, porque como viese al Santísimo Varon muy rico, y opulento, y no tuviese cosa alguna de que acusarle, se acogió à la calumnia de decir. Por ventura de valde te reverencia Job? Interior, y exteriormente le has circunvalado: gozando de tanta opulencia sigue por el premio la virtud. Que hizo pues Dios? Queriendo mostrar que los Santos no le tributan cultos por interes, le quitó toda la hazienda, dexandole pobre, y permitiendo que cayese en una grave enfermedad. Y à la verdad no le conocian muchos quando estaba rodeado de todas estas riquezas, pero despues que las arrojò valeroso combatiente, y se desprendió de ellas como de vestido, entrando desnudo en las batallas de la piedad: mereció así la honra de todos los que le miraban, tanto que el mismo Señor de los Angeles fue Panegirista de su sufrimiento, y le aclamó vencedor en su paciencia.

Aora

De la Cruz. Lib. I.

33

Aora conozco, Señor, decia Staurofila, que son necesarios los exemplos de los fuertes, ya para venerarlos como merecen, y ya tambien para encendernos à su imitacion. Oye aun otra razon, añadió Christo.

„ Grande y principal virtud es la paciencia, de esta *Lact. de*
„ se privara el justo sino padeciera alguna cosa con- *Justit. lib.*
„ traria. La paciencia es llevar con igualdad de *S. c. 23.*
„ animo todos los males que se nos causan con es-
„ tudio, ó suceden accidentalmente. * Tiene Dios ** Sen. l. de*
„ un animo paterno contra los varones buenos, fuer- *Provident.*
„ temente los ama, y para que salgan verdadera- *cap. 2.*
„ mente robustos, los molesta con fatigas, dolores,
„ y trabajos. No se cria solido, y fuerte el Arbol,
„ si continuamente no le agita el viento: con la
„ misma opresion se fortalece, y echa mas hondas
„ raices. Marchitase la virtud sin el contrario, y
„ entonces se dexa ver quanta es, quanto brilla, y
„ resplandece quando publica su poder la paciencia.

Confieso, respondió Staurofila, el animo paterno de Dios acerca de nosotros; pero parece dura sobre nosotros su mano. Porque quien à la verdad, aun de un padrastro esperara continuas vejaciones, y no leves molestias? Veo, la decia Christo, que buscas la caricias, y alagos de madre, y que desees acogerte al regazo, estarte à la sombra, nunca entristecerte, nunca trabajar, y ser afligida nunca. Pues nunca oiste?

Lucan. l. 9.

Se goza en los trabajos la paciencia.
O aquello del Padre de las misericordias: Yo à los *Apoc. 3. 19.*
que amo, arguyo y castigo. „ La misma razon sigue *Senec. l. de*
Dios con sus escogidos, que con los Discipulos *Provident.*
los Maestros, que hacen trabajar mas à aquellos *cap. 4.*
de quienes conciben mayor esperanza del aprovechamiento. Por ventura crees que no aman los
Lacedemonios à sus hijos, cuya inclinacion expectant publicamente con azotes? Exortandolos
los

E

Tob. 12.

13.

*Chrisos.
hom. 1. ad
Pop. Anti-
och.*

Camino Real

34

» los Padres à sufrir los golpes con valor, y heridos, y
 » desmayados, los ruegan que perseveren en ofrecer
 » heridas à las heridas. Y los Superiores de los
 Conventos apenas admiten, como puedes conocerlo,
 sino à los duramente exercitados, y probados. Cuen-
 ta Climaco, que hubo un Mayordomo de un Mo-
 nasterio honesto, templado, y apacible, qual podia
 ser otro. Contra este se enfureció el Superior sin al-
 guna causa, y à la verdad intempestivamente le
 mandó echar de la Iglesia. Climaco sabiendo que
 estaba inocente del delito de que el Padre le arguia,
 pasó à recomendar la inocencia de el Mayordomo
 al Superior. Pero le respondió sabiamente este
 diciendo: „Muy bien lo sé Padre; mas asi como es
 » crueldad arrebatar el pan de la boca del niño ham-
 » briento, de la misma suerte el que gobierna almas,
 » se daña à si mismo, y al operario, si no estudia
 » todas las horas en promoverle à todas las co-
 » ronas, que coroce puede conseguir, ó por me-
 » dio de afrentas, ó por ignominias, ó por des-
 » precios. * Y si esto practica bién, y ordenadamente
 » un particular superior hombre, probando aun à los
 » inocentes con injurias, porque el Padre universal,
 » Dios Gobernador de el Orbe, Presidente de un
 » amplisimo Menasterio, à quien sirven el Cielo, y
 » la Mar de murallas, porque vuelvo à decir, este
 » gran Padre obrará injustamente si exercita à sus hi-
 » jos con hambre, con enfermedades, con pobreza,
 » y con injurias? En fin no te digo mas, sino que por
 » eso envia Dios las Cruces, para que se os aumenten
 las coronas. Quanto se estienden las tribulaciones,
 tanto se dilatan los premios, ó por mejor decir, mas.
 » Porque no son dignos los trabajos de este tiempo, para
 la futura gloria, que se os premiete. Que no pueda ser
 igual la proporcion entre una gloria eterna, è inmensa
 que esperais, y un martyrio temporal que padeceis.

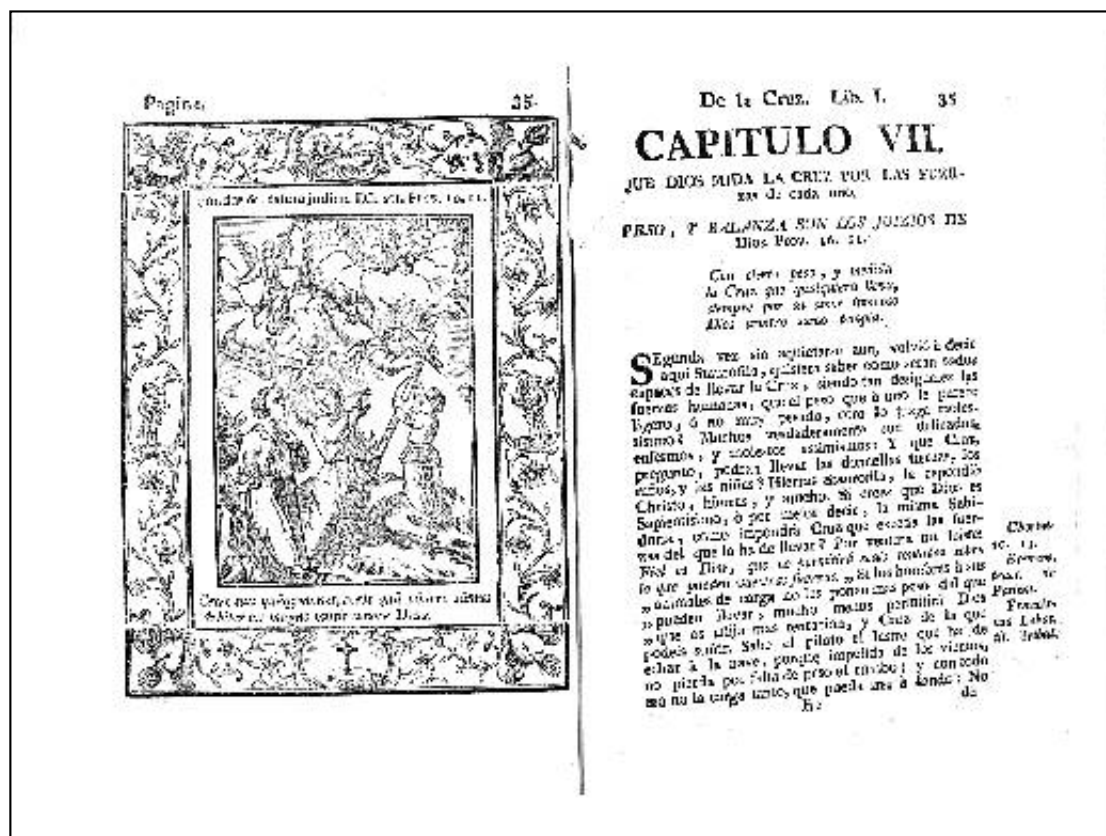
Climac.
grad. 4. an-
te medium.

* Drexel.
in Gymnas.
patient. pa.
l. cap. 2.

Roman. 3.
19.

CAPL.

Emblema 4



Glosa

Dios conoce la fuerza de cada hombre, por eso no envía cruces tan grandes que no puedan ser soportadas; de modo que los hombres más resistentes son probados con tribulaciones y cruces más rigurosas, mientras que los débiles son probados más benignamente. Sin embargo, los enfermos y afligidos se quejan de las penalidades que padecen, sin valorar que son enviadas por Dios porque Él sabe que les va a ser de provecho.

El hombre ha de tener una voluntad firme, pues aunque son muchos quienes desean el reino celestial, son pocos los dispuestos a imitar a Cristo cargando la cruz. Muchos hombres poseen una voluntad tibia que constantemente batalla entre querer y no querer, pero para andar el Camino de la Cruz se necesita ánimo y voluntad de seguir a Cristo. Para desearlo con más fuerza y conseguirlo, el hombre debe imitar a Cristo y ser ayudado por Él.

Staurófila se propone conducir a sus hermanas por el Camino de la Cruz, aunque Cristo sabe que no van a ceder.

Epigramas

*Con cierto peso, y medida
la Cruz que cualquiera lleva,
siempre con su amor inmenso
Dios árbitro sumo templa.*

Número de versos: 4
Tipo de versos: Octosílabo

Exemplos

Hércules pintado en las puertas armado con una clava.

Los israelitas que buscaron a Dios fueron alabados.

Vertumno era numen de la inestabilidad.

Thesaurus

- **Palabras clave:** Aflicción, Alma, Camino de la Cruz, Cruz, Enfermedad, Fuerza, Gloria, Tribulación, Voluntad
- **Onomásticas:** CRISTO, DAVID, DIOS, HÉRCULES, Israel, Staurófila, Vertumno
- **Autoridades:** Agustín, San: AVG. conf. 8, 10; Agustín, San: AVG. conf. 8, 8; Agustín, San: AVG. conf. 8, 9; Agustín, San: AVG. serm. 3. de Tempor.; Ambrosio: AMBR. in psalm. 118. octon. 20.; Bernardo: BERNARD. serm. 2[4]. in Cantic.; Bernardo: BERNARD. serm. I. in Cantic; Biblia: BIBLIA cant. 1, 3; Biblia: BIBLIA Cor. 10, 13; Biblia: BIBLIA deut. 25, 2; Biblia: BIBLIA eccles. 23, 28; Biblia: BIBLIA II Cor. 4, 17; Biblia: BIBLIA II par. 15, 15; Biblia: BIBLIA loh. 12, 32; Biblia: BIBLIA loh. 15; Biblia: BIBLIA loh. 8, 12; Biblia: BIBLIA Is. 43, 1; Biblia: BIBLIA Luc. 12, 7; Biblia: BIBLIA Luc. 21, 18; Biblia: BIBLIA Luc. 9, 23; Biblia: BIBLIA Matth. 16, 24; Biblia: BIBLIA prov. 14, 4; Biblia: BIBLIA prov. 16, 11; Biblia: BIBLIA prov. 16, 18; Biblia: BIBLIA psalm. 118, 20; Biblia: BIBLIA psalm. 15, 11; Biblia: BIBLIA psalm. 38, 7; Biblia: BIBLIA psalm. 79, 6; Biblia: BIBLIA psalm. 93, 12; Biblia: BIBLIA sap. 11, 21; Efrén: EPHREM. tract. de Patient.; Gerson, Jean Charlier: GERSON. de Imitat. Christi. 2, [2]1; Horacio Flaco, Q.: HOR. ars; Jerónimo: HIER. commentarios in proverb. cap. 13; Juan Crisóstomo: CHRYSOST. de Adorat. Cruc.; Juan Crisóstomo: CHRYSOST. hom. 56. in Matth.; Labat, Francisco: LABAT. tit. Tribul.; Syrus: SYRUS

Páginas digitalizadas



Pondus & tatera judicis Dñi sūt. Prov. 16. 11.

Cruz sua quæq; manet, certo quā pōtere sumus
Arbitr ex magno mittit amore Deus.

CAPITULO VII.

QUE DIOS MIDA LA CRUZ POR LAS FUER-
zas de cada uno.

PESO, Y BALANZA SON LOS JUICIOS DE
Dios. Prov. 16. 11.

Con cierto peso, y medida
la Cruz que qualquiera lleva,
siempre por su amor inmenso
Dios arbitro sumo templa.

Segunda vez sin aquietarse aun, volvió à decir aqui Staurofila, quisiera saber como seran todos capaces de llevar la Cruz, siendo tan desiguales las fuerzas humanas, que el peso que à uno le parece ligero, ó no muy pesado, otro lo juzga molestisimo? Muchos verdaderamente son delicados, enfermos, y molestos assimismos: Y que Cruz, pregunto, podrán llevar las doncellas tiernas, los niños, y las niñas? Hierras Staurofila, la repondió Christo, hierras, y mucho. Si crees que Dios es Sapientisimo, ó por mejor decir, la misma Sabiduria, como impondrá Cruz que exceda las fuerzas del que la ha de llevar? Por ventura no leiste: Fiel es Dios, que no permitirá seas tentados sobre lo que pueden vuestras fuerzas. Si los hombres à sus animales de carga no les ponen mas peso del que pueden llevar, mucho menos permitirá Dios que os aflija mas tentacion, y Cruz de la que podeis sufrir. Sabe el piloto el lastre que ha de echar à la nave, porque impelida de los vientos, no pierda por falta de peso el rumbo; y con todo eso no la carga tanto, que pueda irse à fondo: No de

Chorim.
10. 13.
Ephrem.
tract. de
Patient.
Francis-
cus Labat.
tit. Tribut.

E 2

de otra suerte enbía Dios las Cruces, y tribulaciones á sus amigos, para que no los arrebatase el ayre de la vanidad, sino que arriben prosperamente al puerto de la gloria.

Confieso, Señor, mi error, dixo Staurofila, y que hablé ignorantemente, pero pido no os sirva de molestia el instruir mi ignorancia. Bienaventurado aquel, á quien tu Señor enseñares: Dios, prosiguió Christo, que igualmente es sabio, y justo, dispuso todas las cosas en medida, numero, y peso. Conoce él exactísimamente

Lo que pueden, ó no llevar los ombros.
Por eso examina con igual medida las aflicciones,
y las penas; para que á ninguno se le imponga mas
corta ó larga Cruz de lo razonable. El numera quan-
tas Cruces, y con que orden se han de señalar á este,
y á aquel: fuera de esto pesa, como en balança,
de una parte el peso de cada Cruz, y de otra las
fuerzas de cada uno, y de tal suerte lo templa
todo, que en cosa alguna se haga insoportable al
paciente. No dice David: Nos alimentará de pan
de llantos, y nos daras á beber las lagrimas en medi-
*da? * En medida, no sobre medida, para que el*
cumulo de las penas no brumase á los hombres:
y se les hiciese insufrible, faltando en ellas la
moderacion de la medida. Por ventura no decretó
Dios en otro tiempo, que á medida de la culpa,
sea el rigor del castigo? Y con quanta solicitud atien-
de al numero, quando prohibe que exceda el de
quarenta? Pues que temeis cobardes hijos de los
hombres? Quando estan contados todos los cabellos de
vuestra cabeza, tanto, que ni uno de ellos perecerá,
si no por decreto de Dios.
Tambien en peso dispone las Cruces, el que pesa
los espiritus, para pagar en el Cielo las coronas de
el justo peso. Aquel ligero, y momentaneo peso
de la tribulacion, que se padece en esta vida, obra
mere-

Psalm. 93.
12.
Sapient. 11.
21.
Horat. de
Art. Poetic.

Psalm. 79. 6.

** Ambr. in*

Psalm. 118.

Octon. 20.

Deuter. 25.

2.

Ibid.

Luc. 12. 7.

21. 18.

Prover. 16.

18.

2. Corin. 4.

17.

„mereciendo superiormente en vosotros * la gloria * Syrus eterna, é infinita. Habrá ya alguno que pueda quejarse de que se le impone mas peso del que puede llevar? Esto lo podrá hacer el hombre á quien no son patentes las fuerzas del que lo hace llevar, ó si las conoce, será cruel si lo executa, que en un Dios bonísimo, y sapientísimo repugna caer semejante ignorancia.

Bien creo eso, Señor decia Staurofila, pero no sé como siempre quejosa la carne murmure, y juzgue que se le impone mas peso del que puede llevar. Es muerte (respondió Christo) la sabiduria de la carne, y no siente bien de la bondad de Dios. Aprende aun de los que preciden en el certamen, como debes sentir del: „ Porque así como aque- „ llos, no como quiera, ó acaso permiten á los que „ entran en el lugar destinado para el combate, „ empezar la batalla, sino que antes con diligente „ examen miran los cuerpos, ó las edades compran- „ do con justísima medida á este, con aquel, como „ los muchachos con los muchachos, los hombres „ con los hombres. Así se ha de entender de Dios „ que á los hombres que se presentan en las bata- „ llas de esta humana vida, dispensa con justísima „ razon, segun el valor de cada uno (que el solo „ conoce) que este en tal, y tanto tiempo, pelee „ contra la carne, pero otro que no tanto, que uno „ resista, y batalle contra esta, ó aquella potestad „ enemiga, otro contra dos, ó tres juntas. No se examina de un mismo modo la entereza de los „ vasos: los mas solidos se prueban con pesado golpe „ y con ligera pulsacion los mas fragiles. Apenas „ con la extremidad de el dedo toca el artifice el de „ vidrio, y al vaso de plata le hierre con el martillo, „ pulsa fuertemente la campana, cuya lengua por la „ magnitud pesa algunas libras, segura en el golpe „ del peligro, por la solidez del metal. No de otra „ suer-

Origen de
Princip. lib.
3. cap. 2.

suerte el Padre Celestial á medida de las fuerzas embia las tribulaciones, y las cruces. A los hombres de vidrio, y fragiles los prueba benignamente, pero á los fuertes, y de sólida virtud los trata con mas dureza. No hay que temer que se le imponga á alguno mas pesada Cruz de la que puede llevar, quando todas igualmente vienen de la mano paterna de Dios.

Señor, dixo Staurofila, siempre que visito enfermos, ó hablo con afligidos, noto en sus voces una antigua, y quotidiana queixa, que la mano de Dios es contra ellos pesada, y que no pueden sufrir los trabajos que padecen. Los hombres, respondió Christo, hablan como hombres, siguiendo el juicio de los sentidos, no levantan los ojos á Dios, sin el qual, ó permitiendola ó embiandola no viene afliccion alguna, ni piensan que esta descende del Padre sapientisimo, benignisimo, y moderadísimo.

Por ventura juzgas tu que este Padre agitado de un repentino furor ó ira, ni ve, ni entiende, ni atiende á quien hiere? Que no sabe quantas, y quan molestas, ó largas cruces embia? No obra así, contra ninguno se enfurece, á ninguno de los suyos desprecia; sino que atiende á la virtud de cada uno, examinando, y mirando exactisimamente su valor. El vió desde la eternidad, que estas ó aquellas enfermedades de el cuerpo, aflicciones, y dolores habian de aprovechar á este, y á aquel, por eso decretó prudentisimamente que en este ó aquel año, mes, y día sucediese cierto trabajo, que promoviese la salud del alma.

No te espantes pues hija mia, ni llares duro al Padre que te consuela suavisimamente por el *Prov.* 43. 1. feta, diciendo: No temas, porque te redimi, y te llamé por tu nombre; mio eres tu. Quando pasares por las aguas, me ballaré contigo, y no te anegarán las ondas. Quando anduvieres en el fuego, no te abrasarás, ni se zebará en ti la llama. Porque yo soy tu Señor, Dios Santo de Israel,

CAPITULO

CAPITULO VIII.

QUE QUISO DAR A ENTENDER CHRISTO una voluntad del todo firme para llevar la Cruz, quando dixo:

SI ALGUNO QUIERE VENIR EN POS DE mi, &c. Math. 16. 24.

YA habia acabado Christo, quando Staurofila mas confiada en la benignidad del Señor, movió una nueva question, diciendo: En que consiste, Señor, que al proponer la Cruz que todos han de llevar, dixiste: Si alguno quiere venir en pos de mi, nieguese á si mismo, y lleve su Cruz? Siendo tan necesaria la Cruz, que con ningun arte, ó industria sea licito el huirla, que quieran ó no los hombres, parece la han de llevar todos.

„ Asi es, respondió Christo, pero no quise yo „ explicar alguna neceisdad en mis palabras, ni „ decir que querais ó no querais, esto habeis de llevar, si solo si alguno quiere seguirme. No hago „ fuerza, no obligo, sino que á cada uno le dexo „ dueño de su juicio, y voluntad, si quiere por mi „ amor llevar su Cruz? por esta causa digo, si „ alguno tiene voluntad de seguirme. Porque como „ por la mayor parte el que hace fuerza, retrae; „ así mucho mas atrac á los oyentes, el que los „ constituye libres: es mas poderosa la oracion suave, que la violenta. Y debes considerar Staurofila, que no tanto llamo á Cruces aflicciones, „ pesos, castigos y penas, (de suerte, que me sea „ necesario obligar) quanto convoco á bienes irre- „ fabies, que son de tal naturaleza, que facilmente „ por si mismos os puedan convidar. Grandes son las

Chrisost. de Adorat. Cruc. Homil. 56. in Math.

Idem Homil. 56. in Math.

Camino Real

40

„las cosas con que premio, y tales, que no se de-
„ba dudar que los hombres con gusto, y voluntad
„concurrirán á ellas. Si no hiciera fuerza el que
„brindará con el oro y con la plata, con quanta
„mas razon no se debe violentar para los bienes
„celestiales? Y ciertamente si la misma naturaleza
„de las cosas no te persuade, y si voluntaria no cor-
„res, tampoco serás digna de recibir.

Por esto mismo juzgo, decia Staurofila, que no
habrá alguno, que si lo considera bien, rehuse la
compañia de la Cruz; porque el que te sigue á ti,
no anda entre tinieblas, sino que tendrá el lumbré
de vida: Y que buscan los hombres, pregunto que
no hallan en ti? Anhelan á honras, y gloria? *Glo-
ria grande es seguir al Señor.* Buscan gustos? *deleytes
sin fin se ballan en tu diestra.*

Johann. 8. 12

Eccl. 23. 28

Psal. 15. 11

*Aug. ser. 3.
de Tempor.*

No todos, respondió Christo, comprehenden es-
to: se hallan (ay dolor) se hallan muchos, y es lo
peor, que quieren llevar con muchos trabajos el
„durisimo y amarguisimo yugo de la avaricia, y
„rehusan imponer sobre sus hombros mi dulce yu-
„go, y ligero peso: Quieren mas gemir debaxo del
„grave peso de muchas culpas, que recibir mi yu-
„go, que puede elevarlos al Cielo. Confieso, decia
Staurofila, que obran asi los pecadores, pero tus
siervos amantes de la piedad, con animo pronto,
como juzgo se previenen á llevar la Cruz.

*Ger. s. 1. 1.
de Imitat.
Chris. cap.
21.*

Creeme hija, la respondió Christo, que „tengo
„aora muchos que aman el Reyno celestial, pero
„pocos que llevan mi Cruz. Tengo muchos que de-
„sean el consuelo, pero pocos la tribulacion. To-
„dos anhelan á gozarse con migo, pero pocos quie-
„ren padecer algo por mi. Muchos me siguen has-
„ta partir el pan, pero pocos á beber el caliz de
„la pasion. Muchos veneran mis milagros, pocos
„siguen la ignorancia de la Cruz. O quan pocos,
„Staurofila, quieren ir en pos de mí, quando con
toda

*Bernard.
Serm. 2. in
Cantic.*

De la Cruz. Lib. I.

41

„todo eso no ay alguno que no quiera llegar á mí!
„Todos quieren gozarme, pero no asi imitarme:
„desean conreynar, pero no compadecer. No
„procuran buscar á aquel á quien con todo eso
„desean hallar, queriendo conseguir, pero no
„seguir.

Y de que principio nace esto, mi Señor, decia
Staurofila. A quien Christo: sucede frequentemente
de lo que dice el sabio. *Quiere y no quiere el perezoso.* Preguntarás que significa esto? Y te respon-
deré que „quiere el perezoso mandar con Christo,
„pero no humillarse por Christo: ama el premio,
„y no la batalla: desea la corona sin el certamen,
la gloria sin el sudor, y el Reyno de los Cielos,
sin tribulacion, y sin Cruz.

*Prover. 13.
4.*

*Hieron.
in cap. 13.
Proverb.*

Y de donde, preguntó segunda vez Staurofila,
procede esta lucha de la voluntad que experimenta-
mos en el hombre? Por ventura tiene una voluntad
con que quiere, y otra con que no quiera? De
donde nace este monstruo. Y porque este en parte
querer, y en parte no querer? Diré:

*August. 1. 8.
Conf. cap. 9.*

„Manda la alma que se mueva la mano? y es
„tanta la facilidad, que apenas se distingue el im-
„perio de la execucion: y la alma es alma, y la
„mano cuerpo. Manda la alma, que quiera el al-
„ma, y no siendo otra, con todo eso no lo hace.
„De donde nace este monstruo? De donde viene
„esto? Manda, digo, que quiera, que no lo man-
„dara si no quisiera, y no se hace lo que manda.
No es monstruo este, ó Staurofila, respondió Chris-
to „sino enfermedad del alma, que agravada con
„el peso de la costumbre, no se levanta toda con
„la fuerza de la verdad, y por eso ni de el todo
„quiere, ni del todo manda. Porque en tanto man-
„da, en quanto quiere; y en tanto no se hace lo que
„manda, en quanto no quiere. Son pues como
„dos voluntades, porque una de ellas no es total;
y

*Ibid. con-
seq.*

F

Camino Real

42

Ibid. c. 10. „y lo que que tiene la una, le falta à la otra. Así
„alguna vez, quando el amor de las cosas eternas
„deleita la parte superior de la alma, y el deleite
„de los bienes caducos adula la inferior, la misma
„alma es que no con total voluntad quiere este,
„ó aquello, y por eso es despedazada con una
„grave molestia, quando aquello con verdad pro-
„pone, y esto con la costumbre no lo depone.

Pero yo misma, Señor, decia Staurofila, expe-
rimento alguna vez que quando mas seriamente
quiero algun bien, no sé con que. beleidad, ó lo
dexo, ó lo difiero para otro tiempo: de suerte, que
al bien deseado rara vez corresponde el efecto. Esa,
respondió Christo, es enfermedad del corazon hu-
mano mas mudable que Vertumno, à quien fingie-
ron los Antiguos Numen de la inestabilidad. Esa es
la inconstancia de la voluntad en el bien, que en
parte lo desea, y con todo eso generosamente no
lo prosigue. Con mejor razon la llamaré simulacro,
que voluntad verdadera; pues està tan lexos de que-
rer eficazmente, que finge el querer, de suerte,
que en realidad se puede decir que no quiere.

No viste alguna vez à Hercules pintado en las
puertas, armado con la clava, que amenaza des-
cargar fuertemente con ambas manos sobre el que
entra, y con todo eso à ninguno hiere, à ninguno
aun ligeramente toca; aunque mil veces parezca que
lo intente? Muy semejantes à este son los hombres
tibios, siempre fingiendo que quieren, y nunca que-
riendo de veras. *En imagen pasa el hombre.* Parece

Psal. 38. 7. que quiere caminar, y no se mueve: intenta andar,
y no da mas pasos que un hombre pintado. Esto
has de entender, Staurofila, que el primer cuydado
en el camino de la Cruz debe ser, que con grande
animo, y voluntad eficaz quieras seguirme. „Por-

August. 18. „que no solo el ir, pero aun el llegar à mi no es
Confes. cap. 8. „otra cosa, que querer ir; pero un querer entero
8.

De la Cruz. Lib. I.

43

y fuerte no una voluntad tibia, y floxa, que entra
querer, y no querer batalla. Fueron alabados los
Israelitas, que con toda voluntad buscaron à Dios, 2. Paralip.
y por eso le hallaron, à los quales tambien Dios con- 15. 15.
cedió el descanso: à estos has de imitar, y seguir.

Deseó mi alma, decia Staurofila, el camino de *Psal. 118*
tus justificaciones, el camino Real de la Cruz, el 20.

Camino de la salud; pero quien me concederá que
lo quiera mas fuertemente, y que pueda lo que
quiero? *Sin mi,* Respondió Christo; *no podeis hacer Joann. 15.*
cosa alguna, y de ninguna suerte llegarás à mi, sino
siguiendome à mi, y ni aun esto podrás executar,
sino ayudada por mi. Pues que hay que hacer, sino
que seas arrebatada en pos de mi, y digas, *llevame Cant. 1. 3.*
à mi en pos de ti, correremos al olor de tus ungientos?

Asi ruego, Señor, me suceda, añadió Staurofila,
y pues dixiste; *Quando yo fuere exaltado de la tierra, Joann. 12.*
todas las cosas las traeré à mi mismo; llevame tambien 32.

„à mi, llevame à mi, digo, en pos de ti; para *Bernard.*
„que pueda seguir las huellas de tu conversacion, *Serm. 1. in*
„para que pueda emular la virtud, poseer la regla *Cantic.*
„de la vida, y abrazar la disciplina de las costum-
„bres. Concedeme que siempre repita tus pisadas,
„y que te siga à qualquiera parte donde fueres:
„porque tus caminos son caminos hermosos, y to-
„das tus sendas pacificas. Arrebatada en cierto
modo involuntaria para hacerla voluntaria, arre-
bata à la que se halla torpe, para hacerla correr.
Atraeme à mi, digo, y correremos en pos de ti,
no solo yo, sino tambien mis hermanas, pues pon-
dré todo cuydado en conducir las, para que junta-
mente conmigo lleven el suave yugo de la Cruz.

Ea, decia Christo, quanta esperanza tienes en tus
hermanas? Por ventura no se te resistieron tan pro-
tervamente, que ni aun para venerar la Cruz quisie-
ron acompañarte, de donde nació haberte perdido
en el camino, y tu las atreará a ora, à que lleven
sobre

F 2

44 **Camino Real**
sobre sus ombros, no uno, ó otro día, sino todos
la Cruz? Staurofila, en una palabra te lo diré,
no lo haran. Todavía, respondió ella, tengo gran
confianza, que oyendo lo que el Señor habló al co-
razon de su esclava, facilmente las he de traher à
mi opinion. Emprendelo la dixo Christo, que yo se
que de ningun modo consentiran; verdaderamente
conoci su terquedad: pero ve, traelas, entre tanto
esperaré el día de mañana, y estaré aqui à esta
hora para instruirte mas en el camino de la Cruz.
Estas cosas, decia Christo, quando instantaneamen-
te vió Staurofila que se avia desaparecido, y que
ella no se hallaba muy lexos de su Quinta.

CAPITULO IX.

QUE HUYEN LA CRUZ LOS QUE SE EN-
tregan al deleite.

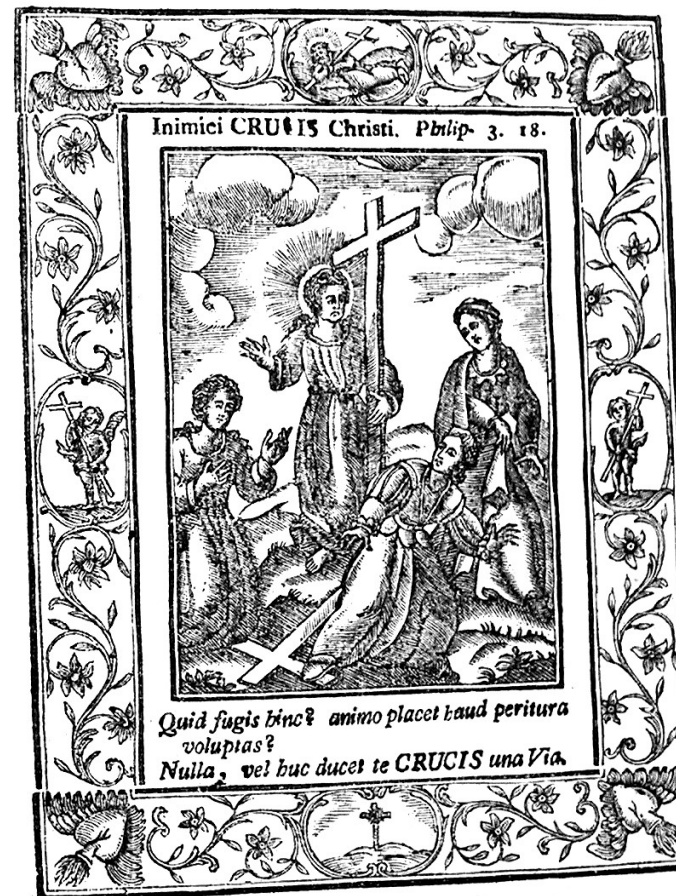
ENEMIGOS DE LA CRUZ DE CHRISTO.
Philipp. 3. 18.

*Por que huyes de aqui? te agrada
deleite que no es mentido?
pues à él, ó ninguno, ó solo
va de la Cruz el camino.*

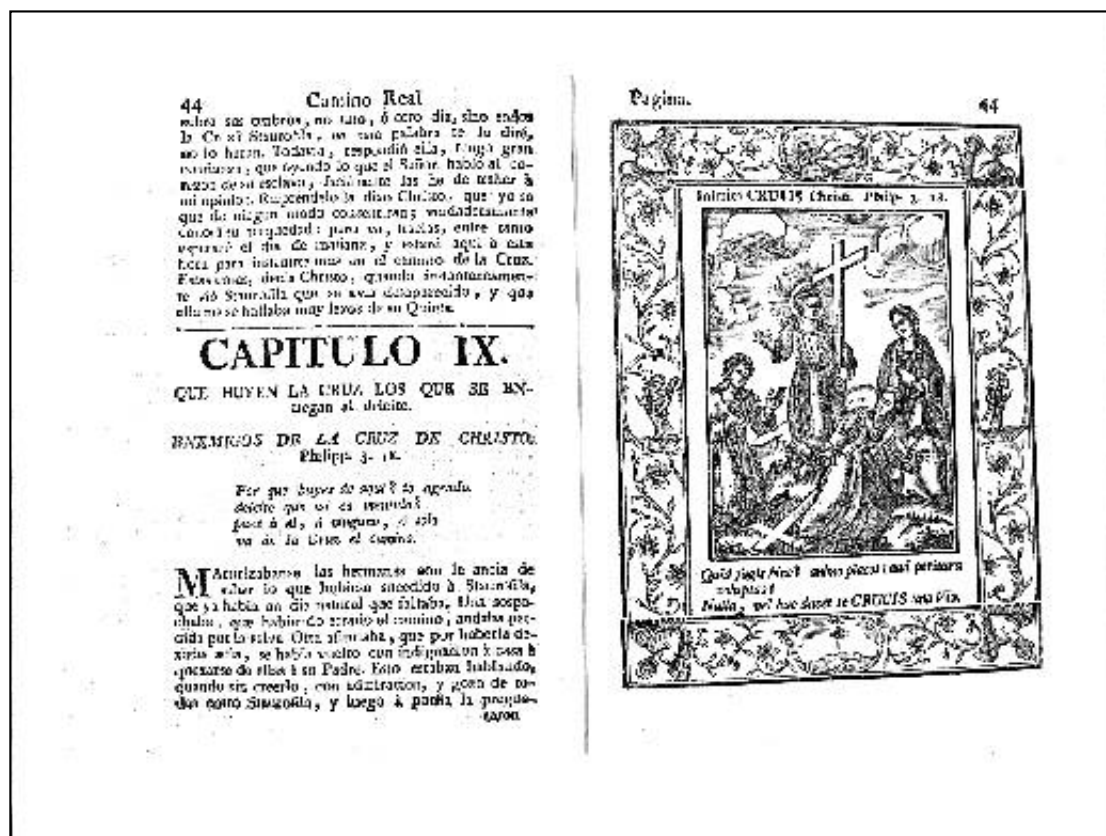
MArtirizabanse las hermanas con la ancia de
saber lo que hubiese sucedido à Staurofila,
que ya habia un dia natural que faltaba. Una sospe-
chaba, que habiendo errado el camino, andaba per-
dida por la selva. Otra afirmaba, que por haberla de-
jado sola, se habia vuelto con indignacion à casa à
quejarse de ellas à su Padre. Esto estaban hablando,
quando sin creerlo, con admiracion, y gozo de to-
das entró Staurofila, y luego à porfia la pregun-
taron

Pagina.

44



Emblema 5



Glosa

Hilaria, hermana de Staurófila, se niega a seguir el Camino de la Cruz porque le supone renunciar a los deleites de la vida terrenal, y le parece duro soportar el dolor y el martirio de las tribulaciones que sufren quienes llevan la cruz de Cristo. Para ello se escuda en su débil naturaleza, pero Cristo le replica que la naturaleza sólo engendra fuertes, y que ha de tener fortaleza de ánimo; en Cristo podrá encontrar el espíritu de Dios, que la ayudará en su debilidad. Hilaria renuncia a la cruz, porque considera que en ella sólo halla muerte. Cristo le explica a Staurófila que a los poderosos y a quienes se entregan al deleite les resulta difícil entrar en el Reino de los Cielos, y, siendo enemigos de la cruz, su fin es la muerte y la perdición eterna.

Epigramas

*¿Por qué huyes de aquí? ¿Te agrada
 deleite que no es mentado?
 Pues a él, ó ninguno, ó sólo
 va de la Cruz el camino.*

Número de versos: 4
 Tipo de versos: Octosílabo

Exemplas

Reacción de Andrés estando para ser crucificado.

Thesaurus

- **Palabras clave:** Cruz, Deleite, Dolor, Martirio, Muerte, Naturaleza, Perdición
- **Onomásticas:** Andrés, CRISTO, DIOS, Hilaria, Staurófila
- **Autoridades:** Agustín, San: AVG. conf. 8, 11; Agustín, San: AVG. in psalm. 55; Bernardo: BERNARD. serm. 2. de S. Andrea; Biblia: BIBLIA I Cor. 2, 9; Biblia: BIBLIA Iac. 1, 17; Biblia: BIBLIA Iac. 2, 20; Biblia: BIBLIA Ioh. 6, 61; Biblia: BIBLIA Luc. 11, 10; Biblia: BIBLIA Matth. 19, 16; Biblia: BIBLIA Matth. 20, 8; Biblia

: BIBLIA Matth. 21, 22; Biblia: BIBLIA Matth. 25, 41; Biblia: BIBLIA Matth. 7, [2]3; Biblia: BIBLIA Phil. 3, 18; Biblia: BIBLIA psalm. 135, 4; Biblia: BIBLIA Rom. 5, 5; Biblia: BIBLIA Rom. 8, 9; Biblia: BIBLIA Sirach. 24, 37; Ovidio Nasón, P.: OV. rem. 1; ¿?: tribull. 3, eleg. 2

Páginas digitalizadas

sobre sus ombros, no uno, ó otro dia, sino todos la Cruz? Staurofila, en una palabra te lo diré, no lo haran. Todavía, respondió ella, tengo gran confianza, que oyendo lo que el Señor habló al corazón de su esclava, facilmente las he de traer à mi opinion. Emprendelo la dixo Christo, que yo se que de ningun modo consentiran; verdaderamente conocí su terquedad: pero ve, traelas, entre tanto esperaré el dia de mañana, y estaré aqui à esta hora para instruirte mas en el camino de la Cruz. Estas cosas, decia Christo, quando instantaneamente vió Staurofila que se avia desaparecido, y que ella no se hallaba muy lexos de su Quinta.

CAPITULO IX.

QUE HUYEN LA CRUZ LOS QUE SE ENTREGAN al deleite.

ENEMIGOS DE LA CRUZ DE CHRISTO.
Philipp. 3. 18.

*Por que huyes de aqui? te agrada
deleite que no es mentido?
pues à él, ó ninguno, ó solo
va de la Cruz el camino.*

MArtirizabanse las hermanas con la ancia de saber lo que hubiese sucedido à Staurofila, que ya habia un dia natural que faltaba. Una sospechaba, que habiendo errado el camino, andaba perdida por la selva. Otra afirmaba, que por haberla dexado sola, se habia vuelto con indignacion à casa à quejarse de ellas à su Padre. Esto estaban hablando, quando sin creerlo, con admiracion, y gozo de todas entró Staurofila, y luego à porfia la preguntaron.



De la Cruz. Lib. I. 45

taron en donde habia estado todo aquel tiempo, que habia hecho, como habia vuelto à la Quinta? Ella despues de disculpar con un honesto titulo su detencion, y pretextando no sé que para ella, llamó à parte à las hermanas, y con una larga platica las informó de la aparicion de Christo, del suavisimo coloquio que tuvo con el, y del explicado camino de la vida eterna; y finalmente los gozos, deleites, y honores que consiguen aquellos que con madurez anduvieren este camino: y que por eso habia venido para tener por compañeras de tanta felicidad à sus humanas.

Pero ellas para rehusar absolutamente emprender el camino propuesto, se excusaron diciendo, que aquella vision tenia mas de ilusion, y fantasma, que de promesa cierta. Al contrario Staurofila con ruegos, y suplicas las persuadia, que lo hiciesen à lo menos por gozar de la vista, y conversacion de un Joven hermosísimo, que tenia palabras de vida eterna penetrantes hasta la misma alma, la qual no dificultosamente podia convertir, y de involuntaria hacerla que quisiese.

Despues de haber gastado de una y otra parte muchas palabras, prometieron en fin acompañar à Staurofila, ó por satisfacer à su curiosidad, ó por darle gusto en alguna cosa.

Vinieron pues al lugar referido, en donde luego al punto apareció Christo en la misma hermosísima forma que antes, y las declaró compendiosamente los gozos del Reyno Celestial; pero las dixo que no se podia llegar à ellos sino por medio de la Cruz; y asi que se animasen à abrazarla, porque habia de traerlas à aquel deleite, que *ni ojos vieron, ni oídos oyeron, ni cupo en corazon humano*. Muchas cosas traxo à este argumento, quando de repente salió Hilaria, diciendo: Esto à la verdad es lo que no vanamente sospechaba, que no habia de venir aqui à

1. Chor. 2.

9.

oir

Camino Real

46

Oír más que especies melancolicas, y tristes: ni yo buen Joven, añadió, seré tan simple, que me desnude de todos los deleites de esta vida, por no sé que esperanza de otra mejor, yo nunca amé la Cruz, sino la que brilla en las monedas de oro, y plata, ó la que puede redituarme todos los años algunos millares de escudos. Yo, delicada, nunca llevaré tu larga, y trabajosa Cruz.

Y no quieres tu hija, la decia Christo, redimir con una breve Cruz la eterna? No quieres con un corto trabajo alcanzar el Reyno de los Cielos? No quieres padecer un pequeño dolor por la salud del alma? Que vulgar es aquello:

Ovid. lib. 1.
de Remed.
amor.

Cuchillo, y fuego padecés

por la salud de tu cuerpo,

y por la salud del alma

no sufrirás algo de esto?

Joan. 6. 61.

O, decia Hilaria, duro es este sermón; y quien lo podrá sufrir? Y no es mas duro, respondió Christo, oír: *Id malditos al fuego eterno?* Mejores cosas espero, volvió á decir Hilaria, que no en vano creo en Dios, y soy Christiana.

Matth. 25.
41.

Nada aprovechará, respondió Christo, porque

Jacob. 2.
20.

la Fe sin obra está muerta. Y si eres Christiana, por que huyes la Cruz de Christo? Ningun servo

August. in
Psalm. 55.
Matth. 20.
3.

suyo vive sin tribulacion. Si juzgas que no has de padecer persecuciones, aun no empezaste á ser Christiana. Pero ella segunda vez decia, dura cosa es el dolor, y el martirio. Tu por mejor decir, respondió Christo, eres delicada, que no estas acostumbrada á sufrir cosa alguna. A quien ella, no sola yo, pero muy pocos pueden tolerar el dolor. Sé de los pocos, la decia Christo, que muchos son los llamados, pero pocos los escogidos. Y pequeño es el rebaño, á quien el Padre Celestial dará el Reyno de los Cielos. Repetia Hilaria su acostumbrada cantinela.

No

De la Cruz. Lib. 1.

47

No me creo tan constante,
ni esta paciencia conviene
á mi genio, que el martyrio
animos quebranta fuertes.

Tribull. 1. 3.
El. g. 2.

Y que puedo? tal Señor me ha formado la naturaleza. No infames, respondió Christo, la naturaleza, que ella engendró fuertes. Vencela para arrebatár violenta el Cielo; y por que dices que no puedes? di con mejor razon que no quieres; porque ciertamente lo puedes todo en Dios que te conforta. Quantos niños, y niñas, juvenes, y doncellas, viejos, y mozos, despreciando todas las cosas, llevaron la Cruz, y por varias tribulaciones entraron en el Reyno de los Cielos? Por ventura no podrás tu, lo que estos, y estas? o estos, y estas pueden en si mismos algo, y no en su Dios, y Señor?

August. 8.
Confesion.
cap. 11.

No sé, decia Hilaria, que fortaleza de animo tuvieron estos; para mi es cierto que de todos modos he de huir la Cruz, y aun apenas puedo oír esta plactica. Que es esto, dixo Christo, tan aborrecible te es la salud, que determinas dexar su camino? Atiende, te ruego, lo que hizo el Apostol Andrés estando para ser crucificado, lo que dixo, y quan agradable le fue la Cruz; quando viendo la en alto prevenida, de ninguna suerte (como parece lo pide la enfermedad humana) perdió el color del rostro, no se le eló la sangre, no se le herizaron los cabellos, no perdió la voz, no tembló el cuerpo, no se turbó la razon, no re trocedió el entendimiento: de la abundancia del corazon habló el labio, y la claridad que hervia en el, desprendió en la voz ardientisimas centellas. O Cruz! tanto tiempo deseada, decia, y ya al animo ansioso preparada, seguro, y gozoso llevo á ti, recibime tu tambien alegre á mi discipulo de aquel que pendió en ti, porque siempre te amé, y desé abrazar.

Bernard.
serm. 2. de
S. Andro.

Ser

48 Camino Real

Señor, me digas, preguntó Hilaria, si el que habla así es hombre, ó Angel, ú otra alguna nueva criatura? hombre pasible semejante en todo á vosotros, respondió Christo, porque su pasión, le testifica pasible quando cercano á ella, se alegra tan placentero. De donde pues, volvió á preguntar Hilaria, en un hombre este nuevo gozo, y hasta agora no oída alegría? De donde en tanta fragilidad, tanta constancia? De donde tan espiritual razón, caridad tan ardiente, y animo tan robusto? No de si mismo; respondió Christo, tenía esta virtud, este don era perfecto, que descendía del Padre de las luces, de aquel que solo hace maravillas grandes. Totalmente era el espíritu el que ayudaba su debilidad, por quien se difundía en su corazón una caridad tan fuerte como la muerte: Porque el espíritu de Dios es mas dulce que la miel, tanto que ni aun la amargura mas desabrida de la muerte, puede prevalecer contra su dulzura. Pues yo hallandome destituida deste espíritu, decia Hilaria, que mucho sienta molesta, y tenga por odiosa la Cruz? Buscala con todo cuidado, la respondió Christo, porque el que busca halla: y es del todo necesario adornarse de este espíritu; pues no es de Christo, el que no tiene su espíritu. No percibo dixo Hilaria, ni deseo este espíritu que impele á buscar dolores, Cruces, y angustias; busquenle, y esperenle todos los que quisieren, que yo de verdad nada de alegría hallo en el, sino mucho de muerte. Por lo qual ya no quiero oír ya hablar mas dél. Esto dixo y al mismo tiempo se ausentó. Quando Christo vuelto á Staurofila, le habló así: Mira como es esto lo que te habia pronosticado: porque conocí quan pocos son los que contienden por llevar la Cruz, y entrar por la estrecha puerta. Acaso no era bueno aquel Joven que se acercaba á mi con buen animo, diciendo: Maestro bueno, que cosa

Jacob 1.17
Psal. 135
4.
Rom 5.5.
Eccli. 24.
37.
Luc. 11.
10.
Ad Rom. 8.
9.
Matth. 7.
43.

De la Cruz. Lib. I.

49

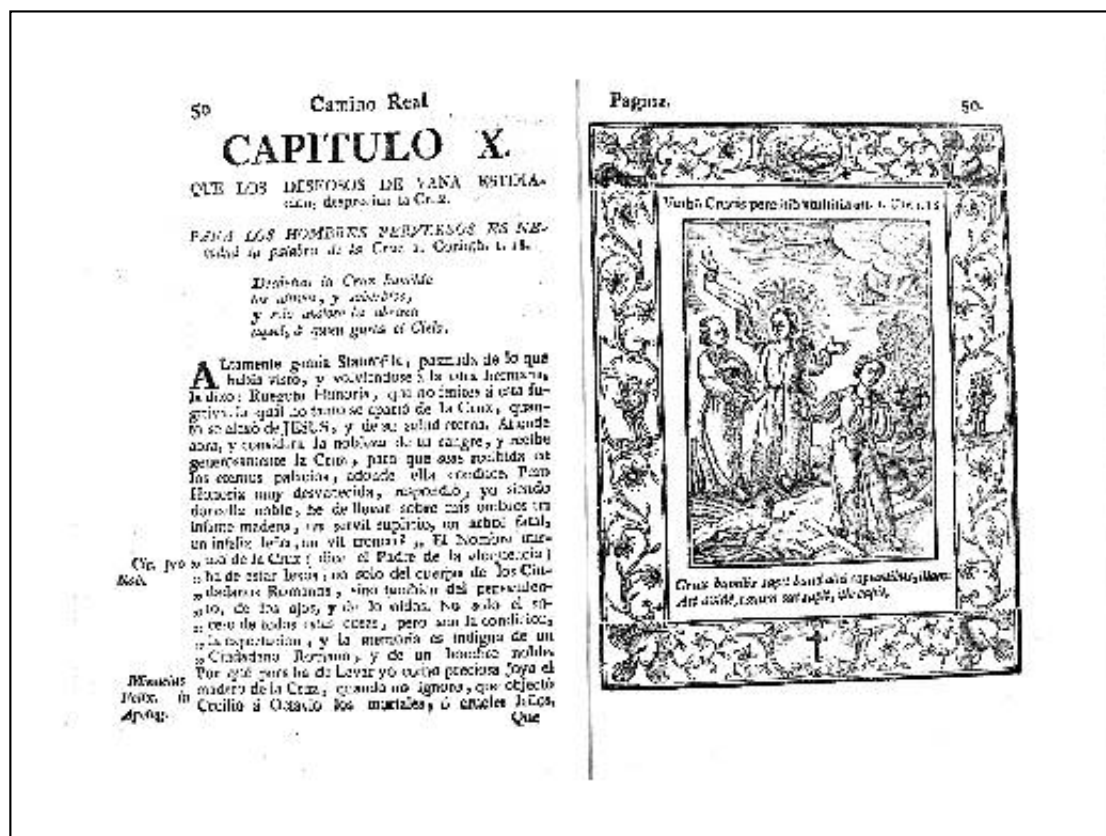
cosa buena haré para conseguir la vida eterna? el qual Matt. 13. como oyese, si quieres ser perfecto, vete, vende todo lo que tienes, dalo á los pobres, y tendrás el tesoro en el Cielo, y ven sigueme, se apartó triste? Tan difícil es, que los poderosos, y los que se entregan al deleite entren en el reyno de los Cielos.

Pues que, decia Staurofila, por haber despreciado la Cruz se condenará mi hermana por una eternidad? Ni habrá alguna esperanza de salud? Que me preguntas á mi? respondió Christo, consulta á mi Apostol que siente de estos. Por ventura no lo oiste Philip. 3. decir con lagrimas: Muchos de verdad andan, de los quales muchas veces os decia (y agora llorando lo repito) enemigos de la Cruz de Christo, cuyo fin será la muerte, cuyo Dios es el vientre, gloriándose de la que debian confundirse, cuyo corazón abatido á la tierra, y al polvo, no tiene mas afectos que los terrestres. No ves porque son enemigos de la Cruz? porque entregados al deleite, hacen Dios á su vientre, y despreciando el Cielo, solo gustan de las cosas terrenas. Qué se ha de seguir á esto, sino que su fin sea la muerte, y la perdición eterna. Asi nunca gozará del Criador, y del verdadero Dios, el que pone su ultimo fin en la criatura.



CAPITULO

Emblema 6



Glosa

Honorio, hermana de Staurófila, no acepta llevar la Cruz porque lo considera una infamia. Cristo presenta su propio acto de humildad, pues siendo Rey de Reyes, se humilló ante la cruz y la llevó para dar ejemplo a todos los que lo siguen; y, si Cristo no consideró que la cruz era una ignominia, nadie debería considerarla así. El mundo toma por necio a quien lleva la cruz, pero es la mayor sabiduría parecer necio por Cristo. Los burladores de los "stauroforos" o "religiosos de la Cruz" alabarán su sabia ignorancia, y condenarán la suya propia, cuando el día del juicio vean la gloria de los justos.

Epigramas

*Desdeñan la Cruz humilde
los altivos, y soberbios,
y sólo ansioso la abraza
aquél, a quien gusta el Cielo.*

Número de versos: 4
Tipo de versos: Octosílabo

Exemplos

Cecilio y Octavio.
Cristo se humilló a la cruz.
David y Michol
El rey Eduardo llevó sobres sus hombros a un enfermo.
Los esclavos delincuentes llevaban una cruz pintada.
Moisés no quiso ser rey.

Thesaurus

- **Palabras clave:** Cruz, Humildad, Ignorancia, Infamia, Necedad, Nobleza, Piedad

- **Onomásticas:** Cecilio, CRISTO, DAVID, DIOS, Eduardo, rey de Inglaterra, Egipto, Honoria, Hugolino, Iglesia de San Pedro, Inglaterra, Irlanda, Isacar, JESÚS, Michol, MOISÉS, Octavio, Pedro, san, Staurófila
- **Autoridades:** Acta: Acta S. Andr.; Águeda, santa: AGUEDA. breviar. roman. in eius fest.; Agustín, San: AVG. in euang. loh. 117; Ambrosio: AMBR. epist. 30. ad Sabin.; Ambrosio: AMBR. in psalm. 118; Bernardo: BERNARD. epist. 87; Biblia: BIBLIA Cor. 1, 18; Biblia: BIBLIA gen. 49, 44; Biblia: BIBLIA I Cor. 4, 10; Biblia: BIBLIA I Cor. 4, 9; Biblia: BIBLIA Iac. 3, 2; Biblia: BIBLIA II reg. 6, 22; Biblia: BIBLIA loh. 8, 34; Biblia: BIBLIA Phil. 2, 5; Biblia: BIBLIA psalm. 129, 7; Biblia: BIBLIA sap. 5, 2; Cicerón, Marco Tulio: CIC. pro Rab.; Ealred.: EALRED. in vita S. Eduard.; Expositores: Expositores; Fortunato, Venancio: VEN. FORT. in hymn.; Fortunato, Venancio: VEN. FORT. in hymn., v. 4; Fortunato, Venancio: VEN. FORT. in hymn., v. 5; León Magno: LEO M. serm. 2. de resur.; León Magno: LEO M. serm. 4. de Pasion; Livio, Tito: LIV. lib. 4; Mallonius, Daniel: MALLONIUS. hist. de Christ. stigmatib., c 4, n 5; Menochio: MENOCH.; Minucio Félix, Marciano: MIN. FEL. in apolog.; Séneca, L. Anneo: SEN. epist. 121; Tertuliano, Quinto Septimio: TERT. apol. c. 16

Páginas digitalizadas

CAPITULO X.

QUE LOS DESEOSOS DE VANA ESTIMACION, desprecian la Cruz.

PARA LOS HOMBRES PERVERSOS ES NECESIDAD la palabra de la Cruz 1. Corinth. 1. 18.

*Desdeñen la Cruz humilde
los altivos, y soberbios,
y solo ansioso la abraza
aquel, á quien gusta el Cielo.*

Altamente gemia Staurofila, pasmada de lo que habia visto, y volviendose á la otra hermana, la dixo: Ruegote Honoria, que no imites á esta fugitiva, la qual no tanto se apartó de la Cruz, quanto se alexó de JESUS, y de su salud eterna. Atiende ahora, y considera la nobleza de tu sangre, y recibe generosamente la Cruz, para que seas recibida en los eternos palacios, adonde ella conduce. Pero Honoria muy desvanecida, respondió, yo siendo doncella noble, he de llevar sobre mis ombros un infame madero, un servil suplicio, un arbol fatal, un infeliz leño, un vil tronco? „ El Nombre mismo de la Cruz (dice el Padre de la eloquencia) „ ha de estar lexos, no solo del cuerpo de los Ciudadanos Romanos, sino tambien del pensamiento, de los ojos, y de lo oídos. No solo el suceso de todas estas cosas, pero aun la condicion, la expectacion, y la memoria es indigna de un Ciudadano Romano, y de un hombre noble. Por qué pues he de llevar yo como preciosa joya el madero de la Cruz, quando no ignoro, que objectó Cecilio á Octavio los mortales, ó crueles leños. Que

*Cic. pro
Rab.*

*Minucius.
Felix. in
Apolog.*

Verbū Crucis pereñtib' stultitia est. 1. Cor. 1. 18.



*Cruz humilis sapit baud altū sapientibus, illam:
Ast avidè, cælum cui sapit, ille capit.*

De la Cruz. Lib. I. 51

Que es lo que hablas hermana? decia Staurefila, ó porque alegas en vano dichos de Gentiles? Como si ignoraras que el madero de la Cruz, recibió hermosura de los ombros del Señor, ni es infame leño, ó tronco fatal la Cruz, sino entre todos unico, y noble aquel

*Hermoso brillante Arbol,
A quien la purpura exorna
del Rey, cuyo santos miembros
escogidos tronco toca.*

*Venant.
fortun. in
Hymn. v. 4.*

Como nombras infausto al arbol, que verdaderamente es

*Feliz, porque de sus brazos
pendió la redencion toda
del orbe, * que en infinito
precio salió tan copiosa.*

*Ibid. v. 5.
* Psal. 129.
v. 7.*

Infeliz con Seneca, y Livio, llamas al leño, quando con mejor razon dixeras con la Iglesia:

*Dulce leño, dulces clavos,
que sustentais dulce peso.*

*Senec.
Epist. 121.
Liv. lib. 4.
Venant.*

A los enemigos les pareció digno de afrenta el madero de la Cruz, pero para los escogidos, esto es para nosotros, la palabra de la Cruz es virtud, y fortaleza de Dios. Y porque presumes tanto de noble? quando la mayor nobleza (como dixo Santa Agueda) es aquella, en la qual se comprueba la servidumbre de Christo. Aquella santa hija de padres nobilissimos, gozandose de verse llevar por un hombre vil à la carcel, decia alegre: „ Esclava soy de Christo, „ por eso quiero mostrar la esclavitud en mi persona. Porque es sin comparacion mas noble la humildad, y servidumbre christiana, que las riquezas, y soberbia de los Reyes. Y aora pues verás tu à quien intentas servir, si à Christo, ó al demonio, si à la virtud, ó al pecado. *El que p. ca es siervo del p. cado.* Y quien es el que no peca, quando en muchas cosas caemos todos, por lo qual, si quiera por estas

*fortun. in
Hymn.
Ad Corint.
1. 18.
Menoch.
ibi.*

*Breviar.
Roman. in
ejus fest.*

*Joan. 8. 34.
Jacob. 3. 2.*

razon no conviene huir la Cruz; porque en otro tiempo los esclavos fugitivos, ó por otro titulo delinquentes, si se les perdonaba el castigo merecido, llevaban en señal de ignominia bordada, ó pintada la Cruz en los vestidos, de donde nació llamarse

Ita Dan. Cruciferos ó Cruciaros. Pues porque tu, que no una sola vez mereciste la Cruz eterna, no llevarás la Hist. de temporal, si aquella por esta se te condona? *Chris. stig-* Tu de verdad Staurofila, decia Honoria, eres *matib Sin-* importuna predicadora; mas con todo eso no me *dom impre-* has de persuadir. Sé tu, como gustares, crucifera, *sis, c. 4. n. 5.* cruciaria, y discipula de la Cruz, que yo nunca admitiré esta infamia. Asi habló, y con atrevimiento pisó juntamente la Cruz, tratandola con injurias, y lo que es mas indigno, pasando á escupirla.

Pero Christo olvidando la injuria, y acordandose de su clemencia, habló asi á las dos hermanas. *Leo ser. 2.* Si entendeis el sacramento de una piedad grande, *de Resur.* y advertís lo que yo unigenito Hijo de Dios *Philip. 2. 5.* obré por la salud del Genero Humano, sentid, ruego, en vosotras, lo que Jesu-Christo sintió en sí mismo, cuya humildad no deben despreciar los poderosos, ni avergonzarse de ella los nobles. Ni á la verdad puede elevarse á tan alto pensamiento qualquiera humana felicidad, que juzgue deberse ruborar de lo que yo siendo Dios no arbitré por indigno. Y que te jactas de la nobleza, quando yo siendo Rey de los Reyes, y Señor de los Señores, por eso elegí la Cruz, para que fuese hollada en ella toda la adversidad de la diabólica dominacion; y victoriosa la humildad triunfase de la elacion de la soberbia. Humillé los ombros á la Cruz, llevandola delante de todo el mundo para dar exemplo á los que me siguen. *Leo ser. 4.* de *Pasion.* de expectaculo por cierto fué este! pero si mira la *August.* impiedad gran documento de ignominia; si la piedad *tract. 117.* gran presidio de la fe. Mas si repara la im- *in Joan.* piedad.

„piedad, vé al Rey en lugar del cetro del reyno, „llevar el madero de su suplicio; si la piedad „mira, ve al Rey que conduce el leño para ser „en el crucificado, y burlado en los ojos de los „impios, en el qual se habian de gloriarse los cora- „zones de los Santos. A quien pues pareciera en adelante intolerable Cruz, la qual no creyó ignominiosa para sí el Rey de la Gloria? No es del todo mas intolerable descaro, que en donde se anonadó á sí misma la Magestad, se hinche, y ensobervesca el gusanillo?

Todo esto oían las dos hermanas; pero con desigual suceso: Honoria exasperada con la plática, se apartó con indignacion; pero Staurofila intimamente compungida, no sabia que pretextar mas que la humana flaqueza, y aparente deshonra. Y asi decia: quien habrá, Señor, que habiendo nacido en un lugar ilustre, se ponga al ludibrio de las gentes? Quien? respondió Christo, no oiste lo que hizo David burlado de Michol por el culto de la piedad? lo que *2. Reg. 6.* dixo? *Jugare, y me haré mas despreciable de lo que 22.* me he hecho, y seré humilde en mis ojos. „ Buen juego *Bernard.* es este, ó hija, en el qual se enoja Michol, y *Epist. 37.* Dios se deleita. Buen juego, que parece ridiculo á los hombres, pero ofrece un hermosísimo espectáculo á los Angeles. Buen juego diré, en el qual se hacen mis siervos oprobios de los poderosos, y desprecio de los soberbios. Porque verdaderamente, que otra cosa que juego parece á los seglares quando lo que ellos apetecen en este siglo, por el contrario lo huyen estos: y lo que estos huyen, apetecen aquellos.

Hermoso exemplo es este decia Staurofila, pero antiguo; y hoy hallarás muchos que representan al vivo á Michol, y no á David. Asi es, respondió Christo, pero no faltaron tambien en lo Siglos siguientes, ilustres personas, que dieron prodigiosos

Camino Real

54

*Edred.
in vita S.
Eduard.*

testimonios de su desprecio: Atiende à uno de un Rey digno de admirarse, y imitarse. Vivía Eduardo Rey de Inglaterra en un Palacio vecino à la Iglesia de San Pedro, quando llegó un hombre, natural de Irlanda, privado del uso de ambos pies, porque encogidos los nervios habian vuelto las rodillas à los muslos, y desbaratada la organizacion del cuerpo, arrastraba en vez de andar, haciendo sustituir las manos por los pies. Este viendo el Camarero del Rey, le dixo: Hugolino, no me mirarás, ni tendrás piedad de mi, ó te moverá à compasion calamidad tanta? Que quieres que te haga? respondió Hugolino. A quien el pobre, seis veces arrastrando (como ves) visité los umbrales de los Apostoles, y hasta agora no merecí la salud, la qual con todo eso no me negó el Principe de ellos, sino que la dió, queriendo que tuviese por compañero en este milagro à Eduardo, que conoció serle en todas cosas devoto. El mismo Apostol me manda, que venga al Rey para que en sus reales ombros me lleve à la Iglesia que està vecina à su Palacio, asegurandome que si lo hiciere así, recibiré entera salud de mis miembros. Luego que llegó esto à noticia de Eduardo, dió gracias à Dios, y viniendo despues el pobre, el Rey fuerte como otro Isacar inclinó su ombro para llevarle. Pende de el ombro de tanto Principe el pobre lleno de manchas, ciñe con inmundas manos, y escamosos brazos aquel real pecho, y cuello. Entretanto algunos de los presentes se reian. Otros se burlaban, creyendo al Rey engañado por el pobre. Otros juzgaban locura la simplicidad del justo. Caminó un poco así el Rey, quando de repente se estendieron los nervios, se humedecieron los huesos, volvieron à cobrar calor las carnes yertas, desprendieronse los artejos, de-ataronse los pies de los muslos, estendió el hombre las piernas teniendo flexibles las rodillas, y saliendo la

*Genes. 49.
44.*

De la Cruz. Lib. I.

55

podre mezclada con la sangre, se adornó mas, que se manchó el vestido real con ella. Ya entonces clamaron todos que bastaba, y que sano el paciente se debía dexar el peso, y las manchas de las heridas. Pero el Rey acordandose del precepto que habia tenido, pasó adelante cerrando los oídos à los cantos de las Sirenas, y entrando en la Iglesia, ofreció delante del altar à Dios, y à San Pedro el holocausto que habia llevado, y le dexó sano y libre. Que te parece, Staurofila, de este Rey?

Alabo, respondió ella, la humildad y estudio de su abatimiento: pero con todo eso se que los hombres del mundo tuvieran esto por necedad y locura. Ser así, dixo Christo, lo dió à entender mi Apostol diciendo: *La palabra de la Cruz es necedad para los hombres incredulos y perversos, pero esta necedad, y enfermedad que juzgan en Dios humanado estos hombres; esto es la mortalidad, la pasion, y la Cruz fue aquello en que yo sapientissima, y fortisimamente, como vencido triunfè de los hombres, del demonio, y de todo el mundo, y por eso para predicar el mysterio de la Cruz no fueron elegidos muchos sabios segun la carne, esto es segun la sabiduria del mundo, no muchos poderosos, no muchos nobles sino que eligió Dios las cosas que tiene el mundo por necias, para confundir à los sabios, y las viles, y despreciables para confundir, y destruir à los fuertes. No quieras Staurofila, no quieras por las irrisiones de los mundanos, rehusar llevar la Cruz, que es la mayor sabiduria querer parecer necia por Christo, y decir con el Apostol: Nosotros somos por Christo, reputados por necios, &c. Estamos hechos espectáculo à Dios, à los Angeles, y à los hombres. No quiso Moyses ser Rey, pudiendo, sino que arbitró debía preferirse el oprobio de Christo, al tesoro de Egipto: pero huyendo el poder, se hizo mas poderoso. Desprecia tu las cosas del siglo; y trabaja en*

*1. Corint.
1. 18. ubi.
sup. 5. vi.
de his ex-
positores.*

Ubi sup. 26.

*1. Corint.
4. 9.
Ibid. v. 10.*

*Ambr.in
Psal. 118.
Ep. 30.
pre- ad Sabiu.*

„preferir à todas las riquezas el oprobio de la pa-
sion del Señor. Desprecien aora los burladores à
Tertul. in mis *Stauroforos*, à quienes los Gentiles acostumbraron
Apolog. c. llamar Religiosos de la Cruz: que yá vendrá tiempo,
16. en que alabarán esta sabia ignorancia vuestra, y
muy tarde condenarán la suya. Quando en el ultimo
Sap. 5. 2. dia del juicio vieren los malos la gloria de los justos,
se turbarán con un temor horrible, y se admirarán de
la repentina y no esperada salud, diciendo entre si, ha-
ciendo penitencia, y gimiendo por la angustia del es-
piritu: Estos son aquellos que en algun tiempo desprecia-
mos, y burlamos. Nosotros insensatos creiamos locura
su vida, y que habian de acabar sin honra; mirad co-
mo son anumerados entre los hijos de Dios, y como
tienen su suerte entre los Santos.

CAPITULO XI.

MUCHOS SON LOS AZOTES DEL PECA-
dor. Psal. 31. 10.

*La mas leve despreciaron,
y à Cruz mas grave ligadas;
quanto mas aquella temen,
con tanta mayor Cruz cargan.*

NO podia olvidar Staurofila la fuga de sus her-
manas, que siempre traia delante de los ojos
del cuerpo, y del entendimiento, por lo qual ha-
bló asi à Christo: Dexando, Señor, lo que toca
à la otra vida, desea saber el alma si por ventura
à lo menos en esta pasarán sin Cruz aquellas fugiti-
vas, pues se alexaron para vivir sin pena, en deli-
cias, y honores.

Pinell l. 4. De ninguna suerte estarán aqui libres de Cruz
de Perfect. „respondió Christo, porque el que rehusa seguirme
Relig. c. 10. por



Exemplas

Cayo César murió por ambición.

Cneo Pompeyo fue a África y al Septentrión.

Los cruciarios llevaban la cruz en la que iban a ser crucificados.

Mardocheo no se levantaba al llegar Aman.

Mitrídates perdió Armenia y Asia.

Salomón gozó todos los deleites de esta vida.

Sansón fue vencido por los halagos de Dalila.

Thesaurus

- **Palabras clave:** Ambición, Ambicioso, Áulico, Avaricia, Avariento, Carne, Conciencia, Concupiscencia, Cruz, Deleite, Delicia, Dignidad, Dolor, Doncella, Emperador, Esposo, Hijo, Honra, Lujuria, Lujurioso, Matrimonio, Mujer, Pecador, Poder, Príncipe, Rey, Riqueza, Tentación, Tribulación, Virginitad, Viudez
- **Onomásticas:** ADÁN, África, Aman, Armenia, ASIA, Asuero, Bélides, Cayo César, Cneo Pompeyo, CRISTO, DALILA, DIOS, Herluino, IXIÓN, Mardocheo, Mitrídates, SALOMÓN, SANSÓN, Sísifo, Staurófila, TÁNTALO, Ticio
- **Autoridades:** ?: Episc. Ser. in natali S. Agnet.; Agustín, San: AVG. conf. 10, 28; Agustín, San: AVG. in psalm. 45; Agustín, San: AVG. serm. 100. de Divers. 6; Agustín, San: AVG. serm. 50. de Sanct.; Ambrosio: AMBR. in Luc. 4, 4; Apolinar Sidón: SIDON. l. 1.; Archita. Tarent.: Archita. Tarent.; Basilio: BASIL. hom. in aliquod. Scrip. loc.; Basilio: BASIL. vera virginitate; Biblia: BIBLIA eccles. 1, 44; Biblia: BIBLIA eccles. 25, 22; Biblia: BIBLIA eccles. 5, 11; Biblia: BIBLIA eccles. 7, 27; Biblia: BIBLIA I Cor. 6, 15; Biblia: BIBLIA I Cor. 7, 39; Biblia: BIBLIA I Ioh. 2, 16; Biblia: BIBLIA I Tim. 6, 9; Biblia: BIBLIA Ier. 16, 38; Biblia: BIBLIA II Cor. 7, 28; Biblia: BIBLIA Iob. 7, 1; Biblia: BIBLIA Is. 1, 16; Biblia: BIBLIA Is. 28, 16; Biblia: BIBLIA iud. 16, 16; Biblia: : BIBLIA Luc. 18, 15; Biblia: BIBLIA Luc. 23, 29; Biblia: BIBLIA Luc. 6, 24; Biblia: BIBLIA Matth. 11; Biblia: BIBLIA Matth. 11, 30; Biblia: BIBLIA Matth. 13, 22; Biblia: BIBLIA Matth. 19, 10; Biblia: BIBLIA Matth. 19, 11; Biblia: BIBLIA Matth. 19, 9; Biblia: BIBLIA prov. 21, 19; Biblia: BIBLIA prov. 27, 15; Biblia: BIBLIA psalm. 13, 3; Biblia: BIBLIA psalm. 34, 6; Biblia: BIBLIA psalm. 43, 12; Biblia: BIBLIA psalm. 63, 3; Biblia: BIBLIA sap. 3, 13; Biblia: BIBLIA sap. 5, 7; Biblia: BIBLIA Zach. 5, 7; Blesens: BLESENS. carm. de luct. carni. et spirit.; Blesens: BLESENS. epist. 14; Blesens: BLESENS. epist. 91; Boecio, Anicio Manlio Severino: BOETH. cons. 2, 4; Boecio, Anicio Manlio Severino: BOETH. cons. 3, 7; Boecio, Anicio Manlio Severino: BOETH. cons. carm. 3, 7; Cicerón, Marco Tulio: CIC. Tusc. 3; Cipriano: PS. CYPR. pudic.; Epifanio, santo: EPIPH. advers. Manich heresi. 66; Eurípides: EUR. (apud CIC. Tusc. 3); Gerson, Jean Charlier: GERSON. de Imitat. Christi. 3, 21; Gregorio de Nisa: GREG. NYSEN. de virg. c. 3; Jerónimo: HIER. adv. Iovin.; Jerónimo: HIER. adv. Iovin. 1; Jerónimo: HIER. in Ier. cap. 16; Juan Crisóstomo: CHRYSOST. de Virginitate liber; Juan Crisóstomo: CHRYSOST. hom. 54.; Juan Crisóstomo: CHRYSOST. hom. 55. ad Antioch.; Juan Crisóstomo: : CHRYSOST. hom. 67. ad Antioch.; Juan Crisóstomo: CHRYSOST. orat. de S. Thecla.; Juan Crisóstomo: CHRYSOST. hom. 66. ad Popul. Antioch.; Lipsio, Justo: LIPSIUS. centur. 4. miscel ep. 33.; Lipsio, Justo: LIPSIUS. de constantia. 2, 4; Lorin, Jean: LORINO. comment. in sap. 5, 7; Ludolphus de Saxonia: LUDOLPH. de vit. Christ. p. 1, c. 64; Maldonado: MALDONADO. in cap. 19; Máximo, san: MAX. TAVR.; Ovidio Nasón, P.: OV. rem. 2; Paulino de Nola: PAVL. NOL. epist. 4. ad Sever.; Píndaro: PIND. hymn. 4; Pinelli, Luca: PINELLI. de perfect. relig. 4, 10; Polibio: POLYB. lib. 5; Próspero de Aquitania: PROSP.; Séneca, L. Anneo: SEN. epist. 5, 94; Séneca, L. Anneo: SEN. epist. 94; Stobaeus: STOBAEUS. serm. 68; Tertuliano, Quinto Septimio: TERT. paenit., l. extrem.

Páginas digitalizadas

56

Camino Real

„preferir à todas las riquezas el oprobio de la pa-
sion del Señor. Desprecien aora los burladores à
Tertul. in mis Stauroforos, à quienes los Gentiles acostumbraron
Apolog. c. llamar Religiosos de la Cruz: que yá vendrá tiempo,
16. en que alabarán esta sabia ignorancia vuestra, y
muy tarde condenarán la suya. Quando en el ultimo
Sap. 5. 2. dia del juicio vieren los malos la gloria de los justos,
se turbarán con un temor horrible, y se admirarán de
la repentina y no esperada salud, diciendo entre si, ha-
ciendo penitencia, y gimiendo por la angustia del es-
piritu: Estos son aquellos que en algun tiempo desprecia-
mos, y burlamos. Nosotros insensatos creiamos locura
su vida, y que habian de acabar sin honra; mirad co-
mo son anumerados entre los hijos de Dios, y como
tienen su suerte entre los Santos.

CAPITULO XI.

MUCHOS SON LOS AZOTES DEL PECA-
dor. Psal. 31. 10.

*La mas leve despreciaron,
y à Cruz mas grave ligadas;
quanto mas aquella temen,
con tanta mayor Cruz cargan.*

NO podia olvidar Staurofila la fuga de sus her-
manas, que siempre traia delante de los ojos
del cuerpo, y del entendimiento, por lo qual ha-
bló asi à Christo: Dexando, Señor, lo que toca
à la otra vida, desea saber el alma si por ventura
à lo menos en esta pasarán sin Cruz aquellas fugiti-
vas, pues se alexaron para vivir sin pena, en deli-
cias, y honores.

Pinell l. 4. De ninguna suerte estarán aqui libres de Cruz
de Perfect. „respondió Christo, porque el que rehusa seguirme
Relig. c. 10. por

Pagina.

56.



De la Cruz. Lib. I.

57

„ por medio de la Cruz, siempre la Cruz le seguirá á él. * *Euripid.*
 „ * No hay mortal alguno que se libre del dolor. A la *apud Cicer.*
 manera que todos mueren, tambien padecen todos: *in Tusc. 3.*
 y asi como qualquier muerto tiene su sepulcro,
 tambien viviendo tiene su Cruz. Quando muere
 llevan la Cruz delante del: Quando nace se le im-
 pone la Cruz para que el la lleve. *Una fatiga grande*
se crió para todos los hombres, y un yugo pesado so-
bre los hijos de Adan, desde el dia de su nacimiento,
hasta el de su sepultura. No yerres Staurofila mia,
 „ muchas, y del todo diversas son las causas de la
 „ Cruz. Y no se puede hallar alguno totalmente
 „ libre de tristeza, y desconsuelo. Asi como el que
 „ navega no puede dexar de batallar con varios pe-
 „ ligros, asi el que vive esta vida, no puede pas-
 „ sar sin tribulacion, y sin Cruz. Todos, de qual-
 „ quiera condicion que sean, tienen distintas causas
 „ de Cruz, este por la muger, aquel por el hijo,
 „ uno por el criado, otro por el amigo, aquel por
 „ el vecino, este por la quiebra de los bienes de
 „ fortuna.

*Ecc. 5. 11.**Chrisost.**Homil. 67.**ad Antioch.*

¿ quien no tiene de dolor mil causas?

Ovid. l. 2. de

„ Pero tienen tambien los hombres del siglo, decia *Rem. amor.*
 „ Staurofila, muchos deleytes; y siguen los pro-
 „ prios gustos, y por eso ponderan pocos sus tribu-
 „ laciones, y Cruces. A quien Christo, aunque *Gers. l. 3. de*
 sea asi, y tengan lo que quizieren: quanto juzgas *Imi. Christ.*
 durará eso? Mira como à manera de humo, se *cap. 21.*
 „ desvanecen los poderosos del siglo, sin que que-
 „ de memoria alguna de los gozos pasados. Pero *Psal. 63. 3.*
 „ aun quando viven, no sin amargura, tedio, y
 „ temor descansan en ellos. Porque del mismo ob-
 „ jeto en donde conciben para si el deleite, de alli
 „ reciben frequentemente materia para el dolor,
 „ sucediendoles justamente que como buscan, y
 „ siguen con desorden los deleites, los gozen no
 „ sin confusion, y amargura.

H

Con

58 Camino Real

Con todo eso parece, replicaba Staurofila, que los Reyes, Emperadores, y Príncipes, y todos aquellos que tienen supremo dominio sobre otros, à cuya voluntad ninguno se atreve à resistir, nada, ó muy poco participan de la Cruz. De ninguna suerte se eximen estos, respondió Christo. „Ni el „Rey vive lexos de fatigas, y Cruz, sino que pasa „una vida llena de muchas tribulaciones, y desve- „los; y no has de mirar à la diadema, sino a la „tempestad de los cuydados, por medio de la qual „adquiere la corona. No à la grana, si al alma „mas denegrida que la misma purpura. No asi „ciñe la corona la cabezas, como el cuidado aprie- „ta al alma: Ni ha de arrebatar tu atencion la co- „mitiva de los ministros que le sirven, sino la „multitud de las molestias que padece. Verdadera- „mente que no puede hallarse casa particular llena „de tantos cuydados, quantas son las Cruces que „todos los días deben esperar los Reyes.

A lo que veo, decia Staurofila, tampoco faltan Cruces à aquellos que parecen vivir mas libres de ellas. Que diré Staurofila? respondió Christo. *Mi- licia*, y continua tentacion es la vida del hombre sobre la tierra: „Y tanto la abundancia, como la „pobreza suelen ser materia del pecado, quando „ò se ensoberbece el rico, ó se quexa el pobre, pues de una, y otra parte nace no leve Cruz. „Ay de las prosperidades del siglo, primera, se- „gunda vez, del temor de la adversidad, y de la „corrupcion de la alegría! Ay de las adversida- „des del siglo, primera, segunda, y tercera vez „del deseo de la prosperidad! Y porque es dura „la misma adversidad, y naufraga la tolerancia, „por ventura incesantemente, no es tentacion la „vida humana sobre la tierra.

Confieso, Señor, decia Staurofila, que en esta tentacion son frecuentes, y graves los precipicios
Pero

De la Cruz. Lib. I. 59

Pero los pecadores no tienen esto por Cruz, sino por una ocupacion muy agradable, y alegre. Asi es aora, respondió Christo, pero de otra suerte lo juzgaran en la otra vida. Por ventura no es esta la voz de los impios. *Nos hemos precipitado en el camino de la maldad, y de la perdicion, caminamos por sendas dificiles, hemos ignorado el camino de Dios?*

* *Mi yugo es suave, y mi peso ligero*, que los que lo llevan hallan el descanso para sus almas. 30. Al contrario el peso de los pecadores es como el talento de plomo, que qual pesada carga los bruma. 7. „Despues sirven estos de dia, y de noche à ager- nos dioses que no los dexan descansar. * *Todo lo que se peca, todo lo malo que de dia, y de noche se obra es imperio de los demonios, que nunca permiten descanso, sino que siempre impelen à añadir delitos à delitos, y à aumentar el cumulo de los pecados.*

Y mira la fatiga laboriosa de los pecadores, designada en aquel fortisimo Sanson. Aquel pues vencido de los alhagos de su esposa, raído el cabello es entregado à los Filisteos, cieganle, metenle en la carcel, y como jumento le destinan à moler en la taona. Es preciso que padezca asi qualquiera que alhagando nimiamente à Dalila, esto es à su carne, se dexa à su arbitrio, porque le despoja del valor espiritual, y le entrega en esclavitud à los enemigos, mundo, carne, y demonio. Qué no padece con tan crueles dueños? privase de la luz de la razon, y como bestia le obligan à tirar en la taona.

„Considera la vida de este infeliz, y se te „ofrecerá en ella toda la especie del bruto que „muele. Asi como aquel con el paño tiene cu- „biertos los ojos del cuerpo, asi con las man- „chas de su vida, tiene este cerrados los del en-
H 2 ten-

„tendimiento, da vueltas el miserable con traba-
 „josa estacion por los errores de sus sentidos.
 „Está en pie en el camino de los pecadores, apri-
 „sionado con los grillos de sus deleites. Es de si
 „mismo la carcel, cercado de las tinieblas de su
 „error, y con el mal olor de la conciencia, pa-
 „dece en sí la mazmorra de su primera servi-
 „dumbre, dá vueltas como à muela à la piedra
 „de su corazon endurecida con la pertinacia de
 „la maldad; moliendo la arina para sus enemi-
 „gos del corrompido fruto de su alma.

O quanta materia ofrece esta antigua fatiga!

Con quanta razon clama Dios por el Profeta,
 diciendo. *Descansad de obrar perversamente.* O quan

Isai. 1. 16.
Psal. 34. 6.
Lorin. in
c. 5. Sap.
v. 7.

„dificultosos caminos andan los pecadores: *Sus ca-*
 „minos son tinieblas, y deslíz, sin saber en donde se
 „despeñen. Y pido, que consideres de que suerte
 „en ellos se manchan los destemplados en el lodo,
 „los avarientos se hieran en las piedras, los ambi-
 „ciosos se precipiten en cosas arduas, los furiosos
 „se puncen en las espinas, los aduladores se com-
 „priman con la turba, los perezosos se detengan,
 „y retarden con la desigualdad, y en fin *el dolor,*
 „y *la infelicidad se halla en sus caminos.*

Psal. 13. 3.

Veo clarisimamente, decia Staurofila, que no
 tienen una Cruz sola los malos; pero con todo
 eso parece que pasan la vida con mucha quie-
 tud, y tranquilidad, del todo seguros de los pe-
 ligros que los amenazan. Con verdad dixiste, res-
 pondió Christo que parece que tienen una vida
 apasible: así parece, pero no es así. Atormnen-
 talos la conciencia de los delitos, ni aquel gusano
 que continuamente está royendo les concede algun
 descanso. Gran tormento es, decia Staurofila, la
 conciencia inquieta, que continuamente está azo-
 tando, y martirizando al alma. Así es prosiguió

August. in
Psal. 45.

„Christo. „Entre todas las tribulaciones de la hu-
 „mana

„mana alma, no hay alguna mayor que la con-
 „ciencia de los delitos. Porque si allí no hay herida,
 „y se halle interiormente sano el hombre, lo qual
 „se llama conciencia en qualquiera parte en don-
 „de padeciérese tribulaciones, huya à ella, que allí
 „hallará à Dios. Pero si allí no hay descanso quan-
 „do por causa de sus delitos, no está Dios allí,
 „qué ha de hacer el hombre? Adonde huirá,
 „quando empezare à padecer tribulaciones? huirá
 „desde el campo à la Ciudad, de la publicidad à
 „la casa, de la casa al aposento, y le seguirá la
 „tribulacion. Del aposento ya no le queda adon-
 „de retirarse, sino à su camara interior, pero si
 „allí hay tumulto, si se halla humo de maldad,
 „si se encuentra llama de delito; no se puede
 „refugiar allí: de allí le expelen, y quando le
 „expelen de allí, le arrojan de sí mismo. Y atien-
 „de como halló à su enemigo, de quien habia
 „huido. Adonde ha de huir de sí mismo? A
 „qualquiera parte adonde huyere se lleva à sí,
 „y adonde se llevare à sí, à sí se martiriza. Y
 „quien sufrirá con gusto estos tormentos de las al-
 „mas, que son como principios de los eternos?
 „Porque así como los Cruciaros, segun la cos-
 „tumbre de los Romanos, llevaban su Cruz, *Lips. 1. 2.*
 „para ser despues crucificados en ella; así impu- *deConstant*
 „so Dios à todos los pecadores esta Cruz de la *cap. 4.*
 „conciencia, en la qual lleven el suplicio, an-
 „tes de padecer la pena.

Juzgas ahora, Staurofila, felices à estos en quie-
 nes se derraman las riquezas, el poder, y los de-
 leites: Verdaderamente no lo son, entretanto que
 el verdugo de la conciencia cada dia los hiere
 y punza con menudas heridas, y con lento
 paso los lleva à la muerte eterna.

CAPITULO

CAPITULO XII.

QUE NO FALTAN SUS CRUCES A LOS
Luxuriosos, à los Avarientos, à los Ambicio-
sos, y à los Aulicos.

Miserable, decia Staurofila, es esta Cruz de los pecadores, tén compasion de mí, misericordioso Señor, para que no cayga en ella. No solo à los pecadores, sino à todos estan destinadas sus Cruces, respondió Christo: „ Ninguno hay, ni habrá libre de trabajos. * En todos los estados desta vida se vé que ignora el que no tiene experiencia, y que tiembla el experimentado. Quieres oír un ciertísimo testigo? El Rey Salomon, despues de haber gozado todas las conveniencias, delicias, y deleites de esta vida, por conclusion afirmó de ellos. *Vi todas las cosas que hay debaxo del Sol, y todas son vanidad, y aliccion del espíritu.* En todas de verdad se halla materia para el tormento, y martirio.

Gran paradoxa parecerà esta à los hombres, dixo Staurofila, y para hablar con claridad, aun yo dificultosamente lo percibo, por lo qual ruego que prosiga mi Señor exponiendo, y aclarando esta verdad à su esclava. Advierte, respondió Christo: *Todo lo que hay en el mundo, es concupiscencia de la carne, concupiscencia de los ojos, y soberbia de la vida.* Ya busquen los mundanos los deleites de la carne, ya las riquezas, ya los honores. Y à la verdad mas tienen de hiel, que de miel estos gustos: de suerte, que no dixo mal un Sabio de los del siglo. „ Que no hay peste mas capital que el deleite corporal, que dió la naturaleza à los hombres, y quanto es mayor, apa-

Pindar :
Hymn. 4.
* Boetius
lib. 2. de
Consol. pro-
sa 4.
Ecol. 1. 44.

1. Joan. 2.
16.

Archita.
Tarent.

„ apaga mas el lumbre de la razon.

Pues por que, preguntó Staurofila, se llaman deleites, si nada tienen de gusto, sino mucho de amargura? A quien Christo: Las delicias se contradicen à si mismas, por lo qual no sé porque tengan el nombre de deleites, quando son tan desabridas. „ No suele el curso de las aguas de los rios gastar con tanta vehemencia la ribera, como facilmente las delicias sepultan todos los cimientos de la salud. Si entras en la Botica véras que se hallan en ella casi todas las causas de las enfermedades. La mesa ligera, y pobre, como dicen los Medicos, es la madre de la salud: pero la abundante de la enfermedad, y que aborda tantos males que exceden el arte de los mismos Medicos: dolores de pies, pesadeces, vaidos de cabeza, martirios, temblores, y remisiones de las manos, y otros achaques mayores, que estos suelen nacer de la desmasiada comida.

„ Si quieres saber las enfermedades del alma que proceden de ella, notarás que la avaricia, la floxedad, la melancolia, la pereza, y todas las ignorancias tienen de aqui su principio; y en poco se distinguen de los brutos los hombres, que siguen las delicias de tales mesas. Dexo de buena gana la blanda ruina de la mejor edad, la luxuria digo que ni perdonando à los cuerpos, ni à las almas, retorna un obsceno ludibrio à sus ministros. Y es bastantemente notorio, que el que se entrega à este vicio peca contra su cuerpo.

Las delicias para mí, decia Staurofila, serán entender Cruces, y tormentos en vez de estos que llaman deleites, de las quales por eso de aqui adelante, como lo espero, huiré Prudentemente obraràs, añadió Christo; que cosa solida podras hallar en ellas? „ Porque estos oscuros deleites quando se apatecen estan llenos de cuidados, quando se

Chrisost.
Homil. 5.
§ 55. ad
Antioch.

ibidem.

Ciprian.
de bono Pu-
dicitiae.

1. Corinth
6. 15

Boet. 1. 3
de Conf.
Pros. 7.

64 Camino Real

„gozan de pena, soliendo traer, como cierto fru-
to de la maldad, intolerables dolores à los euer-
pos, Así:

*Boet. l. 3.
metr. 7.* El deleite, con la abeja
para la dulzura, y biel
corre con igual pareja,
pues si adula con la miel,
en ella el aculeo dexa.

Y estos verdaderamente son los tormentos de los
martires de la carne, y de este siglo.

Espero saber, decia Staurofila, si se halla en las
riquezas tanta materia para el martirio, y la Cruz?
*Matth. 13.
22.* Pues que dudas, respondió Christo, si aun por es-
*Ludolph.de
Vit. Christ.* so las llamé espinas, porque así como estas quando
p. 1. c. 64. se clavan causan dolor, „ así aquellos con grande
Basil. Hom. „ trabajo se adquieren, con mayor temor se con-
in aliquod. „ servan, y con crecidísimo dolor se pierden. De
Scrip. loc. „ aquí nace el miserable martirio del avariento,
„ cuya alma continuamente consumen estos morda-
„ ces cuydados. Oye el latido del perro, y juzga
„ el avariento que es ladrón. Hace acaso ruido el
„ ratón, y se sobresalta el corazón del avariento;
„ à qualquiera, aunque sea un muchacho, le tiene
„ por sospechoso. A los hijos adultos, los mira co-
„ mo incidiadores, porque ya su edad parece que
„ pide estado. Y con mas atención pido que mi-
„ res, quanto padecen los amantes del oro. En-
*August.
serm. 100
de Divers.
cap. 6.* „ treganse navegando à las asperezas del invierno:
„ tanto hierva en ellos la avaricia, que no temen
„ frios algunos: combatidos de los vientos se ven
„ colgados, y oprimidos de las olas, agitados hasta
„ la muerte de formidables peligros: Digan estos
Psal. 43. 12 „ al oro: Por ti somos mortificados todo el día. Y
August. ser. „ ni aun de noche por mejor decir sosiegan; porque
code Sanct „ los cuydados de la ganancia destierran el sueño,
„ de suerte que pueden decir con verdad: „ Quien
„ nos apartará de el deseo del oro? La tribulacion? ó

la

De la Cruz. Lib. I.

65

„ la angustia? ó la persecucion?

Mucha semejanza tiene este tormento del ava-
riento, con el martyrio verdadero, dixo Staurofila,
pero en esto se diferencian grandemente, en que
es sin merito, ó como lo sospecho, con grande
dispendio de las almas. No es sospecha esa, res-
pondió Christo, sino la misma verdad. Porque los
1. Tim. 6. 9. „ que quieren hacerse ricos, caen en la tentacion, y en
Luc. 18. 15. „ el lazo del demonio: y es mas facil gasar un camello
por el ojo de una aguja, que entrar un rico en el reyno
de los cielos. Auiende como la Cruz del avariento
trae la forma de una infernal miseria „ ni le falta la
„ agua de Tántalo, el higado de Ticio, la rueda de
„ Ixión, el cantaro de las Belides, la piedra de
„ Sisipho, quando tiene hambre entre las riquezas,
„ quando se aflige con los cuydados, quando se ator-
„ menta con el deseo, quando es arrebatado à cosas ili-
„ citas, quando junta en un saco roto, quando ateso-
„ rando riquezas se martiriza con un continuo, y vano
„ trabajo. No sin razon, decia Staurofila, aquel horri-
„ ble ay del Evangelio, amenaza à los ricos, si es tal su
Luc. 6. 24. condicion, así en este mundo, como en el otro.

Añadiré aqui, prosiguió Christo, aquellos brutos
eslavos de la gloria, y de los honores, à los qua-
les no falta su Cruz, y martirio. Con quantos tra-
bajos se consiguen las honras! „ Porque à los pre-
*Tertul. l.
extrem. de
Poenit.* „ tendientes para conseguir los empleos, porque
„ anhelan, ni los ruboran, ni averguenzan las des-
„ conveniencias del alma, y del cuerpo; y no solo
„ insisten en las desconveniencias en la causa de sus
„ votos, sino que tambien pasan por todos los des-
„ precios. Que ignominias no afectan en los vesti-
„ dos? que patios no ocupan con nocturnos, y crudos
„ cumplimientos? humillandose al avistar qual-
„ quiera persona superior, sin frequentar combite
„ alguno, ni hallarse en algun banquete, sino des-
„ terrados de la felicidad de la libertad, y de la
„ ale

66 Camino Real

- „alegría, y todo esto por el volátil gozo de un año.
O! con quantos trabajos, y dolores se consiguen
las honras, y dignidades. El ambicioso „ primero
Ambros. lib. 4. in „ sirve para dominar à otros, se inclina con el ob-
Luc. c. 4. „ sequio, para que à el se le tribute honra. Aspero
„ es el camino que guía à la cumbre de la dignidad.
La ambicion violenta à la misma naturaleza. „ Que
le llevó a Cneo Pompeyo al Africa „ que al Sep-
„ tentrion? Què le arrebatò à Mithridates à la Ar-
„ menia, y à todos los angulos de la Asia? Una
Senec. Epist. 94. „ ansia infinita de creer, quando se parecia à si
„ mismo poco grande. Què le apresuró à Cayo Ce-
„ sar la muerte, la gloria, y ambicion, y el de-
„ seo de exceder á otros?
Pues ya si se le niegue à alguno el honor porque
suspira, quanto se aflige, y atormenta! A las puer-
Epist. 5. 94. tas del palacio de Asuero estaba sentado Mardocheo,
y porque no se levantaba al llegar Aman, se indig-
nó este tanto, que decia, que con tener muchisi-
mo, en nada estimaba sus tesoros, y grandeza,
quando veia sentado à Mardocheo delante de las pu-
ertas de Palacio; y una cosa que podía parecer lige-
ra, hirió de tal suerte su alma, que mandó prevenir
una alta Cruz, para poner en ella à Mardocheo. Pero
como nos llevó esta platica à la curia, y al palacio?
Entremos pues, y hallarás aqui Cruces que considerari.
Mira el Vulgo à los Aulicos, ó palaciegos; igno-
rando à quantos peligros esten expuestos, „ El que
„ se embarca, y navega espera las olas; el que entra
„ en palacio las mutaciones. * Estos verdaderamen-
Lips. Centur. 4. mis- cel. ep. 33. „ te son semejantes à los tantos de los Contadores
„ que segun el arbitrio del que cuenta, unas veces
** Polib. lib. 5.* „ son de metal, otras de oro; y los Aulicos al gusto
„ del Rey ya son felices, ya miserables. Quantos des-
„ pues de las ruidosas campanillas de las adulaciones
hechos el oprobio de los hombres „ muchas veces
Sidon. l. 1. „ abatidos hasta causar dolor à sus contrarios, se vie-
ron

De la Cruz. Lib. I.

67

„ ron escupidos de las felicidades humanas, como
„ vomito de la nauseante fortuna. Entiendo ya,
añadió Staurofila, que bien dixo à estos, el que dixo:

La Corte, y el palacio

alegre, y prompto dexa,

pues notas que la curia

à Cruces, y cuydados está expuesta.

Blesens.

Carm. de

Luct. Carni.

& Spirit.

Asi es, prosiguió Christo „ por una vanidad vani-
„ sima, sirven los cortesanos, en trabajos, en mise-
„ rias, en muchas vigilijs, en grandes peligros: pe-
„ ligros de la mar, peligros de los rios, peligros de
„ los puentes, peligros de los montes, peligros en
„ los falsos hermanos: en la muerte, en el quebran-
„ to, y fatiga del cuerpo, y en otros riesgos de la
„ vida, en los quales merecieran la gloria del mar-
„ tirió, si toleráran por mi nombre todas estas cosas.
„ Pero aora son martyres del siglo, professores del
„ mundo, soldados de Herluino, porque por medio
„ de muchas tribulaciones merecen el infierno.
Mira ya si están libres de Cruces los aulicos, y ad-
vierte que sufren mas por el mundo los martyres del
siglo, que muchos por Dios, y por la salud eterna.

Idem epist.

14.

CAPITULO XIII.

LAS CRUCES DE LOS CASADOS.

A Un no hemos explicado todas las Cruces de los
seglares, decia Christo, falta el estado del ma-
trimonio, en el qual como desatadas, y llovidas las
tristezas, los cuidados, las aficciones, y las Cruces
forman un dilatadísimo arroyo de desconsuelos,
quedando cierto, y fixo lo que dixo el Apostol. *2. Corint.*
Si recibieres esposa, no pecaste; con todo eso pade *7. 28.*
cerán de este modo tribulación de la carne. Què es *Hieron. lib.*
esto, Señor, dixo Staurofila. „ Yo ignorante de las *contr. Jovi.*
co. nam.

12

„cosas, juzgaba que las bodas por lo menos tenían
 „la alegría del cuerpo, pero si los casados padecen
 „tribulacion en la carne, en la qual solo parece
 „afianzan sus delicias, que les quedará porque se
 „casen, quando se halla tribulacion en el espiritu,
 „en la alma, y en la misma carne? Asi es, res-
 „pondió Christo, y las cosas que se juzgan mejores
 en el matrimonio, estas mismas estan rociadas con
 mucho hiel.

Matth. 19. En los bienes de este estado cuentan la insolubi-
 9. lidad; porque *no separe el hombre lo que Dios juntó;*
 pero de esta suerte los grillos, y las cadenas se de-
 ben tener por buenas: Lazo, y aradura es el ma-

1. *Corint.* trimonio, de donde Pablo: *La muger está ligada á*
 7. 39. *la ley, todo el tiempo que vive su marido. Y del esposo:*
Chrisos. l. *estas ligado á tu muger? no busques desatar el lazo.*
de Virgin.

Ibid. S.
Chrisost.

„Al modo que los dueños separadamente aprisio-
 „nan á sus esclavos fugitivos, y despues con cierta
 „cadena ligera los ligan entre si, de suerte, que
 „atada la cadena á los grillos se vea uno obligado
 „á seguir al otro, sin tener libertad de escaparse,
 „asi los casados, quando padecen el cuidado pro-
 „prio de su persona, entonces son tambien opri-
 „midos con otra necesidad impuesta por los lazos
 „comunes del matrimonio, que los aprieta mas
 „gravemente que todas las cadenas; y por esto
 „mismo quita la libertad á ambos, porque ni por
 „una vez privilegia á uno solo con el principado,
 „sino que entre uno, y otro lo destribuye. Quan-
 „do grande servidumbre es esta! Por la mayor parte se
 „le concede la libertad al esclavo, si teniendo pre-
 „venido el dinero, puede pagar el precio en que
 „fué comprado, pero el marido, aunque tenga
 „la muger mas intratable de todas, con todo es-
 „so es necesario que sufra la servidumbre; porque
 „no puede emprehender camino alguno, en que
 „desatado de el lazo, quede libre de semejante
 do-

„dominio. Igual es la condicion de la muger que *Basil. Vera*
 „compra con la dote por dueño al marido, y se *Virginit.*
 „hace de libre esclava, privandose de la libertad
 „natural por el gusto de un brevisimo deleite, y
 „abriendo la puerta por semejante matrimonio á
 „innumerables dolores, y á una perpetua tristeza.

Pero como estas cadenas son comunes, decia
 Staurofila, asi tambien se ayudan uno al otro los
 desposados, y se hace mas ligero repartido entre
 dos el peso. Aun por eso respondió Christo, agra-
 van mutuamente el yugo. „Porque la que logró

Basil. loc.
ciat.

„un marido bueno, y apacible, padece ya con un
 „continuo susto de que se le muera las desconve-
 „niencias, y martirios de la viudéz, recibiendo in-
 „cesantemente en su alma, ya teniendolo presen-
 „te, ya ausente, un cierto, duro, y cruel cuydado
 „con la memoria de lo que puede sucederle. Pero
 „al contrario, si está casada con un hombre ter-
 „co, y cruel, toda la vida es para ella un tormen-
 „to. Y como por razon de la honestidad, no pue-
 „da elegir extremo alguno, esto es ni la muerte
 „del marido, por las angustias de la viudéz, ni
 „la vida por la molestia, y desapacible tratamien-
 „to que padece en un dudoso, é inevitable mal, se
 „ve martirizada con crueles dolores. Mas benigna
 „parece la suerte de los hombres, que no estan
 sugetos á tantos peligros, dixo Staurofila. No es
 mucho mejor, su estado, prosiguió Christo, porque
 reciben en sí el peso de cuydar de toda la familia. „

„Si el cuidado, dixo uno, de un cuerpo, como el
 „mio, que me obliga á afanar por la comida, por
 „la salud, por la gloria, y por la fama del buen
 „nombre no me dexa vivir. Qué fuera, si se me
 „añadiera otra persona como la mia? De que se
 „infiere claramente, que la muger por mas amable
 „que sea al marido no menos le da que hacer en
 „las cosas prosperas, y adversas que su persona
 mis-

Antip.
apud Sto-
beum, ser.
68.

„ misma.

Pues ya si atiendes al genio de la muger, que por la mayor parte es intratable, y enfadosa, siendo rara ave la que no le tiene así, parecerá este un

Prov. 27. continuo tormento que se dilata a toda la vida.

19. Mejor es habitar la tierra desierta que con la muger de condicion aspera, y iracunda. El querer contenerla,

15. es intentar encarcelar el ayre, ó retener en la mano el azeite. No hay cabeza mas mala que la de la serpiente; ni ira mas venenosa que la de la muger. Mas

Idostendi. gustoso es vivir con el leon, y el dragon, que habitar

Hieronl 1. con la muger mala. Y aqui no se habla de la adúltera, y pecadora, sino de la legitima esposa. Pasar con semejante muger toda la vida, no es vivir entre perpetuas espinas, y abrojos? que le tengan tan estrechamente enredado, que solo con la muerte pueda desatar el lazo.

Pero no todas las mugeres, replicó Staurofila, tienen estas calidades, pues hay algunas suaves, apacibles, y calladas. Si las hay, respondió Christo, son muy raras. Cree á Salomon tan experimentado en esto, que dice: *Hallé á la muger mas amarga que la muerte. Hallé entre mil un varon, muger entre todas no la hallé.* Como si dixera, apenas hallé un varon bueno, y recto, pero muger ni una de verdad. Con todo eso, decia Staurofila, tienen algun consuelo eu los hijos, en los quales contemplan su sucesion, los aman tiernamente, y con gran gusto, como á cada paso vemos, los educan.

Chrisost. Por mejor decir, para llenar el cumulo de los males, se añaden los hijos, tantas Cruces, quantas son las prendas. „ Parió la muger hija, y se po-
Orat. de S. „ ne triste el marido porque no fué varon. Tiene hijo?
Ibecla. „ Porque no es hermoso. Uno y otro son de bello „ aspecto? mas terrible cuidado porque son hermosos. Quitáronlos el pecho? entró la ansia de su „ educacion. Quando estan sanos miedo de que no en-

„ enfermen, si están enfermos, susto de que no mueran. Si se han muerto, temor de que no teniendo „ mas hijos, se vea despreciada. Sino murieron, mas „ solicitud de los vivos, de donde han de salir los „ medios para su manutencion; de donde el gasto „ de la boda, de donde el lucimiento de los vestidos, „ de donde para cada uno la distribucion de los „ criados: que parte de los bienes se ha de consignar al mayor? De que suerte ha de templar la „ embidia del menor? Y ya que te parece?

Cosa por cierto prodigiosa, dixo Staurofila, que estimule las lagrimas en los padres, lo mismo que esperaban fuese baculo de su senectud, y alivio de su tristeza. Asi es, añadió Christo. „ Igualmente „ causan dolor los hijos que nacieron, como los „ que no salieron á luz: y despues tanto afligen á „ vos, como muertos. Este se goza de la multitud „ de los hijos, quando no tienen bastantemente con „ que alimentarlos. Pero á aquel le falta heredero „ de sus riquezas en que habia trabajado mucho, y „ á la verdad que en la buena fortuna acaba la „ calamidad del otro, quando entrambos quisieran „ les sucediese al uno, aquello en que vé se martiriza el otro. Mas; á este se le murió un muchacho de suavisimas costumbres, á aquel le vive „ un hijo perdido: uno, y otro verdaderamente es „ digno de conmisericacion: quando uno gime la „ muerte del hijo, y otro llora su vida.

„ Y acaso no se le rasga el alma á la madre en „ cada parto, viviendo siempre sujeta al cuidado del „ hijo que la nace? Despues en fin que tiene hijos, ó le salieron buenos, y en este caso tolera „ mas dolores en su ausencia, de los que habia padecido en el parto, ó los contempla malos, y „ asi padece mas oprobrio en su fecundidad, que „ si hubiera quedado esteril. Muchas veces antes que „ llegue á experimentar estos trabajos, se halla otra „ muger esposa, y viuda, y llegando á la viudez sin

Gregor.
Nysen. 1.
de Virg. c.
3.

Basil. de
Vera Vir-
ginita.

Camino Real

72
 „ hijos, ni es esposa, ni madre, ni doncella, y una
 „ vez desvanecidos todos aquellos gustos que se
 „ contemplaban en este estado, perdió por un bre-
 „ visimo deleite la flor irrecuperable de la virgini-
 „ dad; y experimentó solamente de las nupcias, lo
 „ que la basta para conocer las desconveniencias
 „ de la viudez. Pero si quedando viuda alimenta á
 „ sus pupilos, mira en ellos una contigua memoria
 „ de la tristeza que concebió en la muerte del ma-
 „ rido, y pasando siempre en lagrimas, en gemi-
 „ dos, y en cuidados de su educacion, no halla
 „ para el trabajo que padece alivio ni consuelo al-
 „ guno. Fuera de esto representa á los ojos de todos
 „ en su vida una lastimosa tragedia de dolor, y des-
 „ consuelo, expuesto miserabilisimamente á la pres-
 „ sa de todos los que quieren afligirla, de los parien-
 „ te, de los criados, de los curadores de sus hi-
 „ jos, y en fin aun de los mismos hijos quando lle-
 „ gan á edad mas adulta. Dexo por causa de la
 „ brevedad de referir la multitud de otros males que
 „ concurren impetuosamente en este estado á formar
 „ un caudaloso rio de miserias.

Señor, dixo Staurofila, si asi se vive, y en tales

Isai. 28. 16. trabajos se exercita la vida del alma de los que se en-
 lazan en el matrimonio; ciertamente *no conviene ca-*

Matth. 19. sarse? *No todos*, respondió Christo, *perciben esto, sino*
10. *aquellos á quienes se concedió su inteligencia.* * Biena-

Ibid. 11. venturados los que se privaron de los deleites de las
 * *Ita Epi-* nupcias, por el Reyno de los cielos.

phan. ad Y advierte hija, que en esto que decimos, no
vers. Ma „ vituperamos el casto comercio de los casados, si-
nich heresi. „ no que exornamos la perseverancia de las virgines.

66. apud „ No se ha de sobreponer la virginidad á las cosas
Maldonat. „ malas, sino preferirla á las mejores. Porque la

in cap. 19. „ que es mas pura que otras cosas limpias, y mas
Matth. 11. „ santa que otras santas, no necessita para su reco-

S. Maxim. „ mendacion y alabanza del vituperio de las cosas
 ma.



De la Cruz. Lib. I.

73

„malas. Y por eso, no sin razon llevando sobre mis ombros la Cruz, dixē á las hijas de Jerusalem; *in nativitatē S. vendran dias, en que dirán: bienaventuradas las esteriles, Agnet, y los vientres que no concibieron, y los pechos que no dieron leche.* Verdaderamente, prosiguió Staurofila, bienaventurada, y feliz es la esteril, y la doncella, que ignoró el lecho para el delito, pues tendrá el fruto de su pureza en la remuneracion de las almas santas. *Luc. 23. 29. Sap. 3. 13.*

CAPITULO XIV.

QUE LA MEJOR DISPOSICION PARA LLEVAR la Cruz, es la negacion de sí mismo.

NIEGUESE A SI MISMO, Y LLEVE SU Cruz. Luc. 9. 23.

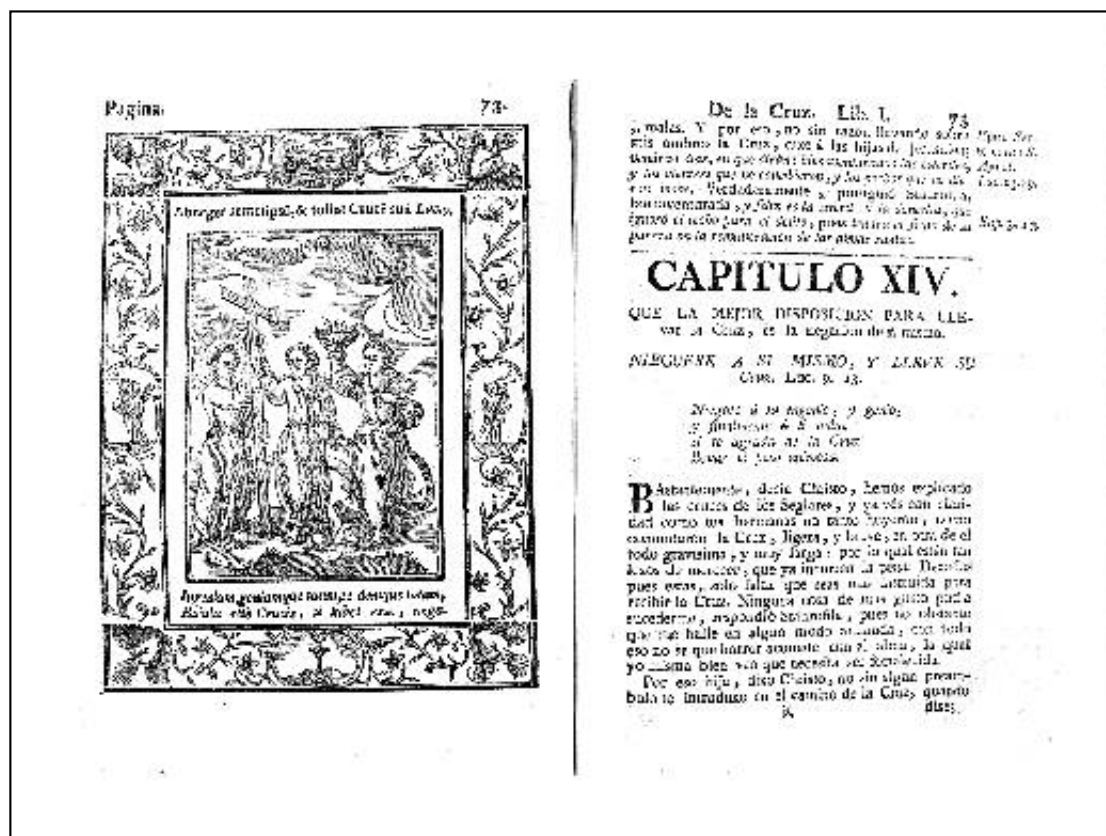
*Niegate à tu ingenio, y genio,
y finalmente à ti toda,
si te agrada de la Cruz
llevar el peso animosa.*

BAstantemente, decia Christo, hemos explicado las cruces de los Seglares, y ya vés con claridad como tus hermanas no tanto huyeron, como conmutaron la Cruz, ligera, y breve, en otra de el todo gravísima, y muy larga: por la qual están tan leños de merecer, que ya incurren la pena. Dexadas pues estas, solo falta que seas mas instruida para recibir la Cruz. Ninguna cosa de mas gusto podia sucederme, respondió Staurofila, pues no obstante que me halle en algun modo animada, con todo eso no se que horror acomete aun al alma, la qual yo misma bien veo que necesita ser fortalecida.

Por eso hija, dixo Christo, no sin algun preambulo te introduxe en el camino de la Cruz, quando dixes;

K

Emblema 8



Glosa

Para seguir el camino de la cruz, el hombre ha de negarse a sí mismo huyendo de lo que fue antes de convertirse. De este modo el hombre muere para sí y para el mundo, pero vive para Dios. Para ello se deben cortar los afectos humanos, negar los deseos carnales, no favorecer la carne ni la sangre, e incluso aborrecer la vida propia amando a Cristo. También se debe huir de la sensualidad, que atrae hacia los deleites de la carne y las vanidades del siglo, y negar la memoria, que retiene las cosas vanas, el entendimiento, que provoca errores, y la voluntad, que intenta sacudirse del yugo de la cruz.

Epigramas

*Niégate a tu ingenio, y genio,
y finalmente a ti toda,
si te agrada de la Cruz
llevar el peso animosa.*

Número de versos: 4
Tipo de versos: Octosílabo

Exemplas

Abraham quiso sacrificar a su hijo.
Los levitas degollaron a sus parientes.
Pablo se negó a sí mismo.
Pedro negó tres veces a Cristo.
Un ermitaño estaba muerto para el mundo y los parientes.
Un joven se encuentra con su antigua amada.

Thesaurus

- **Palabras clave:** Alma, Amor, Cruz, Cuerpo, Entendimiento, Memoria, Negación de sí mismo, Pecador,

Sensualidad, Voluntad

- **Onomásticas:** Abraham, Babilonia, CRISTO, DIOS, JESÚS, Lucio, PABLO, PEDRO, Staurófila
- **Autoridades:** Ambrosio: AMBR. paenit. 2, 10; Bernardino: BERNARDINO. serm. 2. in Dominic. I. post Epih.; Biblia: BIBLIA Col. 3, 9; Biblia: BIBLIA deut. 33, 9; Biblia: BIBLIA eccles. 18, 30; Biblia: BIBLIA eccles. 2, 4; Biblia: BIBLIA exod. 32, 28; Biblia: BIBLIA Gal. 2, 20; Biblia: BIBLIA I Tim. 4, 15; Biblia: BIBLIA II Cor. 5; Biblia: BIBLIA Ioh. 2, 4; Biblia: BIBLIA Luc. 14, 33; Biblia: BIBLIA Luc. 22, 52; Biblia: BIBLIA Luc. 9, 23; Biblia: BIBLIA Matth. 12, 48; Biblia: BIBLIA Matth. 37; Biblia: BIBLIA prov. 12, 7; Biblia: BIBLIA psalm. 118, 37; Biblia: BIBLIA psalm. 37, 25; Biblia: BIBLIA Rom. 8, 7; Biblia: BIBLIA sap. 13, 1; Gregorio Magno: GREG. M. in euang. 2; Gregorio Magno: GREG. M. in euang. 32; Jerónimo: HIER. epist. 1. ad Heliod.; Juan Crisóstomo: CHRYSOST. hom. 56. in Matth.; Sixto, papa: SIXT. PAP. lib. de cast. tom. 5. Biblioth. Pat.; Sixto, papa: SIXT. PAP. lib. de castit.; Terencio, P.: TER.

Páginas digitalizadas



De la Cruz. Lib. I. 73
 „malas. Y por eso, no sin razon llevando sobre mis ombros la Cruz, dixe á las hijas de Jerusalem; vendran dias, en que dirán: bienaventuradas las esteriles, y los vientres que no concibieron, y los pechos que no dieron leche. Verdaderamente, prosiguió Staurofila, bienaventurada, y feliz es la esteril, y la donocha, que ignorò el lecho para el delito, pues tendrá el fruto de su pureza en la remuneracion de las almas santas. Episc. Ser. in nativ. S. Agnet. Luc. 23. 29. Sap. 3. 13.

CAPITULO XIV.

QUE LA MEJOR DISPOSICION PARA LLEVAR la Cruz, es la negacion de si mismo.

NIEGUESE A SI MISMO, Y LLEVE SU Cruz. Luc. 9. 23.

*Niegate à tu ingenio, y genio,
 y finalmente à ti toda,
 si te agrada de la Cruz
 llevar el peso animosa.*

Bastantemente, decia Christo, hemos explicado las cruces de los Seglares, y ya vés con claridad como tus hermanas no tanto huyeron, como conmutaron la Cruz, ligera, y breve, en otra de el todo gravisima, y muy larga: por la qual están tan lexos de merecer, que ya incurren la pena. Dexadas pues estas, solo falta que seas mas instruida para recibir la Cruz. Ninguna cosa de mas gusto podia sucederme, respondió Staurofila, pues no obstante que me halle en algun modo animada, con todo eso no se que horror acomete aun al alma, la qual yo misma bien veo que necesita ser fortalecida.

Por eso hija, dixo Christo, no sin algun preambulo te introduxe en el camino de la Cruz, quando dixes;

K

Camino Real

74

Luc. 9. 23. dixe: Si alguno quiere venir en pos de mí, nieguese à sí mismo, y lleve su Cruz. Y esta sentencia parece que significa una cosa sola, pero contiene tres, la negacion de ti misma, que lleves la Cruz, y la tercera que me sigas. Por primera condicion es necesaria la negacion de sí mismo, sin la qual ninguno llevará la Cruz, ó si la llevare, no la llevará constantemente. Y así previne à los que quieren seguirme, que habian de dexar todas las cosas diciendo: *El que no renuncia todo lo que posee, no puede ser discipulo mio.* Pero atiende, te pido, que en todas estas cosas, ni aun exceptué al mismo hombre, queriendo que fuesse uno mismo el renunciante, y el renunciado. Lo qual para darlo á entender mas expresamente, dixe, que se niegue à sí mismo. „ *Por mil. 32. in Evang.* „ que acaso no le es penoso al hombre dexar su „ hacienda, pero le es muy trabajoso dexarse à sí „ mismo. Menos de verdad es negar lo que tiene, „ y mucho mas negar lo que es.

„ Pero como se ha de entender, preguntaba Staurofila, que se niegue à sí mismo? quando el hombre no se puede „ negar à sí, por no poderse conformar „ con su conciencia que no juzgue lo que es, ó „ que se pueda creer otro del que es. Entiendo que „ esto es negarse à sí, pongo por exemplo, si à „ alguno se le pregunta, eres tu Lucio? y siendolo, „ responde que no lo es. Esto si acaso puede pasar „ con otro, pero no consigo mismo. Pues como se ha de entender nieguese à sí mismo? ó como „ alguno se ha de dexar à sí mismo? Adonde irá fuera de sí? O quien es el que va à alguna parte, y se desampara à sí mismo?

Greg. Homil. 32. in Evang. Aun se halla en ti hija poca luz, respondió Christo, „ oye, y entenderás. Una cosa son los hombres „ caidos por el pecado, otra criados por la naturaleza: Una cosa lo que ellos se hicieron, otra „ lo que fueron hechos. Dexanse à sí mismos quales

se

De la Cruz. Lib. I.

75

„ se hicieron pecando, y quedan ellos mismos quales „ fueron criados por la gracia. Porque el que fué „ soberbio si convertido se hizo humilde, se dexó „ à sí mismo. Si el luxurioso mudó à la castidad la „ vida, ciertamente negó lo que fué. Si el avarento dexa ya de codiciar, y aprendió à distribuir los propios bienes, quando hurtaba antes „ los agenos, sin duda se dexó à sí mismo. El „ mismo verdaderamente es por la naturaleza, pero „ no es el mismo por la malicia. Por esto se escribió: *Prov. 12. 7.* „ bió: convierte à los malos, y no serán. Los peccadores convertidos no serán: no porque dexarán „ de ser en la esencia, si porque no serán en la culpa de la impiedad. Negarse pues à sí, es huir lo que fue antiguamente, y poner todo el esfuerzo en aquello à que nuevamente es llamado. Es, diré, „ desnudarse del hombre antiguo con sus actos, y vestirse „ del nuevo. *Colos. 3. 9.*

Esta paradoxa, á lo que veo, decia Staurofila, dificultosamente se entiende; y pocos acaso serán los que lleguen á percibir su sentido. Con los similes, respondió Christo, se hará mas clara esta doctrina. „ Cuentan las fabulas, que habiendose ausentado „ cierto joven de su patria, por los amores de una „ muger perdida, despues que borrado ya este amor, „ volvió á ella, se encontró con la antigua amada: „ la qual admirada de que no la hubiese hablado, „ juzgó que no la habia conocido, y poniendosele segunda vez delante: dixo: Yo soy. Y respondió él: „ Pero yo no soy. Y considera de que suerte se negó „ à sí Pablo, que decia: Vivo, pero ya no yo. Se „ habia muerto aquel cruel perseguidor, y habia empezado à vivir predicador piadoso. Si fuera el que „ antes, ciertamente no fuera piadoso. Pero el que „ niega que vive, diga de donde es, porque publica „ las voces santas por la doctrina de verdad? Luego „ go añade, pero vive en mí Christo, como si dixera

K 2

xera

76

Camino Real

„xera abiertamente; Yo estoy muerto á mi mismo,
 „porque no vivo carnalmente: pero con todo eso
 „no estoy esencialmente muerto, porque vivo es-
 „piritualmente en Christo. Tambien se habia negado á sí, aquel que habitaba el yermo, al qual co-
 „mo llegase un hermano carnal con el motivo de
 „pedirle un socorro, le embió á otro hermano suyo
 „que no vivia, y como le dixese que ya habia muer-
 „to, respondió el hermitaño, pues yo tambien. Es-
 „taba muerto al mundo, y á los parientes, pero vi-
 „via para Dios. Y esto es lo que exorta á todos mi
 „Apostol, quando dice: *Christo murió por todos para*
que los que viven, ya no vivan para sí, sino á aquel que
murió por ellos. Conviene que cada uno muera para
 „sí, para que viva para Dios. „Porque si alguno
 „no se dexa á sí mismo, no se acerca á aquel que
 „está superior á el, ni podrá coger lo que está fue-
 „ra de sí, sino supiere matar lo que es. Asi se
 „trasplantan las yervas para que aprovechen, y
 „para explicarlo mas se desarraigan, para que crez-
 „can. Asi tambien mueren en la tierra las semillas
 „de las cosas, para levantarse mas abundante, y
 „copiosamente en la reparacion de su especie. De
 „donde parece que perdieron lo que eran, de alli
 „reciben parecer lo que no eran.
 „Utilmente, decia Staurofila, ignoré lo que expli-
 „cado con tanta elegancia, aora casi lo toco con la
 „mano. Aun mas llana, y llenamente, prosiguió Chris-
 „to, te declararé esta negacion de sí mismo; pues
 „veo que escuchas con gusto al que te instruye, y
 „sea esta doctrina del todo necesaria para tu ense-
 „ñanza. „Si entiendes que sea negar á otro, enton-
 „ces percibirás bien que sea negarte á ti. El que ya
 „negó á otro como al hermano, ó al siervo, ó á
 „otro qualquiera, aunque vea que le hieren, ó le
 „aprisionan, ó padece otro trabajo, no se llega,
 „no socorre, no se dobla, ni de algun modo se
 „mue-

Bernardino
 serm. 2. in
 Dominic. 1.
 post Epib.

2. Corint. 5.

Greg. Ho-
 mil. 32. in
 Evang.

Chrisost.
 Hom. 56.
 in Matth.

De la Cruz. Lib. I.

77

„mueve, como quien está totalmente enagenado de
 „él. Asi pues quiero que de ninguna suerte peido-
 „nes al cuerpo: de forma, que aunque sea herido,
 „arrojado, quemado, ó padezca otra cosa semejan-
 „te, no le perdonas, sino que te portes con el como
 „si fuera algun extraño, ó enemigo el que padeciera
 „estas cosas.

O! dixo Staurofila, qué es esto? Es preciso que el
 que procede asi, se halle del todo insensible, y
 muerto. „Yo siendo hombre, dixo uno, nada que
 „toque á humano juzgo ageno de mi. Ni veo como
 „pueda ser contra mi tan cruel, quando me compadezco
 „tanto de los males agenos. No persuado yo, res-
 „pondió Christo, alguna insensibilidad estoyca, ó cru-
 „eldad tirana, solo si que quiero se corten los humanos
 „afectos, que se nieguen los deseos carnales, que no
 „se favorezca nimiamente á la carne, y á la sangre.
 „Porque para mi está sujeto á delito el amor de los pa-
 „dres, si es contrario al de Dios. A la verdad el que
 „ama al padre y á la madre mas que á mi, no es digno de mi.

Tercet.

Matth. 37.

Y por mejor decir, conviene por amor de mi abor-
 recer la misma alma, ó la vida. Amó Pedro á su vida
 mas que á mi quando temió exponerla á peligro, y
 por eso me negó tres veces. Si me amase á mi, sin
 duda se negara á sí. Y por ventura yo Unigenito de la
 Virgen mi Madre no me negué á mi mismo, quando
 como si fuera algun extraño, dixé: *Que nos toca esto*
á mi, y á ti muger? Ni queria confundir su tierno ru-
 bor, sino instruiros á vosotros en que el cuidado de
 los padres carnales, y á la amistad estrecha de los pa-
 rientes, no deben impedir el exercicio espiritual. Por
 lo qual como alguna vez me dixesen: *Mira que tu*
madre, y tus hermanos están fuera buscandote; respondi:
 48 *Quien es mi madre y quienes son mis hermanos?* „No
 „negando injuriosamente el obsequio de la piedad ma-
 „terna, ni despreciando á los hermanos, sino mos-
 „trando que se debe mas á los misterios paternos,
 „que

Matth. 12.

48

Bed cap.

17. in c. 3.

Marci.

Camino Real

76

„que á los maternos afectos, y prefiriendo el ejercicio espiritual al parentesco de la carne.

Mucho me gozo, Señor, decia Staurofila, de tenerte á ti, no solo por maestro, sino tambien por exemplo de esta negacion, y con este nombre será para mi mas ligera, y agradable. Por ventura, añadió Christo, no se negó á si mismo Abraham quando olvidandose que era padre quiso sacrificar á su hijo unigenito, y tiernamente amado? Acaso no alaban á los Levitas que dixerón á su padre, y á su madre: No os co-

Deut. 33. 9. nozco; y á sus hermanos, os ignoro, y desconocieron á sus hijos? Es á saber quando inflamados con el zelo del honor de Dios por la sacrilega adoracion del becerro sin atender á respetos humanos, degollaron á sus mismos parientes. Aunque la madre esparcido el ca-

Hieron. Epist. 1. ad Heliod. „bello, rasgados los vestidos te muestre los pechos „con que te alimentó, aunque el padre esté postrado al umbral de la puerta, pasa pisandole, y buela con ojos serenos á las banderas de mi Cruz, porque solo es especie de piedad, ser en esta materia cruel.

Si de aqui te alhare la propia carne, si de alli te adulare la sensualidad, si ya te combidaren el mundo, y sus conocidas compañeras, responde con libertad, no os conosco. „Y si de parte del hombre exterior „te viniere algun pensamiento, responde, y di, no te „conozco. En el tiempo que fui mia, consentí gustosa „en tus sugerencias: Aora me compró Christo con „el precio de su Sangre; ni soy mia, ni puedo hacer mi voluntad, sino la de aquel de quien soy.

Sixt. Pap. lib. de Castit. Asi confio que lo he de executar con tu gracia, dixo Staurofila. Pero te parece, Señor, añadió, que estoy bastante instruida para llevar la Cruz?

Bastante, respondió Christo, si aprendieres á usar bien de estas cosas, y baxando á los casos particulares pasares á ponerlas en execucion. Y de que suerte, preguntaba ella haré esto? A quien Christo; El hombre, como conociste, consta de dos partes, y estas di-

De la Cruz. Lib. I.

79

diversisimas, es á saber, de cuerpo, y alma, á ambas se debe su Negacion, y sino la pusieres, te será Cruz del todo intolerable. En primer lugar es preciso que alexes aquella tu vecina, y señora, la Sensualidad digo, muger siempre mundana, liviana, y carnal, que pone su cuidado en atraerte á los deleites de la carne, y á las vanidades del siglo. Esta ofrece continuamente los alhagos de los sentidos que sirven de principal cebo al hombre, porque, ó le brinda con cosas graciosas para la risa, ó sazonadas para el gusto, ó olorosas para el olfato, ó suaves para el tacto, ó alegres para el oido, intentando con semejantes alhagos atraer á si á qualquiera, los cuales si luego no los desechas, erraste la senda de la Cruz, y te volviste al camino de los pecadores.

Aquella engañadora (como acostumbra) te hará patentes las delicias de las mugeres juvenes del mundo, y los honores que gozan á medida de su deseo. Y sino apartares tus ojos para que no vean la vanidad, dexarás luego la Cruz, y empezarás á caminar siguiendo las huellas de tus compañeras. Despues te propondrá el escandalo de la Cruz, y las irrisiones de las hijas de Babilonia: pero tu cierra los oidos á las voces de las sirenas, y portate como hombre que no oye, ni tiene palabras con que responder. Tambien baldonara de amarga, desabrida, y desagradable al tacto la Cruz; pero tu, ó hija por las voces de mis labios, camina á guardar las duras sendas, desprecia los alhagos de los sentidos, y abraza la aspreza de la Cruz. Vanos son todos los hombres, en quienes no se halla la ciencia de Dios.

Psal. 118. 37.

Psal. 37. 25.

Sap. 13. 1.

Con estos avisos, dixo Staurofila, seré mas cauta para huir de todos modos de esta muger engañosa, que á mi á la verdad me parecia honesta. Bueno es eso, respondió Christo, pero aun no basta, porque falta que mortifiques tambien el hombre interior, en el se han de negar la memoria, el entendimiento,

ento, y la voluntad. La memoria retiene juntas, y como gravadas en tablillas de cera las especies de cosas vanas, superfluas, é indecentes, estas solicitan al entendimiento para que las contemple, y á la voluntad, para que las ame. Pisa pues estas tablas que representan los espectáculos de la felicidad del siglo, porque si te acordares de la prosperidad del mundo, no perseverarás mucho tiempo en el camino de la Cruz.

Tambien has de pisar la luz de los ojos interiores, el entendimiento digo, y la vista de la vaga imaginacion en obsequio de la Santa Cruz, ni has de querer usar de tu juicio, ó de la *sabiduría de la carne*, que es

Ad Rom. 8.
7.

enemiga de Dios, y te precipitará en muchos errores. La viva imaginacion te pintará mucho mayor, y mas grave la Cruz, de lo que en realidad es, por lo qual siempre estarás quejosa, y impaciente. El entendimiento sugerirá que te conviene mejor no la Cruz que se te impone, sino otra qualquiera. Pero

Ecl. 2. 4.

tu negando uno, y otro *recibe todo aquello que se te aplicare, sufre el dolor, y tén paciencia en tu aficcion.* Finalmente *apartate de tu voluntad*, que arrebatada

Ecl. 18.
30.

variamente de sus deseos, del amor, del dolor, del gozo, y de la ira intenta sacudir el yugo de la Cruz; niegala á mi exemplo, para que en todas las cosas puedas decir con el labio, y con el corazon: *No se baga, Señor, mi voluntad, sino la tuya. Medita con madurez estas cosas, y persevera en ellas.*

Luc. 22. 52.
1. Tim. 4.
15.

CAPITULO XV.

QUE DIO CHRISTO EN SU MISMA PERSONA
la idea de llevar la Cruz.

Despues de esta platica, prevenia Staurofila ausentarse, y asi dixo: Gracias te doy Jesus mio, porque enseñaste á tu esclava el camino de la salud:
Ya

Ya es tiempo aora de que vuelva á mi casa, porque habiendose adelantado mis hermanas, temo que hayan dado no leves quejas de mi; y acaso mi Padre, por su genio, llevará mal esta detencion mia, y el no haber acompañado á las hermanas. Si sucediere eso, respondió Christo, tendrás ya por donde empezar el camino de la Cruz: y creeme, que mal podrás llevarla, si no sufres las reprehensiones de tu Padre. Entretanto vete en paz, y sino deseas tanto saber, como andar este camino, haz por volver aqui dentro de pocos dias, para llevar la Cruz, y seguirme.

Asi lo haré, dixo ella; pero quisiera ser instruida en una cosa, y es en que me he de emplear en este tiempo, ó con que exercicios prevenir mi alma para la Cruz? A que respondió Christo, quando entrases por la puerta de la Ciudad, verás un Monasterio de Crucificados, llegate á él, y llamando al Superior, pidele las meditaciones que compuso para si, y gastarás este tiempo en leerlas, y considerarlas. Asi lo executó, como se le habia mandado, y consiguiendo las piadosas meditaciones, se volvió gustosa á su casa, ocupandose cada dia en estos exercicios.

Con todo eso poco á poco se apoderó de Staurofila no sé que pereza, con que floxamente, y solo por una arida, y seca costumbre obraba, y ya cada dia se aficionaba menos á la Cruz, ocasionandola no poco fastidio la continuacion de meditar unas mismas cosas. Por lo qual dexaba totalmente en los ultimos dias estos exercicios, y permitia, no del todo involuntaria, que se borrarse de su memoria lo que

hasta aqui habia oido á Christo.

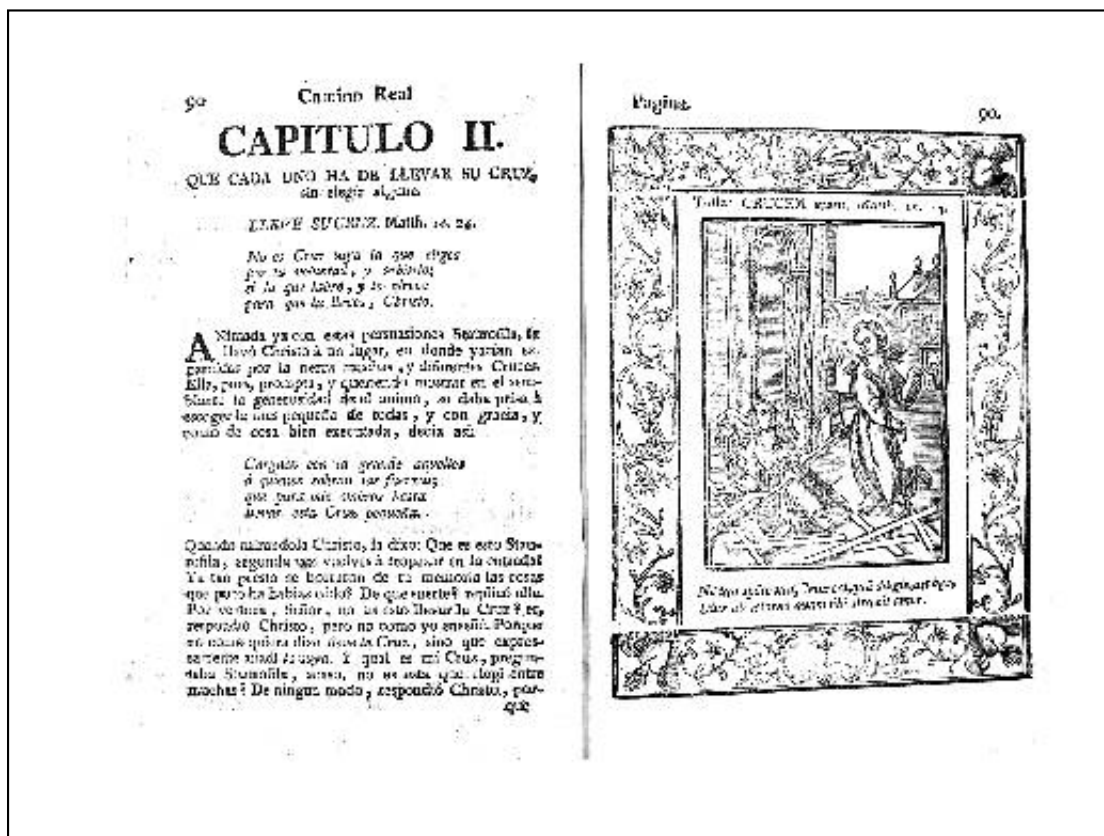
FIN DEL LIBRO PRIMERO.

I

AR

Libro 2

Emblema 1



Glosa

El hombre no dispone de su libre arbitrio para escoger una cruz, sino que ha de cargar la que Dios le depara. Puesto que toda cruz y aflicción provienen de Dios, que es el sumo bien, serán mejores cuanto mayor sea su tamaño; por ello, si las cruces son buenas, no se deben despreciar, sino desear más, porque de los bienes no se debe escoger el menor, sino el máximo. Las adversidades que acompañan a la cruz se reciben con gusto y se sufren con paciencia.

Epigramas

*No es Cruz tuya la que eliges
por tu voluntad, y arbitrio;
sí la que labró, y te ofrece
para que la lleves, Cristo.*

Número de versos: 8
Tipo de versos: Octosílabo

Exemplos

Catalina de Siena se deleitaba con las aflicciones.
Gertrudis oró por una persona que se quejaba.
Javier pedía cruces, trabajos y persecuciones.
San Francisco padeció muchas enfermedades.

Thesaurus

- **Palabras clave:** Aflicción, Arbitrio, Bien, Cruz, Mal, Paciencia
- **Onomásticas:** Catalina de Siena, CRISTO, DIOS, Francisco, san, Gertrudis, santa, JAVIER, Staurófila

- **Autoridades:** Acta: ACT. canonizationis; Bernardo: BERNARD. apolog. ad Guillelm. Abbat.; Bernardo: BERNARD. ser. 3. de Nativit.; Biblia: BIBLIA apoc. 14, 2; Biblia: BIBLIA Iob. 6, 10; Biblia: BIBLIA Is. 66, 1; Biblia: BIBLIA Is. 7, 15; Biblia: BIBLIA Matth. 16, 24; Biblia: BIBLIA Matth. 26, 26; Biblia: BIBLIA Matth. 4, 3; Biblia: BIBLIA psalm. 49, 13; Blosio, Francisco Ludovico: BLOSIO. Monil. cap. 10.; Buenaventura, santo: BUENAV. vita. cap. 14; Gerson, Jean Charlier: GERSON. 3, 19; Lipsio, Justo: LIPSIUS. de constantia. 2, 6; Surius, Laurentius: SURIUS. vitae

Páginas digitalizadas

CAPITULO II.

QUE CADA UNO HA DE LLEVAR SU CRUZ,
sin elegir alguna.

LLEVE SU CRUZ. Matth. 16. 24.

*No es Cruz tuya la que eliges
por tu voluntad, y arbitrio;
si la que labra, y te ofrece
para que la lleves, Christo.*

A Nimada ya con estas persuaciones Staurofila, la llevó Christo à un lugar, en donde yacian esparcidas por la tierra muchas, y diferentes Cruces. Ella, pues, prompta, y queriendo mostrar en el semblante la generosidad de el animo, se daba prisa à escoger la mas pequeña de todas, y con gracia, y como de cosa bien executada, decia asi:

*Carguen con la grande aquellos
à quienes sobran las fuerzas;
que para mis ombros basta
llevar esta Cruz pequeña.*

Quando mirandola Christo, la dixo: Que es esto Staurofila, segunda vez vuelves à tropezar en la entrada? Ya tan presto se borraron de tu memoria las cosas que poco ha habias oido? De que suerte? replicó ella. Por ventura, Señor, no es esto llevar la Cruz? es, respondió Christo, pero no como yo enseñé. Porque no como quiera dixe lleve la Cruz, sino que expresamente añadi la suya. Y qual es mi Cruz, preguntaba Staurofila, acaso, no es esta que elegi entre muchas? De ningun modo, respondió Christo, porque

Tolle CRUCEM suam. Matth. 16. 24.



*Nō tua spōte tuā, Trux est, quā diligis, aſt hec,
Dius ab æterno quam tibi struxit amor.*

De la Cruz. Lib. II. 91

que nó se dà facultad aqui para que cada uno por su arbitrio elija la Cruz, sino que conviene esparrarla de la mano de Dios.

A lo que veo, errè, dixo Staurofila, porque así hablaba conmigo: De los males se ha de elegir el menor, y por eso si forzosamente se ha de llevar la Cruz, basta la pequeña. No es ligero error contar la Cruz entre los males, respondió Christo. Esta, à la verdad, es cierta heregia de los carnales, y mundanos que miden la bondad de qualquiera cosa por los sentidos de el cuerpo. Però quiero que estribes en razon, y en fé, que si te valieres de ellas, no afirmaràs que son malas las Cruces. Aparta el velo de semejantes opiniones, y mira al origen, y fin de los trabajos, y veràs que aquel nace del bien, y este camina, y se dirige à él. „Ciertamente que toda Cruz, y afliccion „viene de Dios; esto es, no solo del sumo bien, sino „del Autor, de la cabeza, y fuente de todos los „bienes, del qual està tan lexos que proceda mal „alguno, como lo està que el sea malo. Aquel solo „benefico saludable poder, que igualmente des- „precia ofender, y ser maltratado: y que su unica, „y suma potencia es beneficiar.

Lipsius
l.b. 2. de
Const. c. 6.

Por el fin tambien (como dixe) es buena la Cruz, porque siempre està ordenada al bien, y à la salud, y por mejor decir este es el recto, y cierto camino para esta. Como pueda ser mala la que guia, y lleva al sumo bien del hombre?

Però encendamos aqui la antorcha de la Fé, para disipar toda sombra. No crees Staurofila, que yo verdadero hijo de Dios, real, y verdaderamente estoy en el augustísimo Sacramento de la Eucharistia? Sé de verdad que lo crees: pues dime ahora, por qué crees esto tan firmemente? Porque tu, ò eterna Verdad, nos lo revelaste, respondió ella, y con tu boca sacratísima dixiste: *Este es mi Cuerpo.*

Pues por qué, decia Christo, no has de estimar por

Matth. 26.
26.

M 2

Camino Real

92

buenas las aflicciones, y las Cruces, quando yo mismo dixé: Bienaventurados los pobres de espíritu: Bienaventurados los que lloran: Bienaventurados los que padecen persecucion por la justicia?

Callaba Staurofila, ó porque consintiese, ó porque no se la ofreciese que replicar. Quando segunda vez la dixo Christo, vés ya la consecuencia de esto? Qual preguntó ella? Es á saber, respondió Christo, que siendo buenas las Cruces, no se han de despreciar, sino desear mas: y de los bienes no se ha de elegir el minimo, sino el maximo. Veo (dixo Staurofila) que es esta la ilacion que se sigue; pero quien es el que podrá esto? Para que lo executases, respondió Christo, me adelanté con el exemplo. „ Para nacer teniendo la misma sabiduría, y potestad que aora, como virtud de Dios,

Bern. ser.
3. de Na-
tivil.

Psam. 42.
13.

Isai. 66. 1.

Isai. 7. 15.

„dura, y potestad que aora, como virtud de Dios,
„y sabiduria Divina, y estando en mi arbitrio es-
„coger el tiempo que quisiese, elegi el mas penoso
„especialmente para un niño, è hijo de Madre po-
„bre. Mio era el mundo, y su plenitud, y con
„todo eso escogi un establo: el Cielo era mi so-
„lio, y la tierra peana de mis pies, y elegi por
„trono real las estrecheces del pesebre. Y ya que se
„ha profetizado de mi: No es: que sabria reprobar
„el mal, y elegir el bien? El mal es el deleite del
„cuerpo, pero el bien la afliccion. Ciertamente
„elegi esta, y niño sabio, infante Verbo, repro-
„bè aquel.

Bonav. in
Vita cap.
14.

„Grande exemplo, respondió Staurofila, pero quie-
„nes son, Señor, los que te siguen por este camino?
„Y quien será el que despreciando las conveniencias
„de esta vida, elija en lugar de ellas las adversidades?
„Ignoras, la dixo Christo, quantos verdaderos aman-
„tes de la Cruz tuve, y tengo? No se te ofrece lo
„que se escribe de San Francisco „tan gravemente
„afligido de muchas enfermedades, que apenas
„tenia miembro alguno en que no padeciese un
„dolor

De la Cruz. Lib. II.

93

„dolor terrible; llegando por largos, y diferentes
„achagues á tal estado, que consumida la carne,
„apenas tenia mas que la piel, y los huesos, con-
„goxado con crueles dolores del cuerpo, no llama-
„ba á estas angustias tuyas penas, sino hermanas.
„Un dia, pues, que le acometieron mas terrible-
„mente los dolores de lo que solian, cierto Frayle
„sencillo, le dixo: Hermano, ruega á Dios, que se
„porte contigo con mas blandura: pues parece que
„su mano se agrava contra ti mas de lo que debe.
„Lo qual, oyendo el Santo, exclamó con un
„suspiro grande, y dixo: A no conocer en ti una
„pureza simple, desde aora empezára á aborrecer
„tu compañía, pues te atreviste á juzgar reprehensi-
„bles acerca de mi los juicios divinos. Y aunque
„estaba todo quebrantado con la prolixidad de una
„enfermedad grave, arrojandose en la tierra, y
„hiriendo contra ella los debiles huesos, besan-
„dola, decia: gracias te doy Dios, y Señor, de
„todos estos dolores que padezco, y te pido, mi
„Señor, que si te agradare, cien veces los multi-
„plices: porque me será acceptisimo, que afligien-
„dome con dolor, no lo suspendas, siendo mi mayor
„consuelo el cumplimiento de tu santa voluntad. *Joh. 6. 10.*

„Que sientes, Staurofila, de este animo generoso?
„Por ventura, se contentaba aquel con una Cruz?
„Ni fué solo Francisco, porque tuvo por compañero
„al otro Xavier, que en la abundancia de los con-
„suelos divinos, solia exclamar: basta, Señor, basta. *Acta Ca-*
„Pero en las Cruces, trabajos, y persecuciones, *nonniza*
„decia: Mas, Señor, mas. No me libres de esta Cruz,
„sin embiarme otra mas grave.

„Pero para que nada halles menos, te propondré
„un exemplo de tu mismo sexo, del todo memorable.
„Mi esposa Cathalina de Sena, de tal suerte se deleita-
„ba con las aflicciones, que nada en esta vida la
„causaba tanto consuelo como las Cruces; sin las *Sarius in*
„qua- *qita*

Camino Real

94

quales (como decia) la fuera molestisimo el vivir: y por ellas con mucho gusto padeciera la dilacion de la bienaventuranza, no ignorando, que no poco se aumentaba esta, con las aflicciones. Viendose en una ocasion acometida de una grande calumnia, como me la propusiese con muchas lagrimas, me aparecí, teniendo en la mano derecha una corona de oro de admirable hermosura, y en la izquierda otra de espinas, y la dixé, que eligiese de las dos la que gustase. Pero ella respondió, yo, Señor, deseo en esta vida conformarme siempre con tu pasion, y abrazar las penas por alivio, y arrebatando al mismo tiempo con fervor de la mano siniestra la Corona de espinas, se la apretó fuertemente à la cabeza, hiriendola por todas partes con las puas.

Que te parece ya? Por ventura horroriza à todos la Cruz? Acaso buscan la mas pequeña, ó si pueden, semejantes à ti, ninguna? Pero todos estos, decia Staurofila, fueron perfectos, y santos, y yo soy pecadora, y muy delicada. Y que importa, respondió Christo, para que no procures imitarlos. Ni los otros tuvieron carne de hierro, sino que fueron hombres pasibles, semejantes á ti. Pero no intento aora apretarte á cosas tan grandes sino que solamente no elijas por tu arbitrio la Cruz, diciendole con los imperfectos: Esto, y esto y esto admitiré facilmente, pero la Cruz que aora se me impone, es mas pesada de lo que pueden mis fuerzas.

*Gers. lib. 3.
cap. 19.*

„Creeme, que no es verdadero paciente aquel que no quiere padecer, sino lo que le parece, y por „aquel que le agrada. El verdadero paciente con „indiferencia, quantas veces le sucede algo adverso „por alguna criatura, todo lo recibe con gusto de „la mano de Dios, y saca desto gran ganancia. Si ya como estás instruida, te negaste á ti misma, si enteramente me resignaste el entendimiento, y la voluntad, porque aora como olvidada de los primeros con-

De la Cruz. Lib. II.

95

consejos, vuelves segunda vez á consultarlo? Por ventura, yo, Sabiduria eterna, no ordené de tal suerte todas las cosas, que qualquiera que suceda, es lo que ciertamente te conviene?

Señor, decia Staurofila, obré con mucha ignorancia, estribando en la sabiduria propia; y confieso que esta eleccion mia procedió de la prudencia de la carne, la qual por ventura no carece de peligro. Asi es, respondió Christo. „Ay de aquellos „que llevan no su Cruz, sino la agena! Ay de los „que tocan, no en sus citaras, como aquellos del „apocalypsi, sino en las agenas. Por agena se debe reputar la Cruz, que alguno elige por propria voluntad; y propria la que à cada uno se le impone, y destina por mi Padre, use finalmente, para esto de la mano que quisiere.

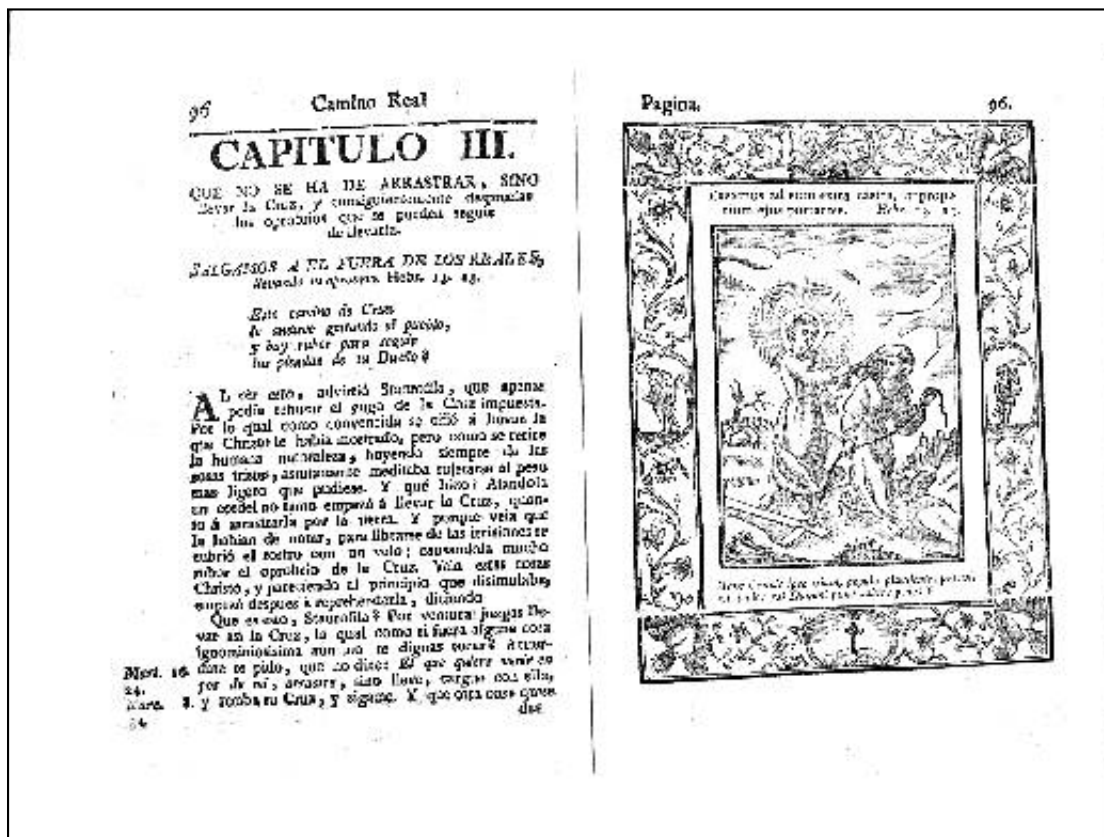
„Movida de compasion la Santa Virgen Gertrudis, oró por una persona, de la qual habia oido, „que se quexaba con impaciencia, de que Dios la „embiaba trabajos, menos convenientes à su salvacion; y la respondió: Dile à esa persona, por quien me ruegas, que pues no se puede alcanzar el Cielo sin alguna tribulacion, ó molestia, que elija las que le parece que le serán mas provechosas, y quando estas le vinieren tenga paciencia. En las quales palabras entendió Santa Gertrudis, que era „peligrosísimo linage de impaciencia, quando con „soberbia, y presuncion quiere el hombre escoger „las tribulaciones que ha de padecer, diciendo: „que no conviene à su salvacion, ni puede llevar „los trabajos que Dios le embia. Mira quanto peligro se halla en la eleccion de la Cruz: el qual „tu con estos avisos procura

seriamente
evitar.

***)(X)(***

CA.

Emblema 2



Glosa

Staurófila siente que llevar la Cruz es una ignominia, por eso la arrastra tirando de un cordel y se cubre el rostro con un velo; y Cristo comprende que no es propio de la naturaleza humana llevar y amar la Cruz, castigar el cuerpo, despreciarse y ser despreciado, y no desear nada en el mundo. La fortaleza necesaria para soportar todo ello proviene de la confianza en Dios, pues el hombre debe levantar el corazón por encima de las cosas terrenales (las tribulaciones) y contemplar las eternas (la bienaventuranza eterna prometida a la Cruz).

El hombre que lleva la Cruz sufre la ignominia y la afrenta de los demás, y es considerado público pecador; pero debe consolarse con el ejemplo de Cristo, que sufrió la Cruz para redimir a los hombres, y con el de los discípulos, para quienes fue glorioso participar de su Cruz. La opinión de los demás no ha de afectarle, porque sólo debe tener en cuenta su propia conciencia.

Epigramas

*Este camino de Cruz
le anduve gritando el pueblo,
y hay rubor para seguir
las pisadas de tu Dueño?*

Número de versos: 4
Tipo de versos: Octosílabo

Exemplas

Moisés se asustó de la vara convertida en sierpe.

Tres monjes injuriados.

Thesaurus

- **Palabras clave:** Conciencia, Cruz, Ignominia, Infamia, Injurias, Oprobio

- **Onomásticas:** CRISTO, DIOS, JERUSALÉN, Mar Bermejo, MOISÉS, Pablo Apóstol, Staurófila
- **Autoridades:** Agustín, San: AVG. civ. 1, 8; Agustín, San: AVG. serm. 20. de verbo Apost.; Ambrosio: AMBR. off.; Biblia: BIBLIA exod. 4, 3; Biblia: BIBLIA Hebr. 12, 2; Biblia: BIBLIA Hebr. 13, 13; Biblia: BIBLIA II Cor. 12; Biblia: BIBLIA II Cor. 4, 18; Biblia: BIBLIA II Cor. 6, 8; Biblia: BIBLIA II Tim. 3, 12; Biblia: BIBLIA Ioh. 15, 16; Biblia: BIBLIA Ioh. 21; Biblia: BIBLIA Is. 53, 6; Biblia: BIBLIA Luc. 23, 32; Biblia: BIBLIA Luc. 4, 27; Biblia: BIBLIA Marc. 15, 28; Biblia: BIBLIA Marc. 8, 34; Biblia: BIBLIA Matth. 10, 38; Biblia: BIBLIA Matth. 16, 24; Biblia: BIBLIA Matth. 5, 48; Biblia: BIBLIA prov. 14, 2; Biblia: BIBLIA psalm. 21, 7; Biblia: BIBLIA psalm. 21, 8; Biblia: BIBLIA psalm. 34, 16; Biblia: BIBLIA psalm. 42, 1; Biblia: BIBLIA psalm. 68, 26; Biblia: BIBLIA psalm. 68, 8; Biblia: BIBLIA psalm. 78, 1; Biblia: BIBLIA psalm. 85, 2; Biblia: BIBLIA Rom. 8, 3; Gerson, Jean Charlier: GERSON. de Imitat. Christi. 2, 12; Gerson, Jean Charlier: GERSON. de Imitat. Christi. 3, 19; Juan Climaco: CLIMACO.; Juan Climaco: CLIMACO. grad. 4; Juan Climaco: CLIMACO. grad. 8; Juan Crisóstomo: CHRYSOST. hom. 7. in epist. ad Philip.; Lorin, Jean: LORINO; Theophila: THEOPHILA

Páginas digitalizadas

CAPITULO III.

QUE NO SE HA DE ARRASTRAR, SINO
llevar la Cruz, y consiguientemente desprecian
los oprobrios que se pueden seguir
de llevarla.

SALGAMOS A EL FUERA DE LOS REALES,
llevando su oprobrio. Hebr. 13. 13.

*Este camino de Cruz
te anduve gritando el pueblo,
y bay rubor para seguir
las pisadas de tu Dueño?*

AL oír esto, advirtió Staurofila, que apenas
podía rehusar el yugo de la Cruz impuesta.
Por lo qual como convencida se ciñó á llevar la
que Christo le habia mostrado, pero como se retire
la humana naturaleza, huyendo siempre de las
cosas tristes, astutamente meditaba sujetarse al peso
mas ligero que pudiese. Y qué hizo? Atandola
un cordel no tanto empezó á llevar la Cruz, quan-
to á arrastrarla por la tierra. Y porque veía que
la habian de notar, para librarse de las irrisiones se
cubrió el rostro con un velo; causandola mucho
rubor el oprobrio de la Cruz. Veía estas cosas
Christo, y pareciendo al principio que disimulaba,
empezó despues á reprehenderla, diciendo.

Que es esto, Staurofila? Por ventura juzgas lle-
var asi la Cruz, la qual como si fuera alguna cosa
ignominiosissima aun no te dignas tocar? Acuer-

*Mari. 16. date te pido, que no dixes: El que quiere venir en
24. pos de mí, arrastre, sino lleve, cargue con ella,
Mare. 8. y reciba su Cruz, y sigame. Y que otra cosa quise
34. dar*



De la Cruz. Lib. II. 97

dar á entender en este modo de hablar, sino que en *Luc. 4. 27.* qualquiera parte en donde se hallare la Cruz, se ha *Matib. 10.* de levantar de la tierra, como joya preciosa; y po- *38.* nerla sobre los ombros? No de otra suerte que las madres llevan en los brazos con grande gozo, á sus queridos hijos.

No hallaba facilmente Staurofila que responder á esto, mas que decir con tibia, y tímida voz: que se habia espantado con grande horror al peso de la Cruz, y temblaba tanto de sola su vista, que no se habia atrevido á levantarla: A quien dixo Christo: Ese inmoderado temor no proviene del peso de la Cruz, sino de la opinion del que la ha de llevar. *Gens. lib. 3. de Imitat. Christi c. 19.* „No es malo padecer el mal; sino el no saber pa- *Laem lib. 2. c. 12.* decerlo. Quanto mejor te dispones para padecer, „tanto mas sabiamente obras, y mereces mas. Pero quien podrá esto? preguntaba Staurofila. Aquel que no confia en si, sino en Dios, respondió Christo: „Confieso ciertamente, que no es conforme á la „humana naturaleza llevar la Cruz, amar la Cruz, „castigar el cuerpo, huir los honores, despreciarse „á si mismo, querer ser despreciado, y nada pros- „pero desear en este mundo. Si te miras á ti misma, „nada de esto podrás por ti; pero si confias en Dios „del Cielo te vendrá la fortaleza.

Seguramente, decia Staurofila, puedo esperar esto, porque es grande la benignidad de Dios misericordioso, pero, para decir verdad, me retrae el horror de tan ardua Cruz. En otro tiempo, respon- *Exod. 4. 3,* dió Christo, asustó tanto á Moyses la vara convirti- da en sierpe, que huyó á su vista, pero estendiendo la mano por mandado de Dios, y cogiendola la cola se volvió á transformar en vara, que empuñó como solia, y sacó con ella al pueblo de la miserable ser- vidumbre, conduciendolo por el mar Bermejo. La Cruz, y la tribulacion es vara, que si la arrojas en la tierra, no juzgarás ser otra cosa que una serpiente de

N

Camino Real

98

de la qual huirás con el temor de la muerte, y de la herida; pero si la levatares de la tierra, y la cogieres con la mano de la verdad, mirarás el fin muy deseado de las tribulaciones, experimentando ya facilmente à la Cruz vara de Moyses, que te guie desde la esclavitud del pecado à la celestial Jerusalem.

Mira al Cielo adonde lleva la Cruz, mira à la bienaventuranza eterna prometida à la Cruz. A los que pasan los vados de los rios se les advierte, que levanten los ojos al Cielo, ó los pongan en la ribera, para que no peligren turbados con el fluxo de las aguas, es preciso que todos pasen el pielago de las tribulaciones, y para que las admirables olas del mar no turben dernasiadamente la cabeza, se han de elevar

2 Cor. 4. 12. en alto los corazones, y mirar al Cielo, no se han de contemplar las cosas que se vén, sino las que no se vén eternas.

Y en que consiste, pregunto, que apenas con un dedo quieras traer la Cruz? Si uno, ò otro miembro del hombre hubiera de gozar de la bienaventuranza, bastara acaso llevarla con una mano, ó con un dedo: pero habiendo yo redimido à todo el hombre, y determinado premiarle con la gloria eterna, en la qual el corazon, y la carne se alegrarán en

Psal. 85. 2. Dios vivo; porque no ha de ser afligido todo con la Cruz, y cargar con la Cruz todo? Y no sabes Staurofila, que todo lo que tomé por los hombres, lo expendi, y gasté en redimir à los hombres. Pues como he de permitir que se me sirva tan floxamente, como si bastara llevar de qualquier modo la Cruz? De otra suerte se debe compensar mi amor, y mi trabajo. Tan estrecho silencio guardaba aqui Staurofila, que no se atrevia à abrir los labios.

Pero Christo reprehendiendo otro no pequeño error, segunda vez la habló asi: Porque (vuelvo à preguntar) cubriste el rostro con este velo? Por ventura

De la Cruz. Lib. II. 99

tura tienes por ignominia que te vean llevar la Cruz? Psal. 68. 8. Asi es la verdad, respondió Staurofila, la confusion Psal. 78. 1. cubrio mi rostro. Mira como estoy echa el oprobio de nuestros vecinos, el escarnio, y la burla de aquellos que nos rodean. Ni hay para que gaste en ponderarlo muchas palabras: pues tu sabes mi afrenta, y mi confusion. A que dixo Christo, ea vùelva à mi tus ojos. Por Psal. 68. 26 ventura yo coronado de gloria, y de honra, proponiendoseme el gozo, no sufrí la Cruz despreciando la confusion? Acaso no toleré por ti el oprobio? Por ti tambien me hice gusano, y no hombre, el oprobio de los hombres, y el desprecio de la plebe? Pues al sacarme fuera de las puertas de Jerusalem llevando la Cruz todos los que me veian, me burlaron, * me escar- Psal. 21. 7. ne ieron, y buieron crugir contra mi sus dientes. Y tu Psal. 21. 8. temes agora una pequeña infamia, como si fuera cosa vil, è indecorosa el participar de mi Cruz: quando mis verdaderos discipulos tuvieron para si esto mismo por glorioso. Por lo qual no dudo exortar el Apostol Pablo, diciendo: salgamos à el fuera de los reales, llevando su oprobio. Hebr. 13. 13.

Sufriera de verdad mi Señor, no sin gusto, respondió Staurofila, contigo, y por ti las Cruces, è ignominias, como lo hicieron muchos Martyres, pero esto de ser tenuta por publica pecadora me mortifica mucho, como si por mis delitos hubiese merecido esta Cruz: Por lo qual una, y otra vez te ruego, Señor, que me juzgues, y bagas patente contra la falsedad, y la malicia de la gente crael mi inocencia, y no me entregues en las manos de los q me calumnian. Psal. 42. 1. Lorin. bic.

Y que en ese caso, dixo Christo, por ventura yo que no pequè, no baxé al mundo à tomar la humana naturaleza, semejante à la carne pecadora de los otros hombres? Por ventura no fui anumerado entre los malos? Por ventura sacandome con dos ladrones, no fui crucificado en medio de ellos? Acaso no cargó el Padre sobre mí todas vuestras maldades, y me tuvie- Rom. 8. 3. Theophila. bic. Marc. 15. 28. Luc. 23. 32.

N a

Camino Real

100

- Isai. 53. 6.* ron como herido por Dios? Y tu aora como si hubieras sido inocente, te espantas de entrar en el numero de los pecadores. Ignoras acaso que hayas quebrantado, y sacudido el yugo, y andado vaga por el camino de tu corazon, de tal suerte que bebieses como agua la maldad, quando te quejas por padecer algun ludibrio? Estando ya antes instruida en seguirme por medio de la gloria, y de la ignominia, por la infamia, y por la buena fama. Si me miras, verás que „ en donde se halla la humildad, alli está la Magestad; en donde la enfermedad, alli el poder; en donde la muerte, alli la vida. Si quieres llegar à ella no desprecies estas cosas, no te averguenzes, que por eso en la frente, como en trono del pudor, recibiste la señal de la Cruz. No se aquietaba aun con estas razones Staurofila, y así decia, confieso, Señor, que delante de ti estoy sujeta à muchos pecados, con todo eso no de aquellos que publicamente ofenden los ojos de los hombres, y que ellos gritan notarme. Por que tu, la respondió Christo, siempre atiendes á las injurias de los hombres? *Nuestra gloria*, decia Pablo, *es esta el testimonio de nuestra conciencia*. „ El que para si esta seguro, „ no debe moverse por cosas falsas, ni hacerle mas fuerza la injuria agena, que su proprio testimonio. Aunque el corazon no me arguya, ni me halle con conciencia de culpa muy grave, dixo Staurofila, con todo eso tengo por cosa muy dura ser reputada entre los culpados.
- La misma cantinela repites, respondió Christo, yo no niego, decia, que esto es duro, pero, tolerable. Ni la semejanza de Cruz con que así los buenos, como los malos son martyrizados, prueba igualdad en los meritos. „ Todos malos, y buenos igualmente son afligidos, no por eso entre sí no se diferencian, porque „ que no es distinto lo que unos, y otros padecen. Pues „ así como debaxo de un mismo fuego brilla el oro, „ y humea la paja; y debaxo de un mismo trillo se des-

De la Cruz. Lib. II.

101

„ deshacen las aristas, y se limpia el grano, ni la hez „ se mezcla con el azeyte, aunque se exprimen con el „ peso de una misma prensa; así una misma fuerza „ que acomete prueba à los buenos, los acrisola, y „ purifica; y à los malos los condena, los destruye, y „ los acaba. De donde procede que en una misma „ afliccion los malos detestan à Dios; pero los buenos le ruegan, y le alaban. Porque de igual modo „ agitados el cieno, y el aroma, exala mal olor aquel, „ y este se desata en fragancias.

No sé lo que diga, respondió Staurofila, sino que llevar la Cruz, y ser à cada paso burlada de todos, parecen dos males. Por mejor decir, prosiguió Christo, un unico; esta, à la verdad es otra parte de la Cruz, padecer debaxo de ella, y con ella la injuria. Todos los que quieren vivir piadosamente, padecerán persecucion. Y es cosa comun en este siglo, que aquel que anda por camino recto, y teme à Dios, sea despreciado por el que camina por infame senda. Pero dexa al murdo sus juicios, y vanas opiniones, y sigueme à mi. Si fueras * del mundo, amara el mundo lo que es suyo; mas aora te aborrece el mundo, porque te elegí del mundo, para que me siguieses, y llevases tu Cruz, y sabe que primero me aborreció à mi, me afrentó, y me burló. „ Por eso „ con estudio me quisieron dar los Judios esta muerte de Cruz por injuriarme, de suerte, que aunque „ ninguno me dexase por razón de haber sido muerto, „ à lo menos me olvidase por el genero de muerte „ que me dieron. Pero esto mismo atrae mas à los que me aman, que hubiese elegido por ellos una muerte llena de afrenta. Y el hacerse muy semejantes à mí, es el consuelo que gozan, en las ignominias que padecen. Grande perfeccion es esta, decia Staurofila, ni à todos, como creo, comun: Yo soy enferma, y no me atreveré à espirar à tanto. Así es, respondió Christo, este es estudio de los perfectos, pero à el exorté à todos, diciendo: *Sed perfectos, como de vuestro Padre* des.

2. Tim. 3.
12.

Prov. 14. 22

Joan. 21.
* Cap. 15.

19.

Chrisost.
Homil. 7. in

Epist. ad
Philip.

Matth. 6.
ce. 5. 48.

Camino Real

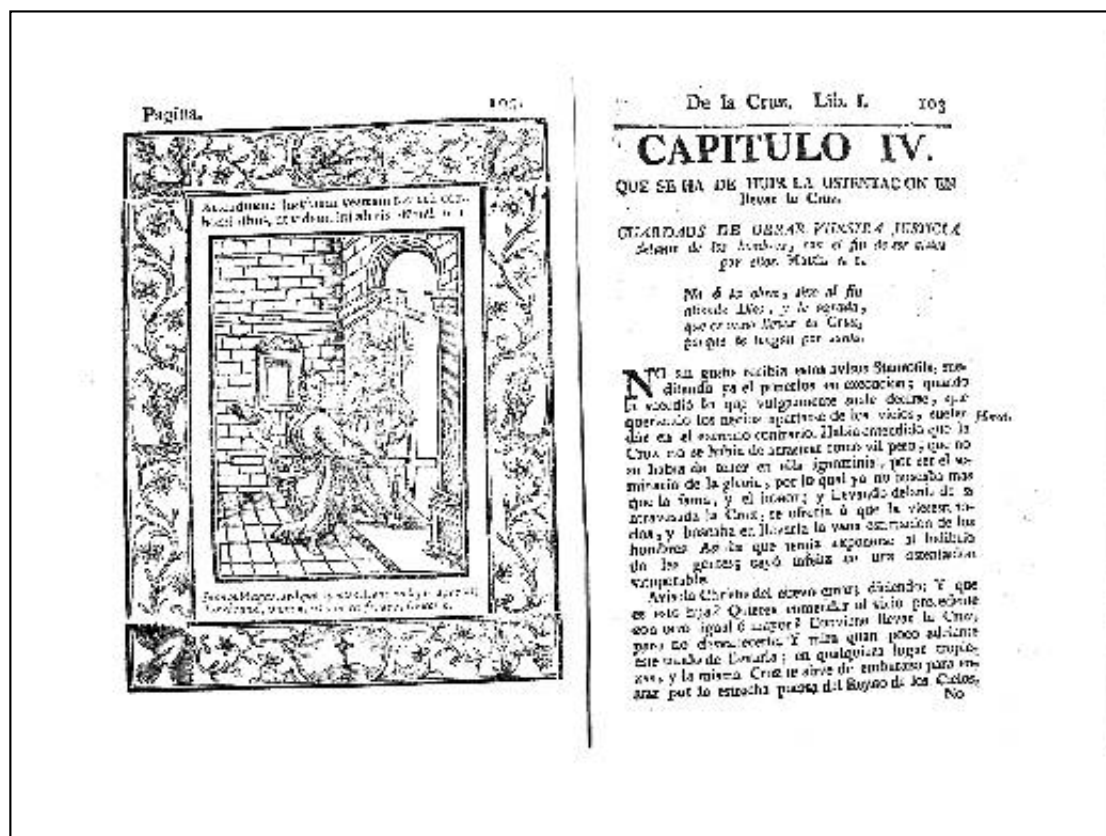
102

- Clymac.* *grad. 4.* celestial. Y cierto sugeto, no poco versado en la escuela de la paciencia, escribió así: „Aquel que corre al gustosísimo sosiego del alma, y á Dios, qualquiera dia que no sufre injurias, juzga que ha padecido un grande detrimento. Al modo que los arboles que son agitados de los vientos estriban siempre en muy hondas raíces: así los que viven en obediencia, poseen unas almas fuertes, è incontrastables. O como quisiera yo, decia Staurofila, haber aprovechado tanto en el camino de la Cruz, y haber conseguido un animo tan robusto! Confia hija, respondió Christo, que la primera seña de un animo bueno, es suspirar por la virtud; aumentandose despues el deseo, facilmente crecerà el estudio. Si quieres ser aun mas instruida, oye al mismo Maestro de piedad que dice: „ El principio del bienaventurado sufrimiento es, sufrir en la amargura, y dolor las ignominias del alma: El medio, tolerarlas sin tristeza; pero el fin, y la consumacion tenerlas por alabanza. * Vi yo, prosigue, tres Monges à un mismo tiempo injuriados, de los quales uno pavorosamente decia, y era perturbado con las injurias, pero con todo eso apretaba, y ahogaba en su silencio, y sufrimiento el enojo, para no dexarse arrebatat de la ira. Otro à la verdad se gozaba de su tristeza, pero le congoxaba el pecado del que le habia injuriado. Pero el tercero considerandose consigo solamente los daños del proximo, prorumpia en ardientes lagrimas. Y era suave expectaculo mirar á unos operarios del temor, del premio, y de la caridad.



CAPL.

Emblema 3



Glosa

Staurófila lleva la Cruz con orgullo, buscando la fama y el honor entre los hombres. Cristo la avisa de su error, porque no ha de esperar la gloria temporal y vana de los hombres, sino la eterna y sólida de Dios. La intención con la que se realizan las obras debe ser recta, y bueno y dirigido a Dios el fin que se persigue. No se ha de buscar la vanagloria, sino convencerse de que Dios está presente en todas partes y llevar la Cruz con ánimo humilde.

Epigramas

No a la obra, sino al fin
atiende Dios, y le agrada,
que es vano llevar tu Cruz,
porque te tengan por santa.

Número de versos: 4
Tipo de versos: Octosílabo

Exemplas

Heraclio quiso llevar la cruz adornado de oro y piedras preciosas.
Revelación de san Arsenio.

Thesaurus

- **Palabras clave:** Cruz, Fama, Gloria, Hipocresía, Honor, Humildad, Intención, Justicia, Soberbia, Vanagloria
- **Onomásticas:** Arsenio, san, CRISTO, DIOS, Heraclio, emperador, Staurófila, Zacarías, obispo
- **Autoridades:** Agustín, San: AVG. in psalm. 118. concl. 12 in med.; Agustín, San: AVG. in psalm. 31; Basilio : BASIL. in Regul. brevior. qu. 34; Bernardo: BERNARD. apolog. ad Guillelm. Abbat.; Biblia: BIBLIA Ezech. 1; Biblia: BIBLIA II Cor. 10, 31; Biblia: BIBLIA Luc. 211, 34; Biblia: BIBLIA Matth. 6, 1; Biblia: BIBLIA Matth. 6, 2; Biblia: BIBLIA psalm. 52; Breviarium: BREV. ROMAN. 14. Sept.; Gregorio Magno: GREG. M. in Ezech.

1, 4; Horacio Flaco, Q.: HOR.; Juan Casiano: CASSIAN. inst. 11, 18; Juan Crisóstomo: CHRYSOST. hom. 17. in Epist. ad Rom.; Juan Crisóstomo: CHRYSOST. hom. 5. in Gene.; Nilo, santo: NILO. orat. 7; Ovidio Nasón, P.: OV. trist. 5, eleg. 15; Pelagio: PELAG. VITAE patr.; Ricardo de San Víctor: RICARDO. de stat. int. hom. c. 7

Páginas digitalizadas



CAPITULO IV.

QUE SE HA DE HUIR LA OSTENTACION EN llevar la Cruz.

GUARDAOS DE OBRAR VUESTRA JUSTICIA delante de los hombres, con el fin de ser vistos por ellos. Matth. 6. 1.

No ó la obra, sino al fin atiende Dios, y le agrada, que es vano llevar tu Cruz, porque te tengan por santa.

NO sin gusto recibia estos avisos Staurofila, meditando ya el ponerlos en execucion; quando la sucedió lo que vulgarmente suele decirse, que queriendo los necios apartarse de los vicios, suelen dar en el extremo contrario. Habia entendido que la Cruz no se habia de arrastrar como vil peso, que no se habia de tener en ella ignominia, por ser el seminario de la gloria, por lo qual ya no buscaba mas que la fama, y el honor; y llevando delante de si atravesada la Cruz, se ofrecia á que la vieses todos, y buscaba en llevarla la vana estimacion de los hombres. Asi la que temia exponerse al ludibrio de las gentes; cayó infeliz en una ostentacion vituperable.

Avisóla Christo del nuevo error; diciendo: Y que es esto hija? Quieres enmendar el vicio precedente con otro igual ó mayor? Conviene llevar la Cruz, pero no desvanecerte. Y mira quan poco adelante este modo de llevarla; en qualquiera lugar tropiezas, y la misma Cruz te sirve de embarazo para entrar por la estrecha puerta del Reyno de los Cielos. No

Camino Real

104.
No leiste de que modo se le reveló esto á San Arse-
nio? Estaba una vez sentado en su celda, quando oyó
una voz, que le decia: „Vén, y te mostraré las
obras de los hombres. Levantose, salió, y vió un
templo, y dos hombres puestos á caballo, que
llevaban uno contra otro un madero atravesado;
queriendo entrar así por la puerta de el templo;
pero no podian por la positura del leño, y no incli-
nandose uno despues de otro, para que pudiese
caber el tronco, se quedaron fuera sin entrar por
la puerta. Preguntó que significaba esto? Y se le
respondió: Estos son los que llevan con soberbia el
yugo de la justicia, y no se humillan para enmen-
darse, y andar como deben en el camino de Chris-
to; por lo qual quedan fuera del Reyno de Dios.
Quieres ya que pinte aqui tu ignorancia, y á quanto
peligro te expongas? Llevar la Cruz, y referir esto á la
humana gloria, es vano, y no merece premio alguno.
Señor el haber obrado así, respondió Staurofila,
fué por el motivo de evitar los errores de que me
habias avisado antes. Ni creia tanto daño en dar lu-
gar á alguna humana gloria: quando me ofreció
lo que habia leído.

Que dà la gloria no pequeñas fuerzas.
Ovid. 5. Con este estímulo me animaba à llevar la Cruz,
Trist Eleg. sin juzgar por inconveniente que con este tal qual
15. fomento me agradasen en algun modo las grandes
dificultades que trae consigo. Si la gloria deleita, de-
cia Christo, espera aquella solida, y eterna; y de-
secha esta temporal, y vana. „No vendas, te rue-
go tus trabajos, por las humanas alabanzas ni
S. Nivis pierdas por una sutil fama, la futura gloria. La
oral. 7. „alabanza humana tiene el domicilio en el polvo,
„y su gloria se extingue sobre la tierra; pero la so-
„lida, y verdadera gloria de la virtud permanece
„eternamente. Que perversa cosa es amar mas la
gloria de los hombres, que la de Dios? El extremo,
Stau-

De la Cruz. Lib. II. 105

Staurofila, de la locura es no buscar en las cosas es-
pirituales, sino la vana gloria; esto á la verdad es afli-
girse con el trabajo, y despreciar el premio. „El
„siervo mira á los ojos del Señor, el jornalero al
„amo, el discipulo al maestro: y tu al contrario, in Epist. ad
„dexando totalmente al Dios, y Señor que te ha
„de premiar, vuelves los ojos á tus consiervos: Y
„teniendo constituido en el Cielo el teatro, buscas
„en la tierra los que te miren. El combatiente desea
„ser alabado en donde batalla; y tu peleando en
„cosas superiores, buscas ser coronada en las infe-
„riores. Nunca creia, respondió Staurofila, que
fuese tan culpable buscar en una cosa no mala algu-
na ligera gloria. Poco versada me pareces en la es-
cuela de la piedad, la dixo Christo: Acaso no oiste
quan seriamente previene: *Guardaos de obrar vuestra*
justicia delante de los hombres, con el fin de que os vean: Matt. cap.
6. 1.
que de otra suerte no tendreis premio con vuestro Padre,
que está en los Cielos. Por ventura, no condenè por
esta razon á los hypocritas, porque dando limosna,
la pregonaban con clarines; y porque oraban estando
en pie en las sinagogas, y angulos de las calles, para
ser honrados de los hombres? Estas obras de piedad
quise se hiciesen ocultamente, para que las premie
el Padre celestial, que vé lo que se obra en secreto.
Ibidem. 2.

Aunque no pocas veces oí esto, decia Staurofila,
con todo eso no me acordaba de ello, ni con mas
atención lo considerè hasta aora. Y de aqui nace,
añadió Christo, que mi palabra viva, y eficaz haga
tan poco fruto en vosotros. No dixo mal uno de mis
siervos, quando llamó á la vana gloria, madre del
infierno. Ni hay para que gastar muchas razones en
probarlo, porque antes cantó el Profeta Rey: *Dios*
dispò los buecos de aquellos que agradan á los hombres: Chrisost.
quedaron confundidos, porque Dios los desprecia: Hom. 17.
„una, y otra vez de aquellos que llevan mi Cruz, in Epist. ad
„y no me siguen! porque ciertamente desprecian Rom.
imi. Psalm. 52.
Bern. in
Apolog. ad
Guill.
abbat.

Camino Real

106

„imitar la humildad de aquel, de cuya pasión participan. Con dos tormentos serán estos tales martirizados, quando se afligan aquí por motivo de la gloria temporal, y después por la soberbia interna, sean llevados a los castigos eternos.

Ruegote, Señor mío, decía Staurofila, que enseñes a tu esclava a huir esta peste. A quien respondió

Luc. 21. 34. Christo: *La antorcha de tu cuerpo, es tu ojo. Si tu ojo fuere simple, todo tu cuerpo será lucido.* El ojo del entendimiento, es la intención del corazón, si esta fuere recta, todo el cuerpo de tus acciones será recto, hermoso, y lucido: pero si torcida, serán malas todas las obras que procedieren de ella. „No solo se

August. in Psal. 118. Concl. 12. in med. „ha de mirar si es bueno lo que haces, sino que „principalmente se ha de atender si es bueno el fin „porque lo haces. Pedía el Psalmista que se aparta-

August. in Psalm. 31. „la, y de obrar por ella lo que se hiciese. Dios no „atiende mucho a lo que hace el hombre, sino al „fin que tiene en lo que hace. Por lo qual, lo que „dixo mi Apostol: *O comais, o bebais; o hagais otra cosa; hacedlas toda a gloria de Dios*, quisiera que „lo tuvieras muy presente en el camino de la Cruz, „de suerte que tu intención sea recta, y dirigida „a Dios.

De aquellos brutos de Ezechiél se escribe: Que „sus rostros, y sus alas estaban de la parte superior extendidas. „Que se entiende por el rostro, sino la „intención, y que por las plumas, sino el buelo de „la contemplación? * Todo el bien que se obra, „elevese siempre por la intención al Cielo. Qualquiera obra, aunque parezca buena, con todo eso se „juzga como muerta, si no se anima por la buena „intención. * No hagas cosa alguna por el fin de la „vana gloria, las obras que empezaste con buen „principio, estudia en guardarlas, y perficionarlas con el mismo fin.

Pe-

De la Cruz. Lib. II.

107

„Pero como huiré el vicio de buscar la humana alabanza? Preguntaba Staurofila, si ciertamente te persuadieses, respondió Christo, que en todo lugar asiste Dios. Porque no hay alguno que estando a la vista de su Señor, quiera, con afrenta del ama, parecer mejor a su conserivo. No atiendes como en los juegos de los caballos, no se arrebatan los que los corren de la aura popular; ni reciben deleyte de su aplauso, sino que poniendo unicamente los ojos en el Rey que asiste en medio, pendientes de su voluntad, desprecian toda la multitud. A estos has de imitar, no estimando la fama de los hombres; sino esperando la sentencia del justo Juez, y dirigiendo a su voluntad todas las cosas.

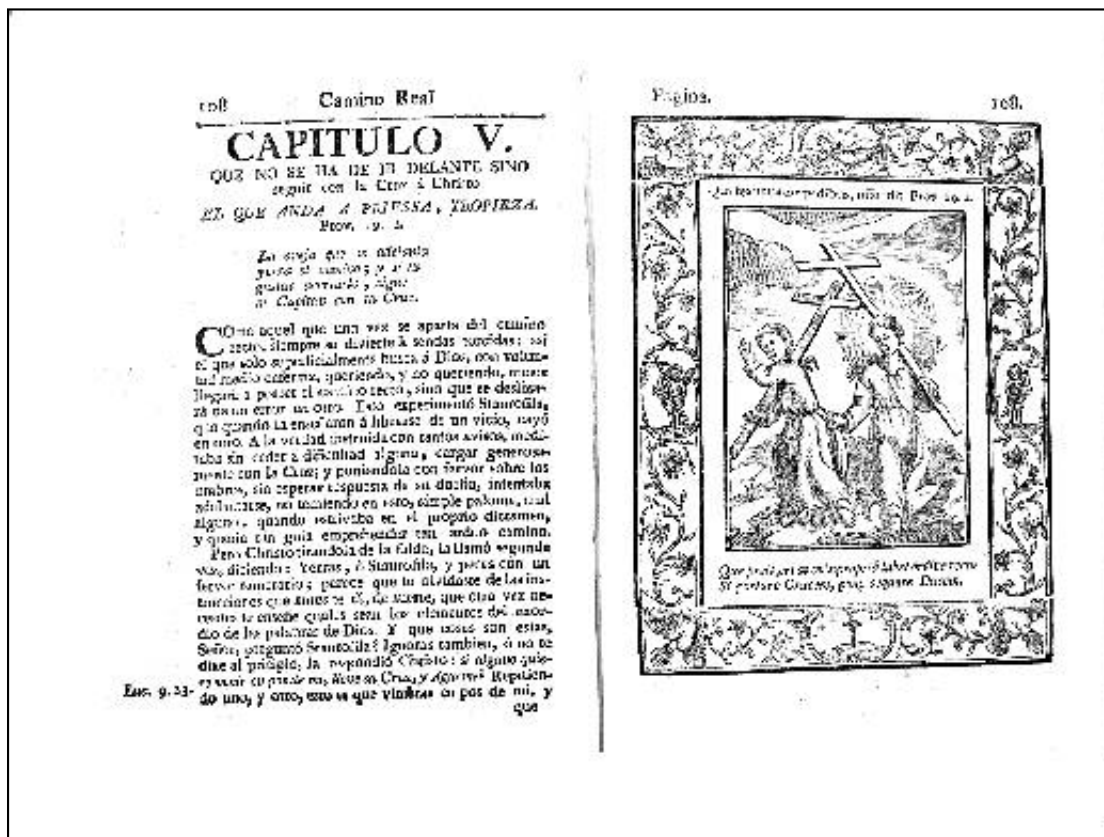
Que mas se ha de hacer? Preguntaba Staurofila, que con animo humilde, y libre de toda inchazon llevas la Cruz, respondió Christo. „Queriendo el Emperador Heraclio, adornado de oro, y de piedras preciosas, conducir sobre sus ombros la Cruz a aquel monte, adonde yo en otro tiempo la llevé, se vió obligado a detenerse en la puerta. Quanto mas esfuerzo ponía en caminar, tanto mas era detenido, de lo qual asombrado el mismo Heraclio, y todos los otros, le dixo Zacharias, Obispo de Jerusalem: „Mira, Emperador, no sea que llevando la Cruz con ese triunfal aparato, ofendas la pobreza, y humildad de Jesu-Christo. Entonces Heraclio, desnudandose el costisimo vestido que llevaba, y descalzando los zapatos, se vistió de un humilde, y plebeyo traje, y pudo con facilidad proseguir su camino, y colocar en el mismo lugar del Calvario la Cruz. De este modo deseo que se lleve la Cruz, de suerte, que camines con humildes pasos, y huyas cautamente quanto puedas los ojos de los hombres.

(X)(X)

O 2

CA-

Emblema 4



Glosa

Quien lleva la cruz debe seguir a Cristo, y no precederlo, porque es soberbia creer que uno solo, sin consejo de otro, se basta para conocer lo mejor. En materia piadosa es perjudicial basarse en el propio juicio o voluntad, de donde parte la soberbia con la que nadie entra en el Cielo. Para andar el camino, el hombre ha de ayudarse de la gracia de Cristo, y no de su propia virtud.

Epigramas

*La oveja que se adelanta
yerra el camino; y si tú
gustas acertarlo, sigue
al Capitán con tu Cruz.*

Número de versos: 4
Tipo de versos: Octosílabo

Exemplos

Moisés

Pedro y Cristo

Simón Barjona

Simón Cyrineo llevó la cruz a espaldas de Cristo.

Zaqueo subió al árbol antes que Cristo a la cruz.

Thesaurus

- **Palabras clave:** Alma, Camino, Consejo, Cruz, Fervor, Juicio, Maestro, Soberbia, Voluntad
- **Onomásticas:** ADÁN, CRISTO, DIOS, MOISÉS, PEDRO, Satanás, Simón Barjona, Simón Cyrineo, Staurófila, Zaqueo
- **Autoridades:** Agustín, San: AVG. in psalm. 55; Agustín, San: AVG. in psalm. 69, 1; Ambrosio: AMBR. in

Luc. 10, 23; Ambrosio: AMBR. in psalm. 118, ser. 5; Basilio: BASIL. in c. 1. Isai.; Bernardo: BERNARD. epist. 87; Biblia: BIBLIA cant. 1, 3; Biblia: BIBLIA exod. 33, 15; Biblia: BIBLIA I Cor. 9, 24; Biblia: BIBLIA Luc. 23; Biblia: BIBLIA Luc. 9, 23; Biblia: BIBLIA Matth. 16, 23; Biblia: BIBLIA prov. 19, 2; Biblia: BIBLIA psalm. 18, 6; Biblia: BIBLIA Rom. 12, 11; Efrén: EPHREM. tom. [2], Paran 35; Gerson, Jean Charlier: GERSON. trac. de Religio. perfect. consid. 12; Isidoro de Pelusio: ISID. PELUS. epist. 1, 260; Jerónimo: HIER. epist. 4. ad Rustic.; Juan Crisóstomo: CHRYSOST. ser. 54; Marc Eremit.: MARC EREMIT. praecept. salutar.

Páginas digitalizadas

CAPITULO V.

QUE NO SE HA DE IR DELANTE SINO
seguir con la Cruz á Christo.

EL QUE ANDA A PRIESSA, TROPIEZA.
Prov. 19. 2.

*La oveja que se adelanta
yerra el camino; y si tu
gustas acertarlo, sigue
al Capitan con tu Cruz.*

Como aquel que una vez se aparta del camino recto, siempre se divierte à sendas torcidas: así el que solo superficialmente busca á Dios, con voluntad medio enferma, queriendo, y no queriendo, nunca llegará á poseer el camino recto, sino que se deslizará de un error en otro. Esto experimentó Staurofila, que quando la enseñaron á librarse de un vicio, cayó en otro. A la verdad instruida con tantos avisos, meditaba sin ceder á dificultad alguna, cargar generosamente con la Cruz; y poniendola con fervor sobre los ombros, sin esperar respuesta de su dueño, intentaba adelantarse, no temiendo en esto, simple paloma, mal alguno, quando estrivaba en el proprio dictamen, y queria sin guia emprender tan arduo camino.

Pero Christo tirandola de la falda, la llamó segunda vez, diciendo: Yerras, ó Staurofila, y pecas con un fervor temerario; parece que te olvidaste de las instrucciones que antes te di, de suerte, que otra vez necesites te enseñe quales sean los elementos del exordio de las palabras de Dios. Y que cosas son estas, Señor, preguntó Staurofila? Ignoras tambien, ó no te dixe al principio, la respondió Christo: si alguno quiere venir en pos de mi, lleve su Cruz, y sigueme? Reptiendo uno, y otro, esto es que vinieras en pos de mi, y que

Luc. 9. 23.



De la Cruz. Lib. II. 109

que me siguieras, llevando tu Cruz, como sino bastara avisartelo una vez; quando tu, ni aun una vez lo consideraste con reflexion.

Aun no conocia su error Staurofila, sino que queriendo justificarse á si misma, respondió: Señor, siempre oi que te desagradaban los tibios, y flojos, y al contrario, que gustabas de los que te servian con fervoroso espiritu. Y me acuerdo que exorta tu Apostol no à andar, si á correr la carrera de la vida Christiana, diciendo: *Corred así, para que comprehendais.* Pues en que peço, si con promptitud me ciño para andar, y tambien empiezo á correr? Pór ventura no compenso con este fervor el breve tiempo de vida que me queda? La culpa está, respondió Christo, en no venir en pos de mi, en que á mi, como ya dixe, no me sigas, que no tengas guia, ni uses de Maestro. „ El Sol, „ dado que transita, no dispone el viage, ni por su arbitrio emprende el camino, por no apartarse de „ las vanderas: recibe si el itinerario del Emperador, „ y le observa; lleva sus armas, y camina segun el orden que tiene; hace via recta su transito; y con razón no hierra aquel que sigue à su Emperador. Yo quisiera conocieras que hay esta ley establecida de „ los caminos, siendo yo el Doctor, y conductor de „ los Santos que viajan. Acaso crees tu carece de „ misterio, que aquel Simon Cyrineo hubiese llevado „ mi Cruz, no delante, sino á mis espaldas? Que daba à entender esto, sino que el buen orden del provechamiento espiritual, pedia que primero erigiese yo el trofeo de mi Cruz, para entregarlo despues „ à los martyres, y à otros que lo levantasen. * Adela „ lantandose Zacheo, subió al arbol, antes que yo „ me elevase al madero de la Cruz, pero que se le „ dixo Baxa luego. Si gustas, baxa delante del Señor „ del arbol de Adán, para que subas despues à la „ Cruz de la Pasion de tu Dueño. Asi con el arcano de aquellas palabras misteriosas le enseñe que me siguiese, no que me precediese.

Rom. 12. 11

1. Corín. 9. 24.

Ambr. super Psalm. 118. ser. 5.

Luc. 23.

Ambros. lib. 10 in Luc. c. 23.

* Chrysost. ser. 54.

Pues

Camino Real

110

Pues que malo será si alguno sea delante? Preguntaba Staurofila, porque si es bueno llevar la Cruz, que se necesita de doctor, y conductor? Para que lo bueno se haga bien, respondió Christo, que es argumento de intolerable soberbia juzgar alguno que no necesita del consejo de otro, sino que a si mismo se basta, como si solo pudiera discernir qual es lo mejor. * Es cosa del todo ridicula andar vagueando de un lugar á otro, para conseguir maestros de los artes mecanicos, y reservar para ti misma el divino arte de llevar la Cruz, como si fuese alguna cosa vil, y despreciable. Por lo qual, lo que principalmente te te pido es, que no te enseñes á ti misma, ni en tres sin maestro en el camino que nunca pisaste; y luego al punto se haya de torcer á otra parte, y estes patente al error; y andes mas, ó menos de lo que es necesario, para que, ó no te fatigues corriendo, ó deteniendote, te duermas.

Nunca habia juzgado, dixo Staurofila, que se expusiesen á grande peligro aquellos que ponian su estudio en proceder, y preceder con fuerte espiritu, ni jamas en tanto grado tuve por sospechoso mi proprio dictamen. Esto facilmente lo condonaré á tu impericia, respondió Christo; pero quan malo sea, aun en materia piadosa, estribar en el proprio juicio, y querer adelantarse á mi, ó al que tiene mis veces, bastantemente se le declaró al Principe de los Apostoles. Quería Pedro preceder en cierto lugar, quando oyendome hablar de la Cruz, y de la pasion, dixo: *Esté lexos de ti, Señor, no te sucederá esto. Pero que respuesta llevó? Apartate de mi, Satanás, esto es contrario, que me ofendes, porque no percibes las cosas de Dios.* Que es esto? Aquel que antes habia oido, Bienaventurado eres Simon Barjona, porque no te lo reveló la carne, y la sangre, sino mi Padre, que está en los Cielos: aora de repente oye: vuelve en pos de mi. Que es vuelve en pos de mi? Sigüeme á mi. Quieres precederme? Quieres aconsejarme? Mejor es que sigas mi consejo: esto es,

Basil. in
c. 1. Isai.

Isidor. Pe.
Insiot. l. 1.
Epist. 260.

Hieron.
Epist. 4. ad
Rustic.

Matth. 16.
23.
August. in
Psal. 69. 1.

De la Cruz. Lib. II.

III

„buelve atras, buelve en pos de mi. * Asi detenía al que se adelantaba, y le llamaba Satanás, porque quería guiar al Capitan, enseñar al Maestro, y mandar al Señor. Creeme Staurofila, que el que se cons tituye maestro de si mismo, se sujeta discipulo de un necio. De donde con graciosa, y aguda sentencia decian los antiguos Prelados de los Monges: Si vieres á algun joven subir por su voluntad al Cielo, tirale del pie, y arroja en la tierra, porque no le conviene. Ay! exclamaba Staurofila, que mal tan grande es subir por propria voluntad al Cielo! El que la voluntad propia, respondió Christo, sea el pie de la soberbia, con el qual ninguno entró en el Cielo. Vuelvo á decir, que aquel que sigue su genio particular, y camina sin conocimiento, y direccion evangelica, tropieza en muchas cosas.

„Muchos de verdad, como en nombre de Dios, sufrieron no pequeños trabajos, aflicciones, y mortestias, con todo eso la propria disposicion, é indisciplinacion, y juzgar tambien, que no necesitaban del auxilio del proximo, hicieron infructuosos tan grandes trabajos, fatigas, y molestias. Huye, pues, tu este principio, y si eres prudente, sigüeme. Imita á Moyses, el qual avisado que baxase del lugar donde estaba, á la Tierra de promision, decia con confianza á Dios: *Si tu mismo no vas delante, no nos saques de este lugar. En que á la verdad podremos saber yo, y tu pueblo, que bemos hallado gracia en tus ojos, sino anduvieres con nosotros?* Asi tu hija teme fixar aun un pie, sin estribar en tu amado, y sin seguir sus huellas. Si deleita el caminar, no lo repruebo, con todo eso no quieras adelantarte. Alegréme yo dando pasos de gigante para correr el camino. Si me quisieres conseguir, conviene el seguir: no en propria virtud, si trayendote, yo, y ayudandote mi gracia. Este fue el deseo de la Alma Santa de los Cantares, la qual suspiraba, no por adelantarse, si solo por ser arrebatada, para correr al olor de mis aromas,

* Idem.
in Psal. 55.

Bern. Ep.
87.

Ephraem.
tom. 1. Pa-
ran 35.

Gerson.
tom. 1. trac.
de Religio.
perfect con
sid. 12.

Marc Bre-
mit. in Præ-
cept. salu-
tar.

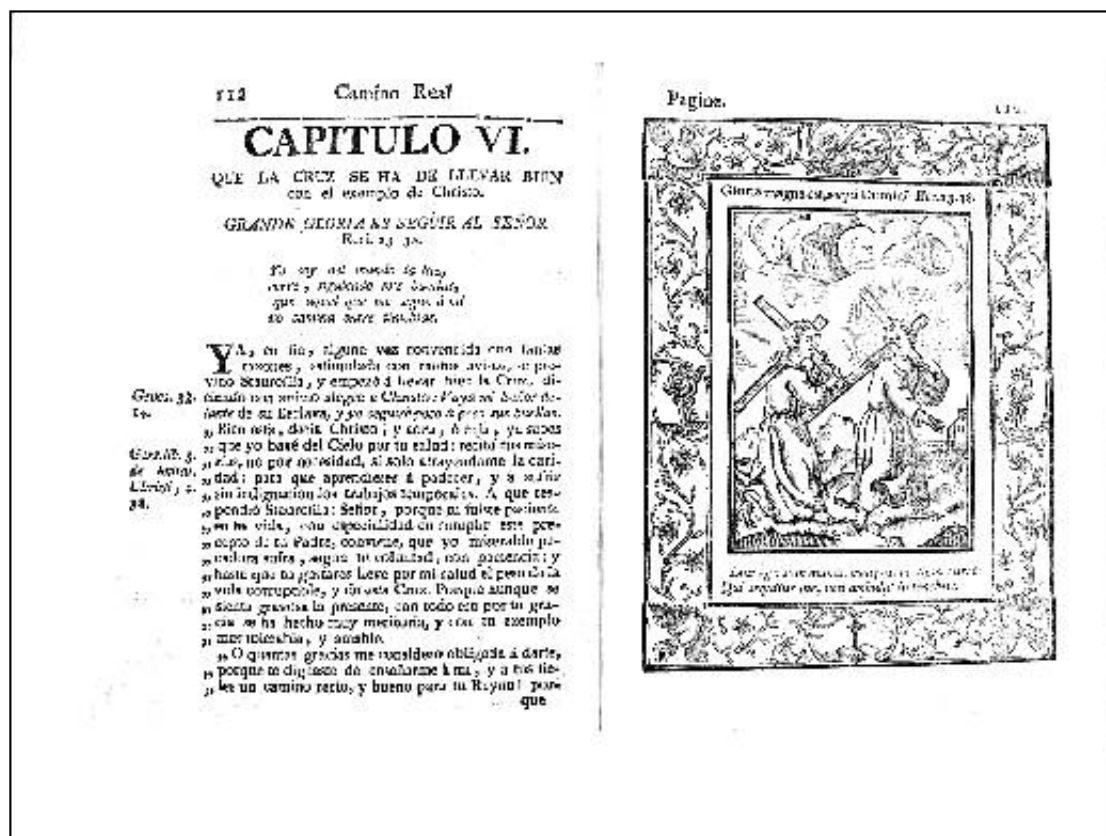
Exod. 35.
15.

Psal. 18. 6.

Cant. 1. 3.

CAPI-

Emblema 5



Glosa

Los fieles de Cristo llevan la cruz con paciencia, siguiendo el camino que Él ha señalado con su ejemplo. Jesús es espejo de paciencia y mérito, y quienes siguen su camino se hacen dignos de Dios. Los hombres que rehúsan seguir a Cristo reciben gran daño, porque son como miembros de un cuerpo que no quieren seguir a su cabeza.

Epigramas

*Yo soy del mundo la luz,
corre, siguiendo mis huellas,
que aquel que me sigue a mí
no camina entre tinieblas.*

Número de versos: 4
Tipo de versos: Octosílabo

Thesaurus

- **Palabras clave:** Cabeza, Camino, Cruz, Dignidad, Ejemplo, Humildad, Mérito, Miembros, Paciencia, Pasión
- **Onomásticas:** CIELO, CRISTO, DIOS, JESÚS, Staurófila, Sulamitis
- **Autoridades:** Acominatus Choniates, Nicetas: NICETAS; Agustín, San: AVG. in psalm. 34; Agustín, San: AVG. serm. 4[2]. de Sanctis.; Agustín, San: AVG. virg.; Bernardo: BERNARD. serm. I. in c. Jejun; Biblia: BIBLIA cant. 1, 12; Biblia: BIBLIA eccles. 2, 12; Biblia: BIBLIA eccles. 23, 38; Biblia: BIBLIA gen. 33, 14; Biblia: BIBLIA Hebr. 12, 1; Biblia: BIBLIA I Petr. 2, 22; Biblia: BIBLIA Ioh. 13, 15; Biblia: BIBLIA Ioh. 14, 16; Biblia: BIBLIA Matth. 10, 38; Biblia: BIBLIA sap. 32, 2; Biblia: BIBLIA Sirach 23, 38; Gerson, Jean Charlier: GERSON. de Imitat. Christi. 3, 18; León Magno: LEO M. serm. 16. de Pasion; León Magno: LEO M. serm. 2. de resur.; Livio, Tito: LIV. 1, 2; Lorenzo Justiniano: LAVRENT. IVST. Lignum vitae de Patient. cap. 5

Páginas digitalizadas

CAPITULO VI.

QUE LA CRUZ SE HA DE LLEVAR BIEN
con el exemplo de Christo.

GRANDE GLORIA ES SEGUIR AL SEÑOR
Eccl. 23. 38.

*Yo soy del mundo la luz,
corre, siguiendo mis buellas,
que aquel que me sigue á mi
no camina entre tinieblas.*

YA, en fin, alguna vez convencida con tantas razones, estimulada con tantos avisos, se previno Staurofila, y empezó á llevar bien la Cruz, diciendo con animo alegre á Christo: *Vaya mi Señor delante de su Esclava, y yo seguiré poco á poco sus buellas.* „ Bien está, decia Christo; y ahora, ó hija, ya sabes „ que yo baxé del Cielo por tu salud: recibí tus miserias, no por necesidad, si solo atrayendome la caridad: para que aprendieses á padecer, y á sufrir „ sin indignacion los trabajos temporales. A que respondió Staurofila: Señor, porque tu fuiste paciente „ en tu vida, con especialidad en cumplir este precepto de tu Padre, conviene, que yo miserable pecadora sufra, segun tu voluntad, con paciencia: y „ hasta que tu gustares lleve por mi salud el peso de la vida corruptible, y de esta Cruz. Porque aunque se „ sienta gravosa la presente, con todo eso por tu gracia se ha hecho muy meritoria, y con tu exemplo „ mas tolerable, y amable. „ O quantas gracias me considero obligada á darte, „ porque te dignaste de enseñarme á mi, y á tus fieles un camino recto, y bueno para tu Reyno! „ por-
que

Genes. 33.
14.

Gens. lib. 3.
de imitat.
Christi, c.
18.



De la Cruz. Lib. II. 113

„que tu vida es nuestro camino: y por la santa pa-
 „ciencia caminamos à ti, que eres nuestra corona.
 „Quien procurará seguirte, si tu no nos hubieras
 „precedido, y enseñado? Ay, quantos se quedarían
 „atrás, y lexos, sino miráran tus ilustres exemplos!

Asi es, decia Christo, que por eso os di exemplo,
 para que al modo que yo lo hice, la executeis vosotros.

Los navegantes, siguen por alguna estrella su rumbo. *Joan 1315*

Los pintores, para delinear la imagen, miran al pro-
 totypo, ú original: y si tu quieres llevar bien la Cruz,
 à quien, sino à mi, llevandola para mi, puedes pro-
 poner por exemplo? A esto miró mi Apostol, quando
 dixo; *Corramos por la paciencia à la batalla que se nos* *Ad Hebr.*
propone, mirando al Autor de la fè, y consumidor Jesus. *12. 1.*

O Señor, quando contemplo esto, respondió Stau-
 ronila, me agrada decir con la amada Sulamitis: *Entre*
mis pechos se tendrá mi esposo, que es para mi azevito de
myrra. „Uno, y otro eres para mi Jesus, y Señor, es- *Cant. 1.12.*
 „pejo de paciencia, y de merito: uno y otro fuerte. *Laurent.*
 „mente estimula, y con vehemencia enciende. Por *Iustinian in*
 „lo qual siempre te tendré, Señor, no à las espaldas, *Ligno vitæ*
 „si delante de los ojos: No sea que llevandote à ti, ó *de Patient.*
 „amado mio, como azevito de myrra, y no oliendo. *cap. 5.*
 „te, me oprima el peso, y el olor no me levante.
 „Viendo, Señor, tus angustias, llevaré mas ligera-
 „mente mis penas.

Ea, obra asi decia Christo, que es gran gloria se-
 guir al Señor, y la sentencia que se celebró mucho en-
 tre los dichos de los siete sabios, que es, *sigue à Dios;* *Eccli. 23.*
 con verdad la practican mis siervos que me siguen *38.*
 por el Camino Real de la Cruz. Estos ciertamente no
 solo consiguen merito, sino que logran para con Dios
 una grande dignidad.

Alegre, Stauronila con estas voces, preguntaba;
 en que, Señor, estriba esta dignidad? En que se ha-
 gan dignos de Dios, respondió Christo; por ventura
 no leiste lo que los justos dice la Escritura, que

R

fa

Camino Real

114

Sap. 32. 2. pareció á los ojos de los ignorantes que morían, y su muerte se juzgó aflicción, padecieron tormentos á vista de los hombres? Pero que delante de Dios? Dios prosigue, los probó, y los halló dignos de sí. Que feliz la Cruz! que bienaventurada la aflicción que hace digno de

Nicetas Dios! „ solo aquel es miserable que puesto al trabajo,
Cheniat. „ niniamente se entristece, y no se hace digno de Dios.
Por eso dixe clarísimamente: *El que no toma su Cruz,*

Matth. 10. y me sigue, no es digno de mí.

38. Admirada exclamó Staurofila, que es el hombre pa-

Ecl. 2. 12. ra que pueda seguir al Rey que le crió? Verdaderamente que es bueno para mí estrecharme con mi Jesús, á él

„ anhelo seguir, con el deseo unirme; porque si la sa-
Leo serm. „ biduria del mundo se gloria tanto en sus errores,
2. de Resur- que sigue las opiniones, costumbres, y estatutos del
rect. „ que elige por maestro: Que participacion será la

„ que yo tenga de tu nombre, ó Christo, Señor, sino
„ para unirme inseparablemente contigo, que eres,

„ como tu mismo lo dixiste, camino, verdad, y vida?
Joann. 14. „ Camino de la conversacion santa, verdad de la
16. „ doctrina, y vida de la felicidad eterna.

Bien dixiste, añadió Christo, que yo soy el cami-

no, y que por mí se viene á mí. „ Por Christo cami-

„ na á Christo, el q anda por la senda de la paciencia,
Leo. serm. „ y humildad. En el qual camino ni falta el estio del
16. de Pa- „ trabajo, ni la nube de la trisreza, ni la tempestad
nion. „ del temor; en el se hallan insidias de los malos,

„ amenazas de los poderosos, afrentas de los sober-

„ bios, que todas padece yo Rey de la gloria, para

„ que entre los peligros de la vida presente, no tanto

„ deseasen los hombres huirlas, quanto vencerlas

„ con la tolerancia.

Alegréme, prosiguió Staurofila, en las cosas que

se me han dicho, y verdaderamente me admiro

que haya muchos que rehúsen seguirte. Mas te admi-

rarás, respondió Christo, si atiendes al daño que ame-

naza á los que no quisieren seguirme. Yo soy la cabe-

za

De la Cruz. Lib. II.

115

za de los hombres, ellos miembros míos. Refusa es- *Aug. serm.*
tar en el cuerpo, el que no quiere sufrir con la cabe- *4. de San.*
za el odio del mundo, la Cruz, y tribulaciones: ni *ctis.*
merece gozar en la patria, el que rehusa padecer en
el camino.

„ Porque no han de seguir los miembros á su cabe-
„ za, decia Staurofila, si hemos recibido bienes de *Bernard.*
„ esta cabeza, por qué no sufrirémos males? No es co- *serm. 1. in*
„ sa grande si compadece el miembro á la cabeza, *c. Jesus*
„ con la qual ha de ser glorificado. Pero es del todo fa-
„ liz el miembro que se une en todas las cosas á esta
„ cabeza, y la sigue á qualquiera parte adonde fuere!

„ El dar exemplo al cuerpo, fue causa de padecer la *Agust. in*
„ cabeza; tu, Señor, padeciste por voluntad, noso- *Psal. 34.*

„ tros por necesidad: tu por miseria; nosotros por

„ condicion. Por esto tu voluntaria pasion, es nues-

„ tro necesario consuelo, para que quando acaso pa-

„ decieremos semejantes penas, miremos á nuestra

„ cabeza, y avisados con su exemplo, digamos: Si

„ así padeciò este, que debemos sufrir nosotros? Si

„ tu digo que no pecaste, ni en tu boca se hallò enga-

„ ño, padeciste tantas afrentas, tantas bofetadas, tan- *1. Pet. 2.*
tos azotes, tantas espinas, si en tus heridos, y san- *22.*

„ grientos ombros llevaste la Cruz, que no debemos pade-

„ cer nosotros? „ Ojala, Señor, te me fixes todo en mí

„ corazon, que todo por mí fuiste clavado en la Cruz!

Ojala no se aparta de mis ojos la imagen de mi Señor

llevando la Cruz, para que aprenda tambien á

llevar con gozo la mia, que el soldado

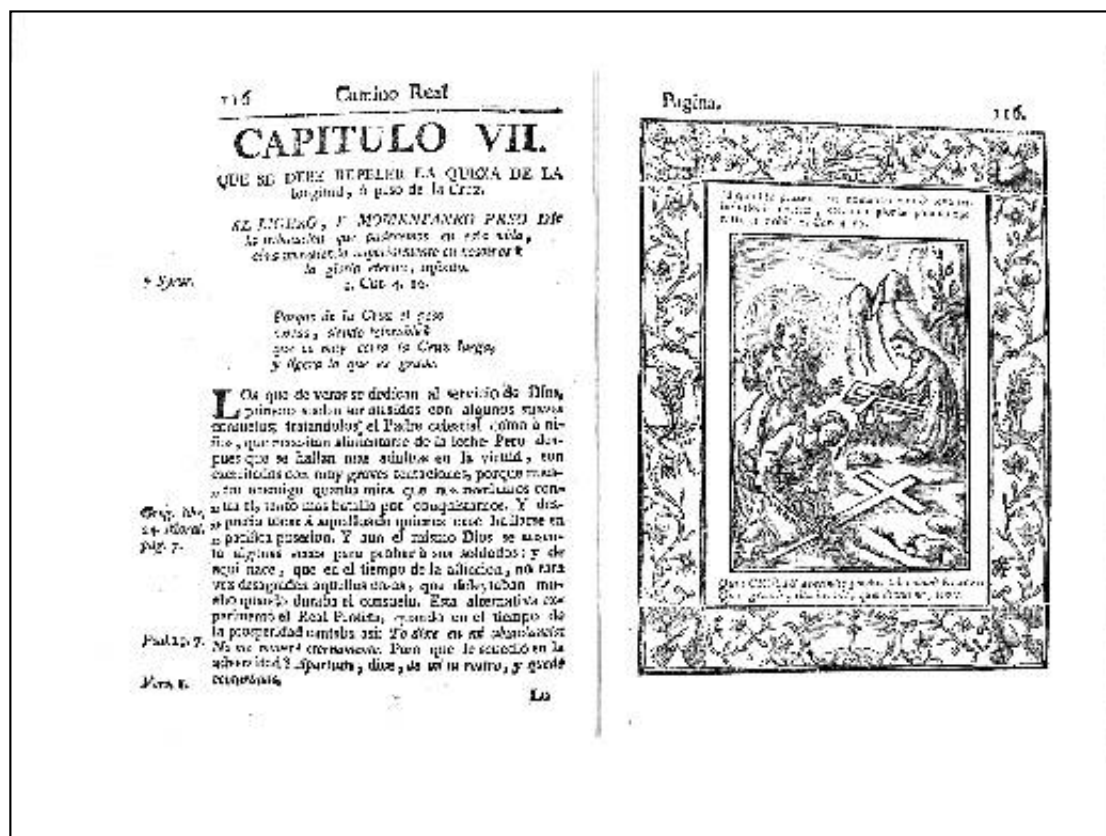
afecto al Gefe no siente sus heridas

quando mira las del benigno

Pa

CAP-

Emblema 6



Glosa

Staurófila desfallece por el peso de la Cruz, por eso intenta cortarle un trozo. Cristo la amonesta, porque la Cruz sólo le resulta pesada y larga a quien se engaña con falsas opiniones. El hombre no se turba con las cosas, sino con la opinión que se forma de ellas, y el mal propio le parece mucho mayor que el ajeno. Dios sabe lo que cada hombre puede soportar, y hace que saque provecho de la tentación. El alma humana se renueva con cada tribulación de la vida terrenal, y se gana la gloria eterna e infinita. Pero los trabajos que se padecen no son dignos de la gloria que se recibe, porque los trabajos son momentáneos y la gloria es eterna.

Epigramas

¿Por qué de la Cruz el peso
cortas, siendo tolerable?
Que es muy corta la Cruz larga,
y ligera la que es grave.

Número de versos: 4
Tipo de versos: Octosílabo

Exemplas

Un novicio se afligía por llevar cogulla.

Thesaurus

- **Palabras clave:** Aflicción, Cruz, Gloria, Opinión, Tentación, Trabajo, Tribulación
- **Onomásticas:** CRISTO, DIOS, Staurófila
- **Autoridades:** Agustín, San: AVG. in psalm. 98; Bernardo: BERNARD. de interd.; Bernardo: BERNARD. epist. 73; Bernardo: BERNARD. serm. de Fallac. hujus vitae; Biblia: BIBLIA I Cor. 16, 13; Biblia: BIBLIA II Cor. 11, 24; Biblia: BIBLIA II Cor. 4, 16; Biblia: BIBLIA II Cor. 4, 17; Biblia: BIBLIA psalm. 29, 7; Biblia: BIBLIA psalm. 29, 8; Drexel, Jeremías: DREXEL. lib. cap. 4. ex Dionis. Cart.; Epicteto: EPICT. enchir.;

Gregorio Magno: GREG. M. moral. 24, pag. 7; Juan Crisóstomo: CHRYSOST. hom. 67. ad Pap. Antioch.;
Séneca, Lucio Anneo: SEN. dial. ad Polybium. cap. 36; Séneca, Lucio Anneo: SEN. epist. 78; Syrus:
SYRUS; Tertuliano, Quinto Septimio: TERT. patient. cap. 8[2]

Páginas digitalizadas

CAPITULO VII.

QUE SE DEBE REPELER LA QUEXA DE LA
longitud, ó peso de la Cruz.

EL LIGERO, Y MOMENTANEO PESO DE
la tribulacion que padecemos en esta vida,
obra mereciendo superiormente en nosotros
la gloria eterna, infinita.
2. Cor. 4. 16.

* Syrus.

Porque de la Cruz el peso
cortas, siendo tolerable?
que es muy corta la Cruz larga,
y ligera la que es grave.

Los que de veras se dedican al servicio de Dios,
primero suelen ser atraídos con algunos suaves
consuelos; tratándolos el Padre celestial como à ni-
ños, que necesitan alimentarse de la leche. Pero des-
pues que se hallan mas adultos en la virtud, son
exercitados con muy graves tentaciones, porque nues-
tro enemigo quanto mira que nos revelamos con-
tra el, tanto mas batalla por conquistarnos. Y des-
precia tocar á aquellos de quienes cree hallarse en
pacífica posesion. Y aun el mismo Dios se ausen-
ta algunas veces para probar à sus soldados: y de
aqui nace, que en el tiempo de la afliccion, no rara
vez desagraden aquellas cosas, que deleytaban mu-
cho quando duraba el consuelo. Esta alternativa ex-
perimentó el Real Profeta, quando en el tiempo de
la prosperidad cantaba asi: *To dixi en mi abundancia:*
No me moverè eternamente. Pero que le sucedió en la
adversidad? *Apartaste, dice, de mi tu rostro, y quedé*
conturbado.

Greg. libr.
24. Moral.
pag. 7.

Psal. 25. 7.

Vers. 8.

Lo



De la Cruz. Lib. II. 117

Lo mismo tambien observaremos despues en Staurofila. Vimosla humillar el cuello al yugo del Señor, llevar con alegria la Cruz, y aora al levantarse la tempestad miraremos que se quexa, que gime, y que solo la falta no desfallecer à su peso. Con gusto habia cargado con la Cruz, pero quanto mas tardaba en llevarla, tanto mas se angustiaba: y ya se quexaba de que era larga, ya de que era muy pesada. Por lo qual volvió el animo à astutos pensamientos, y creyendo que se habia ausentado Christo, empezó à cortar con una sierra (que acaso halló alli) la parte inferior de la Cruz.

Pero quando estaba mas divertida en esta obra, sobrevino Christo, y la reprehendió diciendo, qué es esto que veo? El querer cortar algo de la Cruz es afrontarla. Esto es llevar mi deseado y suave yugo? A que respondió Staurofila: Señor esta Cruz parece mas larga de lo que puedo llevar, por eso crei que debia cortar algo de ella. Bien dixiste, prosiguió Christo, que parece, porque en realidad no lo es, sino que se les finge asi à los ojos achacosos, y engañados con falsas opiniones. „ Corta es la Cruz, y ligero el dolor, *Senec. Ep.*
„ si nada le añadiere la opinion. Si empezares à exor- 78.
„ tarte, y decirte nada es, o muy poco, persevera-
„ mos que ya se acabará, verás; como la juzgas, le-
„ ve pena. Todos se duelen segun opina: cada uno
„ es tan miserable, como se cree.

Pero siento grave el dolor, decia Staurofila, como no lo has de sentir, respondió Christo, si llevas feminilmente la Cruz? * No sentirla, no es de hombre; no llevarla, no es de varon, o de muger fuerte, que juzga es propria del christiano hacer, y padecer por el Reyno de Dios cosas arduas. *Senec. 12.
* Sen de
Consolano.
ad Polyb.
cap. 36.*

Me admiro no se pueda decir, replicaba Staurofila, que la Cruz, ni es larga, ni pesada quando tal la vemos, la tocamos, y sentimos: Vuelves al mismo tema, respondió Christo, y asi repito lo que dixé antes: que los hombres se turban, no con las co- *Epict. En-
chirid. cap. 2.
625, 10.*

sas, sino con las opiniones que forman de ellas. Sucede algunas veces, que dos sujetos sean afligidos con una misma Cruz, y con todo eso, el uno que es de animo robusto, juzga que la suya es de carton, y el otro de corazon triste, y abatido la cree totalmente de plomo. Aqui no la cosa, si solo la opinion es diversa.

Quieres varlo claro con un exemplo? Habia un Novicio en la Religion de la Cartuxa prompto, y alegre en el principio para todo, pero poco à poco empezó à desmayar, teniendo por gravosos aquellos exerci-

*Drexel.
lib. cap. 4.
ex Dionis.
Carti.*

cios, que antes se le hacian muy faciles. Lo que mas afligia al religioso joven era la cogulla negra que como novicio debia traer, à esta miraba con malos ojos, teniendo por grande Cruz, la que à ninguno fatigaba. Sucedió, pues, que un profundo silencio le concilió en la siesta el sueño, quando dormia, soñó que yo me paseaba con una grande Cruz por el Monasterio, y que queriendo subir las escaleras no podia, porque me brumaba el peso. Parecióle al novicio, que iba à socorrer, y ayudar al que veia en aquel trabajo, pero que entonces mirándole con enojo le decia: Y tu impacientísimo me has de ayudar à llevar la Cruz? No quieres llevar la tuya, y podrás socorrer à otros? Despertó à estas voces, y arrepentido de su poco sufrimiento, propuso exercitarse varonilmente en la virtud de la paciencia. Quien no dixera: Hermano mio la cogulla que te horroriza, es verdad que es negra, pero ligera, y que por constitucion de la Orden, deben traer todos los novicios. Esté lexos tal mancha del siervo de Christo, que la paciencia destinada para mayores tentaciones, tropiese en unas cosas frivolas.

*Tert. lib.
de Patient.
cap. 82*

*Chrisost.
Hom. 67.
ad Pap. An.
niob.*

No se atrevió à replicar Staurofila; y así dixo conforme, Señor, contigo. A la verdad, como experimento, es moroso el humano genio, acusando siempre su suerte, y trayendo el animo inquieto. A qualquiera pesa mas su mal, que el ageno: Asi al que

que le duelen los ojos, no cree que hay enfermedad, igual à la suya: El q̄ padece dolor de estomago, afirma q̄ este es el mas penoso de todos, publicando por mas molesto el achaque que le aflige. Y esto mismo confieso que me ha sucedido à mi, pero con todo eso quisiera me concedieras, que quando no se me permite cortar la Cruz, à lo menos me sea licito acapillarla, mayormente quando es tan pesada, bronca, y aspera, que casi me descoyunta.

Asi habias hija rendida à la quexa? dixo Christo, mejor es ser quebrantada con trabajos para la salud, que quedar libre para la condenacion. quanto eres afida, tanto ganas; y quanto te ayudas, tanto disminuyes tus premios. Mira pues lo que eliges, ó lo que agravando ayude, ó lo que ayudando agrave: esto te aumenta el merito, aquello lo disminuye.

*Bernard.
de interde.
Idem. Ego.
73.*

Pero verdaderamente, decia Staurofila, no puedo con tanto peso. Por ventura se ha de repetir segunda vez, respondió Christo, lo que se te ha dicho, y enseñado, como si no supiera la divina sabiduria, lo que pueden llevar las fuerzas de los hombres? *Fiel es Dios, 1. Cor. 103 que no permitirá seays tentados mas de lo que podeis, 13. antes bien hará que saqueis provecho de la tentacion, para que podais sufrir.* Conoce el medico entre dos enfermos, porque razon aplique mas cantidad de azibar à uno que à otro, porque asi lo pide, ó la enfermedad, ó la naturaleza del paciente. El unguento mordicante te quema, pero te sana; pides al medico que te lo quite, y no lo hace hasta que esté cerrada la herida adonde lo habia aplicado. Yo conozco al que curo, sosieguese, y obedezca el enfermo, no me de consejos, quando si quiere sanar, se debe sujetar al mio.

*Augustin.
Psal. 98.*

Gimiendo Staurofila, decia, ó Señor, parece que contra mi se agrava tu mano, mira como ya casi desfallezco debaxo de esta tan larga, y pesada Cruz. Contradices, respondió Christo, al espiritu de Dios, que dice

Camino Real

120
 2. Cor. 4. 16. dice por boca de mi Apostol: *No desmayamos, aunque nuestro cuerpo muera á fuerza de trabajos. Y por que preguntò? „ Porque la alma con estas aflicciones cada dia se renueva. Este ligero, y momentaneo peso „ de la tribulacion que padecemos en esta vida, * „ obra mercediendole superiormente en nosotros la gloria eterna, é infinita. Pasa ya á murmurar, y decir; „ es largo, es pesado, no puedo sufrir tan crueles trabajos. El Apostol afirma que es ligero, y momentaneo lo que toleras. Y hasta aora no has estado de „ noche, y de dia en el profundo del mar, no has trabado mas que todos, y finalmente, no has derramado tu sangre. Mira que no son dignos los trabajos que se padecen de la gloria que se espera. Porque el peso de la tribulacion es ligero, y momentaneo, y la gloria eterna, é infinita.*

CAPITULO VIII.

QUE LA CRUZ NUNCA SE HA DE DEXAR,
 sino llevarla cada dia.

NO DESECHES HIJO MIO LA DISCIPLINA
 de Dios, ni desmayes quando te corrige.
 Prov. 3. 11.

*Derecho, esperanza, estudio
 de la salud atropella
 la que quiere temeraria
 desechbar la Cruz impuesta.*

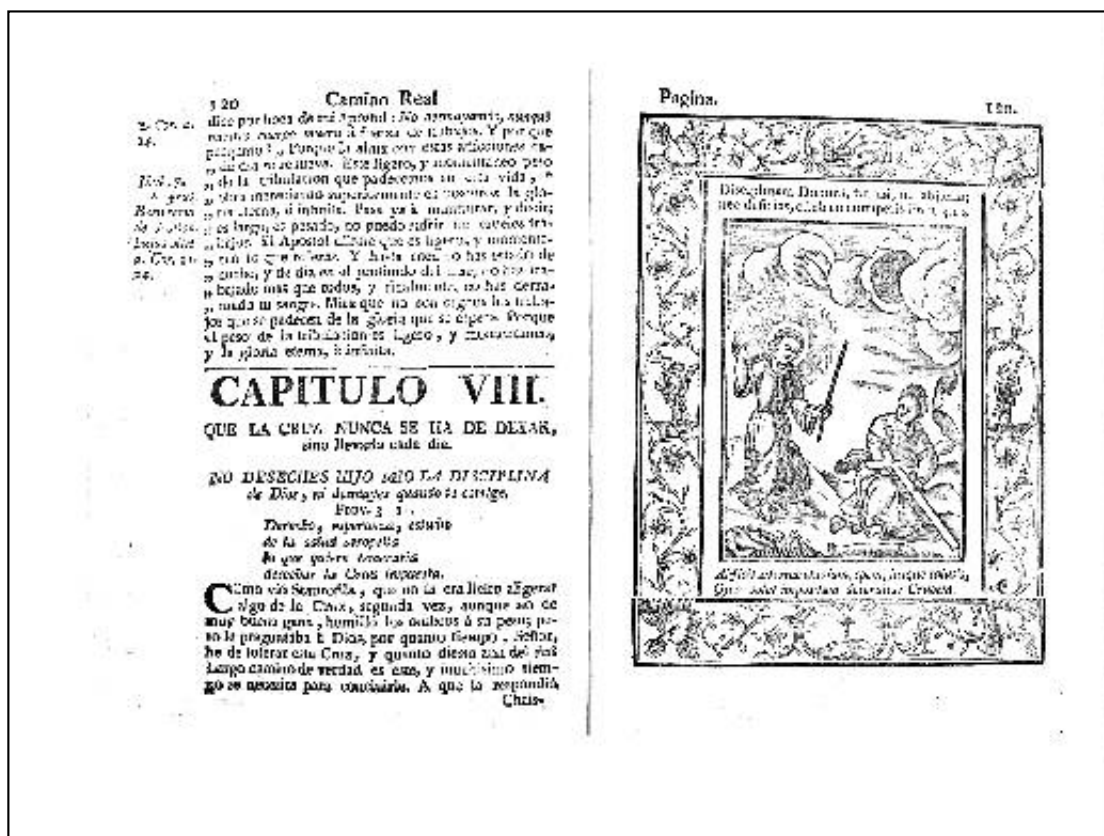
Como vió Staurofila, que no la era licito aligerar algo de la Cruz, segunda vez, aunque no de muy buena gana, humilló los ombros á su peso; pero le preguntaba á Dios, por quanto tiempo, Señor, he de tolerar esta Cruz, y quanto diesto aun del fin? Largo camino de verdad es este, y muchisimo tiempo se necesita para concluirle. A que la respondió Chris-

Pagina.

120.



Emblema 7



Glosa

Staurófila se lamenta por la longitud y el peso de la cruz, y por el tiempo que ha de cargarla. Cristo le recrimina que se enoje contra Dios, que con su bondad y sabiduría reina sobre los hombres. Con constancia, paciencia y perseverancia, obrando con caridad, y amando sin interés a Dios, el hombre puede soportar todos los sufrimientos, y el premio que recibe es eterno. Los sufrimientos diarios se convierten en costumbre, e inciden en la naturaleza del hombre, haciéndolo más fuerte. Todos los cristianos tienen una cruz que han de cargar, y de la que no pueden huir, porque siempre acompaña a uno mismo. Los trabajos deben sufrirse con gusto y alegría, sin rebelarse, porque todo sucede por decreto de Dios, y la gloria posterior que se va a recibir merece que se tolere lo que no gusta.

Epigramas

*Derecho, esperanza, estudio
de la salud atropella
la que quiere temeraria
desechar la Cruz impuesta.*

Número de versos: 4
Tipo de versos: Octosílabo

Exemplas

Simón Cyrineo llevó la cruz porque le pagaron.

Thesaurus

- **Palabras clave:** Camino, Caridad, Costumbre, Cruz, Dios, Disciplina, Dolor, Fuerza, Gloria, Imperfección, Mártir, Navío, Paciencia, Perseverancia, Premio, Tiempo, Trabajo
- **Onomásticas:** CRISTO, DAVID, DIOS, Israel, JESÚS, Monte Calvario, Simón Cyrineo, Staurófila
- **Autoridades:** Agustín, San: AVG. in psalm. 79; Agustín, San: AVG. serm. 2. in fest. omn. Sanctor.;

Agustín, San: AVG. serm. 4. de Divers.; Agustín, San: AVG. serm. 7. de verb. Apostol.; Biblia: BIBLIA act. 1, 17; Biblia: BIBLIA apoc. 2, 10; Biblia: BIBLIA apoc. 3, 11; Biblia: BIBLIA II Cor. 12, 9; Biblia: BIBLIA Ioh. 17, 4; Biblia: BIBLIA Matth. 10, 22; Biblia: BIBLIA Matth. 24, 13; Biblia: BIBLIA Matth. 27, 42; Biblia: BIBLIA Phil. 3, 11; Biblia: BIBLIA Phil. 4, 13; Biblia: BIBLIA prov. 3, 11; Biblia: BIBLIA psalm. 107, 1; Biblia: BIBLIA psalm. 138, 16; Biblia: BIBLIA psalm. 16, 4; Biblia: BIBLIA psalm. 38, 9; Biblia: BIBLIA sap. 1, 11; Biblia: BIBLIA Sirach 2, 16; Blesens: BLESENS. epist. 31; Breviarium: BREV. rom. hym. de pluribus Mart. V. 4; Gerson, Jean Charlier: GERSON. de Imitat. Christi. 2, 12; Gerson, Jean Charlier: GERSON. de Imitat. Christi. 3, [5]6; Gregorio Magno: GREG. M. moral. 1; Juan Crisóstomo: CHRYSOST.; Juan Crisóstomo: CHRYSOST. hom. 44. ad op. Antioch.; Lapide, Cornelio: LAPIDE.; León Magno: LEO M. serm. 19. de Pasion.; León Magno: LEO M. serm. 9. de Quadrages.; Orígenes: ORIGEN. in Matth. 35; Publ. Mimus: PUBL. MIMUS.; Séneca, L. Anneo: SEN.; Séneca, L. Anneo: SEN. contr. exc.; Séneca, L. Anneo: SEN. nat. 3, in exord.; Tauler, Johann: TAULER. exercit. Dominic. Pas.

Páginas digitalizadas

Camino Real

120

2. Cor. 4. 16. dice por boca de mi Apostol: *No desmayamos, aunque nuestro cuerpo muera á fuerza de trabajos. Y por que preguntò? „ Porque la alma con estas adicciones cada dia se renueva. Este ligero, y momentaneo peso „ de la tribulacion que padecemos en esta vida, * „ obra merced superiormente en nosotros la gloria eterna, é infinita. Pasa ya á murmurar, y decir; „ es largo, es pesado, no puedo sufrir tan crueles trabajos. El Apostol afirma que es ligero, y momentaneo lo que toleras. Y hasta aora no has estado de „ noche, y de dia en el profundo del mar, ro has trabajado mas que todos, y finalmente, no has derramado tu sangre. Mira que no son dignos los trabajos que se padecen de la gloria que se espera. Porque el peso de la tribulacion es ligero, y momentaneo, y la gloria eterna, è infinita.*

CAPITULO VIII.

QUE LA CRUZ NUNCA SE HA DE DEXAR,
sino llevarla cada dia.

NO DESECHES HIJO MIO LA DISCIPLINA
de Dios, ni desmayes quando te corrige.

Prov. 3. 11.

*Derecho, esperanza, estudio
de la salud atropella
la que quiere temeraria
desechar la Cruz impuesta.*

Como vió Staurofila, que no la era licito aligerar algo de la Cruz, segunda vez, aunque no de muy buena gana, humilló los ombros á su peso; pero le preguntaba á Dios, por quanto tiempo, Señor, he de tolerar esta Cruz, y quanto diesto aun del fin? Largo camino de verdad es este, y muchisimo tiempo se necesita para concluirle. A que la respondió Chris-

Pagina.

120.



De la Cruz. Lib. II. 121
 Christo: *Guardate de la murmuración, que nada aprovecha. O quan lexos estás aun de las huellas de los martyres, de quienes canta la Iglesia, que:*

Sup. r. 11.

*Expuestos à la muerte
 inocentes, y candidas ovejas
 con corazon tan fuerte,
 que triunfa su paciencia de las quejas;
 prueba del sufrimiento
 no escucharse un valido, ni un lamento.*

Breviar.
 Rom. Hym.
 de pluribus
 Mart. V. 4^{ta}

Pero tu te quejas, y te indignas, ya con la longitud de la Cruz, ya con la gravedad de su peso, y ya acusando la duracion del tiempo, sin pensar quien es la que se enoja, y contra quien se indigna. Quien? una muger sombra, y polvo. Y contra quien? Escandaliza el decirlo. Contra Dios, contra el Padre, y Padre infinitamente bueno, infinitamente sabio. Si Dios no solo permite, sino que embia la Cruz: tu que te enfureces, que la repugnas, que otra cosa haces sino quitarle el dominio, y arbitrio de reynar que tiene en tí. Dios, ò hija, es la misma bondad, quíeres enseñar à la divina bondad el modo con que se ha de portar contigo? Sabe el platero el tiempo que ha de estar el oro en el crisol, y no le saca de él hasta que esté bastante-mente limpio: De la misma suerte, no te toca à ti el conocer los tiempos que reservò à su potestad el Padre. De la Cruz te verás libre, quando le pareciere à aquel que te la impuso. Y que te quejas de la duracion del tiempo? Si hace tu enfermedad, que lo que es breve, te parezca largo.

Act. 1. 17.

Como quiera que sea esto, decia Staurofila, mis fuerzas del todo desfallecen, y por la fatiga no puedo pasar adelante. Muy prolixo trabajo es este, y tambien el dolor que se le sigue. Dexa esas voces vanas, respondió Christo, mejor dixeras, no quiero; que no puedo llevar esta Cruz: *Todas las cosas puedes en aquel*

Philip. 4.
 13.

Q

2. Cor. 12. *aquel que te alienta: Si quisieras, pudieras; porque* 10
 9. *basta mi gracia para conseguirlo. No es duro, ni gra-*
Augus. ser. *ve lo que manda. Aquel que ayuda, para que se haga*
 4. *de Divers* *lo que manda. Es proprio del enfermo no querer pa-*
Seneca. *decir mucho, y usar de las mutaciones, como de re-*
Senec. in *medios. Alentate Staurofila, y alentate con constan-*
Excerpt. *cia, no huyas por la duracion del recibido yugo de la*
Christos. *Cruz. Si es pequeño el dolor, sufrelo, leve es la pa-*
ciencia; si es grave, toleralo, no es leve la gloria; si es
largo, persevera, que es eterno el premio, y con la
misma duracion se mitigarà el dolor. „ Lo que suce-
de cada dia se sufre mejor, y con la costumbre pa-
sa à ser naturaleza; en tanto grado, que los que es-
tán armados con el continuo exercicio de padecer,
se hacen superiores à los mismos trabajos. Los que
entran la primera vez en el Navio, por falta de uso
se perturban, y marean: pero los que han navega-
do mucho, los que sufrieron tempestades, pasaron
sustos de piratas, vencieron peñascos, atropellaron
escollos, y padecieron continuas tormentas; con
animo mas confiado que los que andan por la tierra,
se sientan en el navio, y no solo en lo interior, sino en
los costados, estando sin miedo alguno, ya en la proa,
y ya en la popa. Y los que antes temblaban de la
vista del mar, despues de pasado el peligro, ti-
ran de la maroma, tienden las velas, empuñan los
remos, y siguen facilmente todos los movimientos
de la nave. No dudes hija, que lo mismo te suceder-
à ti; pues el uso frequente suavizarà la dificultad
de llevar la Cruz.

Pero temo me quebrante tanto este uso, decia Staurofila, que me quite todas las fuerzas. Porque el fin que ha de tener este camino, y quando, ni aun de lexos le miro; por lo qual no podrè llegar à el con esta Cruz. Quieres, la respondió Christo, huir el camino empezado? Dexar la Cruz? Ruegote que no lo hagas, porque perderás lo que hasta aqui has padeci-

do

De la Cruz. Lib. II.

123

do. Y en fin, la verdadera gloria del Christiano. es decir con su cabeza: acabé la obra que me mandaste hacer. *Joan. 17. 4.*

Proseguia Staurofila con su queixa, diciendo, que era necesaria una paciencia muy prolixa para perseverar tantas semanas, tantos meses, y años en la Cruz. A que respondió Christo: Ninguna Cruz te parecerà larga, si la dieres latitud, longitud, altura, y profundidad. „ La latitud es la caridad que sola obra „ bien, y hace que no se pierda lo bueno que obras. „ Qual es la longitud? El que perseverare hasta el fin „ se salvarà. Esta es la longitud de la Cruz, en donde „ todo el cuerpo se estende, en donde en algun mo- „ do se està en pie, y estando así se persevera: Si quie- „ res poseer la longitud de la Cruz, tén la magnani- „ midad de perseverar. Que es poseer la altura, sino „ pensar en Dios, y amar sin interés al mismo Dios auxiliador? Creeme Staurofila, quando antes de morir llevaba al Monte Calvario aquel peso grande de la Cruz, se encendió en mi pecho una ansia tan vehementemente de executar le agradabilisima voluntad du mi Padre, que si fuera gusto suyo, y cediera en su honra, no rehusara llevarlo por la salud de los hombres, hasta el ultimo dia del juicio.

Poca fuerza hacian estas razones à Staurofila, que enfadada ya con el trabajo, dexó la Cruz, y se previno para la fuga. Pero Christo deteniendola segunda vez, la dixo: *Ay de aquellos que perdieron el sufrimiento!* *Ezech. 2. 16.* Qué es esto, Staurofila? Porque estudias en huir la Cruz, la qual, no por largo tiempo, de buena gana, y con grande animo sufriste „ Sin fruto se trabaja, si „ antes de acabar la vida se abandona el trabajo: por- „ que en vano corre velozmente, el que desmaya an- „ tes de llegar al termino de la carrera. A lo qual gi- „ niendo Staurofila, decia: Señor, si hubiera conocido que por tanto tiempo, y sin intermision alguna habia de llevar la Cruz, nunca la recibiera.

Por ventura, respondió Christo, no dixe claramente

Q 2

„ lleve

Leo. serm. „lleve su Cruz cada día y sigueme. Todo el tiempo que
19. de Pas- „viven los Christianos en este mundo, no lo han de
sion. „pasar sin Cruz. Porque * asi como es proprio de
Idem ser. „todo el cuerpo vivir bien, tambien conviene llevar
9. de Qua- „la Cruz en todo tiempo; la qual con razon se per-
drages. suade á cada uno que la lleve, porque cada uno
„con propios modos, y medidas la tolera. Pero rue-
Gers l. 2. „go que mires lo que haces: porque si desechas una
de imitatio. „Cruz, sin duda alguna que hallarás otra, y acaso
Christi; c. „mas grave. Quieres tu huir lo que ninguno de los
12. „mortales dexó de padecer? Que Santo se halló en
„el mundo sin tribulacion, y sin Cruz? Ni yo en to-
„do el tiempo que viví en él, aun por espacio de una
„hora dexé de padecer. Y como buscas tu otra senda
„que este camino real, que es el de la Santa Cruz.
„La Cruz siempre está prevenida, y en todo lugar te
„espera. No la podrás huir; porque á qualquiera parte
„adonde fueres te llevas contigo á ti misma; y siem-
„pre á ti misma te hallarás. Vuélvete arriba, vuel-
„vete á baxo, vuélvete fuera, vuélvete dentro, y en
„todos estos lugares hallarás la Cruz: y es necesario,
„que siempre poseas la paciencia, si quieres me-
„recer la eterna corona.

Sonrojabase Staurofila, sin hallar que responder á
esto: Pero Christo encruelciéndose misericordiosa-
mente, la obligó á volver á tomar la Cruz que habia
dexado, y la dixo: Ea, Staurofila mia, trabaja, y vuel-
ve á llevar la Cruz, y proseguir el camino empezado.

„Tolera; no culpes lo que no puede mudarse.
Señor, dixo con lagrimas Staurofila, *tus ojos vieron
mi imperfeccion, y no sé lo que he de hacer agora? Ol-
vidando lo que dexaste en el mundo, y estendiendo-
te con todo esfuerzo á las cosas que tienes delante,*
Publ. Mi- „corre á conseguir la perfeccion Christiana. *Reten cons-
mus. tantemente lo que tienes, para que ninguno arrebatte tu
Psal 138. „corona.*
16. „Prevente como fiel esclava de Christo á lle-
Phil. 3.11. „var varonilmente la Cruz de tu Señor, por tu amor
Apoc. 3.11. „Alap. bic. „pre-

„crucificado. Preparate á tolerar muchas adversida- Gersen. l. 2.
„des, y varios trabajos en esta vida miserable; por- de Imitat.
„que asi estará contigo en qualquiera parte en don- Christi, c.
„de te hallares. 12.

No sé, decia ella, como execute esto con fuer-
zas tan quebrantadas, que apenas puedo tenerme.
„Piensa, respondió Christo, que has de padecer la
„Cruz, y el trabajo que quieras, que no, y si lo su- Cbrisos.
„frieres con gusto, lograrás grandes premios; pero Homil. 44.
„si de mala gana, y con impaciencia llevas la Cruz, ad op. An.
„no por eso la haras menor, sino mayor. Executa tiocb.
„de tu voluntad lo que juzgas ser de necesidad, que
„lo mas principal en las cosas humanas es poder su-
„frir con animo alegre las adversidades: Has de lle-
„var todo lo que sucediere, como si quisieras que te
„suciediera. Si supieras que todas las cosas se hacen Senec. l.
„por decreto de Dios, debías sufrirlas, llorar, que- 3. Natur.
„xarse, y gemir, es oponerse, y revelarse. Pese la quest. in
Cruz, sea largo el camino, ofrezcanse muchas difi- exord.
cultades, se han de tolerar, porque Dios lo quiso.
„Asi dice David: *Callé, y no abrí mi boca al oprobrio, é
injuria del necio, y porque? porque tu lo permitiste. Es-
ta era suficiente causa, para no murmurar, ó quejar-
se de Dios, porque él lo habia permitido, y lo mismo
Staurofila has de contemplar en tus trabajos.*

Esta necesidad, dixo ella, causa una tristeza
grande en mi alma. A que respondió Christo, mira
al Cielo, medita los premios eternos, y verás „que
„lo que la impaciencia juzga azote, al humildemen- Bles. Epis.
„te paciente sirve de alivio, y quando mas conside- 31.
„ra el fruto de la paciencia, se le alivia el peso, y se
„endulza la afliccion: porque en la presura de los
„mismos trabajos, empieza ya á gustar las futuras
„primicias del consuelo. Aquel Simon Cyrineo, per- Citatur ut
„que le pagaron, llevó á mis espaldas la Cruz; de Orig. tract.
„la misma suerte á la carne delicada, que natural- 35 in Ma-
„mente aborrece la Cruz, se le ha de proponer el lib.
pre-

- „ premio del trabajo, para que à lo menos por su
August. ser. „ amor lo abrace. Piensa ya, si convieniera padecer
 2. *in fest.* „ cada dia tormentos, si sufrir por poco tiempo el
omn. San- „ mismo infierno, para que merecieras verme glo-
ctor. „ rioso, y gozar de la compañía de mis Santos; por
 „ ventura para participar de tanto bien, y de tanta
 „ gloria, no merecia padecerse todo lo que entriste-
Idem. in „ ce? Tolera, pues lo que no gustas, para conseguir
Psal. 79. „ lo que quieres. Sé fiel hasta la muerte, y te daré
Apoc. 2. 10. „ la corona de la vida.
Psal. 107. Volvió con estas voces el aliento à Staurofila, y
 1. cobrando nuevas fuerzas, decia: *Prevenido está mi co-*
 * *Psal. 16* *razon, Señor, prevenido mi corazon * à guardar los ca-*
 4 *minos asperos, por las palabras de tus labios* „ Ea, mi
Gersen. l. „ Jesus, hagase así como lo dixiste, y prometiste, y
 3. *de imit* „ sucedame el merecerlo. Recibi, recibi de tu mano
Christi, c. „ la Cruz, y llevaréla, y la llevaré hasta la muerte,
 66. „ como me la impusiste. Empezóse, no es lícito vol-
 „ ver atrás, ni conviene dexarlo.
 „ Ea, Staurofila obra así, la decia Christo, perse-
 vera conmigo en la Cruz, y no la dexes, hasta que
 hayas pronunciado, *se consumó. Si es Rey de Israel,*
 clamaban los Judios, si es hijo de Dios, *baxe aora de*
Matth. 27. *la Cruz, y le creéremos.* No me era dificultoso à mí
 42. que puda resucitar del sepulcro, baxar del pa-
 „ tíbulo: „ pero porque enseñaba paciencia,
Agustín. „ por eso diferia el poder. Tu tambien,
tractat 25. „ hija, exercitate con mi exemplo en
in Ioan. „ una larga paciencia, porque el
Matth. 24. „ que perseverare hasta el fin,
 13. „ se salvará.



CAPL

CHRYSTOST. in Matth. 19

Páginas digitalizadas



CAPITULO IX.

QUE NO HA DE LLEVAR VANIDAD EL
que llevare la Cruz.

NO TE DESVANECAS AL HACER
tu obra. Eccl. 10. 29.

*Porque las voces del vulgo
disongero te deleitan?
à solo Dios à ti misma,
y à tu Cruz tambien ordena.*

MAS animosa con las voces de Christo, proseguí Staurofila con gusto el empezado camino de la Cruz, quando se levantó contra ella una nueva tentacion, y tormenta. Passaba por una calle de las mas publicas de la Ciudad, en donde asistia un concurso grande de pueblo, que empezó à celebrarla, porque piadosa, y generosamente llevaba la Cruz; y aunque no con el fin que antes, con todo eso no dexaba de deleitarse con tan publica fama, y especiosa recomendacion de su persona, así la escuchaba, y grandemente se complacia en ella.

Viendo esto Christo, no cesó de avisarla, diciendo: Guardate, Staurofila, guardate del precipicio, porque del amor de la alabanza te amenaza una tentacion peligrosissima. Y en que consiste, pregunto, que te agrade tanto la recomendacion de otros? quando en este mismo me desagradan à mi mucho? „ El „ enemigo de la verdadera bienaventuranza vela „ siempre, y no cesa de armar lazos, y sembrar en „ ellos la vanidad, para que abalansandote à ella, „ caigas incautamente en el lazo. Y mira lo que ha- „ ces, porque los pimpollos de las virtudes no rara „ ves

*August 1.
10 Confes.
cap. 39.*

Clímaco.

grad. 2a

128 Camino Real

„vez suelen plantarse, y regarse con la vana gloria,
„como con cieno, y estercolarse con humanas alabanzas,
„y cabarse al rededor con la ostentacion, pero trasplantados despues à un terreno desierto, y vacío de cenagosa agua de toda vana gloria, luego al punto se secan. El arbol, quanto mas crece,
Greg. lib. 22. Moral cap. 5. „siente con mayor vehemencia el impulso de los vientos que le agitan, quanto mas se descuella al-
„guno en obras superiores, tanto mas le fatiga el ayre de los que le alaban, por lo qual es muy proprio de perfectos, buscar en la obra que hacen la gloria del Autor, para que de una limpia alabanza, no sepan gozarse con particular alegria.

No sé admirar bastantemente, decia Staurofila por-
Joan. 8.50. que resquicio se entró segunda vez esta peste. Yo à la verdad aora no busco mi gloria, y me atreveré a decir con el Propheta, que se aparten luego los que me adulan.
Psal. 69. 4. „No obstante, confieso, que la recomendacion de
Aug. lib. 10. Confess. 1. „la lengua agena, parece que aumenta el gozo de mi bien; y las cosas que à mi me gustan me alegran
32. „mas, quando agradan à otro. Asi nuestro horno cotidiano es la lengua humana. Tu conociste los gemidos, que en esta materia te dirigió mi corazón,
„y las lagrimas de mis ojos. Ni alcanzo facilmente, quanto esté libre de esta peste: y temo mucho mis delitos ocultos que ven tus ojos, y no los mios.

Estas son reliquias de la enfermedad pasada, respondió Christo, porque seguiste ansiosamente la vanidad, aora tambien contra tu voluntad te acomete,
Greg. lib. 2. Moral. cap. 46. „sucediendo por piadosa permission del Criador, que la alma que confia mucho de si, padezca tentaciones, para que viendo su enfermedad, conozca lo que es, y deponga el fausto de vana gloria. Y
Greg. in Pastor p. 2. cap. 9. „de aqui procede, que no sabe huir la alabanza, quando la tiene à mano aquel que faltandole, sabe anhelarle. * Muchas veces, quando ocurre a la buena obra la alabanza humana, inmuta el entendimiento.

De la Cruz. Lib. II. 129

„miento del que obra, y aunque no fué buscada,
„con todo eso deleita ofrecida; y derramandose en esta delectacion el entendimiento del que obra bien
„es disipado de toda la intencion del intimo vigor.
„Has descubierto, Señor, mi herida, dixo Staurofila, y conozco ya las azechanzas del oculto enemigo; pues quando estudio en agradar à Dios con pura intencion „no sé como à esta intencion se ingiere à
Greg. lib. 35. Moral. 6. cap. 16. „hurtadillas la de la alabanza humana, que advirtiendolo despues, hallò que obró de otra suerte,
„lo que se que empecé con diferente principio. Asi quando muchas veces empieza nuestra intencion rectamente delante de los ojos de Dios, juntandosele ocultamente, y como sorprendiendola la alcanza la intencion de la humana alabanza. Al modo que el alimento se toma por necesidad, pero quando en la misma comida se entra furtivamente la gula,
„se mezcla el deleite del menjar, de donde sucede frequentemente, que la refeccion del cuerpo que hemos empezado por el motivo de la salud, la acabamos por causa del deleite.

Bien conociste tu enfermedad, la dixo Christo, y ya es tiempo de pensar en el remedio. Quien lo podrá dar mejor que tu, Señor, que eres verdadero Medico de nuestras almas? respondió Staurofila. No retardes pues dar el antidoto contra este mal que padece tu sierva. Toma el que antes te receté, la dixo Christo „esto es que no sepa tu mano siniestra lo que
Matth. 6. 3. „hace la derecha, no hablando del cuerpo, sino que tambien tu amigo, tu hermano no sepa lo que obras,
Ambr. 1. Offic. c. 30. „porque no suceda, que quando buscas aqui el premio de la jactancia, pierdas alli el fruto de la remuneracion. Y por mejor decir, si es posible, has de
Chrisost. 10 in Mat. 11b. „poner total cuidado en ignorar tu misma lo que haces. Pero para que se necesita cautelar con tanto estudio las buenas obras, replicaba Staurofila, quando leemos, que tu mismo dixiste: *Vean vuestras buenas obras.*

R. *Matth. 15. 16.*

130

Camino Real

nas, y glorifiquen à vuestro Padre, que esta en los Cielos?
Rectamente, respondió Christo, se pueden vér las buenas obras para que se glorifique en ellas al Padre celestial, á quien se debe todo honor, y gloria; pero no para que sea alabado el polvo, y la ceniza, á quien compete la confusion, y abatimiento. „ Es linage de

Valerian.

Epis. hom.

11. circa.

fin.

„ necedad, que quando debes á otro el beneficio de „ la vida, te apropias á ti los adornos de las virtu- „ des: pues no siendo tuyo lo que eres, como ha de „ ser tuyo lo que tienes?

No niego, decia Staurofila, que es esto asi. Tuya soy, ó Señor, y todas nuestras obras las has obrado en

Isai. 25. 12. „ nosotros, sin ti nada podemos, porque asi como el „ pampano no puede por si llevar fruto, sino. estuviera uni- „ do á la vid, tampoco nosotros, sino estuviéremos enlazados „ contigo. Pero ruego que prosiga mi Señor pintando la „ vanidad de la humana gloria, para que pueda yo „ huirla mas. El mismo nombre la explica bastante- „ mente, respondió Christo, porque se llama vana glo- „ ria, sino porque es pintura, y sombra, y sin substan- „ cia alguna? que hombre sabio se goza con el cetro, „ y diadema pintados en el lienzo como si fueran ver- „ daderos? Quien estima como precioso tesoro, el blan- „ queado sepulcro lleno de huesos de muertos? El que „ atiende á las mentiras que se ven, es semejante al que co- „ ge la sombra, y persigue al viento.

Joan. 15. 4. „ Sea el cuerpo del color que se quisiere, siempre „ son obscuras, y negras las sombras. Por mas ilustres „ que sean las obras, con todo eso la humana gloria „ que las acompaña, es monstruosa. Y las sombras ya „ son mayores, ya menores, no por la magnitud del „ cuerpo, si por el acceso, ó receso de la luz exterior: „ De la misma suerte los que dependen totalmente de „ la boca de los hombres, algunas veces serán tenidos „ por grandes, pero otras por pequeños, y de ningun „ momento, conforme la opinion que otros formaren

„ de ellos. Y por eso „ el nacio se muda como la luna. Al

Ecc. 1. 2. „

12. „

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

De la Cruz. Lib. II.

131

„ modo que esta resplandece sin calor, y ya se dexa „ vér llena, ya menguante, ya ninguna, porque la „ luz prestada nunca permanece en un mismo estado, „ sino que crece, mengua, se extendia, se aniquila, „ y del todo se acaba: asi los que pusieron sus con- „ ciencias en los labios agenos, unas veces son gran- „ des, otras pequeños, otras ningunos, conforme „ agradare á las lenguas de los aduladores, ó vitu- „ perarlos, ó alabarlos. Y qué mas diré? Hija los que „ te llaman „ bienaventurada, te engañan, y destru- „ yen el camino de tus pasos. * Como los niños quan- „ do juegan ponen coronas texidas de la hierva, y al „ que coronan (muchas veces ignorante de esto) á „ espaldas suyas le silvan, de la misma suerte los que „ aora á tu vista te alaban; entre sí mismos, y á es- „ condidas te burlan, y que otra cosa hacen los hom- „ bres, que coronarse unos á otros con hierva? Y ojalá „ no hubiera mas que esto! Porque aora està llena de „ mucho mal esta corona, pues pierde todas las obras „ buenas. El apetito de la humana alabanza es como „ cierto ladroncillo, que se pone al lado de los que „ andan por senda recta, para sacar ocultamente la „ espada, y destrozar la vida de los caminantes. Y „ quando la intencion de la utilidad propuesta se lle- „ va á particulares estudios, con modo horrendo aca- „ ba la culpa la misma obra, que empezó la virtud.

„ Conozco, Señor, decia Staurofila, conozco bas- „ tantemente el daño que trae consigo la vana gloria.

„ Ciertamente „ que es la destruccion de los trabajos, „ la perdicion de los afanes, la acechanza de los te- „ soros, el zebo de la perfidia, precursora de la so- „ berbia, naufragio en el puerto, hormiga en la era; „ que aunque pequeña, con todo eso insidia todos „ los frutos, y trabajos. Pero quien podrá huir este „ subtilísimo silvo de la astuta serpiente, que se ingie- „ re ocultisimamente en nuestras acciones, y con es- „ pecialidad en las buenas? Estiende „ Señor tus „

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

Bernard.

Ser. de Nu.

ivit. Sanct.

Joan. Bap.

tist.

Isai. 3. 12.

* Chrisost.

Homil. 17.

in Epist. ad

Rom.

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

Augustin. „y me ampararé debaxo de ellas, sed vos mi gloria,
l. 10. Confes. c. 36. „sea por vos amado, y vuestra palabra en mi temida,
 „el que vituperandolo tu, quiera ser alabado
 „de los hombres, juzgandole tu, no será defendido
 „por los hombres, ni condenandole tu, se verá libre
 „por ellos. Porque quando el pecador no es alabado
 „en sus maldades, sino que es alabado el hombre
 „por algun bien que vos le disteis: pero el se goza
 „mas de que le alaben, que de poseer el don porque
 „es alabado, tambien este vituperandolo tu, es alabado.
 „Y mejor es el que alabó, que el que es alabado,
 „porque a aquel le agradó en el hombre el
 „don de Dios, pero a este le gustó mas el don del
 „hombre, que el de Dios.

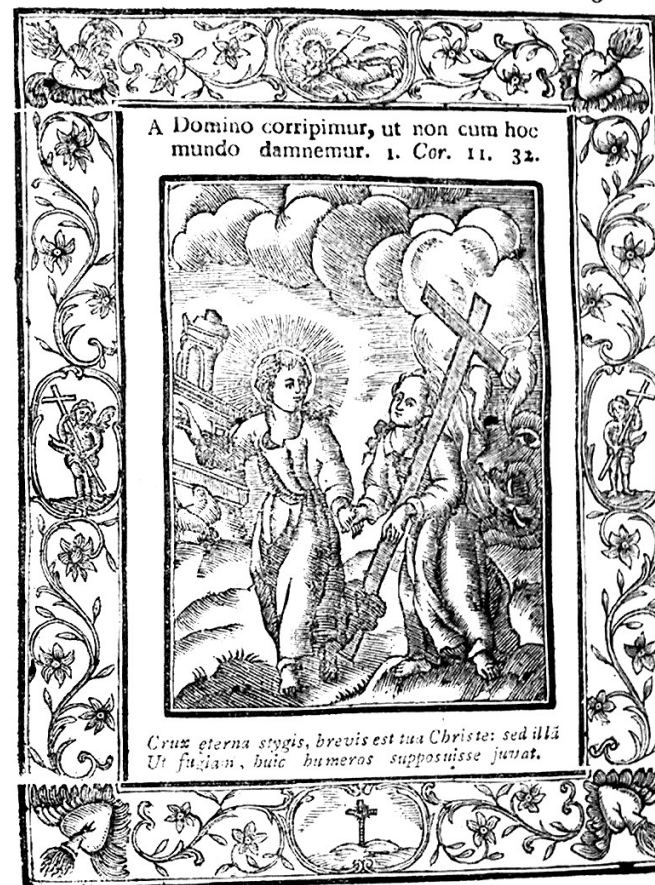
CAPITULO X.

DE LA INTENCION CON QUE SE HA DE
 llevar la Cruz; primeramente para satisfacer
 por los pecados, y evitar las penas del
 Infierno.

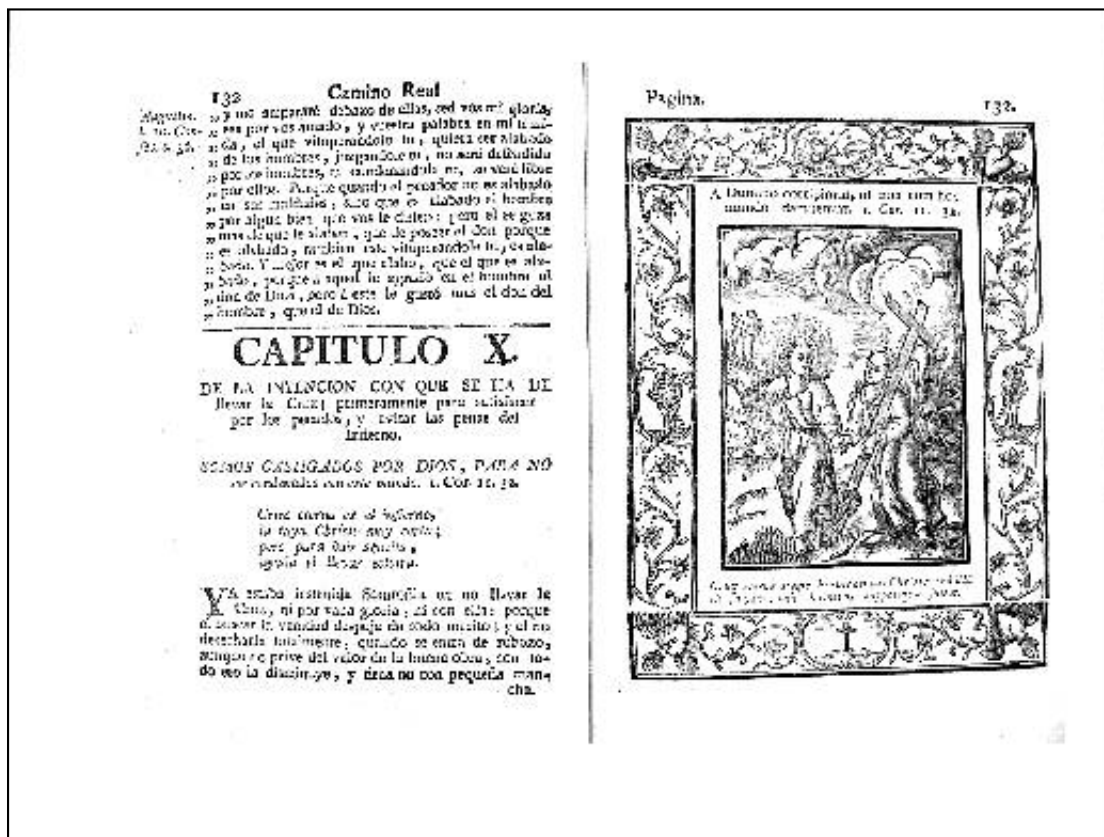
SOMOS CASTIGADOS POR DIOS, PARA NO
 ser condenados con este mundo. 1. Cor. 11. 32.

*Cruz eterna es el infierno,
 la tuya Christo muy corta;
 pero para buir aquella,
 ayuda el llevar esta.*

YA estaba instruida Staurofila en no llevar la
 Cruz, ni por vana gloria, ni con ella: porque
 el buscar la vanidad despoja de todo merito; y el no
 desecharla totalmente, quando se entra de robozo,
 aunque no prive del valor de la buena obra, con to-
 do eso la disminuye, y tisa no con pequeña man-
 cha.



Emblema 9



Glosa

Se ha de llevar la cruz con buena intención; pero dentro de ésta existen tres grados: temor (cargar la cruz por temor del castigo), esperanza (llevarla para recibir un premio), y caridad (trabajar por amor para agradar a Dios). El hombre debe comenzar por el camino del temor, convenciéndose de que se le ha impuesto la cruz como castigo de sus culpas, pues Dios lo corrige con dolores temporales, para que no siga adelante con sus corruptelas, y no sea condenado eternamente. Quienes huyen de las penas de la vida terrenal creyendo que podrán pagar por sus culpas en el purgatorio se equivocan, porque allí los tormentos y las aflicciones son muchas, y la satisfacción, poca. El alma pecadora tiene que hacer penitencia, soportando aflicciones y trabajos temporales, para verse libre de la pena eterna que supone el fuego del infierno.

Epigramas

*Cruz eterna es el infierno,
la tuya Cristo muy corta;
pero para huir aquella,
ayuda el llevar estotra.*

Número de versos: 4
Tipo de versos: Octosílabo

Exemplas

Lo que dijo Temistocles a sus compañeros.
Los hijos de Adán llaman cruel a Dios.
Los hijos de Jacob se afligieron delante de José.
Simón Cyrineo, obligado y alquilado, llevó la cruz.

Thesaurus

- **Palabras clave:** Aflicción, Amor, Caridad, Castigo, Cruz, Culpa, Dios, Dolor, Esclavo, Esperanza, Espíritu,

Hijo, Infierno, Intención, Jornalero, Mérito, Paciencia, Paga, Pena, Penitencia, Premio, Purgatorio, Temor, Vanidad, Voluntad

- **Onomásticas:** ADÁN, CRISTO, DIOS, JACOB, José, Simón Cyrineo, Staurófila, Temistocles
- **Autoridades:** Agustín, San: AVG. in psalm. 93; Anselmo, san: ANSEL. in 2. Cor. cap. 11; Bernardo: BERNARD. de Berchor.; Bernardo: BERNARD. serm. I. in festo. S. Andrae; Biblia: BIBLIA gen. 42, 21; Biblia: BIBLIA Ier. 4, 18; Biblia: BIBLIA II Cor. 11, 32; Biblia: BIBLIA Iudith 8, 26; Biblia: BIBLIA Mich. 7, 9; Biblia: BIBLIA psalm. 110, 10; Biblia: BIBLIA psalm. 54; Biblia: BIBLIA psalm. 72, 5; Chrysippus: CHRYSIPP.; Juan Crisóstomo: CHRYSOST. hom. 31. in Epist. ad Rom.; Lactancio, Lucio Celio Firmiano: LACT. inst. 5, 23; Lorenzo Justiniano: LAVRENT. IVST. Lignum vitae de Patient. cap. 5; Ovidio Nasón, P.: OV. trist. 5; Ps. Ambrosio: PS. AMBR. laps. virg. 8

Páginas digitalizadas

Camino Real

132

Augustin.
l. 10. Con-
fes. c. 36.

„ y me ampararé debaxo de ellas, sed vos mi gloria,
„ sea por vos amado, y vuestra palabra en mi temi-
„ da, el que vituperandolo tu, quiera ser alabado
„ de los hombres, juzgandole tu, no será defendido
„ por los hombres, ni condenandole tu, se verá libre
„ por ellos. Porque quando el pecador no es alabado
„ en sus maldades, sino que es alabado el hombre
„ por algun bien que vos le disteis: pero el se goza
„ mas de que le alaben, que de poseer el don porque
„ es alabado, tambien este vituperandolo tu, es ala-
„ bado. Y mejor es el que alabó, que el que es ala-
„ bado, porque á aquel le agradó en el hombre el
„ don de Dios, pero á este le gustó mas el don del
„ hombre, que el de Dios.

CAPITULO X.

DE LA INTENCION CON QUE SE HA DE
llevar la Cruz; primeramente para satisfacer
por los pecados, y evitar las penas del
Infierno.

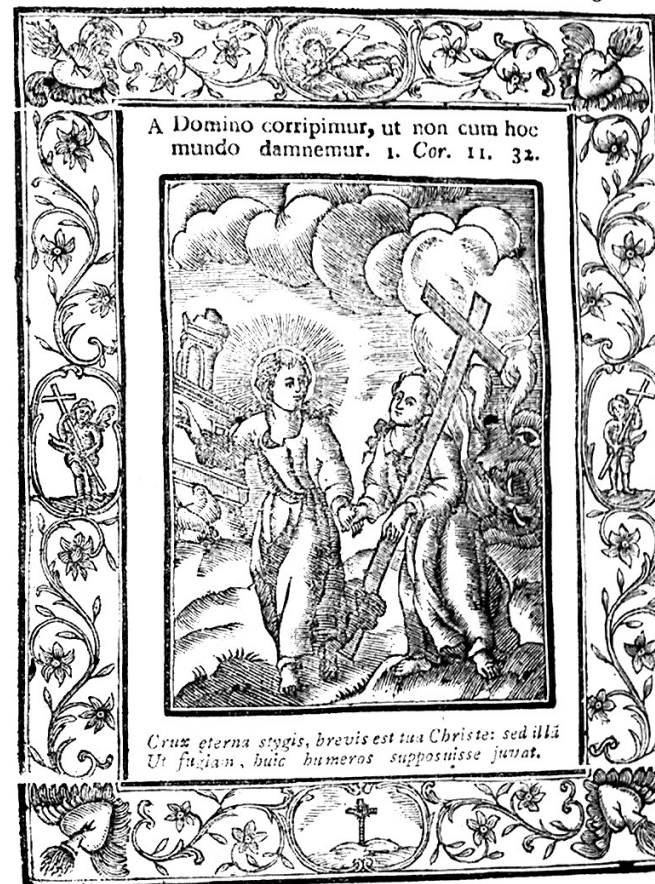
SOMOS CASTIGADOS POR DIOS, PARA NO
sor condenados con este mundo. 1. Cor. 11. 32.

*Cruz eterna es el infierno,
la tuya Christo muy corta;
pero para huir aquella,
ayuda el llevar estotra.*

YA estaba instruida Staurofila en no llevar la
Cruz, ni por vana gloria, ni con ella: porque
el buscar la vanidad despoja de todo merito; y el no
desecharla totalmente, quando se entra de robozo,
aunque no prive del valor de la buena obra, con to-
do eso la disminuye, y tísna no con pequeña man-
cha.

Página.

132.



De la Cruz. Lib. II. 133

cha. Viendo pues, que era necesaria la buena intencion, empezó à preguntar con ansias, si habia mas que hacer que el que la intencion no fuese mala, ó no se mezclase con algun mal? A que respondió Christo, hay en la buena intencion ciertos grados, y como uno es mayor que otro, así tambien mejor, y hace mucho al caso vér à adonde pones la mira. Porque aquellos que llevan no mal la Cruz, no tienen un unico blanco, y observa esto ya antes delineado. En el tiempo de mi pasion concurrimos quatro à llevar la Cruz, con todo eso cargabamos con diferente intencion con aquel peso. Los dos ladrones que salieron conmigo la llevaban en castigo de sus culpas, segun la sentencia del Juez. Simon Cyrineo obligado, y alquilado por el estipendio. Pero yo en llevar la Cruz no esperaba otro premio, que agradar al eterno Padre, y hacer su voluntad divina.

Vés aqui tres intenciones. La primera es de esclavos, que por temor del castigo, esto es, para no ser condenados eternamente, se sujetan à la Cruz. La segunda de jornaleros, que se inclinan à llevarla por la paga. La tercera es de hijos, que como no temen la pena, tampoco esperan el premio, sino que por puro amor trabajan en agradar à Dios por medio de la Cruz.

Adviertes aqui tres grados, que son Temor, Esperanza, y Caridad, cuya distincion recibe en pocas palabras. „ El que empieza por el temor, lleva con „ paciencia la Cruz, el que aprovecha en la esperan- „ za, la lleva con gusto, pero el que està consumado „ en la caridad, y la abraza ya ardientemente. Solo es- „ te puede decir: Porque fui siempre amante tuyo, „ y te desee abrazar. Lexos està esta voz de aquel que „ verdaderamente sufre, pero del todo deseara, si pu- „ diese, no haber llegado este termino. Aquel à „ quien refrena el temor, es paciente: aquel à quien „ guia la esperanza, benevolo, mas si tambien no „ fuere de espiritu fervoroso, facilmente puede res-
valar.

Bern. serm.
1. in festo.
S. Andræ

Camino Real

134

„valar. Pero la caridad que se difunde por el espíritu es benigna, y paciente, y lo que es mas, nunca cae. Fuerte es como la muerte, no la paciencia, sino la esperanza, sino el amor. Dice la paciencia, así conviene que se haga, porque la aprieta el temor. Dice la buena voluntad, así conviene, y así se ha de hacer, porque la atrae la esperanza. Pero la caridad porque la inflama el espíritu, ni dice así conviene, ni así es licito: sino así lo quiero, y así con ansias lo deseo.

Veo, dixo Staurofila, que se abren aquí tres caminos, pero del todo ignoro qual me sea el mas conveniente. A que respondió Christo, para que procedas con orden te persuado que empiezes por el temor: porque el principio de la sabiduría es el temor del Señor, y por este poco á poco se sube á los grados superiores. De que modo executaré esto? preguntó Staurofila. Persuadiendote al principio firmemente, respondió Christo, que con mucha razon se te impuso la Cruz, que no una vez sola mereciste por tus culpas. Que indigno se le hará el peso á aquella, que tantas veces ha ofendido á la Magestad Divina? por ventura no es justísimo, que sufran con gusto la pena, los que merecieron el castigo.

Los hijos de Jacob puestos en una grande aflicción delante de Joseph, conocieron tarde, pero seriamente esta verdad, quando decian: *Con razon padecemos estas cosas, porque hemos pecado contra nuestro hermano viendo las angustias de su alma, quando nos rogaba, y no le oímos: por eso viene sobre nosotros la tribulación. Esta es la verdadera causa de esta aflicción.* Por lo qual en toda Cruz, has de traer en los labios, y aun mas en el corazón: *Con razon padezco este trabajo, porque pequé; y lo que dice el Profeta Jeremias: Tus caminos, y tus pensamientos, acarrearán estas cosas.*

Así es Señor, respondió Staurofila, *llevaré la ira de Dios, porque pequé contra él, y justamente padezco la Cruz,*

De la Cruz. Lib. II.

135

Cruz, porque en ella recibo lo que merecen mis culpas; ni estoy olvidada de lo que dixo en otro tiempo la generosa Judit: *No nos vengamos por lo que padecemos, sino teniendo por menores que nuestras culpas, estos azotes de Dios, con los quales somos corregidos como esclavos, creamos que sucedieron para la emienda, y no para nuestra perdición.* Por lo qual sin razon se queixan los hijos de Adán, y ponen en el Cielo su boca, llamando cruel á Dios quando castiga su malicia. Conozco yo Señor:

*Quan falsamente necios
se queixen los mortales
de Dios; quando nosotros
somos causa de todos nuestros males.*

Chrysto

Bien está esto, decia Christo, pero tambien quiero que no ignores, que está tan lexos de ser injuria el que sea atormentado el hombre, que antes bien es favor grande del Padre misericordiosísimo, que no permite pase adelante la corruptela de los hijos, sino que los corrige con heridas, y azotes, para que así entiendan que están al enidado de Dios, pues se enoja con ellos, porque pecaron. Dios castiga por algun tiempo, para no condenar eternamente. Elige una de dos cosas, ó el dolor temporal, ó el eterno. Porque aquellos con razon deben llorarse, que pecando quando viven, no son castigados en esta vida. *No se burlan en el trabajo de los hombres,* decia el Psalmista, *y no serán castigados con los hombres: Pues con quienes, sino con los demonios?*

Segun esto, decia Staurofila, en el tiempo venidero, quando con una sola ojeada vieremos todos los periplos de nuestra vida, confesaremos con verdad lo que dixo Te mistocles á sus compañeros: *Perecíamos, sino hubieramos perecido, fuéramos atormentados, sino hubieramos llevado la Cruz.*

Así es, Staurofila, respondió Christo, pero tu ya ha-

Laarent. avisada, atiende á la culpa, para que se te haga mas ligera la pena. „ Entonces verdaderamente se sufren „ con paciencia los azotes; quando en el secreto del „ entendimiento se recurre á las maldades, que se „ han cometido, porque conociendose el peso de la „ culpa, se alivia la pena de la afliccion. Cortò aqui Staurofila la platica de Christo, preguntando: Que se habia de sentir de aquellos que huyen en esta vida las penas, aunque hayan cometido no pocas culpas, y dicen, que pagaran por ellas en el purgatorio? Estos, respondió Christo, se engañan á si mismos, y muestran tener poco juicio. Porque en esta vida con levisimas aflicciones puede satisfacer el hombre por gravissimas culpas, y merecer mucho. Pero en el Purgatorio es esterilissima la paciencia, en donde con gravissimos tormentos satisfacese poco, y mereces nada. Allí es grandissima la afliccion, la satisfaccion poca, y los meritos ningunos. Pero aqui es la afliccion pequeña, la satisfaccion muy grande, y muchissimos los meritos. Y quien es el comerciante que reserve el empleo para el tiempo, que las mercaderias son peores, y mas subidos los precios, y no compre quando casi valen de valde? Esta es la necedad de los que se aman á si mismos, que no atienden sino á lo presente, sin acordarse de lo futuro. Pero como sean muy pocos los que no hayan caido en culpa grave; por que titulo, pregunto, han de sacudir la Cruz, los que se mancharon con un solo pecado? „ Si percibieres „ bien, Staurofila, que necesariamente la alma pecadora ha de ser entregada á las penas, y fuego del „ infierno, y que despues del Bautismo, no hay estancado otro remedio, que el consuelo de la penitencia: gustarás padecer qualquier afliccion, y „ trabajo, con tal, que te libres de las penas eternas. Pues, que, Señor, dixo Staurofila, me enbias al infierno, para que de alli aprenda paciencia? „ La memoria del infierno, respondió Christo, no permitirá

Ambr. ad „
Virgi. lap- „
sum. c. 8. „



De la Cruz. Lib. II. 137 *Christost. Homil. 31. in Epist. ad Rom. Ita exponunt Bern. de Berchor. Psal. 54.*
 „mirará caer en el infierno. Y ojalá bajen los hambres viviendo al infierno, à considerar las penas de los condenados, para que despues no baxen muriendo! Si contemplas aquellos horribles tormentos, aquellas llamas que han de durar eternamente, aquella terrible carcel, aquel voraz fuego, aquellos gemidos de los condenados, aquellos ahullidos, y lamentos, nada en comparacion de esto se te hará pesado.

Suspirando Staurofila, exclamó: Quema aqui, corta aqui, castiga aqui, señor, con tal, que eternamente me perdones. Pareceme ya que estoy oyendo los gritos de aquellas miserables, y eternamente infelices almas, que me dicen:

De nuestras penas elige
 el mas mi'imo dolor,
 que siempre será mayor,
 que el que sientes que te afflige.

*Ovid. 5.
 Trist.*

CAPITULO XI.

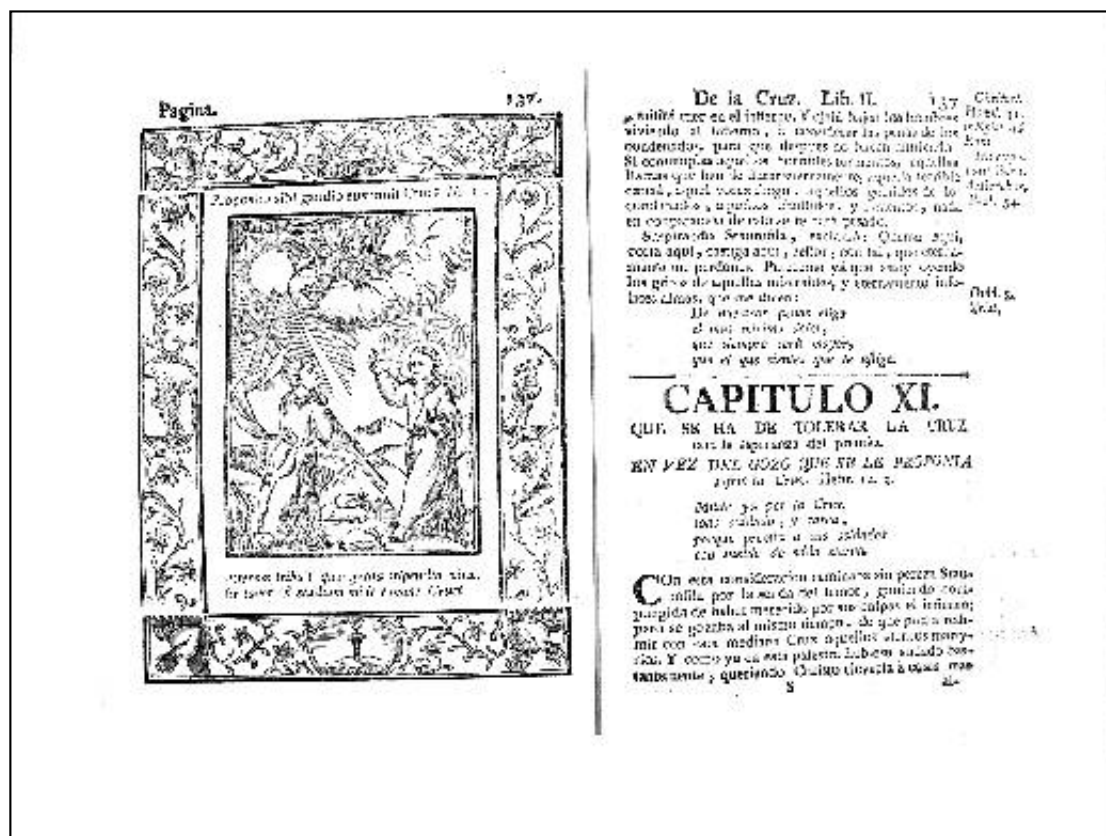
QUE SE HA DE TOLERAR LA CRUZ
 con la esperanza del premio.

EN VEZ DEL GOZO QUE SE LE PROPONIA
 sufrió la Cruz. Hebr. 12. 2.

Milite ya por la Cruz
 todo cuidado, y tarea,
 porque premia à sus soldados
 con sueldo de vida eterna.

Con esta consideracion caminaba sin pereza Staurofila por la senda del temor, gimiendo compungida de haber merecido por sus culpas el infierno; pero se gozaba al mismo tiempo, de que podia redimir con esta mediana Cruz aquellos eternos martirios. Y como ya en esta palestra hubiese sudado bastante, queriendo Christo elevarla à cosas mas al.

Emblema 10



Glosa

Cristo le pide a Staurófila que deje de llevar la cruz con temor, y que camine con la esperanza de recibir un premio. Todas las tribulaciones y trabajos que acompañan a la cruz son llevaderos si el hombre piensa en la recompensa de la vida eterna.

Epigramas

*Milite ya por la Cruz
todo cuidado, y tarea,
porque premia a sus soldados
con sueldo de vida eterna.*

Número de versos: 4
Tipo de versos: Octosílabo

Exemplas

A san Esteban le parecieron dulces los golpes de las piedras.
Los hebreos recibieron con gozo la rapiña de sus bienes.
Moisés negó ser hijo de la hija del faraón.

Thesaurus

- **Palabras clave:** Bienaventuranza, Cruz, Deleite, Deseo, Dolor, Esperanza, Gloria, Gozo, Luz, Mérito, Paciencia, Premio, Soldado, Temor, Tribulación, Vida eterna
- **Onomásticas:** CRISTO, DIOS, Esteban, san, JERUSALÉN, JESÚS, JUAN, MOISÉS, Reino del Cielo, Staurófila
- **Autoridades:** Agustín, San: AVG. epist. 32. ad Paulin.; Agustín, San: AVG. in psalm. 68; Agustín, San: AVG. in psalm. 93; Agustín, San: AVG. medit. 41; Agustín, San: AVG. soliloq. 22; Bernardo: BERNARD. serm. 17. in Psal. Qui habit.; Biblia: BIBLIA apoc. 1, 9; Biblia: BIBLIA Hebr. 10, 32; Biblia: BIBLIA Hebr. 11,

2; Biblia: BIBLIA Hebr. 11, 24; Biblia: BIBLIA Hebr. 12, 2; Biblia: BIBLIA Luc. 24, 26; Biblia: BIBLIA psalm. 121, 1; Biblia: BIBLIA psalm. 30, 20; Biblia: BIBLIA psalm. 73, 6; Biblia: BIBLIA Rom. 8, 18; Gerson, Jean Charlier: GERSON. 3, 56; Gregorio de Nisa: GREG. NYSEN. de beatitud.; Gregorio Magno: GREG. M. in euang. 37; Isidoro: ISID.; Jerónimo: HIER. epist. 2. ad Nepot.; Juan Crisóstomo: CHRYSOST. hom. 2. in cap. 1. ad Colos.; Juan Crisóstomo: CHRYSOST. hom. 24. in Matth.; Lorenzo Justiniano: LAVRENT. IVST. Lignum vitae de Patient. cap. 6; Tertuliano, Quinto Septimio: TERT. mart. 6

Páginas digitalizadas



De la Cruz. Lib. II. 137 *Chrisost. Homil. 31. in Epist. ad Rom. Ita exponunt Bern. de Berchor. Psal. 54.*
 „mirará caer en el infierno. Y ojalá bajen los hambres viviendo al infierno, à considerar las penas de los condenados, para que despues no baxen muriendo! Si contemplas aquellos horribles tormentos, aquellas llamas que han de durar eternamente, aquella terrible carcel, aquel voraz fuego, aquellos gemidos de los condenados, aquellos ahullidos, y lamentos, nada en comparacion de esto se te hará pesado.

Suspirando Staurofila, exclamó: Quema aqui, corta aqui, castiga aqui, señor, con tal, que eternamente me perdones. Pareceme yá que estoy oyendo los gritos de aquellas miserables, y eternamente infelices almas, que me dicen:

*De nuestras penas elige
 el mas minimo dolor,
 que siempre será mayor,
 que el que sientes que te aflige.*

*Ovid. 5.
 Trist.*

CAPITULO XI.

QUE SE HA DE TOLERAR LA CRUZ
 con la esperanza del premio.

EN VEZ DEL GOZO QUE SE LE PROPONIA
 sufrió la Cruz. Hebr. 12. 2.

*Milite ya por la Cruz
 todo cuidado, y tarea,
 porque premia à sus soldados
 con sueldo de vida eterna.*

CON esta consideracion caminaba sin pereza Staurofila por la senda del temor, gimiendo compungida de haber merecido por sus culpas el infierno; pero se gozaba al mismo tiempo, de que podia redimir con esta mediana Cruz aquellos eternos martirios. Y como ya en esta palestra hubiese sudado bastante, queriendo Christo elevarla à cosas mas al-

Camino Real

138

altas, la dixo: basta Staurofila de pisar esta senda, llena de tristezas, y temor, mas amenos caminos te esperan, que has de correr, no sin gozo, y deleite. Dexado ya el temor, de aqui adelante mirarás al premio. Porque „ iluminado el entendimiento con el „ deleite de los meritos, todas las cosas padece con „ gusto; y nada de lo que padece estima, con la con- „ sideracion de los bienes que le esperan. Se alegra, „ y se expone todo, para poseer lo que mira. Los „ exemplos de los premios alimentan la paciencia: ni „ hay alguno que pueda subir á la cumbre de la per- „ feccion, si mira sin premio lo que alaba el testimonio „ de la conciencia. Por lo qual para encender á mis „ discipulos á tolerar los trabajos, quise transfigu- „ rarme delante de sus ojos; para que con el recuer- „ do de la gloria se llevase con gusto la Cruz. Y como „ en la passion me digné de que todos me viesen; „ tambien en la glorificacion de mi cuerpo, y en la „ ascension permiti que me palpasen, y viesen to- „ dos, para que no dudando del premio, quedasen „ mas prontos para padecer. Tanto mas alegre entra „ el soldado en el peligro, quanto está mas cierto del „ premio que se le promete; porque todo afan suele „ aligerarse, quando se piensa en su premio, siendo „ la esperanza de la remuneracion, alivio de la fati- „ ga; y tanto aprovecha la alma en la virtud de la „ paciencia, quanto está mas asegurada de la coro- „ na de la victoria.

Gozabase Staurofila, oyendo esto decia: *Me ale-*
gré en las cosas que se me han dicho, hagase en mí, se-
gun tu palabra. Alegra la alma de tu sierva, y dirige
mis pies por el camino de la paz. Alegrate, hija, y
gozate en la esperanza de la gloria, respondió Chris-
to, que no son dignos los trabajos de esta vida de la futu-
ra bienaventuranza, que los espera. Si los oficiales, los
labradores, y otros, sudan tanto por el jornal del
dia, y por un vil estipendio, como á cada paso lo
no-

Laurent.
Justin Lig.
vitz de Pa-
nientia, c. 6.

Psal. 121. 1

Rom. 8. 18

De la Cruz. Lib. II. 139

notas, que no se debe trabajar por el premio de la vi-
da eterna? „ Si tanto se afana por el vidrio, que no
„ se debe trabajar por la verdadera margarita? Quien
„ no dará tanto con muchísimo gusto por el bien ver-
„ dadero, quanto otros por el falso? Y creeme, Stau-
„ rofila, que, con menos trabajo se puede comprar
„ la margarita del Reyno del Cielo; del que gastan
„ algunos mortales en desear con ansia una heredad
„ fallida. Si á los navegantes las terribles olas, si las
„ tempestades, y los inviernos á los labradores, si las
„ heridas, y las muertes á los soldados, si á los con-
„ batientes les parecen ligeros, y tolerables los gol-
„ pes por la esperanza de unas transitorias, y perece-
„ deras conveniencias, mucho menos se sentirán las
„ presentes calamidades, quando se propone por
„ premio de los trabajos el Cielo, y aquellos inefa-
„ bles perpetuos bienes.

Dulce de verdad, y eficaz es este estímulo para
llevar con gusto la Cruz, decia Staurofila, y con esta
consideracion, añadió Christo, se armaron todos los
Santos para la Cruz, y tribulaciones. Con esta Moy-
ses negó ser hijo de la hija de faraon, eligiendo mas ser
afigido con el pueblo de Dios, que gozarse en el deleite
temporal, y transitorio de la culpa, estimando por mayor
riqueza el oprobrio de Christo, que el tesoro de los Gitanos.
Por que pues? sino porque miraba al premio. Porque,
pregunto, le parecieron á San Estevan tan dulces las
piedras, que recibiese como suave rocío sus golpes?
Porque mirando al Cielo, vió la gloria de Dios; pues
el que con cuidado piensa los premios de la otra vida,
lleva con igualdad de animo los males de la presente.
Que hizo á los Hebreos, viendose publicamente
afrentados con oprobrios, y tribulaciones, recibir con
gozo la rapina de sus bienes, sino el conocer que te-
nian otra mejor, y permanente substancia? Pero yo
tambien hija, en vez del gozo que se me proponia su-
fri la Cruz, despreciando la confusion. Y quien habrá,
que

S 2

Tertul. in
lib ad Mar-
tyres, c. 6.
Hieron.
epist. 2. ad
Nepot.
Chrisost.
Homil. 24.
in Matth.

Hebr. 11.
24.

Nysen l.
de Beatiud.
Isidor.

Hebr. 10.
32.

Heb. 11. 2.

August. in
Psal. 68.

Camino Real

140

que anhelando á la dulzura de la vida eterna, no desprecie la suavidad del siglo?

Estimulaba estas cosas el deseo, y la esperanza de Staurofila, y yá con una ansia grande suspiraba por lo palacios de la patria celestial, diciendo: „Deseo, „Jesvs mi Señor, la Celestial Jerusalem, y quanto „con mas impaciencia la suspiro, tanto mas pacientemente sufriré por conseguirla todas las cosas. Este lienzo de una llenísima remuneracion me limpia todo el sudor del trabajo, y todas las lagrimas del dolor.

O premio eterno, imán de mi alma, que fuertemente me arrebatas! se enciende la voluntad en las ansias de poseerte, y ya desea „asistir allí, en don-

Gregor. Homl. 37. in Evang. „de espera gozarse sin fin. Bien, bien está Staurofila, decia Christo „gustemos de las primicias de la gloria, gloriemos en „la esperanza de la gloria del grande Dios: pero no

Bern. serm. 17. in Psal. Qui bibit. „solo en esto (sino que para decirlo mas expresamente) gloriemos en la tribulacion, porque en ella „está la esperanza de la gloria. Unidos estan la Cruz, y el Reyno: ni conseguirá este, el que no llevare aquella. Asi lo conoció mi amado discipulo, quando

Apoc. 1. 9. „dixo: Yo Juan hermano vuestro, y participante en la tribulacion, en el Reyno, y la paciencia de Christo Jesvs: Que es esto? sino que el que desea la compañía del Reyno, necesariamente debe participar de la tribulacion, y de la paciencia, como que no se pueda separar uno de lo otro. Y no convino, que yo padeciese para entrar así en mi gloria? Qué dices yá Staurofila? „Al Reyno eres convidada, y al Reyno del

Luc. 24. 26. „hijo de Dios; si fuera necesario para conseguirlo, „sufrir cada dia mil muertes, por ventura no convendria padecerlas todas? Si quieres poseer la vida bienaventurada, desprecia la vida presente. Si quieres

Cbrisost. Hom. 2. in cap. 1. ad Colos. „verte exaltada en el Cielo, humíllate en el mundo. „Si quieres reynar conmigo, lleva conmigo la Cruz.

Gers. lib. 3. cap. 56. „Solos los siervos de la Cruz hallan la vida de la bienaven-

De la Cruz. Lib. II.

141

„naventuranza, y de la luz verdadera.

Desde ahora, añadió Staurofila será para mi dulce la Cruz, suave el trabajo, agradable la tribulacion: con este precio (aunque corto) se compra el Reyno de los Cielos. „Y quanto damos? Una cosa minima

„para recibir tesoros eternos: un corto trabajo, para „gozar de un descanso increíble. Pero, ó Dios mio, quando vendrá „mi gozo, que deseo! Quando me

„darás à beber del arroyo de tu deleyte de que tengo sed? Sean entre tanto para mi mis lagrimas de „dia, y de noche, el alimento, hasta que se me diga

„: Mira à tu Dios, hasta que oyga mi alma: Mira „à tu Esposo. Alimentame entretanto con mis sollo-

„zos, fortificame con mis dolores. No quiso mi „alma ser consolada en esta vida, para merecer, Señor, los consuelos eternos: porque es justo que te

„pierda á ti, qualquiera que elige mas ser consolado „en otra cosa, que en ti. Y á ti, suma verdad, te rue-

„go, por ti, que tu solo te representes dulce à mi „alma, que eres dulzura inestimable, por quien todas las cosas amargas se endulzan. O quan grande,

„Señor, es la multitud de tu dulzura, que reservaste para los que te temen! Esta es aque-

„lla bienaventuranza que esperamos, por „la qual continuamente, Señor, militamos para ti: por la qual para

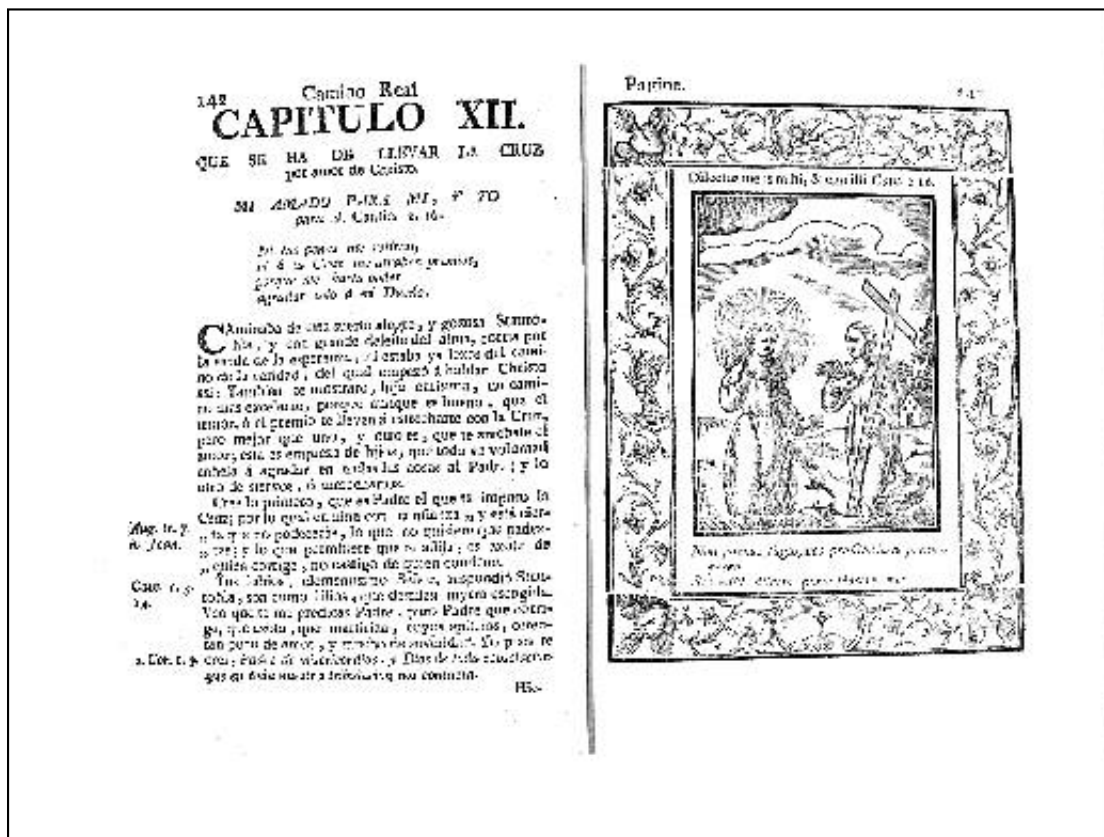
„ti somos mortificados todos „el dia, para que en

„tu vida vivamos „para ti.



CAPITULO

Emblema 11



Glosa

Dios le impone la cruz a los hombres, y éstos padecen sólo lo que Él desea que padezcan; las aflicciones que sufren, de las que tampoco Jesús se libró, son azotes que corrigen, y no castigos. Los hijos de Dios tienen como caracteres la disciplina, el azote y la tribulación, y los que están libres de la cruz se consideran espurios. La cruz se ha de llevar por amor, pensando que es la voluntad de Dios; el que lo sirve con caridad no siente los trabajos, ni espera un premio, pues servir y agradar a Dios está por encima de todos los beneficios que puedan ser concedidos.

Epigramas

*Ni las penas me retiran,
ni a la Cruz me atraen premios,
porque me basta poder
agradar sólo a mi Dueño.*

Número de versos: 4
Tipo de versos: Octosílabo

Exemplos

Cristo no se libró del azote de Dios.

Pedro desenvainó la espada para defender a Cristo.

Una virgen llegó a la perfección.

Thesaurus

- **Palabras clave:** Amor, Azote, Cáliz, Caridad, Castigo, Consuelo, Dios, Disciplina, Esperanza, Hijo, Paciencia, Padre, Perfección, Premio, Redención, Tribulación, Voluntad
- **Onomásticas:** Anás, Caifás, CRISTO, DIOS, Herodes, Jesucristo, Judas, PEDRO, Pilatos, Staurófila
- **Autoridades:** Agustín, San: AVG. conf. 13; Agustín, San: AVG. in psalm. 122; Agustín, San: AVG. in psalm.

31, conc. 2; Agustín, San: AVG. in psalm. 88, conc. 2 in med.; Bernardo: BERNARD. de praecept. dispensat.; Biblia: BIBLIA cant. 2, 16; Biblia: BIBLIA cant. 5, 13; Biblia: BIBLIA deut. 33, 19; Biblia: BIBLIA Hebr. 12, 5; Biblia: BIBLIA Hebr. 12, 7; Biblia: BIBLIA II Cor. 1, 3; Biblia: BIBLIA loh. 14, 31; Biblia: BIBLIA loh. 18, 1[1]; Biblia: BIBLIA loh. 4, 33; Biblia: BIBLIA Matth. 17, 5; Biblia: BIBLIA Phil. 2; Biblia: BIBLIA psalm. 115, 4; Biblia: BIBLIA Rom. 15, 4; Biblia: BIBLIA Rom. 8, 35; Blosio, Francisco Ludovico: BLOSIO. adition. ad instit. Epir. 1; Buenaventura, santo: BUENAV. stimulus divi. amor. p. 3, cap. 17; Gerson, Jean Charlier: GERSON. de Imitat. Christi. 3, 22; Juan Crisóstomo: CHRYSOST. hom. de Patien.; Stephan Eduensis: STEPHAN. EDUENSIS. Biblioth. Pat. tom. 6

Páginas digitalizadas

142 Camino Real
CAPITULO XII.

QUE SE HA DE LLEVAR LA CRUZ
por amor de Christo.

MI AMADO PARA MI, Y TO
para el. Cantic. 2. 16.

*Ni las penas me retiran,
ni á la Cruz me atraen premios,
porque me basta poder
agradar solo á mi Dueño.*

Caminaba de esta suerte alegre, y gozosa Stauro-
fila, y con grande deleite del alma, corria por
la senda de la esperanza, ni estaba ya lexos del cami-
no de la caridad, del qual empezó á hablar Christo
asi: Tambien te mostraré, hija carisima, un cami-
no mas excelente, porque aunque es bueno, que el
temor, ó el premio te lleven á estrecharte con la Cruz,
pero mejor que uno, y otro es, que te arrebatte el
amor; esta es empreza de hijos, que toda su voluntad
anhela á agradar en todas las cosas al Padre; y lo
otro de siervos, ó mercenarios.

*Aug. tr. 7.
in Joan.* Cree lo primero, que es Padre el que te impuso la
Cruz; por lo qual camina con confianza „ y está cier-
„ ta que no padecerás, lo que no quisiere que padez-
„ cas; y lo que permitiere que te alicia, es azote de
„ quien corrige, no castigo de quien condena.

*Cant. c. 5.
13.* Tus labios, clementísimo Señor, respondió Stau-
rofila, son como lilios, que destilan myrra escogida.

Veo que te me predicas Padre, pero Padre que corri-
ge, que azota, que martiriza, cuyos epiteios, osten-
tan poco de amor, y mucho de severidad. Yo pues te
2. Cor. 1. 3. creí, Padre de misericordias, y Dios de toda consolacion
que en toda nuestra tribulacion nos consuela.

Hie-

Pagina.

143

Dilectus meus mihi, & ego illi. Cant. 2. 16.



*Non poenas fugio, nec pro CRUCE premia
posco.
Sed mihi dilecto posse placere meo.*

De la Cruz. Lib. II. 143

Yerras, y mucho Staurofila, decia Christo, si juzgas que el consuelo está lexos de la Cruz, y tribulacion: ni aun aprendiste á tener esperanza por la paciencia, y consolacion de las escrituras. No leiste lo que escribe el Apostol á los Hebreos? *Estais olvidados de la consolacion que habla con vosotros como con hijos, diciendo: Hijo mio, no desprecies la disciplina del Señor, ni te fatigues, quando te corrige. Castiga Dios á aquel á quien ama, y azota á todo hijo á quien recibe.* „ A todo? preguntaba Staurofila, á todo, respondió Christo, y „ ninguno está esento, ninguno sin castigo. Quieres „ oír como castiga á todos? aun yo unigenito suyo „ libre de culpa, no estuve libre de el azote. Y si azotó al Unigenito inocente, y le entregó por todos á la muerte, como deben ser azotados los que hicieron porque los castigasen? Sea pues sobre ti la madre, no paterna; y si eres buena hija, no deseches la disciplina de tu Padre. Corrige, como no aparte la misericordia. Hiera á la contumaz, como vuelva la herencia. Tu si conociste bien las promesas del Padre, no temas ser azotada, sino desheredada. Desdenará la hija pecadora que la castiguen, quando ve azotado al Unigenito inocente? Por ventura no me honró en el monte mi Padre celestial con este elogio: *Este es mi amado Hijo, en quien bien, esto es sumamente, me he complacido?* Nota Staurofila la expresion de *Amado*, y con todo eso azotado, y con todo eso crucificado, para que veas que Dios destina la Cruz para aquellos á quienes quiere mas.

Pero colige tambien de aqui la dignidad de la Cruz: Porque la Cruz, la disciplina, el azote, y la tribulacion, son los verdaderos caractéres, y notas de los hijos de Dios; de suerte, que son reputados por espurios, los que se ven libres de Cruz. Oye segunda vez á Pablo que dice: *Perseverad en la disciplina. Como á hijos se os ofrece Dios: que hijo hay á quien no corrige el padre? Porque si estais fuera de la disciplina de que participas*

Rom. 15. 4.

Hebr. 12. 5.

August. in
Psalm. 31.
Conc. 2.Idem in
Psalm. 122.
Idem in Ps.
88. Conc. 2.
in med.

Matt. 17. 5.

Hebr. 12. 7.

Camino Real

144

pan todos: luego sois espurios, y no hijos. Si pecan los hijos, los azotan lo padres con la vara, los siervos son echados de casa, el azote pues es la señal de hijo.

Deuter. 33. 19. Ojalá, decía Staurofila, goze de tu Cruz, para que merezca ser recibida en el numero de tus hijos! Ojalá no sea excluida de la tribulacion, para que tampoco lo sea de la herencia! Sea, ruego, de aquellos que beben

Stephan. Eduenis, tom. 6. Biblioth. Pat. como leche la inundacion de la mar. „ La inundacion de „ la mar, es la abundancia de la tribulacion; que en- „ tonces se bebe „, quando se reputa por dulce. La „ leche es el nutrimento de los parvulos, y la tribu- „ lacion el sustento de los escogidos.

August. lib. 13. Confes. Obrarasi Staurofila, decía Christo, y de aqui adelante solo por amor lleva la Cruz. „ El verdadero amor „ no siente amargura, sino suavidad; porque la dul- „ zura es hermana del amor, como la amargura del „ odio. El que ama, no trabaja: todo trabajo es con- „ traio a los amantes. Por lo qual el que me sirve

Bernardi. de Præcep. dispensat. „ en aquella caridad que expelle al temor, no siente „ los trabajos, no mira al merito, no busca el premio.

Chrisost. Homil. de Patien. „ Na hay cosa tan horrible, y tremenda, que no ven- „ zan los que se ven molestados con enfermedad, ó „ dolores, si se hallan encendidos con la llama del di- „ vino amor, tanto que ni el fuego, ni el hierro, ni la „ pobreza, ni enfermedad alguna, ni la muerte, ni „ otra cosa semejante se le representa grave, ó molesta „ al que ha conseguido este amor para con Dios. Así

Rom 8. 35. decía Pablo: *Quien nos apartará de la caridad de Christo? la tribulacion, ó la angustia? ó la hambre? ó la desnudez? ó el peligro? ó la persecucion? ó la espada? Estoy cierto, que ni la muerte, ni la vida, ni los Angeles, ni los principados, ni las virtudes, ni los bienes presentes, ó los males, ni los futuros, ni la altura, ni el profundo, ni otra criatura podrá separarnos de la caridad de Dios, que se halla en Jesu-Christo Señor nuestro.*

En donde encenderé yo este fuego de amor? preguntaba Staurofila; conviene, la respondió Christo, que

De la Cruz. Lib. II.

145

que aprendas de mi à quien solo el amor arrebató del Cielo à la tierra; el amor reclinó en el pesebre, el amor sujetó à todos los trabajos. Por la nieta caridad con que os amé, me humillé à mi mismo, hecho obediente hasta la muerte, y muerte de Cruz. Sin ella pudiera redimiros, y con todo eso no quise para hacer asi patente mi amor, y para que del todo fuese copiosa vuestra redencion. Y aora que hay que hacer, sino que correspondas fina al amante, y à tal amante?

Philip. 2.

Eso deseo con ansias, respondió Staurofila, pero pregunto, Señor, de que suerte lo executaré? recibiendo, respondió Christo, la Cruz de qualquiera parte de donde venga, y por qualquiera que te la imponga, ó por justos, ó por pecadores, ó por buenos, ó por malos, ó por estraños, ó por proximos; recibiendo, digo, con animo alegre como si viniera de la mano paterna de Dios; ni pensando otra cosa, sino que llevar la Cruz, es voluntad de Dios, à quien con mucho gusto quieres corresponder por amor.

Gran perfeccion es esta, decía Staurofila, pero no parece muy facil. Porque verdaderamente, quando veo que los hombres me afligen, y tormentan, y que esto lo hacen por mala voluntad que me tienen, apenas puedo concebir, que executan esto por permission divina, ó que agrada al sumo Señor el que asi me exerciten.

Mirame, hija, à mi, respondió Christo, quando entregado en las manos de los pecadores, quiso Pedro, como valiente soldado, desembaynado el azero, defender à su Señor; pero le dixe: *entra tu espada en la vaina, no quieres que beba el caliz, que me dió mi Padre?* **Joann. 18. 11.** No atendi yo que en este caliz amarguísimo se habia mezclado con la traicion de Judas, con las acusaciones de los Judios, y con las injuriosas voces del pueblo. No se me ocultaba la cantidad de axenxos, de hiel, y de aloes, con que Anàs, Cayfás, Pilatos Herodes,

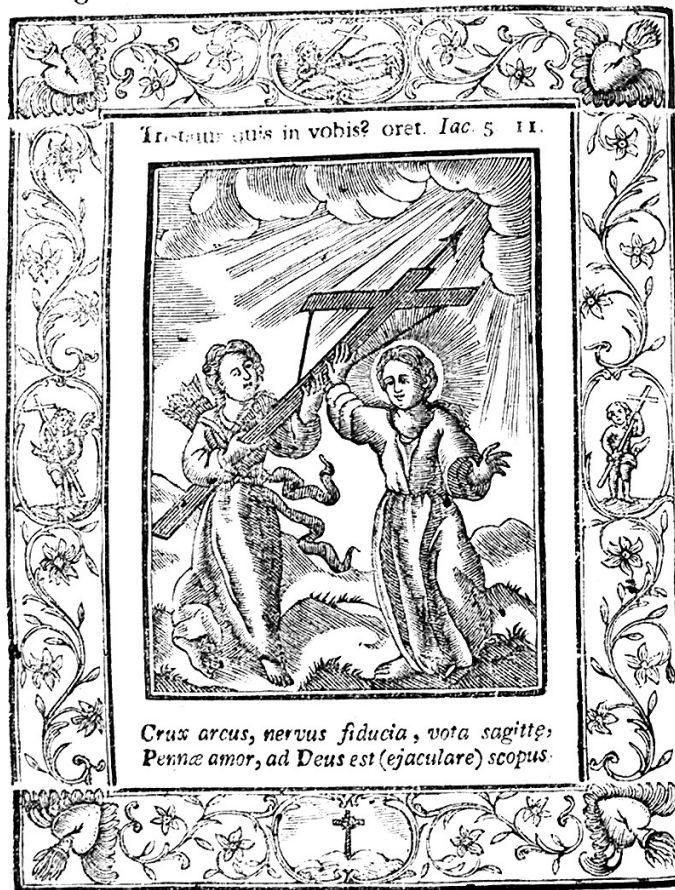
T

146

Camino Real

- des, los Escribas, y Fariseos, pesimos boticarios habian
confeccionado este veneno, y con todo eso solo
consideraba, que este caliz me le ofrecia el Padre, ni
podia ser ingrato à mi gusto, aunque me le ministrase
agena mano, y por eso alegremente, como mi Padre
me lo mandaba, asi lo hacia. Era dulcissimo plato
para mi, executar la voluntad de mi Padre. Esto, Stau-
rofila, es proprio de hijos llevar solo la Cruz, no por
miedo del castigo, no por la esperanza del premio, si
por puro amor beber el caliz, porq̃ asi agradó al Padre
O, Señor, respondió Staurofila, porque tu bebiste,
y apuraste el caliz de la passion, tambien yo, esclava
tuya, recibiré el caliz de la salud, y invocaré tu nombre.
- Joann. 14. 31.* „ Esto de aqui adelante quiero, esto deseo, à esto an-
Joan. 4. 33. „ helo con todas las fuerzas de mi alma, que en mi,
Psalm. 115 4. „ y de mi, y por mi, no se haga mi voluntad, sino la
Bonavent. 4. „ tuya. No piense que amargo, que dulce, que pesa-
Sim. divin. amor. p. 3. „ do, que ligero, que aspero, ó suave, sino que con
cap. 17. „ impetu, con ansia, y encendido deseo, procure per-
„ ficionar lo que es agradable à tu voluntad: esto solo
„ sea para mi alegre, esto suave, esto ligero, esto
„ deleytable, y amable.
- Insiste, la decia Christo, en este camino que llevó à
muchisimos á la suma perfeccion: Notalo en una Vir-
adition. ad gen de „ santissima vida, la qual preguntada de cierta
instit. Epir. „ persona, como hubiese llegado à la perfeccion, ha
cap. 1. „ respondió: Toda adversidad la recibí con paciencia
„ de la mano del Señor. Y á qualquiera que me mo-
„ lestó con alguna injuria, ó afrenta, procuré corres-
„ ponderle con algun especial beneficio, que de nin-
„ guna suerte hiciera, sino me hubiera ofendido. A
„ ninguno, sino á Dios, me quexé de mis trabajos, y
„ por eso recibí de él el consuelo. Otra persona à se-
„ mejante pregunta, respondió casi lo mismo, diciendo:
Idem. „ Que nunca se vió tan sumergida en dolores, y tra-
Ibid. „ bajos, que no desease sufrir mas por amor de Dios;
„ juzgandose indigna de tan excelentes dones.

Ni



Ni juzgaré, decia Staurofila, que iba errada en esto; *Gersen. de*
 „ pues nada, Señor, debe alegrar tanto al que te ama, *Imit. Chris.*
 „ y conoce tus beneficios, como tu voluntad, y el *lib. 3. c. 21.*
 „ gusto de tu eterna disposicion. Porque tu voluntad,
 „ y el amor de tu honra, debe exceder à todo; y con-
 „ solarle, y agradarle mas, que todos los beneficios
 „ que se le concedieron, ó han de conceder.

CAPITULO XIII.

QUE SE HA DE OBRAR EN LA CRUZ.

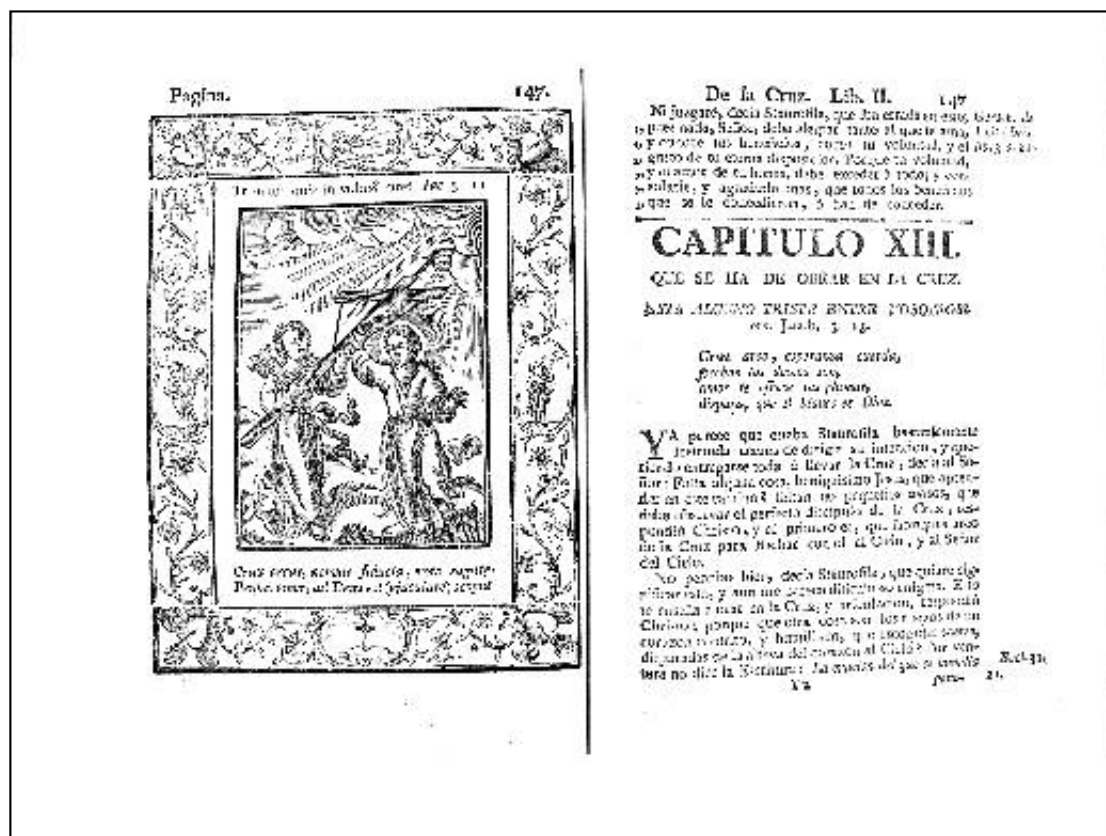
ESTÁ ALGUNO TRISTE ENTRE VOSOTROS?
orat. Jacob. 5. 13.

*Cruz arco, esperanza cuerda,
 flechas los deseos son,
 amor te ofrece las plumas,
 dispara, que el blanco es Dios.*

YA parece que estaba Staurofila bastante-
 instruida acerca de dirigir su intencion, y que-
 riendo entregarse toda á llevar la Cruz, decia al Se-
 ñor: Falta alguna cosa, benignísimo Jesus, que apren-
 der en este camino? faltan no pequeños avisos, que
 debe observar el perfecto discipulo de la Cruz, res-
 pondió Christo, y el primero es, que fabriques arco
 de la Cruz para flechar con él al Cielo, y al Señor
 del Cielo.

No percibo bien, decia Staurofila, que quiere sig-
 nificar esto, y aun me parece dificultoso enigma. Esto
 te enseña á orar en la Cruz, y tribulacion, respondió
 Christo; porque que otra cosa son los ruegos de un
 corazon contrito, y humillado, que escogidas saetas,
 disparadas de la aljava del corazon al Cielo? Por ven-
 tura no dice la Escritura: *La oracion del que se humilla*
Eccl. 31.

Emblema 12



Glosa

Los ruegos de un corazón contrito y humillado son como flechas que hieren el corazón de Dios. Cristo manda orar especialmente a quien lleva la cruz, porque la oración proporciona alivio y socorro en la tribulación. Las tribulaciones le imponen al hombre la necesidad de recurrir a Dios, y de este modo Él los atrae a sí.

Epigramas

*Cruz arco, esperanza cuerda,
flechas los deseos son,
amor te ofrece las plumas,
dispara. que el blanco es dios.*

Número de versos: 4
Tipo de versos: Octosílabo

Exemplos

Cómo llamó Absalón a Joab.

Ejemplos de los que oraron en la tribulación.

Thesaurus

- **Palabras clave:** Agua, Alivio, Arco, Cielo, Corazón, Cruz, Dios, Entendimiento, Flecha, Grano, Hijo, Oración, Padre, Socorro, Tribulación
- **Onomásticas:** Absalón, Apóstoles, CRISTO, Daniel, DIOS, JESÚS, Joab, Jonás, PABLO, PEDRO, SANSÓN, Silas, Staurófila, SUSANA
- **Autoridades:** Agustín, San: AVG. in psalm. 76; Biblia: BIBLIA cant. 4, 5; Biblia: BIBLIA eccles. 31, 21; Biblia: BIBLIA Heb. 5, 7; Biblia: BIBLIA I Macc. 3, 60; Biblia: BIBLIA Iac. 5, 13; Biblia: BIBLIA II reg. 14, 29; Biblia: BIBLIA Matth. 26, 39; Biblia: BIBLIA psalm. 106, 13; Biblia: BIBLIA psalm. 119, 1; Biblia: BIBLIA psalm. 15, 4; Biblia: BIBLIA psalm. 49, 15; Biblia: BIBLIA psalm. 61, 2; Biblia: BIBLIA psalm. 76, 3; Biblia: BIBLIA

psalm. 82, 17; Biblia: BIBLIA psalm. 90, 15; Blosio, Francisco Ludovico: BLOSIO. specul. spiri. cap. 8; Juan Crisóstomo: CHRYSOST. hom. 10. in Matth.; Juan Crisóstomo: CHRYSOST. hom. V, 5, de Incomprehens. Dei. Nat.; Juan Crisóstomo: CHRYSOST. hom. [1]. in Mat. oper. imperf.; Raimundo Jordan, El Idiota: IDIOTA. de vera penit. 14

Páginas digitalizadas



Ni juzgaré, decía Staurofila, que iba errada en esto; Gersen. de
 „ pues nada, Señor, debe alegrar tanto al que te ama, *Init. Chris.*
 „ y conoce tus beneficios, como tu voluntad, y el *lib. 3. c. 21.*
 „ gusto de tu eterna disposición. Porque tu voluntad,
 „ y el amor de tu honra, debe exceder à todo; y con-
 „ solarle, y agradarle mas, que todos los beneficios
 „ que se le concedieron, ó han de conceder.

CAPITULO XIII.

QUE SE HA DE OBRAR EN LA CRUZ.

ESTÁ ALGUNO TRISTE ENTRE VOSOTROS?
orat. Jacob. 5. 13.

*Cruz arco, esperanza cuerda,
 flechas los deseos son,
 amor te ofrece las plumas,
 dispara, que el blanco es Dios.*

YA parece que estaba Staurofila bastante-
 mente instruida acerca de dirigir su intencion, y que-
 riendo entregarse toda á llevar la Cruz, decía al Se-
 ñor: Falta alguna cosa, benignísimo Jesus, que apren-
 der en este camino? faltan no pequeños avisos, que
 debe observar el perfecto discípulo de la Cruz, res-
 pondió Christo, y el primero es, que fabriques arco
 de la Cruz para flechar con él al Cielo, y al Señor
 del Cielo.

No percibo bien, decía Staurofila, que quiere sig-
 nificar esto, y aun me parece dificultoso enigma. Esto
 te enseña á orar en la Cruz, y tribulacion, respondió
 Christo; porque que otra cosa son los ruegos de un
 corazon contrito, y humillado, que escogidas saetas,
 disparadas de la aljava del corazon al Cielo? Por ven-
 tura no dice la Escritura: *La oracion del que se humilla* *Eccl. 31.*
pena 21.

penetrará las nubes, y basta que se acerque al solio de Dios no estará consolado, y no se apartará basta que mire el altísimo. Estas son las flechas que hieren el corazón de Dios, y previenen para llegar à el suaves los caminos. Asi exclama el Esposo celestial: *Me has herido el*

Cant. 4. 5. corazón, hermana mia esposa, me has herido el corazón en uno de tus ojos. Mira como no obscuramente se te señala aqui el metodo de disparar; porque para acertar el blanco los que disparan, suelen cerrar uno de los ojos, porque teniendolos abiertos ambos, no se arrebate la vista de diferentes objetos. Lo mismo has de hacer tu en la oracion; se ha de cerrar uno de los ojos, porque interrumpido el entendimiento con la contemplacion de las cosas humanas, no divague à una, y otra parte, y falte asi del fin que se propone, y se ha de abrir el otro, con el qual se miran las celestiales, con el qual solo se toca el blanco, y queda herido el Esposo.

Interrumpió aqui la platica Staurofila, diciendo: Señor, porque especialmente mandas orar al que lleva la Cruz, quando este es comun exercicio de los Fieles? Ignoras acaso, respondió Christo, que la oracion es grande alivio de la Cruz, y socorro oportuno en la tribulacion? Por ventura no leiste, que asi lo prescribió Dios, quando dixo: *Llamame à mi en el día de la tribulacion, te libraré, y me darás culto: y tambien clamará à mi, y le oiré, con el me halló en la tribulacion, te libraré, y glorificaré.* De este presidio usó el Profeta Rey, cuyas voces son estas: *Clamé al Señor, quando me hallaba atribulado, &c. En el día de mi tribulacion busqué à Dios con mis manos.* Y el mismo dice de otros: *Clamaron à Dios, quando se vieron atribulados, y los libró de sus necesidades.* Y son frequentísimos los exemplos en la sagrada Escritura de los que oraron en la tribulacion. Asi lo executaron Sanson burlado por los Filisteos; Susana en el peligro de la muerte, y los tres jovenes en las llamas, Daniel en el lago de los leones,

Psal. 49. 15.

Psal. 90. 15.

Psal. 119. 1. Rey, cuyas voces son estas: Clamé al Señor, quando me hallaba atribulado, &c. En el día de mi tribulacion busqué à Dios con mis manos.

Psal. 76. 3. Clamaron à Dios, quando se vieron atribulados, y los libró de sus necesidades.

Psal. 105. 13.

nes, Jonás en el vientre dela vallena, Pedro en la mar, los Apostoles en el navichueio, Pablo, y Silas en la carcel. Y finalmente yo, no solo en el huerto, sino en la misma Cruz, *ofreci ruegos, y suplicas con grande clamor, y con lagrimas à Dios Padre.* Y por eso tu à vista de tantos testigos recurre con frecuencia al socorro de la oracion. Porque la oracion aplaca à Dios en la tribulacion, y la misma tribulacion no ayuda poco à la oracion.

O lo que quisiera entender con mas claridad, decia Staurofila, como ayuda la afliccion à la oracion, quando por causa del dolor, apenas permite pensar en otra cosa? A cada paso se quejan los enfermos, y afligidos, de que se les priva de la facultad para orar. Quanto alguno se convierte mas à Dios, respondió Christo, tanto menos se acuerda de la afliccion, ni permite que le arrebate la Cruz todo el cuidado, quando intenta con todas las ansias posibles atender à Dios.

„Y mira quanta fuerza añade la tribulacion à la oracion. Porque asi como la saeta clavada en el corazón impele, y estimula à buscar el remedio, tambien la tribulacion causa dolor en el corazón, y aprieta à que se busque en otra cosa el alivio, esto es en el pensamiento del eterno bien. La agua, quando corre por anchos, y dilatados espacios, no sube à lo alto, sino que se explaya à todas partes; pero quando el artifice la recoge, y comprime à un sitio estrecho, ya entonces se dispara à la altura mas veloz, que la flecha, y hiere las nubes: Del mismo modo quando el entendimiento humano vive mas ocioso, y libre de lo que conviene, se difunde, y divaga, pero apretado con algun aspero suceso, ya con mas agilidad se arroja fuera, y embia al Cielo atentas, y lucidas oraciones. Busca, pues, à Dios en el día de la tribulacion, no otra cosa por medio de Dios, sino por medio de la tribulacion à Dios: porque para este fin aparte Dios la tribulacion, y segura te estreches con el.

Hab. 5. 7.

Idiota de vera Penit. 14.

Chrisost. Hom. 5. de Incomprehens. De? nat. tom. 5.

August. in Psal. 76.

150

Camino Real

- A lo que veo, decia Staurofila, no solamente dá la Cruz socorro á las suplicas, sino que impone cierta necesidad de recurrir Dios. No pensaste mal, respondió Christo, porque á este fin sirven frequentísimamente las tribulaciones. Oiste alguna vez con que industria atraxo á si Absalon á Joab? Dos veces le habia llamado por sus criados: y no queria venir. Por lo qual pasó á quemarle sus mieses; y asi se levantó Joab, y vino á buscar á Absalon, y despues de haberle hablado, se hizo mediador con el Rey, y pidió por él: No de otra suerte, si veo yo que algunos se resisten á mis avisos, y que llamados primera, y segunda vez, no vienen, los obligo á venir; pero luego que llegan, me constituyo mediador por ellos con el Padre. Tales eran aquellos de quienes dice el Psalmista: *Multiplicáronse sus enfermedades, y despues se dieron prisa. Y también: Llena de confusion sus rostros, y buscarán, Señor, tu nombre.* Muchos hay, que ni aun una vez se acordaran de Dios, sino los afligiera alguna Cruz. Y asi es misericordia de Dios el permitirlos penar, para que recurran á el.
- Chrisost.* En algun modo obran asi los padres mas amantes
- Homil. 10.* de sus hijos, quando ven que se retiran de ellos, y
- in Matth.* se detienen en juegos con los de su edad, que mandan á los criados fingir cosas terribles, para que exagitados los niños con el miedo, se apresuren á huir al regazo de la madre.
- De lo que oigo, decia Staurofila, colijo, no dificultosamente, que es malísima señal, no convertirse á Dios en la tribulacion, sino buscar en la conversacion acostumbrada el consuelo humano. Quien lo duda? Respondió Christo, porque del efecto que obra en cada uno la tribulacion, se conoce con facilidad el estado de su alma; pues, asi como el grano lleno, luego que ligeramente es herido, salta fuera de su es-
- Mat. Oper.* piga; y si fuere pequeño, tarda mas en salir: pero si imperf.
- está vacío, nunca sale, sino que alli es trillado: y arro-

De la Cruz. Lib. II.

151

arrojado fuera con las pajas: De la misma suerte se deleytan todos los hombres en las cosas carnales, como los granos en la paja. Pero el que es fiel, y tiene medula de buen corazon, luego que ligeramente se ve atribulado, despreciando los cosas de la carne, corre á Dios. Si no fuere tan fiel, apenas con grande tribulacion se aparta, y vuelve á Dios. Mas el que es infiel, y sin fruto, por mas pisado que se vea, como el grano vacío, que no sale de la paja, nunca se desprende de las cosas carnales, y lazos del mundo, ni se vuelve á Dios, sino que alli constituido en los males es trillado, para que con los infieles, como con las pajas le arrojen fuera.

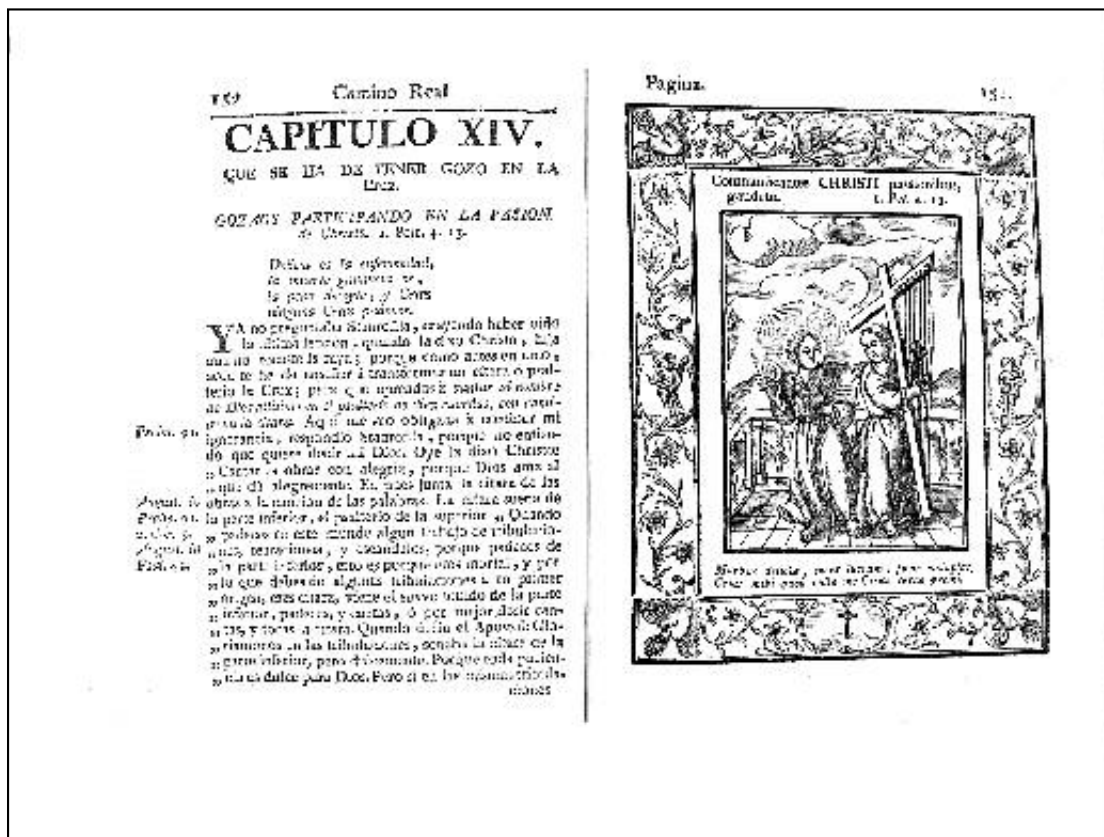
Hermosísimo simil es este, dixo Staurofila, pero siendo tan necesaria la oracion para la que lleva la Cruz, te ruego me enseñes, que es lo que especialmente debo pedir? Que si pides la Cruz, ó que se te mitigue algo de ella, respondió Christo, no lo executes de otro modo, que de aquel que con la voz, y el exemplo enseñé yo en el huerto, de suerte que digas: *Padre mio, si es posible, pase de mi este caliz: pero no se baga mi voluntad, sino la tuya. Por ventura no se sujetará mi alma á Dios? porque de el viene mi salud.* Hagase, Señor tu voluntad, &c. como agradare á Dios así se baga. El que quiere coger abundantísimos frutos de la Cruz, debe estar con un animo resignado, y prevenido para todo. Despues ofrece á Dios con devoción en eterna alabanza todas tus tribulaciones, y molestias, así pequeñas como grandes, unidas á mi pasión, y martyrios; porque así serán de inestimable merito, y agradarán mucho á la Magestad

Divina.



CAPIT.

Emblema 13



Glosa

Quien lleva la cruz ha de gozar alegremente todas las tribulaciones que padezca, alabando y bendiciendo a Dios, porque, al contemplar los premios futuros, descubre que en la cruz no falta motivo para el gozo. Con paciencia, resignación y perseverancia se ejecuta la voluntad divina y se toleran todos los tormentos.

Epigramas

*Delicia es la enfermedad,
la muerte ganancia es,
la pena deleite, y Cruz
ninguna Cruz padecer.*

Número de versos: 4
Tipo de versos: Octosílabo

Exemplas

Águeda caminaba alegre a la cárcel.

Ejemplo de quienes se alegran en las aflicciones.

Inés, mártir

Marco y Marceliano, mártires

Tecla, mártir

Thesaurus

- **Palabras clave:** Aflicción, Alegría, Cantar, Castigo, Cítara, Cruz, Dolor, Gozo, Martirio, Paciencia, Pasión, Perseverancia, Premio, Resignación, Salterio, Tribulación, Vida eterna
- **Onomásticas:** ÁGUEDA, Apóstoles, CRISTO, DIOS, Espíritu Santo, INÉS, JESÚS, Marceliano, Marco, Mártires, Nerón, PABLO, Staurófila, Tecla
- **Autoridades:** Agustín, San: AVG.; Agustín, San: AVG. in psalm. 42; Agustín, San: AVG. in psalm. 91;

Ambrosio: AMBR. virginit. 1; Basilio, obispo de Seleucia: BASIL. SELEU. vita S. Theclae.; Biblia: BIBLIA act. 5, 41; Biblia: BIBLIA apoc. 14; Biblia: BIBLIA apoc. 21, 4; Biblia: BIBLIA Hebr. 12, 12; Biblia: BIBLIA I Petr. 4, 13; Biblia: BIBLIA Iac. 1, 2; Biblia: BIBLIA Iac. 5, 13; Biblia: BIBLIA II Cor. 12, 10; Biblia: BIBLIA II Cor. 74; Biblia: BIBLIA II Cor. 9; Biblia: BIBLIA Luc. 6, 12; Biblia: BIBLIA Phil. 2, 17; Biblia: BIBLIA prov. 15, 13; Biblia: BIBLIA psalm. 91; Biblia: BIBLIA Sirach 2, 4; Blosio, Francisco Ludovico: BLOSIO. instit. spirit. 8; Breviarium: BREV. ROMAN. 18. Jun.; Breviarium: BREV. ROMAN. 5. Febr.; Juan Crisóstomo: CHRYSOST. hom. 2. de cruce et latron.; Lapide, Cornelio: LAPIDE. comment. in omnes divi Pauli epist.; Pedro Damián: PETR. DAMIAN. epist. 8, 6; Salviano de Marsella: SALV. iud. et prov. 1; Séneca, L. Anneo: SEN. dial. de providentia; Virgilio Marón, Publio: VERG. Aen. 6

Páginas digitalizadas

CAPITULO XIV.

QUE SE HA DE TENER GOZO EN LA Cruz.

GOZAOS PARTICIPANDO EN LA PASION de Christo. 1. Petr. 4. 13.

*Delicia es la enfermedad,
la muerte ganancia es,
la pena deleyte, y Cruz
ninguna Cruz padecer.*

YA no preguntaba Staurofila, creyendo haber oido la ultima leccion, quando la dixo Christo, hija aun no tocaste la raya; porque como antes en arco, aora te he de enseñar á transformar en citara ó psalterio la Cruz; para que aprendas à cantar al nombre de Dios altísimo en el psalterio de diez cuerdas, con canto en la citara. Aquí me veo obligada à confesar mi ignorancia, respondió Staurofila, porque no entiendo que quiere decir mi Dios. Oye la dixo Christo: „Cantar es obrar con alegría, porque Dios ama al „que dà alegremente. Ea pues junta la citara de las obras á la cancion de las palabras. La citara suena de la parte inferior, el psalterio de la superior „ Quando „ padeces en este mundo algun trabajo de tribulaciones, tentaciones, y escandalos, porque padeces de „ la parte inferior, esto es porque eres mortal, y por „ lo que debes de algunas tribulaciones a tu primer „ origen, eres citara, viene el suave sonido de la parte „ inferior, padeces, y cantas, ó por mejor decir cantas, y tocas la citara. Quando decia el Apostol: Gloriamonos en las tribulaciones, sonaba la citara de la „ parte inferior, pero dulcemente. Porque toda paciencia es dulce para Dios. Pero si en las mismas tribulaciones

Psalm. 91.

August. in

Psalm. 91.

2. Cor. 9.

August. in

Psalm. 42.



De la Cruz. Lib. II. 153

„ ciones desmayares, quebraste la citara. Quando su-
fres con buen animo , y alegremente los escrúpulos,
los desconsuelos , las tribulaciones , de suerte que casi
te juzgas desamparada por Dios ; y todavia te gozas ;
tambien alabandole , y bendiciendole en esta Cruz ;
cantas al Señor en el Psalterio de diez cuerdas : „ to- *Augustin.*
„ cas en tu corazon las cuerdas que suenan bien en
„ los oidos de Dios. Pero quando empezares à dispu-
„ tar de sus obras , por qué esto ? por qué aquello ? Y
„ no debió obrar así : mal hizo esto. En donde está
„ la alabanza de Dios ? Perdiste la Alleluya , rompís-
„ te tu Psalterio.

Apenas se puede explicar , quanto alegraban estas
voces á Staurofila , pero al mismo tiempo la tenia , no
poco suspensa el que dixese Christo se habia de gozar ,
y alegrar en la Cruz. Y así decia , seame licito Señor
preguntar que tiene la Cruz con la alegría ? Qué con-
veniencia se halla entre el dolor , y el gozo ? La Cruz
trae con verdad su nombre del martirio ; y ninguno
mejor que el que la llevó sabe que martiriza al cuer-
po , y alma. Yo creia que en toda esta vida habia de ser
afligida , desconsolada , y consumida con tristeza , y do-
lor : y que el gozo , la alegría , y la paz se habia de espe-
rar para la otra ; que aqui era el tiempo de la tribula-
cion , y alli el del consuelo. Porque *todo castigo de pre- Hebr. 12.*
sente no parece que sirve de gozo , sino de tristeza. 12.

Todos los que llevan la Cruz , respondió Christo ,
recibirán una llenísima , y sobreabundante medida
de alegría en el premio de los justos , quando entraren
en el gozo de su Señor , en donde *limpiará Dios todas Apoc. 21. 4.*
las lagrimas de sus ojos. Tiene la Cruz mucho de gozo ,
y alegría , si se lleva del modo que conviene. „ La *Chris. bom.*
„ Cruz es la substancia de toda alegría espiritual. Y no *2. de Cruce*
dixe en el Evangelio : *Bienaventurados sereis quando os & Latron.*
aborrecieren los hombres , y arrojaran vuestro nombre como
si fuera alguna cosa mala por causa del hijo del hombre.
Gozaos , y alegraos porque os espera copioso premio en los Luc. 6. 22.
Cie.

Camino Real

154

- 1. Pet. 4.* Cielos. Y tambien escribe mi Apostol: gozaos participando en la pasion de Christo. Y otro: Creed hermanos afligido todo el gozo, quando cayeredes en varias tribulaciones.

Ni el vaso de mi eleccion Pablo á quien citaste, dice que el castigo no sirve al presente de gozo, sino que parece que no sirve. Verdaderamente es causa de todo gozo, y alegria, y de la vida eterna. Es verdad que en el mismo instante que se siente el castigo parece que sirve de desconsuelo, no de gozo, porque aprieta tanto á los hombres el sentimiento del dolor, que no piensan en el suavísimo fruto que de el se les sigue. Este se conoce, y siente mejor despues que pagó la pena. Y que diré? sino que es segura suerte de la bienaventuranza el poder gozarse en los trabajos, y en medio de las congoxas que por todas partes afligen, levantar el animo alegre al Cielo, aunque corran copiosamente las lagrimas por las mexillas.

Senec. li. br. de Provid. Dei.

Si alguno contemplare con atencion los premios futuros, decia Staurofila, facilmente creerá que no falta en la Cruz materia para el gozo, pero para conseguirlo en medio de las mismas penas

Æneid. 6.

Este es todo el afan, este el trabajo.

Y juzgo que son pocos los que se alegran en las aflicciones; pues yo te propondré muchos, respondió Christo. Por ventura los Apostoles despues de verse azotados, no iban gozosos á vista del concilio, porque merecieron padecer afrentas por el nombre de Jesus.

Act. 5. 41.

Quan alegre Pablo, que decia: *Estoy lleno de consuelo, y revoza en mi el gozo en toda nuestra tribulacion!* Y en otra parte: Si suceda que me mate, Neron por haber

2. Cor. 74.

Philip. 2.

Vid. hic.

Alap.

Repert. in cap. 14.

Apoc.

convertido á vosotros, y á otros á la Fé de Christo, no me contristaré: antes bien me ofreceré voluntariamente, y me gozaré de mi martirio, como de sacrificio ofrecido á Dios. Tambien los Santos padeciendo afrentas, sufriendo azotes, apedreados, heridos, tentados, muertos al filo de la espada, angustia-

De la Cruz. Lib. II. 155

„ gustados, afligidos, que otra cosa eran que citaristas, „ que tocaban en sus cítaras, sonando en sus voces „ los testimonios de la verdad divina.

Que alegres se mostraban en otro tiempo los Martires en medio de los tormentos! Los dos hermanos Marcos, y Marceliano presos por la Fé de Christo, atados á un palo, y clavados los pies, respondieron al Juez que los persuadia á que se enmendasen, y librasen de aquellos tormentos: Nunca hemos temido tan alegremente en algun banquete como sumidos con gusto por la causa de Christo estos tormentos, por cuyo amor empezamos ahora á estar clavados. Ojalá que mientras vivieremos en esta carne mortal, nos permita padecer estos martirios! Asi cantando en los tormentos de dia, y de noche las alabanzas divinas, hechos en fin blanco de las flechas, llegaron á la gloria del martirio. Ni faltan en el sexo mas flaco semejantes exemplos de paciencia: Porque Agueda alegrísimamente caminaba á la carcel, y como si la convidasen á algun banquete, encomendaba á Dios su batalla. Tambien Ines, niña de trece años, aun no capaz de la pena, y ya adulta para la victoria, llenó el magisterio de la virtud, aunque en sus pocos años llevase el agravio de la edad. No asi desposada llegará al talamo, como alegre con el suceso, y pronta en los pasos, caminó doncella al lugar del suplicio. Pues qué Thecla? Despues de haber triunfado de las fieras, del fuego, y de las carceles decia: „ Aunque me suceda batallar todos los dias con el fuego, con las fieras, y con las carceles: ciertamente me deleita mas el padecer por causa de la piedad todo genero de muerte, y martirio, que las mismas delicias del paraíso, y los banquetes mas esplendidos, como solo sea digna Señor de padecer por ti, y por tu nombre estos tormentos. Ves ya Staurofila con quanto gusto, con quanta alegria de espíritu hayan sufrido los Santos las Cruces?

Brev. Rom. 5. Febr.

Amb. lib. 1. de Virg.

Bas. Seleu. Episcop. in Vita S. Thecla.

V 2

Veo,

Camino Real

156

Veó, decía ella, pero lo mismo que asombró en ellos, si he de hablar con libertad, me ocasiona un rubor grande: quando miro que no solo pacientemente, sino con gusto, y con ardor caminaban á los tormentos, y yo pusilánime aun trabajo mucho para llevar con paciencia lo Cruz: pero ayuda Señor mi enfermedad.

Petr. Damian. lib. 8. *Epist. 6.* *Ecclesi. 2. 4.* *Blos. in Ins. tit. Spirit. c. 8.*
 Ba confía hija, la respondió Christo, que poco á poco crecerás hasta llegar á una robusta, y de todos modos perfecta paciencia, y si „ ahora te vés abatida con ligeras penas, conseguirás despues por premio pesoso de precioso oro. Entre tanto no murmures, ni te quexes sino puedes subir á esta altura, sino sufres constantemente, y ten paciencia en tu dolor.
 Mucho me deleitara, dixo Staurofila, el haber aprendido á tocar bien el psalterio de la Cruz, para que de las cuerdas de mi corazon sonase á la Magestad divina un dulce cantico, y una alabanza perpetua. Bien está, respondió Christo, y facilmente aprenderás este arte „ si sintiendo alguna afliccion, ó dolor te resignas „ con humilde perseverancia en Dios; porque semejante resignacion es á los ojos de la Magestad como sonora citara, en cuyas cuerdas pulsando suavissimamente el Espiritu Santo con cierta oculta interior armonía alhaga admirablemente los oídos del Padre celestial. En esta citara las cuerdas mas gruesas, esto es, las fuerzas exteriores del hombre (ceñidas por todas partes del dolor) pronuncian un deamayado, y triste sonido: pero las cuerdas mas delgadas, es á saber, las fuerzas del hombre interior (que perseveran con perfecta devocion en una resignacion paciente, y voluntaria) hacen un sonido agudo, y alegre. La naturaleza sensible afligida gime, pero la superior, y racional permanece tranquila. Facilmente entiendo, dixo Staurofila, que se perficiona en un animo tranquilo esta espiritual melodia; quando previene al Apostol, que cante el que se baila

De la Cruz. Lib. II.

157

con animo sosegado. Porque el entendimiento inquieto Jacob. 5. desbarata toda la armonia. Desmaya el espiritu en la 13. tristeza del animo. Pero ruegote, Señor, que me enseñes 15. fías para poder conseguir esta paz del alma. 13.

La lograrás, respondió Christo, si en todas tus operaciones executares la voluntad Divina, y no quisieres otra cosa, que lo que Dios quiere. Porque qualquiera que obrare así, se hallará tranquilo, feliz, y bienaventurado. Hará todo lo que gustare, quando quiere lo mismo que Dios quiere le suceda. „ Ninguno segun pienso, son mas felices que aquellos que obran por su sentencia, y voto. Son humildes los religiosos; esto quieren, son pobres, deleitanse en la pobreza; viven sin ambicion, desprecian el dominio; lloran, alegranse con los llantos: están enfermos, gozarse con la enfermedad. Quando estoy enfermo, dice el Apostol, entonces me hallo mas robusto. Y así por todo lo que les sucediere, se deben llamar bienaventurados los que son verdaderamente Religiosos: porque entre los mayores rigores, ningunos viven mas alegres, que aquellos que son, lo que quieren ser. A la dulzura de estas voces explicó su gozo Staurofila, que agitada (como con facilidad puede colegirse) del Espiritu Divino, prorumpió (celebrando, y saludando de corazon la Cruz) en este cantico de alegría.

ROMANCE DE STAUROFILA GOZANDOSE en la Cruz.

Salve Cruz digna del mas alto culto,
 florido cante de aquel Rey Eterno,
 con cuya blanca rubicunda sangre
 vermejeas brillante bermoso leño.
 Feliz tu, que escogida sustentaste
 en tus brazos aquel berido cuerpo
 del Autor que la máquina del Orbe
 mantiene poderoso con tres dedos.

Que

158

Camino Real

Que muébo en tí se templen los rigores,
y los trabajos pasen á consuelos,
si sabes convertir en suavidades,
de las mayores Cruces los tormentos.
En que fatiga puede verse el justo,
en que fatal afán, ó mal suceso,
si contigo las lágrimas en risa,
y en gozos se transforman los lamentos.
Solo en la Cruz colocaré mi gloria,
sin que de la mayor me agrave el peso,
pues la vida, el honor, y la diadema
afianzarse en la Cruz, bien lo contemplo.
Salve pues Cruz segura, y firme suerte
de la eterna salud del universo,
que despues de tormentas, y fracasos,
conduces de la gloria al feliz puerto
Del corazón reboza el gozo al labio
al estamparle en tan hermoso objeto,
que con violencia suave fiel me inclina
á humillar á su dulce yugo el cuello.
O feliz alma la que en tí se goza,
y busca en los martirios su recreo,
logrando así volver correspondidas
finezas, por finezas á su Dueño.

CAPITULO XV.

QUE EN LA CRUZ, Y POR LA CRUZ,
se debe dar gracias.
DAD GRACIAS EN TODAS LAS COSAS,
1. Tesal. 5. 18.

No es Cruz aquella que ofresces,
sino una prenda de amor,
por tal dádva en retorno
te vuelvo mi corazón.

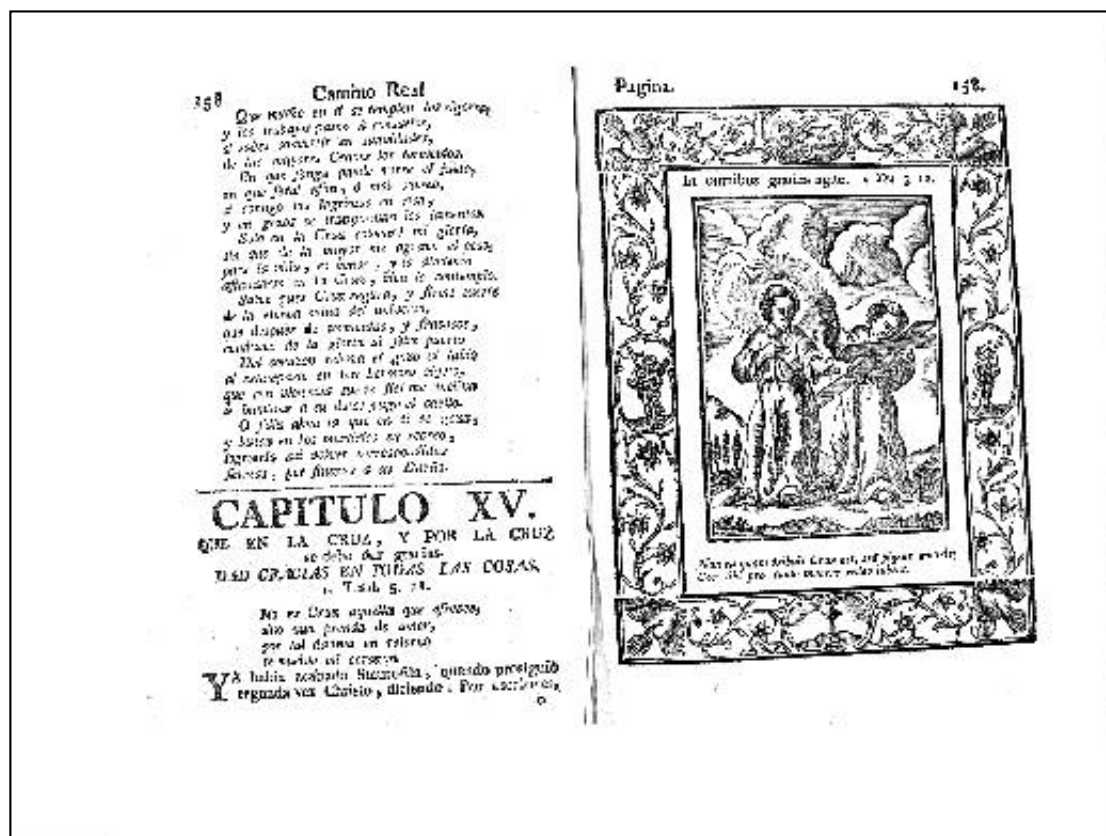
YA habia acabado Staurofila, quando prosiguió
segunda vez Christo, diciendo: Por escalones,

Pagina.

158.



Emblema 14



Glosa

Se debe dar gracias a Dios en las cosas adversas y en las prósperas. Idólatras y gentiles agradecen los beneficios, pero sólo los cristianos dan gracias por cruces, calamidades y castigos, lo que es muestra de gran religión. Las tribulaciones de la cruz son señal de clemencia, perdón de los pecados, y de que Dios se acuerda del hombre, por eso se han de agradecer. Las tribulaciones acercan el hombre a Dios, porque lo estimulan a recurrir a Él, pero la prosperidad relaja al alma, y hace que olvide a Dios; entonces, las adversidades y aflicciones le son al hombre más beneficiosas que la felicidad. Igual que se agradecen a Dios las cruces que envía, el hombre debe expresar agradecimiento a sus enemigos, de cuya maldad, odio y mala voluntad nacen cruces que lo atormentan.

Epigramas

*No es Cruz aquella que ofreces,
sino una prenda de amor,
por tal dádiva en retorno
te vuelvo mi corazón.*

Número de versos: 4
Tipo de versos: Octosílabo

Exemplas

Alejandro (patriarca de Jerusalén) y su notario.
Asuero y Esther.
Castigo de Juan el Limosnero a un hombre.
Ciprián mandó que le pagaran a su verdugo.
Cristo, Esteban y Santiago rogaron por sus enemigos.
Daba gracias al rey aquel que iba a ser azotado.

David y Salomón.

Enfermos que dieron gracias a Dios.

Esteban creía amigo al que le molestaba.

Job dio gracias a Dios.

Liduvina fue injuriada por una mujer.

Mártires que dieron gracias a Dios.

Teresa beneficiaba a sus enemigos.

Un anciano y su discípulo enfermo.

Un filósofo y su discípulo que había pecado.

Thesaurus

- **Palabras clave:** Adversidad, Alabanza, Amor, Calamidad, Campana, Castigo, Clemencia, Cruz, Dios, Enemigo, Enfermo, Felicidad, Gracias, Ira, Mártir, Misericordia, Paciencia, Pena, Perdón, Perfección, Prosperidad, Tribulación, Vara, Virtud
- **Onomásticas:** ALEJANDRÍA, Alejandro, patr. de Jerusalén, Asuero, ATENAS, Bonifacio, Ciprián, Clara, CRISTO, DAVID, DIOS, Esteban, Esther, Galerio, Jacobo, JERUSALÉN, Jesucristo, JOB, Juan (abad), Juan el Limosnero, Judá, Liduvina, Lorenzo, Maximiano César, SALOMÓN, Santiago, Saturnino, Servolo, Staurófila, Teodoro, Teresa
- **Autoridades:** Acta: ACT. canonizationis. relat. 2, art. 6; Agustín, San: AVG. epist. 87; Agustín, San: AVG. in psalm. 22; Agustín, San: AVG. in psalm. 77; Agustín, San: AVG. in psalm. 97; Agustín, San: AVG. serm. 16. de Temp.; Agustín, San: AVG. serm. de Temp. t. 10, 111; Ambrosio: AMBR. in psalm. 118. octon. 10.; Antiochus: ANTIOCH. hom. 117; Ávila: AVILA. epist. tom. 2, pag. 20; Baronio, César: BARON. ann. tom. 2, 26, 30; Baronio, Cesare: BARON. ann. tom. 2, 261, 30; Bernardino de Siena: BERNARDINO. SENENS. serm. 23. in Fer. 5. post Dom.; Bernardo: BERNARD. de consider. [3], 12; Bernardo: BERNARD. serm. 11. in Psalm. Qui habitat.; Biblia: BIBLIA eccles. 31, 9; Biblia: BIBLIA Esth. 4, 11; Biblia: BIBLIA Esth. 5, 3; Biblia: BIBLIA exod. 23, 4; Biblia: BIBLIA I Thess. 5, 18; Biblia: BIBLIA Ier. 50, 32; Biblia: BIBLIA II Macc. 6, 12; Biblia: BIBLIA Iob. 1, 22; Biblia: BIBLIA Iob. 1, 9; Biblia: BIBLIA Iob. 2, 10; Biblia: BIBLIA Luc. 23, 34; Biblia: BIBLIA Matth. 5, 44; Biblia: BIBLIA prov. 251, 21; Biblia: BIBLIA psalm. 22, 4; Biblia: BIBLIA psalm. 32, 1; Biblia: BIBLIA psalm. 47, 12; Biblia: BIBLIA psalm. 48, 19; Biblia: BIBLIA psalm. 89, 11; Biblia: BIBLIA sap. 3, 1; Blesens: BLESENS. epist. 31; Breviarium: BREV. ROMAN.; Breviarium: BREV. ROMAN. 11. Febr.; Breviarium: BREV. ROMAN. 14. Maii.; Coren, Jacques: COREN. clyp. patient. 1, 4; Gregorio Magno: GREG. M. in euang. 15; Gregorio Magno: GREG. M. in euang. 30; Gregorio Magno: GREG. M. in euang. 35; Hermartius, Anto.: HERMARTIUS. spec. perf. 10.; Juan Climaco: CLIMACO. grad. 26; Juan Climaco: CLIMACO. grad. 9; Juan Crisóstomo: CHRYSOST. hom. 4. in epistol. ad Philem.; Juan Crisóstomo: CHRYSOST. hom. 8. in epistol. ad Colos.; Juan Crisóstomo: CHRYSOST. hom. de patient. Job.; Juan Crisóstomo: CHRYSOST. serm. de Job et Abraham; Sofronio: SOFRONIO. prat. spir. 43; Stobaeus: STOBAEUS. serm. 44. de legibus.; Surius, Laurentius: SURIUS. vitae; Surius, Laurentius: SURIUS. vitae, t. I; Surius, Laurentius: SURIUS. vitae, t. [¿?], 1; Suso: SUSO dial. aeter. sapient. 13; Vitae patrum monachorum: VITAE patr. 3, n. 157; Vitae patrum monachorum: VITAE patr. 3, n. 84; Vitae patrum monachorum: VITAE patr. 7, 20, n. 1

Páginas digitalizadas

Camino Real

158

Que mucho en ti se templen los rigores,
y los trabajos pasen a consuelos,
si sabes convertir en suavidades,
de las mayores Cruces los tormentos.
En que fatiga puede verse el justo,
en que fatal afán, ó mal suceso,
si contigo las lagrimas en risa,
y en gozos se transforman los lamentos.
Solo en la Cruz colocaré mi gloria,
sin que de la mayor me agrave el peso,
pues la vida, el honor, y la diadema
afianzarse en la Cruz, bien lo contemplo.
Salve pues Cruz segura, y firme suerte
de la eterna salud del universo,
que despues de tormentas, y fracasos,
conduces de la gloria al feliz puerto
Del corazon reboza el gozo al labio
al estamparle en tan hermoso objeto,
que con violencia suave fiel me inclina
a humillar á su dulce yugo el cuello.
O feliz alma la que en ti se goza,
y busca en los martirios su recreo,
logrando así volver correspondidas
finezas, por finezas á su Dueño.

CAPITULO XV.

QUE EN LA CRUZ, Y POR LA CRUZ,
se debe dar gracias.
DAD GRACIAS EN TODAS LAS COSAS,
1. Tesal. 5. 18.

No es Cruz aquella que ofresces,
sino una prenda de amor,
por tal dádova en retorno
te vuelvo mi corazon.

YA habia acabado Staurofila, quando prosiguió
segunda vez Christo, diciendo: Por escalones,

Pagina.

158.



De la Cruz. Lib. II. 159

O hija, se ha de subir à la cumbre: aprendiste à gozar-
te en la Cruz, y ahora para que aproveches, se ha de
añadir que del mismo modo has de dar gracias à Dios
en las cosas adversas, que en las prosperas. „ No en-
„ gañosamente se muestra agradecido aquel, que en *Autos. Hom. 117.*
„ medio de los trabajos dà gracias à Dios de todo co- *Amb. in*
„ razon. Porque que cosa grande executas, si le ala- *Psal. 118.*
„ bas quando te ves en prosperidad, quando estás ri- *Octon. 10:*
„ ca, quando no padeces injuria alguna? La mayor
„ es, si alabas el juicio de Dios quando te hallas afren-
„ tada, y despreciada. Gran cosa en realidad es esta,
„ decia Staurofila, pero creo que no es poco no ser in-
„ grata en las cosas prosperas. Algo es, respondió
„ Christo, pero todavia se debe confesar que es meno-
„ perfecto. „ Porque la grandeza de un animo agrade-
„ cido se advierte en las cosas tristes.
„ No ves que si das gracias en la prosperidad, el de- *Chris. ser.*
„ monio calumniador apoca tu obra, y dice: no en *de Job, &*
„ vano reverencia Job à Dios à quien daba gracias *Abraham.*
„ en las cosas prosperas, pero quando oprimido de *Idem ibi.*
„ tantas calamidades le oyó decir sea bendito el nom- *Job 1. 9.*
„ bre del Señor, quedó mas gravemente postrado, y
„ herido, que de sus piedades con los pobres quando
„ se hallaba poderoso, porque no es mucha admira- *Christos.*
„ cion mostrarse agradecido à Dios en las cosas pro- *Homil. 1.*
„ peras; pero es grande, y excelente prueba de paci- *de Patient.*
„ encia, y buena voluntad, quando combatida de las *Job.*
„ olas de los trabajos pelagra, y al parecer naufraga la
„ barquilla de la alma. Dar gracias por los beneficios,
„ aun los idolatras, y Gentiles lo conocen, pero volver-
„ las por las calamidades, por las Cruces, y los castigos,
„ solo los Christianos lo alcanzan. Gran religion es dar
„ gracias à Dios en medio de las penas. Y cree Stauro- *Avila, tom.*
„ fila que „ vale mas un gracias à Dios en los trabajos, *2. Epistol.*
„ que seis mil en las prosperidades. *pag. 20.*
„ Apenas me habia persuadido, dixo Staurofila, que
„ se debian dar gracias por los trabajos, y tormentos,
„ quan-

quando esto es tan ingrato á los sentidos. Muchas cosas, respondió Christo, poco agradables á la sensualidad, son mas utiles á la salud; entre las quales conviene numerar esta accion de gracias, porque se halla escondido en ella el tesoro que ignoran lo hijos de este siglo. Adviertelo en esta mistica figura. En otro tiempo prohibió por ley Asuero, que ninguno que no fuese llamado entrase al atrio interior, si no que acaso estendiese á él el Rey la vara de oro en señal de clemencia, para que así pudiese vivir. Pero entrando Esther contra este decreto, habiendo estendido el Rey, la vara de oro, besó su estremidad. Descubramos ya el velo á la figura, para que veas con mas claridad, y me digas, que te parece significa esto; sino que se les prohiba á los pecadores la entrada en los atrios del Señor, sino los toca Dios con la vara de oro, y la besan? Pero que vara es esta? no otra que la Cruz, la adversidad, y la tribulacion. Y por qué de oro? sino porque se halla dorada con mis trabajos. Y porqué se ha de besar? Porque se ofrece como una dadiva grande, por la mano real, por el amor paterno, por la benigna voluntad de Dios. El padecer por el Señor Christo, es prenda de mayor admiracion, que resuscitar muertos, y obrar grandes maravillas. Porque de esto consta, trahe deuda, y de aquello tienes por dendor á Dios. Se ha de besar muchas veces la Cruz, y sufrirla con accion de gracias: porque es señal de clemencia, de perdon de los pecados, y de que Dios se acuerda de tí. Entre los Persas daba gracias al Rey aquel á quien madaba azotar, aunque estoviese inocente, solo porque el Rey se acordaba de él. Pues que se ha de hacer quando manda que te azoten, que te atormenten, te hieran, te quemen, no algun Rey de la tierra, sino el Celestial que es Rey de Reyes, y Señor de Señores? Porque con mas razon no has de respetar estas heridas, que son precio del Cielo, y humilde rendir gracias por ellas? Acaso no leiste que cantó el Profe-

ta Rey: Tu vara, y tu cayado me consolaron. Como si ele- Psal. 22. 4.
gantemente dixera: Tu castigo como vara para go- August in
bernar el rebaño de las ovejas, y como cayado pa- Psal. 22.
ra los hijos mas adultos, y que crecen de la vida
sensitiva á la espirital, no tanto me afligieron,
quanto me consolaron; porque te acuerdas de mí. Augus. Ep.
O que misericordia no reciben los hombres de Dios, 87.
de cuya mano hasta la tribulación es beneficio!
Porque la cosa prospera es don del que consuela,
pero la adversa, dádiva de un Dios que avisa.
Muchos Señor se hallarán, dixo á esto Staurofila, Psal. 48. 19
que te confiesen quando los hagas bien. Pero quien
es el que agoviado con la Cruz, oprimido con las tribu-
laciones, dé gracias de corazon? *Quien diré es este?* Eccl. 31. 9.
y le alabaremos, porque bizo en su vida maravillas. Por
ventura respondió Christo, ignoras los exemplos de
los varones fuertísimos tan publicados en mi Iglesia?
Acaso el Santísimo Job en tantas, y tan horrendas
calamidades no dixo: *Así se bizo, como agradó al Señor:* Job. 1. 22.
sea bendito su nombre. Lorenzo decia en las parrillas: Brev. Ro-
Asado doy gracias. Bonifacio Martyr al verse despe- man.
dazar con garfios de hierro se alegraba, diciendo: *Surius in*
Gracias te doy Señor Jesu Christo hijo de Dios. San *Vita* 14.
Saturnino en la última cruel agonía clamaba: Por *Matt.*
breve tiempo padezco, con gusto padezco, doy *Ibid. 11.*
gracias, y no basto á darlas, Christo dame sufrir. *Febr.*
miento, á ti se debe la álabanza, y á ti el honor. Pues
que San Ciprian? Despues de haber respondido Bre-
vemente á las preguntas del Consul Galerio, leyendo-
se en fin la sentencia de su muerte, dixo: *Gracias á*
Dios Jacobo llamado por el martyrio que sufrió, el
desmembrado, quantas veces le cortaban el artejo de
algun dedo, ó junta de miembro, tantas se le oyó
decir: Gracias á Dios. En el tiempo de Maximiano
Cesar, desgarradas á violencia de Martyrios las carnes
de Theodoro se le veian los huesos de las costillas, y
apenas pudiendo respirar, todavía animaba su lengua,
y

Camino Real

162

Psal. 32.1. y cantaba: en todo tiempo bendiciré al Señor.
Que te parece de estos Staurofila? Creo, respondió ella, que estos fueron privilegios concedidos á los Martyres, á los quales para confirmacion de la Fé, y confusión de los tyranos, exorna especialmente Dios con esta gracia. No solo los Martyres, dixo Christo, sino tambien los enfermos mostraron en las dolencias este afecto de gratitud. „Aquel pobre Seruolito, enfermo desde los primeros años de su edad hasta el fin de la vida, no podia estar en pie, ni levantarse de la cama para sentarse, no llevar la mano á la boca, no volverse á otro lado. Con todo eso ponía todo cuidado en dar gracias en el dolor, y en vacar de día, y de noche con hymnos, y alabanzas á Dios, y así mereció en su muerte oír la melodía celestial. Y la bienaventurada Clara sujeta á una enfermedad por espacio de veinte y ocho años continuos, siempre dió gracias á Dios. Que juicio formas ahora hija? Por ventura te parecen ningunos, ó pocos los que bendicen á Dios, y le dán gracias en los trabajos?

Confieso, Señor, mi inconsideracion, decia ella, ni Blesens. yo de aqui adelante omitiré este sacrificio de alabanza, sino que „daré gracias al dador de la gracia, porque me azotó misericordiosamente, porque convirtió para mí la ira en gracia, queriendo que en fermase, para que no adoleciese mas gravemente, „afligiendome, para perdonarme, humillandome „para levantarme: y quien, Señor, conoció el poder, de tu ira? Está llena de misericordias tu ira: y los castigos con que temporalmente exercitas á los tuyos, son indicios de piedad cierta. Porque tiene Dios en su mano las almas de los justos: y por eso „entre delicias, y penas conocen los sabios en los azotes la ira y la misericordia divina. Y se alegraron las hijas de Judá por tus juicios Señor.
Psal. 47. 12. Ea! habla así, decia Christo, que ese es el idioma de

De la Cruz. Lib. II. 163

de los Christianos: „no hay cosa mas santa, que esta Chrisost. „lengua, que dá gracias á Dios en las cosas adversas. Homil. 8. „Ciertamente no es inferior á la lengua de los Martyres. ad „tyres, una, y otra igualmente es coronada. Porque Colos. „contra esta insta el verdugo, obligando á negar á Dios, insta contra aquella el diablo hiriendo con „agudos argumentos, y queriendo obscurecer la razón con las angustias del animo. Si sufre, pues, „estos dolores, y diere gracias, consigue la corona de los Martyres.

„Pues qué cosa mejor, dixo Staurofila, que un gracia. August. in „cias á Dios, traigamoslo en el entendimiento, pro- Psal. 77. „nunciamoslo con el labio, escribamoslo con la pluma, porque esto, ni se puede decir con mas brevedad, ni oírse con mas alegría, ni entenderse con mas gusto, ni obrarse con mas fruto. Ahora si que entiendo mejor que quiso explicar, en las vidas de los Padres, aquel Anciano, quando á un discipulo suyo, num. 1. 3. que estaba enfermo, le dixo: „Hijo no te contristes Ruff. lib. 3. „por la enfermedad que padeces, que es grande reli- in Vit. Pat. n. 157. „gion el dar gracias á Dios en la dolencia. Si eres „hierro, pierdes en el fuego la escoria; pero si eres oro, probado por la llama, subes de cosas grandes á mayores. No te contristes, pues hermano, si quiere Dios „que seas atormentado en el cuerpo: quien eres tu, „que lo sufres con molestia? Ten paciencia, y pide á Dios te conceda lo que él quiere.

Gran consejo dió este anciano á su discipulo, con quien tambien me conformo, decia Christo, encomendandote, hija, una, y otra vez las mismas cosas. Porque la accion de gracias en la Cruz distingue los buenos de los malos, y muestra bien quien sea cada uno. Los que funden campanas, antes que estén benditas, ó las coloquen en la torre, prueban á golpes de martillo su bondad, y las reprueban sino tienen buen sonido. Lo mismo executa Dios con los escogidos, que no los eleva al Cielo, hasta tenerlos exercitados con

X2

con frecuentes Cruces, y aflicciones, para probar si está firme su paciencia, si es agradable su sonido, y qual voz es la que pronuncian.

- En otro tiempo pulsó Dios aquella grande campana, al Profeta Job, y le tocó la mano del Señor; quieres saber con que instrumento? *Con el martillo de todo el mundo*, con el demonio digo. Pero oye qual fue el sonido de la campana? „ El Señor lo dió, el Señor „ lo quitó, sea bendito el nombre del Señor. * Con „ que suave sonido se explicó? Aun es golpeado, en „ tregado en las manos del demonio para que fuese „ herido su cuerpo. Llagole desde los pies à la cabeza, y lleno de gusanos estaba sentado en el estiercol. „ Oiste de que suerte fue tocado? pues escucha aora „ como suene. Si recibimos bienes de la mano del „ Señor, no sufriremos males? O sonido fuerte? O sonido dulce! O á que hombre dormido no despertara este eco! Sin duda se debe bendecir esta campana, que pronunció tan bendito sonido. Esta es la señal de un varon bueno, de un varon agradable á Dios „ y lo contrario indicio de hombre ingrato: porque „ este, quando se vé afligido con qualquiera tribulacion, está quexoso, hace su murmuracion ruidosa, se „ martiriza miserablemente, defiende su causa, y escusa su inocencia. Que mas? Los buenos, y los malos „ son como dos vasos que están llenos uno de podre, „ y otro de preciosos aromas, los cuales, movidos con „ un unico instrumento; el vaso en donde están los „ aromas, exala un olor apetecible, pero el otro se explica en un hedor intolerable. Asi à un mismo tiempo los buenos, y los malos son indiferentemente „ afligidos, pero se hallan por el alto juicio de Dios „ separados, Quantas veces viniere alguna tribulacion „ al mundo, los que son buenos, como vasos santos, „ dan gracias á Dios, que se digna de castigarlos: pero los soberbios, los luxuriosos, los ambiciosos blasfeman, y murmuran contra Dios, diciendo: O Dios! „ que tanto mal hemos hecho, para padecer tales cosas?
- Jerem. 50. 32.*
Augustin. Psal. 97.
Job. 2. 10.
Antioch. Homil. 117.
Aug. 2. 10. serm. 111. de Temp.

CAPITULO XVI.

QUE CON MAS RAZON SE DEBEN DAR gracias en la adversidad, que en la prosperidad: no solo á Dios, sino tambien al que ocasiona la Cruz.

AL pasó que no poco recomendaban estas cosas á Staurofila la accion de gracias, tambien sugerian tal, ó qual duda en su entendimiento; y deseando consultarla à su Maestro, dixo, ruegote Señor, que no te ofendas de explicar à tu esclava si se debe mayor accion de gracias en la prosperidad, que en la adversidad? Pues que dudas, respondió Christo, à quien te parece se debe mas gratitud al mayor, ó al menor beneficio? Al mayor dixo ella. Pues compára, añadió Christo, las cosas adversas con las prosperas; y examina diligentemente quales pesen mas. La Cruz aparta del pecado; la felicidad atrae, é impele à la culpa. *Tasi es señal de grande beneficio, no permitir, que por mucho tiempo obren los pecadores por su dictamen: sino castigarlos luego al punto.* Y no sabes que la tribulacion estimula à recurrir à Dios, y la prosperidad ocasiona el olvidarle? Finalmente la Cruz avisa al temor de Dios, y la compuncion: „ la prosperidad relaxa à la „ alma de su custodia, y disciplina: y quando ella no „ sirvió à los incautos para su castigo, como el fuego „ para la cera, y el rayo del Sol para la nieve, ó escarcha? Sabio fue David, y sabio Salomon, pero nimia- „ mente alhagados de las felicidades, uno cayó en „ parte; y otro se deslizó en todo. Grande es el que „ cayendo en adversidades, aun en poco no se desvía „ de la sabiduria. Ni es menor aquel á quien si le rayó „ la presente felicidad, no se dexó arrebatarse de ella. La tribulacion y la Cruz es pronóstico, y cierto precio de

2. Mach. 6. 12.
Bern lib. 2. de Consider. cap. 12.

de la eterna bienaventuranza, la felicidad temporal no leve indicio de la futura condenacion. „ Porque „ asi como el rayo lleva truenos, tambien la prosperidad anuncia eternos castigos. * Si à alguno en la „ abundancia de los bienes temporales parece que le „ agrada la deseada felicidad, por esto mismo es mas „ infeliz, quanto con mayor anhelo abraza por felicidad la misma infelicidad. Que afirmas aora de estas dos cosas? Y qual de ellas estimas por mayor dón? De la Cruz, apenas habrá alguno que use mal; de la Prosperidad, apenas alguno bien.

Ciertamente, decia Staurofila, que si meditamos, como conviene, las cosas eternas, es don mas excelente, y digno de mayor gratitud la tribulacion. Bien respondiste, dixo Christo: porque „ si poseyeras la ciencia de todos los Astronomos; si con tanta elegancia „ y copia de palabras pudieses hablar de Dios, como „ todas las lenguas de los Angeles, y los hombres, si „ en fin sola estuvieses eloquentemente instruida en „ la erudicion de todos los hombres literatos, y doctos, todas estas cosas no te contribuieran tanto para la piedad, y santidad de la vida, como si en algunas aflicciones te entregáras, y resignares en Dios. Porque aquello es comun à buenos, y malos; pero esto es solo de perfectos. O si alguno pudiera pesar en un justo juicio el tiempo, y la eternidad! Ciertamente que quisiera mas estar cien años en llamas, que carecer aun del minimo premio de una ligerisima afliccion que se ha de gozar por una eternidad en el Cielo. Porque aquello tiene „ fin, y estotro no se estrecha à termino alguno; y „ por eso, aunque por espacio de cien años adore „ alguno humildemente à Dios, todavia aun no le podrá dar las debidas gracias por una minima tribulacion que le haya enbiado. Quien jamas, decia Staurofila, llegó à concebir que se ocultaba debaxo de la Cruz tanto bien, y que se ofrecia tanta miel por tan poca

*Bernard. Senens. ser. 23. in Hier. 5. post Dom. 2. Quat. art. 3. c. 3. * Bernard. serm. 11 in Psalm. Qui habitat.*

Suso in Dial. eter. Sapient. c. 13.

Anto. Hermartius in Spec. perf. cap. 10.

poca hiel? Pero deseo saber si basta dar gracias à la divina bondad por las calamidades que enbia, ó tambien es preciso explicar el agradecimiento con aquellos, por cuya maldad, odio, y mala voluntad se nos derivan las Cruces?

Me admiro, respondió Christo, que habiendo leído la Escritura, te detengas en esto; por ventura no dixe claramente en el Evangelio: *Amad à vuestros enemigos, haced bien à los que os aborrecieron, y orad por los que os persiguen, y calumnian?* Si se han de amar los enemigos, consiguientemente se les deben mostrar señales de amor, porque la prueba de este, està en la obra. Hacer bien, y orar por los perseguidores, no tanto es dar gracias quanto volverlas. No pedi yo en la Cruz por los que me crucificaron, diciendo: *Padre perdónalos, porque no saben lo que hacen?* En lo qual tambien me imitaron el Protomartyr Estevan, y el Apostol Santiago. Que mayor accion de gracias puede darse, que orar en la misma muerte por aquellos q̃ la causan?

Excelente grado de virtud, es, decia admirada Staurofila, no solo no hacer mal, no querer mal al malhechor, sino tambien tomar ocasion de la misma injuria para hacerle bien! Pero no se como podré aspirar à el.

Estimulente à lo menos, respondió Christo, los exemplos de otros: porque no es difícil imitar lo que practicaron, siendo semejantes à ti. No te acuerdas de lo que se celebra de un discipulo de cierto Filosofo, que habia pecado, y pedia perdon, pero no quiso concederselo el Maestro, hasta que por espacio de tres años estuviese con los condenados à descargar los metales en el rio. Y despues quiso que por otros tres años pagase à los que le afigiesen con injurias, y afrentas. Cumplida pues està penitencia, le dixo el Filosofo: *Ve aora à la Ciudad, de Atenas, para que puedas alli aprender la sabiduria.* Vivía en „ aquella Ciudad un cierto viejo sabio, que estaba „ sentado à la puerta, y afligia con injurias, para probar-

Mat. 5. 44.

Greg. Ho. mil. 30. in Evang.

Luc. 23. 34.

Ruffin in Vit. Patr. lib. 3. n. 84.

„barlos, á todos los que entraban; el qual haciendo
„lo mismo con el Joven, se rió el injuriado à carcaxa-
„da suelta, y notandolo el viejo, le dixo: Que es es-
„to que haces? Yo te injurio, y tu te ries? Y no quie-
„res que me ria, le respondió el Joven, si he pagado
„tres años el padecer lo mismo que tu executas oy
„conmigo de valde? Entonces le dixo el Anciano:
„Entra en la Ciudad, porque lo mereces. Esto solia
„referir el Abad Juan, y á esto añadía: Esta es la
„puerta de Dios, por la qual nuestros Padres, go-
„zandose por por medio de muchas tribulaciones, y
„afrentas entraron en el Reyno de Dios.

Pero ayudará ponerte delante de los ojos otros que
respetaron esta virtud, porque acaso no te escuses
con la elevacion de la obra, y la singularidad de los
que la practicaron. El glorioso Martir Ciprian, con-
denado á degollar, mandó á sus Diaconos que dies-
sen al verdugo veinte y cinco escudos de oro. Alexan-
dro Patriarcha de Jerusalem tuvo un notario que le
hurtó una cantidad de oro. Sucedió que despues le
cautivaron: pero el piadoso Patriarcha le redimió por
ochenta y cinco monedas, tratandole, despues que
volvió del cautiverio, con tanta piedad, y mise-
ricordia, que dixo alguna vez cierto ciudadano, no
habia cosa mas util que pecar contra Alexandro. El
Abad Estevan estaba dotado de tanta paciencia, que
creía amigo al que le molestaba en algo. Volvia gra-
cias por las injurias. Si algun daño recibia en su
pobreza, lo juzgaba grande ganancia. No tenia á
sus contrarios por otra cosa que por auxiliadores.

Graciosa cosa es la que se escribe de Juan el Li-
mosnero. Injurio un hombre de muy baxa calidad,
y condicion, á un joven pariente de este Santo. El jo-
ven se quejó agriamente al Obispo, y este para tem-
plarle le dixo: así se atrevió ese hombre á ofenderte
aun de palabra? haré en el un castigo que admire á
toda Alexandria. Dicho esto hizo llamar al Perfecto
de

Baron. tom.
2 anno. 26.
in. 30.
Sopbron.
in Pratp. Si-
rit. c. 43.

Greg. Ho-
mil. 35. in
Evang.

Leont. in
vit. apud Su-
rium, l. 1.

de los tributos de la Iglesia, y le mandó que no co-
brase tributo alguno de aquel hombre, ni otro dere-
cho que debiese á la Iglesia, sino que le absolviese
de qualquiera cosa que debiese á su persona, ó á su Ig-
lesia. Y este fue el hecho q̄ asombró á toda Alexandria.

Estos son exemplos de varones, entre pocos fuer-
tes, dixo Staurofila, á los quales creo que auxiliados
de la divina gracia imitaron tambien algunas mu-
geres. Porque de la bienaventurada Virgen Lydu-
vina lei que habiendola maltratado con injurias, y
afrentas una muger enfurecida, de ninguna suerte se
inquietó. Pasando despues á escupirla en el rostro,
y á perturbarla con clamores, y maldiciones, la pa-
cientisima Virgen conservó siempre la paciencia en
su alma. Y queriendo compensar el maleficio con
un beneficio, ocultamente la regaló diciendo á los
suyos: Yo me confieso deudora á aquellos que me
compelen á correr el camino de los mandamientos
de Dios, cuya plenitud es el amor. Tambien Te-
resa, Virgen de conocidissima santidad, amaba mas
ardientemente, y encomendaba con mas frecuencia
á Dios en sus oraciones á aquellos que conocia le eran
contrarios, y declarados enemigos, y no pocas veces
los beneficiaba: tanto que solia decir cierto Obispo no
habia medio mejor para conciliar el amor de esta San-
ta heroyna, como maltratarla con alguna injuria.

Sabiendo esto hija, añadió Christo, que es lo que
antes dudabas? Porque no se me habia ocurrido á la
memoria, Señor, respondió Staurofila, y el precepto
del Evangelio que manda amar á los enemigos,
siempre le creí tan elevado, que apenas pocos pudie-
sen cumplirle perfectamente. Es á la verdad, decia
Christo, de grande perfeccion, y que tambien esta-
ba determinado en la ley antigua. Porque en el Exo-
do se dice: Si te encontrares con el buey del enemigo, ó
con el jumento que anda perdido, guíalo. Si vieres que está
debaxo de la carga el jumento del que te aborrece, no pas-
sarás,

Surius. in
vit. tom. 1.
cap 1.

Acta Cano-
nizat. relat.
2. art. 6.

Exod. 23. 4

Y

Camino Real

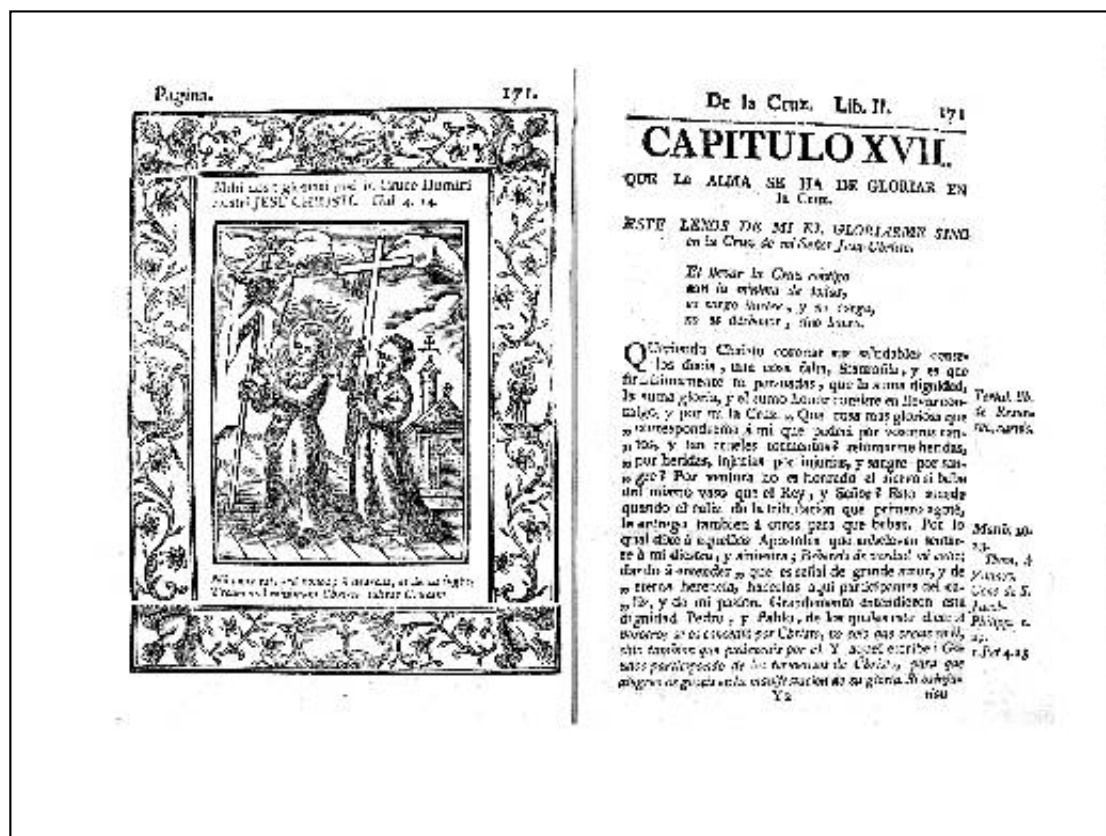
170

Prov. 251. sarás, sino que le ayudará á levantarlo. Y que pregun-
21. to, quiso explicar Salomon, quando dixo: Si tuviere
Ira August. hambre tu enemigo, sustentale: si padeciera sed, dale de
ser. 16 de beber: porque juntarás brasas sobre su cabeza, con que
Temp. desates el hielo de su odio, y enciendas el fuego de la cari-
dad, y Dios te lo pagará?

Maravilla es, añadió Staurofila, que en aquella
ley se lea, y se prescriba tanta perfeccion. A que res-
pondió Christo: el animo enfermo, y que se halla
ofuscado con las tinieblas de sus pasiones no escala
con facilidad la cumbre de la perfeccion. Tu pues
procura aspirar siempre á lo sumo, y entonces en fin
Climac. „ te conoce perfectamente libre de la memoria de las
G. ad. 2. „ injurias, no quando rogaras por el que te contristò,
„ no quando le enriquecieras con dadivas, no quando
„ le sertares á tu mesa: si quando conociendo alguna
„ calamidad suya, ó corporal, ó espiritual, vieres que
„ te desatas en lagrimas, y que te angustias con el
„ dolor, como si fueras tu misma la que la padecieras.

Ay de mi, Señor, decia Staurofila, quan lexos es-
toy de esta perfeccion! Y quando llegaré adonde tan-
tos Santos, y Santas, con sus exemplos abrieron el ca-
mino? No desesperes, ni confies conseguirlo con
Greg. Ho- „ tus fuerzas, respondió Christo, alcanzalo si con
mil. 35. in „ ruegos, para que el mismo que manda esto, lo con-
Evang. „ ceda. Porque oye con gusto á los que le piden, quan-
„ do se pide que conceda, lo que manda. Ni deba
„ desmayarte, ó acobardarte los gloriosísimos exem-
„ plos de los Santos, porque estos te instruirán gran-
Climac. „ demente en una de dos cosas, ó estimulandote á su
Grad. 26. „ imitacion, ó haciendote patente por una santa hu-
„ mildad el conocimiento de ti misma, y de tu fra-
„ gilidad. Creeme hija, que es grande imperfeccion,
no sufrir su imperfeccion; y mostrar impaciencia, por-
que eres menos paciente. Porque tambien esto se debe
tolerar con igualdad de animo, hasta que con el favor
del Espiritu Santo seas promovida á cosas mas altas.
Entre tanto conviene estudiar, y trabajar en esto.

Emblema 15



Epigramas

*El llevar la Cruz contigo
aun la mínima de todas,
es cargo ilustre, y no carga,
no es deshonor, sino honra.*

Número de versos: 4
Tipo de versos: Octosílabo

Exemplas

Santa Secunda y su hermana Rufina.

Thesaurus

- **Onomásticas:** CRISTO, DIOS, Jesucristo, JESÚS, Rufina, Secunda, santa, Staurófila
- **Autoridades:** Bernardo: BERNARD. serm. 25. in Cant.; Biblia: BIBLIA Gal. 4, 14; Biblia: BIBLIA I Petr. 4, 13; Biblia: BIBLIA II Cor. 10, 17; Biblia: BIBLIA II Cor. 11, 23-24-25; Biblia: BIBLIA II Cor. 12, 9-10; Biblia: BIBLIA Ioh. 5, 44; Biblia: BIBLIA Is. 9, 6; Biblia: BIBLIA Matth. 19, 21; Biblia: BIBLIA Matth. 20, 23; Biblia: BIBLIA Matth. 20, 38; Biblia: BIBLIA Phil. 1, 29; Biblia: BIBLIA psalm. 113, 1; Biblia: BIBLIA psalm. 44, 14; Biblia: BIBLIA Tob. 12, 13; Breviarium: BREV. ROMAN. 10. Julii.; Juan Crisóstomo: CHRYSOST. hom. 8. in epist. ad Ephes.; Lapide, Cornelio: LAPIDE. comment. in 2. ad Cor. 10, 17; León Magno: LEO M. serm. 8. de Pasion Dom.; Séneca, L. Anneo: SEN. dial. de providentia. cap. 5; Tertuliano, Quinto Septimio: TERT. resurr.; Vilanova, Tomás: VILANOVA. conc. de S. Jacob.

Páginas digitalizadas

Mihi absit gloriari nisi in Cruce Domini nostri JESU CHRISTI. Gal 4. 14.



Nō onus est, sed bonos; n̄ dedecus, at decus ingēs, Tecum vel minimam Christe tulisse Crucem.

CAPITULO XVII.

QUE LA ALMA SE HA DE GLORiar EN la Cruz.

ESTE LEXOS DE MI EL GLORIARME SINO en la Cruz de mi Señor Jesu-Christo.

El llevar la Cruz contigo
aun la minima de todas,
es cargo ilustre, y no carga,
no es deshonra, sino honra.

Queriendo Christo coronar sus saludables consejos decia, una cosa falta, Staurofila, y es que firmisimamente te persuadas, que la suma dignidad, la suma gloria, y el sumo honor consiste en llevar conmigo, y por mi la Cruz. „ Que cosa mas gloriosa que „ corresponderme á mi que padeci por vosotros tan- „ tos, y tan crueles tormentos? retornarme heridas, „ por heridas, injurias por injurias, y sangre por san- „ gre? Por ventura no es honrado el siervo si bebe del mismo vaso que el Rey, y Señor? Esto sucede quando el caliz de la tribulacion que primero agoté, le entrego tambien á otros para que beban. Por lo qual dixé á aquellos Apostoles que anhelavan sentarse á mi diestra, y siniestra; Bebereis de verdad mi caliz; dando á entender „ que es señal de grande amor, y de „ eterna herencia, hacerlos aqui participantes del ca- „ liz, y de mi pasion. Grandemente entendieron esta dignidad Pedro, y Pablo, de los quales este dice: A vosotros se os concedió por Christo, no solo que creais en él, sino tambien que padezcáis por él. Y aquel escribe: Gozaos participando de los tormentos de Christo, para que alegres os goseis en la manifestacion de su gloria. Si os inju- rian

Tertul. lib. de Resur- rec. carnis.

Matth. 20. 23.

Thom. à Vilanov.

Conc de S.

Jacob.

Philipp. 1.

29.

1. Pet 4. 13

Camino Real

172

rian por el nombre de Christo, sereis bienaventurados, por- que en vosotros decansa el honor, la gloria, y poder de Dios, y su espiritu. Este à la verdad es el principalísimo ho- nor que puede haber en esta vida, y en este Staurofila te has de gloriar.

A que respondió ella: Me has enseñado Señor á no hacer cosa alguna por ostentacion, ó vana gloria, y por mejor decir à arrojar del todo la que poco à poco quiere ingerirse en la buena obra; pues como me ha de gloriar en la Cruz? Es verdad, dixo Christo, que prohibi buscar la gloria, ò deleitarse en la que sobre- vie e, porque uno y otro es malo: pero no exclui toda gloria, con tal que *el que se gloria, se glorie en Dios.*

2. Cor. 10. 17. *Cornel. in 2. ad Cor. 10. 17.* Pues que es gloriarse en Dios preguntaba Stauro- fila. Es, respondió Jesvs, no recomendarse à sí mis- mo, sino esperar de Dios la recomendacion, y apro- bacion, de suerte que se le dè la gloria á aquel del qual se recibe la paciencia como dadiva, que todas las co- sas se dirijan à su gloria, y alabanza. „ Toda la glo-

Psalm. 44. 14. *Bern. serm. 25. in Cant.* „ ria de la hija del Rey la tiene dentro de sí, no sale „ à fuera: esto es, no està en la flor de la hierva, no „ en la boca del vulgo, sino en el Señor, porque solo „ Dios es el arbitro de la conciencia de aquel que so- „ lo à él desea agradar, y que agradarle á él es sola „ la verdadera, y suma gloria. Este tal dice con el Psalmista: *No á nosotros Señor, no á nosotros, sino à tu nombre da la gloria.*

Psalm. 113. 1 Gloria à ti Señor, dixo Staurofila, porque enseñas- te à tu sierva à buscarla no en sí, sino en ti, y por ti. Pero habiendo sido tu Cruz el suplicio de una muerte atrentosísima, y señal de ignominia, deseo saber si pudo gloriarse mi Señor en llevarla? Yo hija, la res- pondió Christo, no busqué mi gloria, ni deseé agra- dar à los hombres: sino que busqué siempre solo la gloria de Dios. Con todo eso, sabe que llevé la Cruz como insignia de mi imperio, que por eso profetizó Isaias, que tenía sobre mi hombro el principado. Mi prin-

De la Cruz. Lib. II.

173

„ Principado era la Cruz, por la qual me exalò Dios *Isai 9. 6,*
„ Y al modo que algunos en señal de dignidad llevan *Theoph. in*
„ la vanda, y otros la mitra, así llevé yo la Cruz. Y à *e. 23. Luc.*
„ la verdad si haces reflexion, hallarás que no de
„ otra suerte reyno en vosotros, que por medio de las
„ asperezas, y de la Cruz, de donde proviene que los
„ que aman las delicias, la aborrezcan.

Crees acaso que carece de misterio el haber lleva- do yo mi suplicio? No carece: porque esto se hizo „ para convertir en cetro de mi potestad el madero „ de la Cruz, para llevar el trofeo en la hermosura *Leo. Ser 8. de Pasion. Dom.*
„ de mi triunfo, y entrar en los ombros de una inven- „ cible paciencia el leño de la salud, para que fuese „ adorado de todos los Reynos, como si entonces con „ la misma representacion de la obra confirmara à „ todos mis imitadores, y los dixera: El que no toma „ su Cruz, y me sigue, no es digno de mi: Porqué, *Matth. 20. 38.*
„ pues, no ha de ser agradable la ignominia de la Cruz „ à aquel, que no es ingrato al Crucificado? no hay „ mas gloria que llevar el oprobrio de Christo, de *Bernard. serm. 25. in Cant.*
„ donde se formó aquella voz llena de gozo, y de sa- „ lud: Esté lexos de mi el gloriarme, sino en la Cruz *Gal. 4. 14.*
„ de mi Señor Jesu Christo.

Verdaderamente, decia Staurofila, que es la mayor gloria llevar la Cruz, porque la acceptacion de los que sirven à los Reyes facilmente se conoce en los fa- vores, y dones, en las riquezas, y honras que reciben de ellos. Pero por las Cruces que se les imponen, se manifiesta Señor, quan agradables te sean tus minis- tros. Asi se vió Tobias enoblecido por el Angel, quan- do le dixo: *Porque agradabas à Dios, fue necesario que* *Tob. 12. 13.*
te probase la tentacion.

Ojalà, decia Christo, que así lo entendiesen todos los hijos de los hombres! aquellos que con grande am- bicion buscan los honores, y dignidades, aquellos que aman las vanidades, y locuras falsas; quando „ el lle- „ var por mi la Cruz, es mas honra, que ser, ó Apos- tol,

Camino Real

174

Chrisost. „tol, ó Doctor, ó Evangelista. Grande dignidad es esta,
Homil. 3. in „mayor que qualquiera Reyno, y consulado. El que
Epistol. ad „ama ardientemente à Dios, primero elige llevar por
Epbes. „él las prisiones, y la Cruz, que habitar en el Cielo:
 „no así ilustra la cabeza la corona guarnecida de
 „margaritas, como la cadena de hierro, y la Cruz
 „que se lleva por Dios. Mas quiero yo (*prosigue el*
mismo Chrisostomo) ser afligido por Dios, que hon-
 „rado por el mismo Dios.

Matth. 19. „No todos, dixo Staurofila, perciben esto, sino aquellos
 „à quienes el Padre concedió su inteligencia. Esta para-
 „doxa de la sabiduria de la Cruz, no la revelo la car-
 „ne, y la sangre, sino el Padre celestial. Así es, respon-
 „dió Christo, estas cosas están escondidas à los sabios,
 „y prudentes, y manifestadas à los parbulos. Bien lo
 „habia conocido Pablo pequeño en sus ojos, pero gran-
 „de en los de Dios, quando decia: *Con gusto me gloriare*
en mis dolencias, para que habite en mi el poder de Christo.
2. Cor. 12. „Por lo qual ballo complacencia en mis enfermedades, en las
 „injurias, en las necesidades, en las persecuciones, en las an-
 „gustias por amor de Christo: porque quando estoy enfermo,
 „entonces me siento mas robusto. Queriendo despues com-
 „pararse asimismo con otros, decia: *Son Ministros de*
Christo? yo mas: Pero te pido que adviertas, porque tí-
tulos se atribuye à si esta gloria. En muchisimos traba-
Ibid. c. 11. „jos, en carceles, en heridas mas de lo que puede creerse, en
 „peligros de la muerte con frecuencia. Cinco veces me dieron
 „los Judios treinta y nueve azotes. Tres veces fui herido con
 „varas, una vez apedreado, tres veces padeci naufragio, de
 „dia, y de noche estuve en lo profundo del mar. Estas son las
 „cosas en que se gloria aquel vaso de eleccion.

Quantas veces oygo, ó leo esto, decia Staurofila,
 tantas me asombro: Porque quien no ha de admirar
 la invencible paciencia del pecho Apostolico, aquel
 animo robusto, mas fuerte que qualquier diamante?
 Qué un hombre mortal cuente por blasones de su
 Apostolado, como si fueran trofeos de su familia, las
 enfer-

De la Cruz. Lib. II.

175

enfermedades, los peligros, los trabajos, la hambre, la
 sed, el frio, la desnudez, que para los hombres son co-
 sas del todo despreciables. Qué sabio entenderá esto?
 No està tan oculto, y escondido al mundo, respondió
 Christo. Por ventura no dixerón los Gentiles: hacer,
 y padecer cosas fuertes es proprio de un corazon ro-
 mano? „El fuego prueba al oro, la miseria à los va-
 „rones fuertes. Nunca lo suave es documento de la
 „fortaleza. Los hombres militares se glorian en las
 „heridas, porque la calamidad es ocasion del valor:
 „El Capitan embia à los mas escogidos soldados, pa-
 „ra que acometan à los enemigos con las insidias
 „nocturnas: los Maestros hacen trabajar mas à los
 „discipulos de quienes conciben mayor esperanza del
 „aprovechamiento. La Cruz pues manifiesta los esco-
 „gidisimos soldados de Dios, y quien no se ha de glo-
 „riar en el Señor, si merece ser de este numero.

De este mismo dictamen fue Santa Secunda „quan-
 „do mandando el Juez que azotasen cruelisimamen-
 „te à su vista à su hermana Rufina, le arguyó así: *Breviar.*
Roman. 10. „Por qué honras à mi hermana, y à mi me injurias?
 „manda azotar à ambas juntas, porque ambas jun-
 „tas confesamos à Christo.

Si conviene el gloriarse, ó alguna vez es licito, de-
 cia Staurofila, solo el padecer à gloria de Dios, y no
 buscar otra que en el Señor, es en fin la verdadera
 gloria. O quien me concediera à mi ser semejante en
 la gloria de los Santos; y no gloriarme sino en la Cruz
 de mi Señor Jesu-Christo? Tu, ó Señor, eres mi glo-
 ria, tu la alegría de mi corazon, en ti me alegraré, y
 gozaré todo el dia: en mi nada, sino en mis enferme-
 „dades. Busquen los Judios, y los mundanos la huma-
 „na gloria: que yo solo buscaré la de Dios. O verdad
 „mia, misericordia mia, gloria mia, Dios mio, y todas
 „las cosas, à ti solo se dé la alabanza, el honor, y la glo-
 „ria, a ti solo la bendicion, la sabiduria, y la accion de
 „gracias por los siglos de los siglos. Amen.

CAPÍ-

Libro 3